

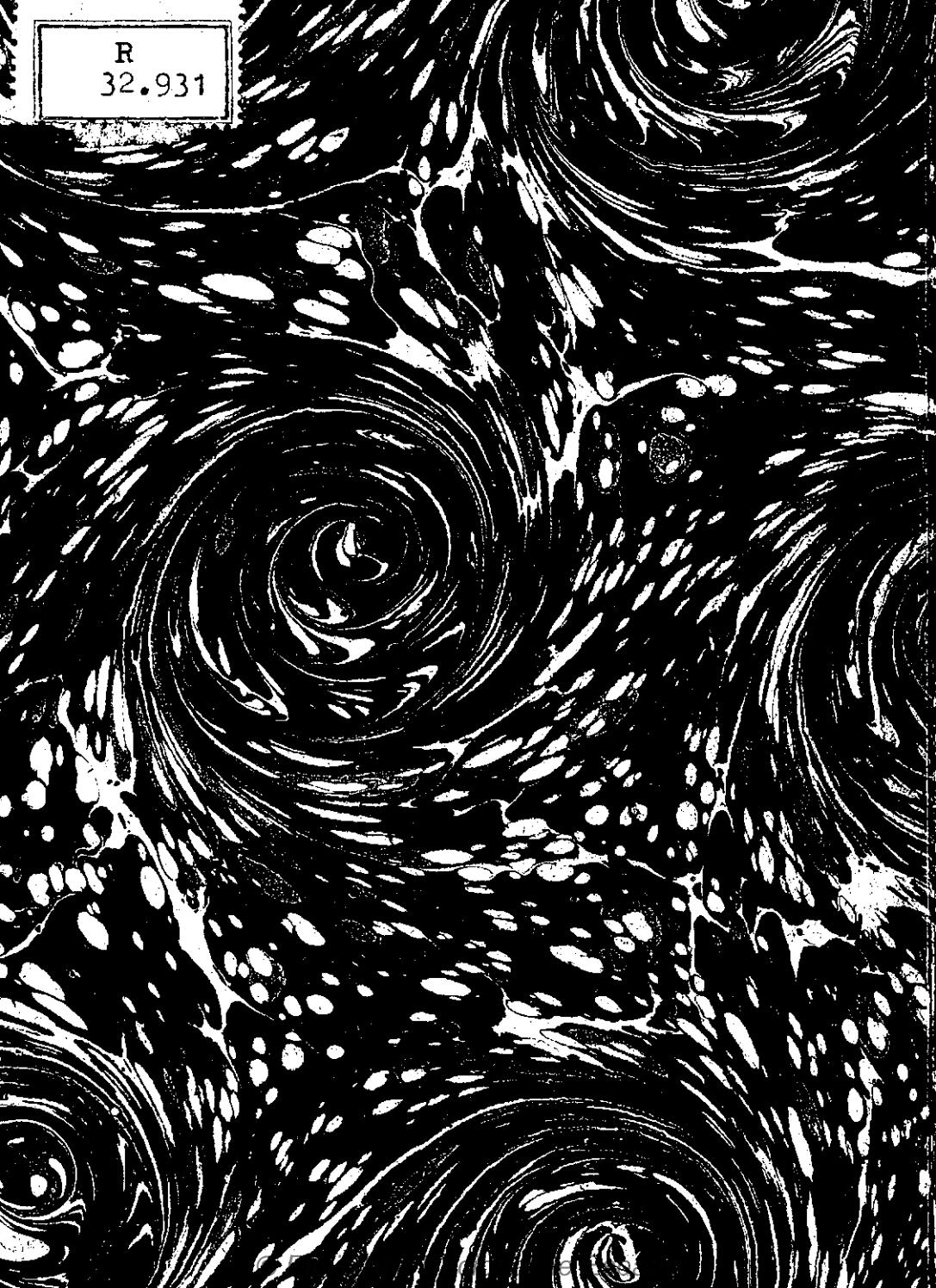
DAVIN
—
CARTAS
EDIFICANTES
Y CURIOSAS

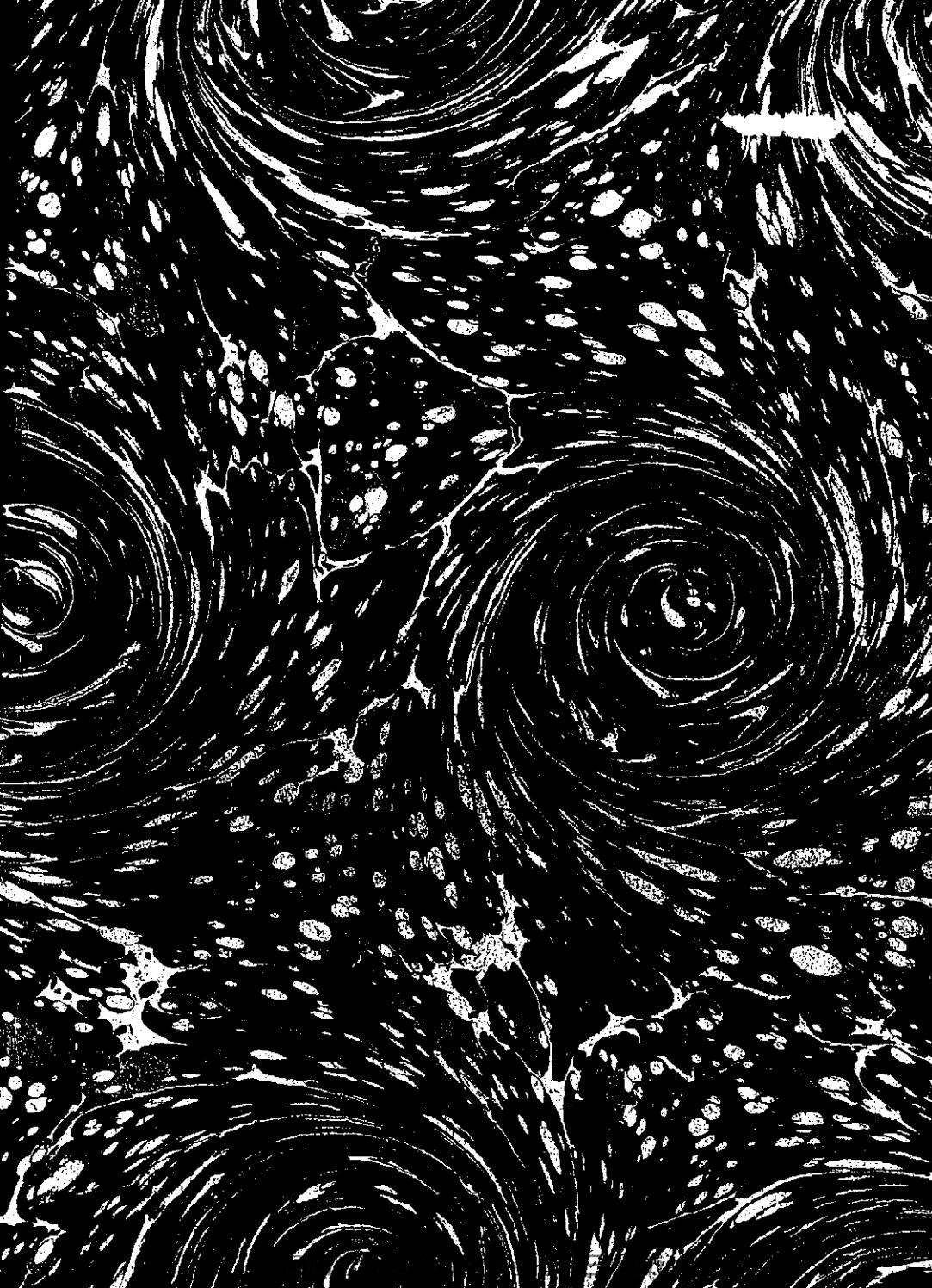
TOMO VII

R
32931

R

32.931





★
C A R T A S
EDIFICANTES, Y CURIOSAS,
ESCRITAS
DE LAS MISSIONES
ESTRANGERAS, Y DE LEVANTE
P O R
ALGUNOS MISSIONEROS
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
TRADUCIDAS
POR EL PADRE DIEGO DAVIN,
de la misma Compañia.

TOMO SEPTIMO.



CON PRIVILEGIO.

EN MADRID : En la Imprenta de la VIUDA de MANUEL FERNANDEZ,
y del Supremo Consejo de la Inquisicion. Año M.DCC.LV.

FEE DE ERRATAS.

PÁG. 13. lin. 5. concusiones, lee extorsiones. Pag. 31. lin. 17. por, lee con. Pag. 33. lin. 26. oídos, lee oír. Pag. 34. lin. 34. fuere, lee fuese. Pag. 36. lin. 26. beieron, lee hicieron. Pag. 37. lin. 6. Miquel, lee Marcelo. Pag. 39. lin. 11. hay un què de mas. Pag. 51. lin. 4. creaturas, lee criaturas. Pag. 59. lin. 27. afcas, lee bascas. Ibid. lin. 30. los, lee las. Pag. 64. lin. 7. de par, lee à par. Pag. 65. lin. 19. por, lee de. Pag. 67. lin. 33. aprofundizido, lee profundizado. Pag. 75. lin. 5. hayan, lee haya. Pag. 82. lin. 2. déble, lee débil. Pag. 83. lin. 31. de, lee à. Pag. 84. lin. 23. à los pies, lee al pie. Pag. 85. lin. 9. pattullan, lee andan de pattulla. Pag. 90. lin. 14. hay un què de sobra. Pag. 107. lin. 6. blandos, lee blandas. Ibid. Ibid. modestos, lee modestas. Pag. 109. vieron, lee vió. Pág. 120. lin. 9. darda, lee despide. Pag. 136. lin. 22. herzizada, lee herizada. Pag. 142. lin. 13. los, lee las. Pag. 143. lin. 12. escaramucear, lee escaramuzar. Pag. 145. lin. 13. timpano, lee tempano. Pag. 160. lin. 12. pasmados, lee palmas. Ibid. lin. 13. convencidos, lee convencidas. Ibid. lin. 14. los, lee las. Pag. 163. lin. 21. montañoso, lee montuoso. Pag. 195. lin. 29. montesas, lee montes. Pag. 169. lin. 34. azafaifo, lee azufaifo. Pag. 237. lin. 16. fido es de sobra. Pag. 253. lin. 34. Dulua, lee de Ulua. Pag. 268. lin. 2. Maguelenes, lee Magallanes. Pag. 269. lin. 15. y 21. lo mismo. Pag. 271. lin. 10. destinu, lee destinan. Pag. 285. lin. 5. ondulaciones, lee undulaciones. Pag. 286. lin. 18. nuevos, lee nuevas. Pag. 302. lin. 32. mano, / e manos. Pag. 303. lin. 26. librarian, lee libreria. Ibid. lin. 27. digna, lee digno. Pag. 307. lin. 3. criaturas, lee criaturas. Pag. 320. lin. 16. bacallado, lee bacallao. Ibid. lin. 31. empacatan, lee empaquetan. Pag. 324. lin. 6. azidos, lee asidos. Pag. 330. lin. 12. Morrones, lee Mortones. Pag. 334. lin. 7. aprofundizassen, lee profundizassen. Ibid. lin. 33. y 34. políticos, urbanos, / e políticas, urbanas. Pag. 340. lin. 23. inequal, lee desigual. Pag. 351. lin. 6. que, lee quando. Pag. 355. lin. 9. políticos, lee políticas. Ibid. lin. 30. que, lee como. Pag. 357. lin. 16. coordinar, lee coordinar. Pag. 370. lin. 7. montesas, lee montes. Pag. 373. lin. 5. apercebir, lee percebir. Pag. 379. lin. 9. abierto, lee abierta. Pag. 381. lin. 30. esta, lee estàn. Pag. 389. lin. 19. Hamakes, lee Hamacas. Pag. 390. lin. 25. la, lee el. Pag. 391. lin. 12. diò, lee hizo. Pag. 395. lin. 12. havia, lee havian. Pag. 402. lin. 33. algunos herramientos, lee algunas herramientas. Pag. 404. lin. 19. los Hamakes, lee las hamacas. Pag. 411. lin. 2. deputaron, lee diputaron. Pag. 440. lin. 10. recogen, lee encogen. Pag. 438. lin. 21. Salmuero, lee salmuera. Pag. 450. lin. 13. epideria, lee epidermia.

He visto este Tomo VII. de *Cartas Edificantes, y Curiosas*, escritas de las Misiones Estrangeras de Levante por algunos Misioneros de la Compañía de Jesús, y traducidas del Idioma Francés al Castellano por el Padre Diego Davín, de la misma Compañía; y con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Enero 25. de 1755.

Lic. D. Manuel Ricardo
de Rivera,

Corrector General por su Magestad.

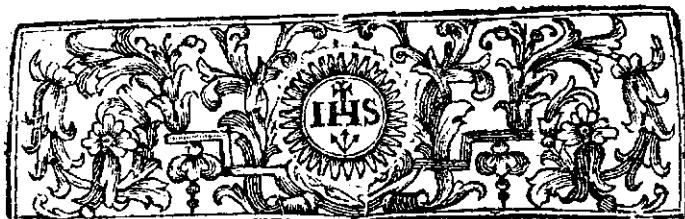
TASSA

T A S S A.

D ÓN Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del Consejo : Certifico , que haviendose visto por los Señoires de èl el Tomo VII. de *Cartas Edificantes , y Curiosas*, escritas de las Misiones de Levante en Francès,por varios Padres de la Compañia de Jesus , y traducido al Castellano por el Padre Diego Davin , de la misma Compañia, en su Real Colegio de Nobles de esta Corte , que con licencia de dichos Señores, concedida al susodicho,ha sido impresso, tassaron à siete maravedis cada pliego,y dicho Tomo parece tiene cincuenta y seis , sin principios , ni tablas, que à este respecto importa trescientos y noventa y dos maravedis : y al dicho precio , y no mas, mandaron se venda , y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste , la firmè en Madrid à veinte y uno de Enero de mil setecientos cincuenta y cinco.

Don Joseph Antonio de Yarza.

A



A LOS REVERENDOS PP. JESUITAS.



OR muchos titulos serà del gusto de V.s R.s el septimo Tomo, que tengo la honra de presentarles. Abatida la Idolatria, levantada la Fè sobre sus ruinas en diferentes partes del Nuevo Mundo, la firmeza, y constancia de los Neophy whole, los trabajos, y sudores de los hombres Apostolicos, para arrancarlos del seno de la infidelidad, y formarlos en las virtudes Christianas, las frequentes persecuciones, que les excita el Infierno, y los peligros no interrumpidos à que exponen sus vidas, son todo el contenido abreviado de este Volumen. No puede darse aliciente mas poderoso para unos hombres dedicados, por su vocacion, à la salvacion de las almas, y que nada deben ansiar, sino la Gloria de Jesu-Christo. Hermanos nuestros son los que nos escriben estas Cartas, y debiera bastar esta sola consideracion, para que mereciesen nuestro mayor aprecio, y cariño.

No contentos nuestros Hermanos con darnos cuenta de sus ocupaciones, nos instruyen, y proveen con exactitud de aquellos conocimientos, y noticias, que merecen nuestra atencion, y son de no poca utilidad en el glorioso ministerio de la enseñanza de la juventud en piedad, y letras. Es

Tom. VII.

A

, ia-

, ingeniosa la caridad , y sabe valerse de la curiosidad de nuestros jovenes , para inspirarles el amor , de las ciencias , y de los heroycos ejemplos , trabajos , y penas de nuestros Missioneros para gravar , en sus tiernos corazones un alto concepto de la salvacion de las almas.

, Havràn V.R.s muchas veces estrañado la inventible aversion , y altivo desprecio con que miran , los Indios à los Europeos , y admirado , no pocas , quan à costa suya procuran los Missioneros borrarles , toda sospecha de ser ellos de su numero. Bien que , diferentes veces se ha tocado este punto en los Tomos antecedentes , no serà inutil descubrir aqui el , origen de tan implacable odio. Para mayor claridad , supongo dos cosas : la primera , que son tres , las clases , ò Castas principales en que están reparados los Indios : la de los Bramenes , y es la alta , Nobleza : la de los *Kchattrys* , ò *Rajas* , que corresponde à la de los Hidalgos , ò Cavalleros particulares : y la de los *Choutres* , ò gente , que vive mas honradamente que el Pueblo. Además de las tres , clases referidas , hay otra Casta , llamada de los , *Parias* , y esta se compone de la hez del Pueblo : es tenida por infame , y sin perder su honra , nadie , puede tratar con ella. Es tanto el horror que la tienen , que todo quanto tocan los Parias , se mira , como contaminado , y para nada puede servir : no , se les habla sino de lexos , y viven à determinada , distancia de las Ciudades.

, Se subdividen las Castas principales en otras , muchas , subordinadas entre si , y mas , ò menos , Nobles. La de los *Choutres* comprehende mas ramas , que las otras , y contiene à los Mercaderes , Labradores , Plateros , Carpinteros , Albañiles , Pin-

, tores, Texedores, &c. Cada Casta exerce su oficio à , parte : de manera , que si un Carpintero se metiera , à Platero , seria gravemente castigado , y assi de los , demás Oficios. Sin embargo,ciertas profesiones son , comunes à qualquiera clase, ó rama de los Choutres , como el ser Soldado, Comerciante , y Labrador. En , varios parages de la India,los Pescadores, Pastores,y , generalmente todos los que trabajan en cuero , y , cordoban , son tenidos por Parias.

, La segunda cosa, que supongo, es,qué no puede , un Indio, sin degradarse , comer con alguno de Casta , inferior à la suya , ni gustar de lo que huviesse guí- , sado: el Cocinero de un Bramen , debe ser Bramen: , el de un Choutre , Choutre. La misma proporcion , se guarda en los casamientos , incurriendo en la nota , de infamia;si contrahen alianza en unaCasta inferior.

, De estos dos supuestos , viene naturalmente el , horror , que tienen à los Europeos. Ninguna cos- , tumbre del País quisieron guardar los Portugueses , quando llegaron à Indias : no hicieron distincion de , Castas,nì diferencia de Parias: los tomaron por cria- , dos, y se aliaron con ellos : los demás Europeos, no , ignorando la delicadeza de los Indios sobre este ar- , ticulo , quisieron vivir en Indias , como se vive en , Francia , Inglaterra , y Holanda. Podemos añadir, , que la licencia de costumbres entre dichas Naciones , fu exceso en el vino, y la familiaridad con que tra- , tan à los Ministros de la Religion, por ser los Indios , sobrios, detenidos, y de sumo respeto por sus Mae- , tros, y Doctores , echaron el resto à su irremediable , aversion.

,En la Carta del Padre Jartous hallaràn V.^sR.^s una , descripcion de la planta, llamada *Ginseng*,tan célebre , en la China , como poco conocida en Europa. Doy

su figura bien gravada , y su explicacion nàda dexa
que desear. Pero lo que mas animarà el zelo de
V.R.s serà el martyrio de dos Missioneros nuestros.
El primero, en el principio de su carrera , logrò la
corona del martyrio en el Reyno de *Maiffour*. El
segundo tuvo la dicha , y tiempo de llevar las luces
del Evangelio à infinitos Pueblos , humanizar un
numero immenso de Barbaros , reunirlos en dife-
rentes poblaciones , y bautizar mas de quarenta mil
Idòlatras. Este fuè el V. P. Cypriano Baraza. La
Relacion Espanola de su vida , y muerte, se imprimiò
en Lima en 1704. por orden del Ilustrissimo Señor
Matha , Obispo de la Ciudad de la Paz , y se reim-
primiò en Madrid en 1711. Daré aqui noticia de lo
que se hizo en el Perù, con ocasion de la muerte del
V. P. por no hallarse en la Relacion , y havermelo
referido un Eclesiastico de dignidad , y merito. Es
este el señor Ibañez de la Renteria , Predicador de
su Magestad Catholica. Me hallaba , dice , de Go-
vernador , y Vicario General del Obispado de
Santa Cruz de la Sierra, en la ocasion , que llegó la
nueva del feliz transito , y martyrio del V. P. Baraza
en el Pueblo de *Cassiope*, en la Provincia de los Bau-
ros ; y dentro de pocos dias se dispuso una pùblica
demonstracion en la Ciudad de S. Lorenzo de la
Barronca, en accion de gracias: era el Domingo de la
segunda semana de Noviembre en 1702. Asistió
el Venerable Deàn , y Cabildo, el Capitan General
Don Agustín Arce de la Concha, Cavallero de Cala-
trava , la Justicia, y Regidores, y toda la Milicia, con
sus Oficiales, y Cabos. Canté yo mismo la Missa, que
fuè de la Santissima Trinidad , por ser el nombre del
Pueblo en que havia vivido el V. P. Cypriano. Con
la noticia de su dichosa muerte , se alentaron mu-
chos

chos de los Padres , y con santa porfia pretendieron; dexando Cathédras , y otras ocupaciones, dedicarse à la conversion de aquellos pobres Gentiles.... En 1709.vino noticia cierta de haver logrado la corona del martyrio en el mismo País los Padres Thomàs de Roca , y Balthasar de Espinosa.

, La Carta del Padre Marest nos dà un diario, que hizo algunos años hà à la Bahía de Udfon ; y la del P. Portier una curiosa descripcion de algunas Islas del Archipielago. Proseguiré dando de quando en quando algunos extractos de Cartas, cuando en ellas encuentre algo, que pueda interessar à la curiosidad, y zelo de V. R.s

, Tres años durò el viage , que nos escribe el P. Tallandier , y con muchas fatigas se dispuso à la pena Mission de Carnate, donde en poco tiempo hizo mucho fruto; pero teniendo, por encargo de la Religion , que hacer un viage àzìa Golconda, lo emprendió en el mes de Junio de 1712.acompañado de dos de sus Discípulos, desde aquel tiempo. Por mas diligencias que se han hecho , nunca se ha podido tener noticia de su suerte : creemos , que ha sido muerto por los Infieles, ó que perdiò la vida en el passo de algun Rio.. Se hallaron muertos en una misma choza los Padres Mauduit,Fundador de la Mission de Carnate,y Courbeville,que acababa de entrar en la Mission. Ha muerto tambien el P. Tachard, tan conocido por sus viages, y por su zelo en extender la Religion : muriò de una enfermedad contagiosa, que hacia grandes estragos en el Reyno de Bengala.

, La Relacion del descubrimiento de las Islas Palaoas instruirà à V.s R.s de una nueva tentativa , tan infeliz como las precedentes. El Navío, equipado por orden del Rey Catholico , llegó à la vista de una de

, las

, las Islas el dia treinta de Noviembre de 1710. Se , empeñaron los Padres Duberon, y Cortil en desem- , bañcar en la Isla, acompañados de un Palao, llamado , Maac, bautizado en Manila, y que les havia de servir , de Interprete. Pretendian los Padres enarbolar la , Cruz , reconocer el genio de los habitantes , y bol- , verse el mismo dia à Bordo del Navío. Llevaban , solamente consigo su Breviario , una Estola , y una , Sobrepelliz. Poco despues de su desembarco , fué , arrojado el Navío por los corrientes en Altamar , sin , poderse acercar à la Isla donde quedaron abando- , nados los Padres , y unos pocos Españoles , que los , avian acompañado.

, En el año siguiente padeció naufragio el P. Ser- , rano con otro Jesuita , y la flor de la juventud de , Manila, la qual queria tener parte en obra tan santa. , De todo el equipage se salvaron solamente dos In- , dios, y un Español , que fueron los tristes message- , ros de tan lamentable suceso. Esta es la quarta vez , que se intentò llevar el Evangelio à las Islas Palaos: , nos queda solamente que hacer una tentativa des- , de las Islas Marianas , que estàn mas cercanas. , Contò uno de estos , que havia aportado à la , Isla de Givan , una de las Marianas , que el Palao , bautizado en Manila , era un hombre malvado , ca- , páz, y reo de los mas atroces delitos; y que havien- , do engañado à los Españoles pidiendoles el Bautis- , mo, serìa en su País el enemigo mas declarado de los , Padres. Leerán V.^s R.^s las otras Cartas de la China , y de la nueva Francia con tanto gusto , como edifi- , cacion. La Carta del P. Sepp , y el estado de las , Missiones del Paraguay, robarán sin duda toda su , atencion : ha sido esta célebre Mission infamada con , las mas atroces calumnias ; pero tan groseras , y , tan

, tan mal digeridas, que quizà huvieran gñanado algunos espíritus sencillos, si huvieran sido dispuestas con mas arte, y en ellas se huviera guardado alguna apariencia de verdad. Tendremos otras ocasiones para hablar de ellas mas amplamente. Por aora me ceñiré à dàr alguna noticia del País de los Moxos.

, Està situado debaxo de la Zona Torrida, entre el Equador, y el Tropico de Capricornio, à espaldas de la cadena de montes, que cierra el Perù: se extiende del Sùd al Norte, desde el grado veinte hasta el once, y termina en estos montes su Poniente, y Mediodia. Al Oriente tiene las Naciones de los *Chiguamos*, *Chiquitos*, *Bauros*, y otras muchas Idòlatras, que se extienden hasta el Brasil. Su Norte està limitado por los *Itonamas*, *Caiubabas*, *Toromonas*, y otros muchos Barbaros, que habitán las imponentes tierras, terminadas por el famoso Rio Marañòn. Todo el País està cortado por muchos Ríos: los dos principales son el *Mamore*, y el *Beni*, que corren del Sùd al Norte; y haviendo recibido las aguas de otros muchos, entran en el Rio Amazonas. Como està la tierra muy baxa, en tiempo de lluvia salen de madre los Ríos, y se hacen navegables los campos. No se conoce aquí la diversidad de las Estaciones del año: un dia es excesivamente caluroso, y el siguiente frio en extremo. El clima es de su naturaleza muy caliente; pero los vientos del Sùd, quando se plan, lo hacen helado. Esta alternativa de frio, y calor, junta con la humedad, hace el ayre poco sano, y causa peligrosas enfermedades.

, Hacen los Naturales su pan de maíz, y de una raíz llamada *Tuca*: viven tambien de la caza, y pesca: han llevado allà los Misioneros mandados de

bacas : han plantado cañas de azucar, y legumbres; , y han sembrado arroz : con esta industria subsisten , tantos Pueblos , y se detienen en sus Lugares. No , hay aqui oro , ni plata , ni otra cosa alguna , que , atrayga la codicia de los de Europa. Todo su caudal , se reduce à sus arcos, y flechas, y à un hamac , ó ca- , ma , que cuelgan entre dos arboles. No havia entre , ellos leyes , forma alguna de govierno , distincion de , ricos, y pobres, Nobles , y plebeyos : todos eran in- , dependientes los unos de los otros , y cada uno se , hacia justicia à si mismo de las injurias , que havia , recibido. Està el País repartido entre muchas Nacio- , nes , y en mas de treinta lenguas diferentes ; pero se , llama de los Moxos , porque fueron los primeros , que se convirtieron. Engordaban à sus prisioneros, y , se regalaban en sus juntas con sus carnes. Adoraban , unos al Sol, otros à la Luna , algunos à los vientos, , y otros al demonio : en muchos no se ha podido re- , conocer sentimiento alguno de religion.

Los Yncas , ó Emperadores del Perù se, conten- , taron con assustar à los Moxos, sin dignarse de con- , quistar su miserable País. Intentaron los primeros , Espanoles penetrar en sus tierras ; pero no pudieron , sufrir la intemperie de su clima. Lo mismo sucediò , despues à Don Benito de Rivera , que intentò abrirse , passo por esas tierras en busca de los immensos,qui- , zà soñados , tesoros del Gran Paititi. Venció tantos , imposibles el valor heroyco del Padre Cyprian Ba- , raza , para ganar à Jesu-Christo tantas Naciones In- , fieles. Quedo en la union de los santos Sacrificios de , V.^s R.^s .

Su mas obediente , y humilde servidor,
J. D.

CAR-

CARTA
DEL PADRE DE LA LANE,
Missionero de la Compañía
de Jesús.

AL PADRE MOURGUES, DE LA MISMA
Compañía.

Pondichery à 30. de Enero de 1709.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.

 El reconocimiento que debo à V. R. y el interés que toma en los progresos, con que Dios bendice los trabajos de los Missioneros, son para mí dos grandes aliados, para informarle del presente estado del Christianismo en la India; y para comunicarle las observaciones, que tengo hechas sobre la Religion, y costumbres de un gran Pueblo poco conocido en Europa.

Bien sabe V. R. que tiene nuestra Compañía tres grandes Missiones en la parte de la Península, de esta parte del *Ganges*, que cae al Mediodía del Imperio del Gran Mogol. La primera es la Misión de *Maduré*, que comienza en el Cabo de *Cormorin*, y se extiende hasta la altura de *Pondichery*.

Tom.VII.

B

azia

ázia doce grados de latitud Septentrional. La segunda es la de *Maiffour*, Reyno grande, y tributario del Mogol: está al Norte de Maduré, y casi en medio de la Peninsulá. En fin, la tercera es la que se llama de *Carnate*, adonde me ha destinado la Providencia. Empieza en la altura de Pondichery, y del lado del Norte no tiene mas límites, que el Imperio del Mogol; y por el Poniente confina con una parte de Maiffour.

Y así, no se debe entender solamente el Reyno de Carnate por la Mission, que lleva su nombre. Porqué además, encierra muchas Provincias, y Reynos, contenidos en una basta extensión de tierras: de manera, que del Mediodia al Norte comprehende de largo mas de trescientas leguas, y como quarenta de Oriente à Poniente, en su menor anchura, y en los parages en que sirve el Maiffour de límites; porque en todo lo demás llega hasta el Mar. Los principales Estados, que conozco en él, son los Reynos de Carnate, Visapour, Bijanogaran, Ikeyeri, y Golcondo. No hablo de un gran numero de pequeños Estados, que pertenecen à Príncipes particulares, por la mayor parte tributarios del Gran Mogol.

El País está muy poblado, y contiene un gran numero de Ciudades, y Lugares. Sería mucho más fertil, si los Moros, ó Mahometanos, Vassallos del Mogol, que los han sujetoado; no atropellaran á los Pueblos con sus continuas vexaciones. Avrà como cincuenta años, que conquistaron todas estas tierras, y se han esparramado hasta el fin de la Peninsulá. Solos algunos Estados, aunque tributarios del Mogol, han conservado la forma de su antiguo

Gobierno : tales son el Reyno de Madurè , y los de Maravas , Trichirapali , y Gingi ; todo lo demás se govierna por Oficiales del Mogòl , exceptuando algunos Señores particulares , à quienes se ha dexado el gobierno de sus Provincias ; pero pagan estos grandes tributos , y viven en tal dependencia , que à la menor sospecha los despojan de su Soberanía : de suerte , que mejor se pueden llamar Arrendadores de los Moros , que Soberanos de sus tierras.

La opression en que yiven los Gentiles , baxo de tal dominación , no feria impedimento à la propagacion de la Fè , si los mismos Moros no fueran enemigos implacables del nombre Christiano. Siempre dàn oídos à los Idolatras , quando hablan contra nosotros. Facilmente los persuaden , que somos ricos ; y por estos falsos rumores , los Gobernadores nos hacen prender , y nos detienen largo tiempo en estrechas prisiones. El Padre Bouchet , tan célebre por el gran numero de Infieles , que ha bautizado , probò en sí mismo hasta donde llega su avaricia. Havia adornado una pequeña Estatua de Nuestro Señor con piedras falsas. Lo vieron algunos Gentiles , y denunciaron al Gobernador de la Provincia , que poseia el Padre grandes tesoros. Al punto fué llevado el Missionero à una dura carcel , adonde por mas de un mes padeció todo genero de incomodidades. Sus Católicas fueron cruelmente azotados , y amenazados con el ultimo suplicio , si no descubrían los tesoros del Missionero.

Fréquentemente en esta Mission son encarcelados los Predicadores del Evángelio , y maltrata-

dos por la codicia de los Mahometanos ; inclinados por si mismos à perseguirlos , por el odio natural , que tienen à los Christianos. Sin embargo , como son los dueños del País , es preciso planrar la Fè delante de sus ojos.

Los Indios son muy desdichados , y casi ningun fruto sacan de su trabajo. El Rey de cada Estado tiene el absoluto dominio , y propiedad de las tierras. Sus Oficiales obligan à los vecinos de una Ciudad à cultivar cierto espacio de tierra , que los señalan. Llegando el tiempo de la cosecha , van los mismos Oficiales à hacer segar los granos ; y haviendolos amontonado , ponen sobre ellos el Señlo del Rey , y luego se retiran. Quando les dà la gana , vienen à llevarse los granos , dexando al pobre labrador solamente la quarta parte , y algunas veces menos. Los venden despues al precio que quieren , sin que nadie se atreva à quejarse.

Vive , por lo comun , el gran Mogol àzìa Agra , distante como quinientas leguas de aquí , y esta distancia de la Corte contribuye mucho al trato cruel de los Indios. Embia el Mogol à un Oficial con Titulo de Governador , y General de Exercito. Este nombra à Sub Governadores , ó Theñientes ; para que recojan en todos los Lugares de alguna importancia , el dinero , que proviene de la venta de los granos. Como dura poco su governo , siendo , por lo comun , llamados al fin de tres , ó quattro años , se dan priësa para juntar dinero. Otros mas codiciosos les succeden ; y assi no hay gente mas miserable , que los Indios de estas tierras. Solamente son ricos los Oficiales Moros;

los Oficiales Gentiles , que sirven à Reyes particulares de un Estado. Aùn sucede , que à estos los busquen muchas veces , y à grandes latigazos los obligan à darles lo que con sus concussions han juntado : de manerà , que despues de sus empleos , se hallan tan pobres como antes.

Hacen los Gobernadores justicia , sin muchas formalidades. El que mas ofrece , gana casi siempre su pleyto : y con esto se libran los Reos del castigo , que merecen los mas enormes delitos. Acontece tambien con frequencia , que ofreciendo à porfia ambas Partes grandes cantidades de dinero , toman los Moros con las dos manos , sin dàr ni à la una , ni à la otra Parte la satisfacion que pide.

Por grande que sea , con todo esto la servidumbre de los Indios en el Imperio del Mogòl, tienen la libertad de vivir segun la costumbre de sus Castas: pueden tener sus juntas , y muchas veces las tienen , solamente para averiguar quienes se han hecho Christianos , y para echarlos de la Casta , si no renuncian al Christianismo.

No ignora V. R. el horror , que tienen los Gentiles à los Européos , à quienes llaman *Pranguis*. Lejos de disminuirse su odio , se aumenta todos los dias , y pone un estorvo casi invencible à la propagacion de la Fe. Si no fuera por esta maldita aversion , que con astucia del Infierno se extiende hasta sobre la Ley santa , que predicamos , se puede decir , que tienen los Indios favorables disposiciones para ser Christianos. Son muy sobrios , y nunca cometan excesos en el comer , y en el beber. Naturalmente aborrecen toda bebida , que embriaga: son muy contenidos

dos para con mugeres, à lo menos en lo exterior, y nunca se les verà hacer en publico cosa que se oponga al pudor, ò à la modestia. Es extremado su respeto por su Gourou : se postran en su presencia, y le miran como su Padre. No se conoce Nacion mas caritativa para con los pobres : es ley inviolable entre los parientes el ayudarse unos à otros, y repartir lo poco que tienen con aquellos , que se hallan necessitados. Son tambien estos Pueblos muy zelosos de sus Pagodes : y un Artifice, que al mesno ganará mas de diez fanones, cada uno de los quales vale como diez quartos , dará alguna vez dos de ellos al Idolo. Ademàs son muy moderados , y nada los escandaliza tanto como la colera , y la precipitacion de genio. Es cierto , que con tan buenas disposiciones , muchos se harian Christianos , si no fuera por el temor de ser echados de su Casta : es esto uno de aquellos obstaculos , que no encuentra remedio , y que Dios solo puede quitar , con los incomprendibles medios de su Providencia. Un Hombre echado de su Casta carece de asylo , y refugio : sus parientes no pueden tener comunicacion con él , ni siquiera darle lumbre. Si tiene hijos , no puede hallar con quien casarlos , y se vè reducido à morir de hambre, ò agregarse à la Casta de los Parias, lo que para los Indios es la ultima infamia.

Deben no obstante los Christianos passar por esta prueba : con todo ello padecen muchos un abandono tan terrible , con heroyca firmeza. En tan tristes lances , bien puede creer V. R. que no dexa el Missionero de repartir con ellos lo poco que tiene , y que las mas veces es lo que mas

ef-

estimula sus deseos de recibir socorros más copiosos de las personas caritativas de Europa.

Ahora daré à V.R. alguna idèa de la Religion de los Indios. No se puede dudar , que son verdaderos Idolatras , pues que adoran Dioses extraños. Sin embargo , me parece evidente por algunos de sus libros , que antiguamente tuvieron un conocimiento bastante claro del verdadero Dios: lo que es facil de vér en la frente del Libro llamado *Panjangan* , cuyas palabras he traducido à la letra. *Adoro à este Sér , que no està sujeto à mudanzas , ni inquietud : à este Sér , cuya naturaleza es indivisible : à este Sér , cuya simplicidad no admite composicion alguna de calidades : à este Sér , que es el origen , y causa de todos los seres , y los vence à todos en excelencia : à este Sér , que sostiene el Universo , y es la fuente del Triple Poder.* Pero despues se mezclan tan bellas expressiones con infinitas extravagancias , que seria largo referir.

De lo que acabo de decir es facil adivinar , que los Poëtas del País han borrado poco à poco con sus ficciones del espíritu de estos Pueblos la idèa de la Divinidad. Los mas de sus Libros son obras de Poesia , à la qual son muy aficionados , y de aqui sin duda tuvo origen su Idolatria.

Tampoco dudo , que los nombres de sus falsos Dioses , *Chouen , Ramen , Vichnou* , y otros semejantes , son nombres de sus antiguos Reyes , à quienes la lisonja de los Indios , y sobre todo de los Bracimanes , ha deificado , por decirlo assi , con Poemas compuestos en su honor. Han sido estas obras tomadas con él tiempo por reglas de su Fè;

y han destruido en ellos el verdadero concepto de la Deidad. Sus mas antiguos Libros , que contienen una Doctrina mas pura , estàn escritos en una lengua muy antigua. Ha sido poco à poco olvidado , y enteramente abolido , el uso de esta Lengua. Lo que acabo de decir es cierto. Por lo que mira al Libro de la Religion, llamado *Vedam*, que yà no entienden los Sabios del País , se contentan con leerlo , y aprender algunos passages de memoria , que repiten con un ayre mysterioso, para engañar mas facilmente al Pueblo.

Lo que acabo de decir de la Idolatrìa de los Indios , se confirma con un exemplo muy reciente. Avrà cincuenta años , que muriò el Rey de Trichirapali. Hacia este Príncipe grandes liberalidades à los Bracmanes , gente la mas lisongera del Mundo. Estos, en reconocimiento , ò para animar à los demás Reyes à que imiten su exemplo , le edificaron un Templo , y le levantaron Altares , en que hacen sacrificios à este nuevo Dios. No hay que dudar , qué en algunos años se olvidaràn del mismo Dios Ramen , ò de algún otro Dios del País , para poner en su lugar al Rey de Trichirapali : y probablemente tendrá este Príncipe la misma fortuna , que tuvo Ramen , à quien cuentan entre sus antiguos Reyes , señalando los Libros de los Indios su edad , el tiempo en que floreció , y las circunstancias de su Reynado. Además de *Vichnou* , y *Chiven* , à quienes respetan como dos deidades principales , y que dividen à los Indios en dos Sectas diferentes , reconocen un numero casi infinito de Dioses Subalternos. Bracma tiene el primer lugar entre estos , y segun su Theología

logia , le han creado en el tiempo los Dioses superiores , honrandole con singulares prerrogativas. El es , dicen ellos , quien ha creado todas las cosas , y quien las conserva por un poder especial , que le comunicò la Divinidad. El tambien tiene la Intendencia General sobre todos los Dioses inferiores ; pero con el tiempo ha de acabar su gobierno.

Observan los Iudios solamente ocho principales rumbos del viento , y los colocan como nosotros en el Orizonte. Pretenden , pues , que en cada parage de estos ha puesto Bracma à un Semidios , para velar sobre el bien general del universo. En el uno està el Dios de la Lluvia : en el otro el Dios de los Vientos : en el tercero el Dios del Fuego , y asi de los demás , dandoles el nombre de los ocho Guardianes. *Divendirèn* , que es como el primer Ministro de Bracma , manda inmediatamente à los Dioses inferiores. El Sol , la Luna , y las Plantas , son tambien Dioses. En una palabra : cuentan hasta tres millones de Dioses subalternos , de quienes refieren mil fabulas extravagantes.

Es verdad , que en la conversacion convienen muchos Sabios , que no puede haver sino un solo Dios , y que es Espíritu puro ; pero añaden , que Chiven , Vichnou , y otros , son los Ministros de este Dios , y que por medio de ellos nos acercamos al Trono de la Divinidad , y recibimos sus beneficios. Con todo esto , en la práctica no vemos señal alguna , que persuada , que creen en un solo Dios : solamente à Chiven , y Vichnou edifican Templos , y ofrecen Sacrificios ; y asi se puen-

de afirmar, que no se sabe lo que creen estos pretendidos Sabios, quienes en realidad son unos ignorantes.

El Metempyscosis es una opinion comun en toda la India ; y es dificil desengañarlos en este punto , porque nada se repite tanto en sus Libros : à la verdad creen , que hay un Paraíso ; pero hacen consistir su felicidad en los placeres sensuales , no obstante que se sirven de los terminos de union con Dios , de vision de Dios , y otros semejantes , que emplea nuestra Theologia , para explicar la bienaventuranza de los Santos. Creen tambien , que hay Infierno ; pero no pueden persuadirse , que sea eterno. Quantos Libros he visto , suponen la inmortalidad del alma ; pero no saldría por fiador , que sea la opinion de muchas Sectas , como tampoco de muchos Bracmanes. En realidad tienen ideæ tan poco claras de todas estas cosas ; que no es facil descubrir lo que creen.

En quanto à su Moral , he podido saber lo siguiente. Admiten cinco pecados , que miran como los mas enormes: el Bracmicidio , ó muerte de un Bracmán , la embriaguèz , el adulterio cometido con la muger de su Gourou , el robo en materia grave ; y la comunicacion con alguno , que hubiese cometido algun pecado de los referidos. Tienen tambien pecados Capitales , y cuentan solamente cinco : es à saber , la Luxuria , la Ira , la Soberbia , la Avaricia , y la Embidia , à Odio. No condenan la Poligamia , bien que no es , ni con mucho , tan comun entre ellos , como entre los Moros ; pero tienen en horor una costumbre tan monstruosa como rara , que reyna en el Malleamen. Las mugeres de este País pueden casarse con

quanz-

quántos maridos quieren , y obligan à cada uno de ellos à proveerles diferentes cosas , segun su necesidad : uno les dà vestidos , otro arroz , y así en lo demás.

En contrapeso tienen nuestros Gentiles otra costumbre , que no es menos monstruosa. Suelen los Sacerdotes Idolatras buscar cada año una muger para sus Dioses : Quando encuentran con una de su gusto , que sea casada , ò que sea soltera , la llevan con maña , ò la hacen ir à su Pago de , ò Templo , y allí hacen las ceremonias de casarla. Se afirma , que despues se sirven de ella , sin que esto impida , que sea respetada del Pueblo , como la esposa de un Dios.

Tambien en muchas Castas , y sobre todo en las mas distinguidas , está en uso de casar à los hijos en su mas tierna edad. El muchacho , marido ; prende al cuello de aquella , que le está destinada , una pequeña Joya , que llaman *Tbalí* , que sirve para distinguir à las mugeres casadas de las que no lo son , y desde aquel punto queda concluido el Matrimonio. Si llega el marido à morir antes de consumar el matrimonio , quitan à la niña viuda el *Tbalí* , ò *Joya* , y no puede bolverse à casar. Como nada hay mas despreciable entre los Indios , que el estado de viuda , por eso en parte , para no sufrir el desprecio , se quemaban antigamente con el cuerpo de su marido : y antes que los Moros se hiciesen dueños del País , y que los Europeos ocupassen las Costas , nunca dexaban de hacerlo : pero ahora se vén pocos ejemplos de costumbre tan barbara. Esta Ley tan injusta no habla con los hombres , quienes contrahen segun-

do matrimonio , sin deshonrarse à si mismos ; ni à su Casta.

Una de las Máximas de Moral , que reyna mas entre los Indios Idolatras , es , que para ser dichoso , se debe enriquecer à los Bracmanes , y que la limosna , que se les hace , es el medio mas eficaz para borrar sus pecados. Como son los autores de la mayor parte de sus Libros , han insinuado esta maxima casi en cada hoja. He conocido à muchos Gentiles , que se han empobrecido , para tener la honra de tomar alianza con un Bracman , siendo excesivo el gasto de esta ceremonia entre aquellos , que son de buena Casta.

Esta es la causa , y fuente principal de su odio contra los Predicadores del Evangelio. Yendo à menos la liberalidad de los Pueblos , à medida que crece el Christianismo , no cessan de perseguirnos , ó por sí , quando se hallan con autoridad ; ó por los Moros , à quienes animan contra nosotros. No dependió de ellos , que no fuese yo cruelmente azotado con un gran latigo , que ellos llaman *Chabouc* , y echado de la Iglesia , que tenía cerca de la gran Ciudad de *Tarkolan* : lo qual pasó de esta manera.

Un Bracman mozo me vino à pedir limosna y assegurandome , que no tenia padre , ni madre , me dixo : Que si queria mantenerle , se quedaría de buena gana conmigo. Yo le guardé para criarme en nuestra Santa Religion , con animo de hacerle Catequista. Haviendo sabido los Bracmanes de Tarkolan , que estaba en mi Casa , y no dudándose de mi intento , se juntaron , y juraron mi ruina. Al punto fueron en casa del Gobernador de

la

la Provincia , y me acusaron de haver tomado por fuerza al joven Bráman , y de haverle hecho comer conmigo ; lo qual decian era la mayor injuria, que podia hacer á ellos , y á su Caste . Despues de esto me hizo prender el Governador por sus Guardias , los quales, despues de haverme tratado con grande inhumanidad , me llevaron á su presencia. Bolvieron entonces los Brámanes á exponer sus acusaciones , y quexas en una lengua , que no entendia , porque era la lengua de los Moros , y fui al instante condenado á recibir muchos golpes del latigo , que acabo de nombrar , sin que me diessen licencia para decir una palabra en mi defensa. Yá estaban para darme el primer latigazo , quando un Gentil , viendome sin fuerzas para resistir á tal castigo , movido de compassion , se echò á los pies del Governador , representandole , que infaliblemente perderia la vida en el suppicio. Se dexò vencer el Moro , y baxo de cadera hizo , que me pidiesen algun dinero. Como no tenia que darle , no llevò las cosas mas adelante , y me despidio..

Entretanto los Brámanes , para purificar al joven de su Caste de la mancha , que , segun ellos , havia contraido , viviendo con un Prangui , hicieron la siguiente ceremonia , que llaman purificacion. Cortaronle al joven el cordon , que es el distintivo de la Nobleza : le hicieron ayunar tres dias , le estregaron diferentes veces con boñigas de Buey , y haviendole lavado ciento y nueve veces , le pusieron un nuevo cordon , y le hicieron comer con ellos en un banquete de ceremonia.

Esta es una de las mas cortas muestras de la
ma-

malicia de los Bracmanes , y de la aversion que nos tienen. A nada perdonan para hacernos odiosos en el País. Si no llueve , nos echan la culpa: si los aflige alguna calamidad publica , nuestra Doctrina , injuriosa à sus Dioses , ha traido sobre ellos estas desgracias. Tales son los rumores , que con cuidado hacen correr ; y es increible el influjo , y poder , que han usurpado sobre el Pueblo , y quanto abusan de su credulidad.

A este mismo fin han introducido la Astrologia Judiciaria , arte ridicula , que hace depender la dicha , ó desdicha de los hombres : el bueno , ó mal suceso de sus negocios , de la conjucion de los Planetas , del movimiento de los Astros , y del buelo de las aves. Con este medio se han hecho arbitros de los buenos , y malos dias: los consultan como Oraculos , y venden muy caro sus respuestas. Encontre muchas veces en mis viages algunos Indios credulos , que se bolvian atrás , por haver encontrado en el camino algun pajaro de mal aguero. He visto otros , que en vísperas de un viage , que les era preciso hacer , iban la noche antes à dormir fuera de la Ciudad , para no salir de ella en dia poco favorable.

Los estorvos que hallamos de parte de los Bracmanes à la predicacion del Evangelio , nos serian menos sensibles , si tuvieramos esperanza de convertirlos; pero , segun el curso ordinario de la Providencia , es una cosa moralmente impossible. No hay Nacion tan sobervia , tan rebelde à la verdad , ni tan encaprichada de sus supersticiones , y noblezas. Por colmo de desdichas , se hallan en todas partes ; sobre todo , en las Cortes de los Principes

ocu-

ocupando los primeros puestos , y manejando la mayor parte de los negocios.

Como son los depositarios de las Ciencias , quizá no llevarà V. Rx. à mal , que le informe de la ideà que ha de formar de su capacidad ; ó por mejor decir , de su ignorancia . A la verdad tengo motivos para creer , que antiguamente florecieron entre ellos las Ciencias . Vemos todavía algunas huellas de la Philosophia de Pythagoras , y de Democrito ; y he conversado con algunos que hablan de atomos , segun la doctrina de este ultimo . Sin embargo se puede decir , que su ignorancia es extremada . Explican el principio de cada cosa con fabulas ridiculas , sin dar razon alguna Physica de los efectos de la naturaleza . Lo que he visto de mas razonable en un cartapacio de su Philosophia , es una especie de demonstracion , para probar la existencia de Dios por las cosas visibles ; pero haviendo concluido la existencia de un primer Sér , le pintan con grande extravagancia , dandole forma , y calidades , que no le pueden convenir . Finalmente , si algo bueno se halla en sus Libros , son pocos los Indios , que se aplican à leerlos , ó que entienden su sentido .

Cuentan quatro edades desde el principio del Mundo . Nos representan la primera como un siglo de oro ; y segun ellos , ha durado un millon , setecientos y veinte y ocho mil años . En este tiempo fué formado el Dios Bracma , y tuvo su origen la Caste de los Bracmanes , que de él descien den . Eran los hombres como unos Gigantes , sus costumbres eran muy inocentes ; y libres de enfermedad , vivian hasta la edad de quatrocientos años .

En

En la segunda edad , que durò un millon; doscientos y noventa y seis mil años , nacieron los *Razas* , ó *Kshatris* , Casta noble , pero inferior à la de los Bracmanes . Comenzò entonces el vicio à tener entrada en el Mundo . Vivian los hombres trescientos años ; su estatura no era tan grande como en la primera edad .

Sucediò la edad tercera , y durò ocho millones , y sesenta y cuatro mil años . Crècio mucho el vicio , y comenzò à desaparecer la virtud , y por eso vivian los hombres solamente doscientos años .

Siguiò en fin la ultima edad , y es esta en que vivimos . La vida del hombre se acortò de tres partes , y en esta edad tomò el vicio el lugar de la virtud casi desterrada del mundo . Pretenden , que ya se han passado de esta edad quattro millones , veinte y siete mil ciento y noventa y cinco años . Lo que hay de mas ridículo , es , que sus Libros fixan la duracion de esta edad , y señalan el tiempo en que ha de acabar el Mundo . Efllos son algunos de los muchos desvarios , en que consiste la ciencia de los Bracmanes , y que con la mayor seriedad enseñan à los Pueblos .

No sé que tengan conocimiento alguno de las Mathematicas , si se exceptua la Arithmetica , en la qual están bastante versados , principalmente en la práctica . Aprenden à contar desde sus mas tiernos años , y sin servirse de la pluma , hacen con la imaginacion todo genero de cuentas con los dedos . Piénselo no obstante , que tienen algun mecanito , que les sirve de regla para calcular de esta manera .

En

En quanto à la Astronomia , es probable , que ha estado en uso entre nuestros Indios. Tienen los Bracmanes las Tablas de los antiguos Astronomos, para calcular los Eclipses , y saben servirse de ellas. No entrando en cuenta los minutos , que, parece , ignoran , y de los quales no hablan sus Libros , que tratan de los Eclipses de Sol , y Lluna : sus predicciones están bastante ajustadas. Ellos mismos no hacen mención alguna de minutos ; pero solamente de *Gari* , de medio *Gari* , y de quarto, y medio quarto de *Gari*. El *Gari* es una de sus horas , muy pequeña si se compara con las nuestras ; porque tiene solos veinte y nueve minutos , y como quarenta y tres segundos.

Bien que entienden el uso de las Tablas, y que predicen los Eclipses, no se han de tener por muy habiles en esta ciencia. Todo su saber consiste en un puro Mechanismo , y en algunas operaciones de Arithmetica: ignoran del todo la Theorica , sin tener conocimiento alguno de las relaciones , y connexiones , que tienen entre si las cosas. Siempre se encuentra algun Bracman , que se aplica à entender el uso de las Tablas : las enseña despues à sus hijos ; y asi , por una especie de tradicion , passando las Tablas de padres à hijos , han conservado el uso, que de ellas se debe hacer. Miran un dia de Eclypse , como un dia de Indulgencia plenaria ; porque lavandose aquel dia en el agua del Mar , se tienen por purificados de todos sus delitos.

Como es falso su systéma del Cielo , y de los Astros , no hay disparate que no digan del movimiento del Sol , y demás Planetas : por ejemplo:

Ponen à la Luna superior al Sol; y si se quiere probarles lo contrario, por la razon sacada del eclipse de este Astro, se enfadan, no mas que porque se contradice à sus principios. Creen tambien, que haviendo el Sol alumbrado nuestro Emispherio, va à ocultarse, durante la noche, detrás de una Montaña. Admiten nueve Planetas, suponiendo que lo son verdaderamente los nudos, ascendiente, y descendiente, à los quales llaman por esto *Ragou*, y *Kedou*. Además, no se pueden persuadir, que la tierra sea redonda; y no se sabe qué figura extravagante la señalan.

Sin embargo reconocen los doce Signos del Zodiaco, y en su lengua los dan los mismos nombres que nosotros; pero merece ser referido el modo con que dividen el Zodiaco, y los Signos que le componen. Dividen la parte del Cielo, que corresponde al Zodiaco, en veinte y siete constelaciones. Cada una de ellas la componen de cierto numero de Estrellas, que llaman, como nosotros lo hacemos, con el nombre de algún animal, ó de otra cosa inanimada. Fabrican en su idea estas constelaciones de algunas particulas de nuestros Signos, y de algunas Estrellas vecinas. La primera de sus constelaciones comienza en el Signo de Aries, y comprehende una, ó dos de sus Estrellas con otra vecina, y la llaman *Achouini*, que en su lengua quiere decir *Cavallo*, porque piensan ver en ella tal figura. La segunda se toma subiendo ázia el Signo del Toro, y la llaman *Bazany*, porque imaginan qué se parece à un Elefante: y así de los demás.

Cada Signo encierra dos constelaciones, y la

quar-

quarta parte de otra : lo que hace justamente veinte y siete en toda la extension del Zodiaco , ò de los doce Signos. Subdividen cada constelacion en quatro partes iguales ; y para cada parte tienen un nombre de una sola silava. Por consequencia, toda la constelacion tiene un nombre raro de quattro silavas , que no significa , ni dà à entender sino las quattro partes iguales.

Dividen tambien cada Signo en nueve quartas de constelacion , que son otros tantos grados à su modo , y equivalen à tres de los nuestros , y veinte minutos mas. En fin , segun los mismos principios , dividen todo el Zodiaco en ciento y ocho grados : de manera , que quando quieren señalar el lugar donde está el Sol , nombran primeramente el Signo , luego la constelacion; y en fin , el grado , ò parte à la qual corresponde el Sol. Si es la primera parte , ò grado , ponen la primera silava : si es la segunda , ponen la segunda , y assi de las otras.

No puedo dàr à V. R. mejor idèa de la ciencia de los Bracmanes, tan respetados en las Indias; y tan opuestos à los Predicadores del Evangelio. A pesar de sus esfuerzos , hace cada dia nuevos progressos el Christianismo. Tenemos actualmente quattro Missioneros trabajando con zelo en la conversion de este gran Pueblo. Yo era el quinto , pero mi poca salud me ha obligado à venir à Pondichery. El genero de vida tan extraordinario , que es preciso hacer en la Mission , me ha debilitado en extremo. Viví tres años en Tarkolan , Ciudad de bastante extension : no puedo decir las contradicciones , que padeci en ella de parte

de los Indios , quienes , por mas que me desvelaba , nie tenian siempre por un Prangui , y de parte de los Moros , cuyo Campo estaba à media jornada de mi Iglesia.

El Padre Mauduit es el mas antiguo , y el Superior de los Missioneros de Carnate. Desde que vino à la Mission , no le han dexado sossegar los Bracmanes , y los Moros. Le han encarcelado muchas veces , y azotado de un modo cruel : le han insultado en sus viages , robando sus pequeños muebles , saqueando en diferentes tiempos su Iglesia pero su valor , è intrepidez le han hecho superior à todas estas pruebas. Ha bautizado , y bautiza cada dia un gran numero de Infieles.

El Padre Fontayne trabajò en el principio con grande felicidad , y bautizò un gran numero de Idolatras ; pero despues , la voz que hicieron correr los Bracmanes , de que era de la Casta de los Pranguis , le causò muchos contratiempos , de los cuales le facò bien su paciencia , y su prudencia. Desde entonces se internò mas en las tierras del Poniente , adonde comienza la Fè à hacer grandes progressos.

El Padre Gac , haviendose dedicado por alguna tiempo à la Mission del Madurè , ha ido à juntarse con el Padre Fontayne. Apenas havia entrado en Carnate , quando le echaron los Moros en la carcel , donde por el espacio de un mes tuvo que padecer mucho. Desde entonces siempre ha sido perseguido de ellos ; pero su firmeza natural , y su ardiente zelo por la conversion de las almas , vencieron todas estas dificultades ; y sin duda alguna harà grandes frutos en esta nueva Mission.

En

En fin , el Padre Petit se halla en un parage; adonde està menos expuesto al furor de los Gentiles , y Moros : bien que no dexa de quando en quando de ser perseguido de los unos , y de los otros. Su Iglesia es la mas numerosa de todo el Carnate , y casi todos ellos los ha bautizado por su misma mano.

Tal es el cístado de esta Christiandad , la qual fería mucho mas crecida , si tuviera cada Misiónero mayor numero de Catequistas. Cuesta tan poco su manutencion , y su socorro es tan importante para adelantar la Religion , que me prometo; que contribuirán los Fieles de buena gana à obra tan santa. En las Oraciones de V. R. encomiendo nuestras Iglesias, dandole seguridad del respeto , y afecto , con que quedo,

Reverendo Padre mio;

Su muy rendido , y muy obediente
servidor,

De la Lane,

Misionero de la Compañía de Jesús.

CAR-

CARТА
 DEL PADRE FAURE,
 Missionero de la Compañía de Jesus.
 AL PADRE BOESSE , DE LA MISMA
 Compañía.

A la salida del Estrecho de Malaca , en el Golfo de Bengala, à bordo del Lisbrillac, à 17. de Enero de 1711.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.

Partí de Francia con ánimo de ir à la China , adonde me havian señalado mis Superiores ; y no ignora V. R. el atractivo particular , que tenia para esta Mission. Ahora me veo de assiento en las Indias Orientales , con la incumbencia de trabajar en la conversion de un nuevo Pueblo , habitador de muchas Islas, en el Golfo de Bengala, adonde hasta ahora no ha penetrado la luz del Evangelio. Parecerà estraña esta mudanza , y quizà se alegrará V. R. de saber lo que ha sido motivo de esta nueva empresa.

A 5. de Noviembre de 1708. me embárqué con el Padre Cazaletz , à bordo de la Aurora , Fraga-ta del Rey, mandada por el Señor Rigaudiere , Ofi-cial

cial de gran merito , à quien hemos debido las mayores finezas. Lo mismo havia practicado con otros muchos Missioneros de nuestra Compañía , que havia conducido à Indias , y no podemos serle demasiadamente agradecidos.

Estaba nuestro Baxèl destinado à llevar Ordenes de la Corte de España à varios paráges de America. Fuimos primeramente à Cartagena , y desde allí à Vera-Cruz : de donde proseguimos nuestro viage por tierra hasta Mexico. Aquí nos juntamos con otros Missioneros , que partian para Philipinas.

Nos pusimos à la vela el dia 30. de Marzo de 1709. en numero de veinte y tres Jesuitas ; y el dia 11. de Junio del mismo año avistamos las Islas Marianas , santificadas por la sangre de muchos Martyres Jesuitas , de los quales es el mas Ilustre el Venerable Padre Diego Luis de Sanvitores , Fundador de esta Misión. Aquí nos detuvimos lo preciso para tomar algunos refrescos ; pero no salimos tantos Jesuitas como havíamos entrado , quedando allí seis , por la extremada necesidad que tenian de socorro los antiguos Missioneros , por la mayor parte quebrantados de vejèz , è incapaces de ocuparse en los ministerios.

Partiendo de las Islas Marianas , nos quedaban todavía trescientas leguas para Philipinas. Las calmas que nos cogieron , yà casi en el termino de nuestra navegacion , determinaron à los Oficiales , y Pilotos à ganar el Puerto de *Palapa* , adonde tenian animo de quedar , hasta que empezasse la estacion de los vientos : por lo qual salimos del Navio para tomar unos pequeños Barcos , en los

qua-

quales podíamos costear muy cerca de tierra , y proseguir el viage al abrigo del viento.

Los llaman los Philipinos , Caracoas. Son una especie de pequeña Galera à remo , y vela , que tiene en los costados dos alas hechas con gruesas cañas , para romper las olas del Mar , y sostenerse sobre el agua. Triste , y peligroso modo de navegar, haviéndo en tres semanas corrido mas riesgos de perecer , que en los siete meses , que gastamos en passar los Mares inmensos del Norte , y del Sud ; porque de las tres Caracoas, en que estábamos todos distribuidos , la mayor hizo naufragio; y siete Jesuitas , que en ella estaban , huvieran percido , à no haver tomado los Indios muy à pechos salvarlos à nado.

Las otras dos Caracoas , en una de las cuales me hallaba yo , no debiò favor alguno à la tempestad. De manera , que no pudiendo resistir al furor del viento , ni à la violencia de las olas , bolvieron la pròa nuestros Pilotos, y se pusieron à la capa , para ganar un Puerto , adonde arribamos con grande felicidad.

Proseguimos por tierra nuestro camino hasta Carite , Lugar pequeño , distante tres leguas de Manila. Tuvimos el consuelo de passar por muchas Parroquias de esta nueva Christiandad , la qual, en mi juicio , es la mas floreciente de toda la India. Admirè mas de una vez el fervor de estos Pueblos recien convertidos à la Fè , y la docilidad con que obédecen à la voz de sus Pastores. Los jóvenes de uno , y otro sexo van sin falta cada dia à la Iglesia dos , ò tres veces , para instruirse en la Religion , y cantar las alabanzas de Dios. Los padres

dres de familia se goviernan en las cosas domésticas por el consejo de los Missioneros : y de allí viene, que no tienen pleytos entre sí, ó si sobreviene alguno, se termina siempre sin Autos, y por lo común à la satisfacion de las Partes. Están casi todos estos Indios repartidos en ochocientas Parroquias , gobernadas por diferentes Missioneros , que tienen el gozo de ver sus trabajos producir grandes ejemplos de virtud en sus Neophytes.

Quando pienso en el estado floreciente de esta Misión , lo miro como efecto del zelo , y piedad de los Reyes de España , los quales , conquistando estas Islas , han cuidado mas de los intereses de la Religion , que de los suyos proprios: si acaso los intereses de un Príncipe Cristiano pueden estar separados de los de la Religion.

Atribuyo en segundo lugar al merito personal de los Eclesiásticos , y Religiosos , que hasta ahora han cultivado , y cultivan esta porción de la Heredad de Jesu-Christo : porque todas las Comunidades , que están en Manila , tienen singular cuidado de no embiar à la Misión si no sujetos sobresalientes , cuyo zelo tenga por base un porte regular ; y lo ha sido tanto , que muchos de ellos han muerto en odor de santidad , y honrados con el precioso titulo de Apóstoles.

En fin, lo que en mi juicio ha contribuido, mas que todo, al estado floreciente de la Iglesia de Filipinas , es la particion hecha de todas estas Islas entre Sacerdotes Seglares , y Regulares , de suerte , que los unos son los Pastores de una Provincia , y los otros de otra , sin tener parte en las demás. De aquí nace una paz inalterable entre los Operarios.

rarios del Evangelio, quienes, sin disputas, ni contiendas, se emplean únicamente en santificar sus Ovejas, estando tan unidos entre sí, como si fueran de una misma Orden.

Nada me ha dado en Manila tanto golpe, como el valor extraordinario del Señor Abate de Sidoti, quien acaba de entrar felizmente en el Japón, para predicar allí el Evangelio. Las circunstancias de una acción tan generosa, son demasiadamente edificativas, para no merecer aquí su lugar.

Algunos años ha partió este zeloso Eclesiástico de Roma, lugar de su nacimiento, para venir à Manila, con la esperanza de lograr aquí mayor facilidad para passar al Japón. Vivió dos años en Philipinas en un continuo ejercicio de todas las virtudes propias de un hombre verdaderamente Apostolico. Con la protección del Señor Gobernador de Manila, hizo construir un Navío con las limosnas, que havia juntado, para poner en ejecución su empresa.

En el mes de Agosto del año de 1709, partió de Manila con D. Miguel de Eloriaga, Capitán de grande experiencia, quien se havia ofrecido à llevarle, y avistó al Japón el dia 9. de Octubre. Acercaonse à la tierra, quanto les fué posible; y habiendo descubierto una Barca de Pescadores, fueron de parecer, que se embiasse à alguno en la Lancha para tomar lengua. Valieronse para ello de un Japón Gentil, que acompañaba al Señor Sidoti, y que havia dado palabra al Gobernador de entrar con el Missionero en el Reyno, y tenerle oculto, si fuere menester. Haciendo alcanzado à la Bar-

ca de los Pescadores , les hablò por algun tiempo el Japón ; pero cobró tanto susto de la respuesta que le dieron , qre no quiso que los Espanoles se acercassen mas à la Barca , bien que con diferentes señales daban à entender los Pescadores , que no havia que temer.

Haviendo buelto al Navio el Señor Sidoti , le interrogò en presencia de los Oficiales Espanoles : Toda su respuesta se reduxo à que no se podía entrar en el Japón , sin peligro manifiesto de ser descubiertos : que apenas pondrian pie en tierra , quando serian presos , y llevados al Emperador ; y que siendo este Principe cruel , y sanguinario , los haria al punto morir en los mas terribles suplicios.

La turbacion que pàreciò en su semblante , y algunas palabras , que se le escaparon , hicieron formar juicio , que havia revelado à los Pescadores Japones el animo del Señor Sidoti. A vista de esto , se retirò aparte el Abate , para pedir à Dios , que le inspirasse el partido que le convenga tomar. Dixo su Oficio con mucha paz , y luego se puso en oracion.

A las cinco de la tarde , acabada su meditacion , entrò al Capitan , para comunicarle su ultima resolucion , y le dixo : Señor , yà ha llegado el dichoso instante , por el qual suspiro tantos años hâ : yà me veo à la puerta del Japón : es tiempo que disponga las cosas , para entrar en esta tierra tan deseada. Ha tenido V.ind. la generosidad de conducirme por un Mar , que apenas conocia , sino por los naufragios , que lo han hecho famoso. Sirvase de concluir su obra , y de dexar-

me solo en medio de un Pueblo enemigo ; à la verdad , del nombre Christiano , y que espero sujetar al yugo del Evangelio. No confio en mis proprias fuerzas , sino en la gracia todo poderosa de Jesu-Christo , y en la protección de tantos Martyres , que en el siglo passado derramaron su sangre en defensa de su Santo Nombre.

Bien que el Señor Eloriaga estaba prompto à ayudar al Señor Sidoti , no dexò de representarle , que tenía por mas conveniente dilatar por algunos dias el desembarco : que era probable , que su intento estaba descubierto por los Pescadores , con quienes havia conversado el Japón Gentil : que no dexarián de observarle , para apoderarse de su persona , al punto que pusiese pie en tierra ; y en fin , que no se corría riesgo , buscando otro parage , donde con mas seguridad pudiese desembarcar.

No hieieron todas estas razones impression alguna en el Señor Sidoti. Respondió al Capitán , que el viento era favorable : que convenía aprovecharse de él : que quanto mas se dilataba , mas peligro avría de ser descubiertos : que havia tomado su partido , y le suplicaba , que no impidiese la obra de Dios. Rindióse el Capitan à las instancias del Missionero , y dispuso todo para ponerle en tierra , durante la obscuridad de la noche.

Entretanto escribió el Abate muchas Cartas ; rezó el Rosario con todo el equipage , segun la costumbre , que se observa en los Navios Espanoles. Les hizo despues una breve Platica , al fin de la qual pidió publicamente perdón à todos los pre-

présentes de los malos ejemplos, que pudiera haberles dado; y en particular à los muchachos, de no haverles instruido con bastante cuidado en los principios de la Doctrina Christiana. En fin, besò los pies à los Oficiales, Soldados, y Esclavos, que havia en el Navio.

Era casi media noche, quando entrò en la lancha con el Capitan, y otros siete Espanoles, que le quisieron acompañar. Estuvo en oracion durante todo el tiempo, y en fin llegó à tierra con bastante trabajo: porque la Costa, donde era preciso abordar, era muy escarpada.

Al salir de la lancha besò la tierra, y se postrò para dàr à Dios las gracias por el favor, que le havia echo de vencer las grandes dificultades, que se havian opuesto à su entrada en el Japon. Los que le acompañaban quisieron seguirle algo tierra adentro. Don Carlos de Bonio, uno de ellos, à quien se havia confiado el lio del Señor Sidoti, tuvo la curiosidad de vér lo que contenia. Le abriò, y no hallò mas que su recado de decir Missa, una caxa en que guardaba los Santos Oleos, un Breviario, la Imitacion de Jesu-Christo, dos Gramaticas de la Lengua Japona, algunos libros devotos, un Crucifijo del Padre Miguèl Mastrilly, Jesuita, un Retrato de Maria Santissima, y varias Imagenes de Santos.

Haviendo caminado juntos algun trecho, fué preciso separarse. Con muchas instancias le precisò el Señor Eloriaga à recibir, por via de limosna, algunas monedas de oro, que podrían servir para ganar à los Japones. Entretanto que el Señor Abate entraba tierra adentro, llegaron los Es-

pañoles à la Costa , tomaron su lancha , y hasta las ocho de la mañana , despues de haver corrido peligro de naufragar sobre algunas puntas de peñascos , y bancos de arena , no pudieron abordar el Navio : llegaron en fin à Manila el dia 18. de Octubre.

El mismo Capitán Eloriaga partiò el mes passado con el Padre Sicardi , y otro Missionero Jesuita , para descubrir las Islas de los Palaos , por otro nombre llamados *las Nuevas Philipinas*. El Padre Serrano , con otros muchos Jesuitas , se dispone à seguirlos , para trabajar juntos en la conversion de un gran Pueblo , que habita estas Islas , nuevamente descubiertas.

Yo me lisonjeaba , qué llegando à Manila , me veria presto en la China , que tanto tiempo havia , era el objeto de mis anfias. Distabamos solas doscientas y cinquenta leguas de este Imperio. Algunas dificultades , que sobrevinieron , me hicieron tomar el rumbo por las Indias Orientales , y valerme de la oportunidad de un Navio , que hacia vela àzia la Costa de Còromandèl. Me separé , pues , del Padre Cazaletz , quien de su parte tomò sus medidas con el Padre Niel , para embarcarse en los primeros Navios , que fuesen de Manila à la China.

Tomando este partido , tenia que andar todavía mas de mil y seiscientas leguas ; pero me alentaba la esperanza de acabar mi viage en menos de un año. En efecto se terminò mucho antes , y muy de otra manera de lo que havia pensado : porque poco despues de mi arribo à las Indias , tomè nuevos empeños con los Superiores de aquel País , para poner en ejecucion un proyecto , formado

muy,

muy de antemano , de anunciar à Jefu-Christo à los Infieles , que habitan las Islas de *Nicobar*.

Están situadas estas Islas en la entrada del gran Golfo de Bengala , enfrente de una de las embocaduras del estrecho de Malaca. Se estienden desde el septimo hasta el decimo grado de latitud septentrional. La principal se llama *Nicobar* , y dà su nombre à las otras , que tambien le tienen particular. Como vienen à echar ancla en esta los Navios de Indias , y que los Pueblos , que la habitan , son mas tratables , que los habitadores de las otras Islas , tuvimos por conveniente hacer en ella nuestro primer establecimiento.

Lo que he podido saber de estas Islas , por Relacion de algunos prácticos , es lo siguiente. La Isla de Nicobar dista treinta leguas de *Achen* : su territorio , como el de las otras Islas , es bastante fertil en diversas especies de frutas; pero carece de trigo , arroz , y de todos los demás granos: su alimento viene à ser frutas , pescados , y algunas raíces muy insípidas , llamadas *Tgnames*. No dexa de haber gallinas , y cerdos en grande abundancia ; pero no los comen los Isleños : comercian con ellos , quando passa algun Navio , cambiandolos por hierro , tabaco , y telas. Del mismo modo venden sus frutas , y papa-gayos , tenidos por los mejores de las Indias , porque no hay otros , que hablen con tanta claridad. Tambien se halla en la Isla ambar , y estaño , y à esto se reducen todas sus riquezas.

Lo que he podido aprender de la Religion de los *Nicobatinos* , es , que adoran à la Luna , y temen mucho à los Demonios , de quienes tienen alguna idéa grosera. No están repartidos en difere-

ferentes Castas , ò Tribus , como los Pueblos de Malabar , y Coromandèl . No han podido los Mahometanos penetrar en la Isla , haviendose con tanta facilidad estendido por toda la India , con gran perjuicio de la Religion Christiana . No se encuentra Monumento público , consagrado à algun culto Religioso . Solamente se vén algunas Grutas abiertas en las rocas , por las quales tienen los Isleños grande veneracion , y en ellas no se atreven à entrar , por miedo de ser maltratados del Demonio .

Nada diré de las costumbres , policia , y gobierno de los Nicobarinos ; porque nadie ha penetrado hasta ahora en su Isla , para informarse bien de ello . Si logro la dicha de que me oygan , y gusten de las verdades , que voy à predicarles , tendrè cuidado de dàr à V. R. una cuenta exacta de quanto puede conducir à su mayor conocimiento .

Quando llegué à Pondichery , se trataba muy de veras en los medios de trabajar en la conversion de estos Isleños ; pero como no se queria sacar Missionero alguno de Carnate , ni de Madurè , por ser allí necessarios , se esperaban nuevos socorros para esta empressa . Haviendolo sabido , me ofrecí à los Superiores , los insté , y en fin cedieron à mis instancias . Tuve la fortuna de ser escogido con el Padre Bonnet , para poner la primera mano en obrá tan santa , luego que se lograse oportunidad para passar à estas Islas .

Esperabamos con impaciencia , que algunos Nauios hiciesen vela à zia el Estrecho de Malaca ; quando de repente vimos venir quatro à echar ancore : dos de ellos estaban destinados à cruzar en el Estrecho , Mandaba esta pequeña Esquadra

el

el Señor Rauel , à quien comunicamos nuestro intento , lo aprobò , y con agrado nos concedió la gracia que le pediamos , de recibirnos en uno de sus Navios. Me embarqué en calidad de Capellán , à bordo del *Lis-Brillac* , que mandaba el Señor Demayne. El Señor Comandante quiso tener consigo en el Maurepas al Padre Bonnet.

Habiendo gastado dos meses en diferentes corsos , que fuera inutil referir , nos pusimos à la vela para repassar delante de Malaca , y doblar un Cabo , llamado *Rachada*. Nos hallarèmos muy en breve à la vista de las Islas de Nicobar , donde , con la gracia del Señor , espero dedicarme todo entero à la conversion del pobre Pueblo , que me ha caido en suerte. Dios , que siempre ha usado conmigo de grande misericordia , me inspira una total confianza en su todo poderosa protección. Miro sin susto los peligros , à que nos vamos à exponer , enmedio de una Nación barbara.

Mil veces dichoso yo , si quando reciba V. R. esta Carta , huviera sido digno de padecer algo por Jesu-Christo ! Pero muy bien me conoce , para no estar persuadido , que semejante gracia està reservada para otros , que la merecen mas. Sea lo que se fuere de mi suerte venidera , tendrá V. R. el año que viene noticias de mí , ó por mis propias Cartas , si estoy aun en vida , ó por las de los Padres de Pondichery , si no estuviere en este mundo. Quedo con mucho respeto en la union de sus Santos Sacrificios , Reverendo Padre mio ,

Su muy rendido , y obediente servidor ,

Pedro Faure,

Misionero de la Compañía de Jesús.

Tom. VII:

E

Se

Sé ha sabido desde el desembarco de los dos Missioneros en las Islas de Nicobar , que à la buelta del Estrecho de Malaca passaron los dos Navios por siete grados de latitud , à vista de una de las Islas , que fuè à costear el Señor Demaine . Hizo al punto equipar su Chalupa , para poner à los Padres en la Isla : no se separaron sin muchas lágrimas . Se enterneció todo el equipage al ver la alegría ; con que los Missioneros iban à entregarse en manos de un Pueblo feroz , en unas Islas tan poco conocidas , y faltas enteramente de las cosas necesarias à la vida . Se puso el Navio à la capa , y todos siguieron con la vista à la Chalupa , que por largo tiempo costeó la Isla , sin encontrar parage para el desembarco : de manera , que el Oficial , que mandaba la Chalupa , pensaba yà en bolverse à su Navio . Le suplicaron los Padres con instancias , que no perdiésser animo . Costearon , pues , la Isla otro rato , y en fin hallaron un parage bastante comodo , adonde saltaron en tierra los Missioneros con un pequeño cofre , en que iba el recado de decir Missa , y un saco de arroz , con que los havia regalado el Señor Demaine . Luego que se vieron en la Isla , se pusieron de rodillas , hicieron oracion , y con respeto besaron la tierra , tomando possession de ella en el nombre de Jesu-Christo . Habiendo escondido el recado de decir Missa , y el saco de arroz , se entraron por los Bosques para buscar à los Isleños . No sabremos qual ha sido su suerte , hasta que passen Navios por allí . Estas particularidades se han sabido por el Señor Demaine , quien añade , que antes que tomassen tierra los Missioneros , havia visto à uno

uno de los Barbaros con flechas en la mano , el qual , despues de haberlos mirado bastante tiempo con ferocia , se retirò à lo interior de el Bosque .

CARTA
DEL PADRE MARTIN,
Missionero de la Compañía
de Jesus.

AL PADRE VILLETTÉ , DE LA MISMA
Compañía.

Maraba ; en la Mision de Madure ; à 8. de Noviembre de 1709.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.

Diez años hà que trabajo en la Christianidad de Madure , y sin embargo de las fatigas inseparables de tan penosa Mision , no se ha debilitado mi salud , y mis fuerzas estàn enteras. Reconozco en esto la mano de Dios , que me llamò à un ministerio , que no merecia : y este favor ha de ser para mí un nuevo empeño , y obligacion , para emplearme todo quanto valgo en su servicio , hasta el ultimo suspiro .

He recogido este año frutos mas abundantes; y he tenido mucho mas que sufrir, que los años precedentes. Es verdad que me hallo en un Campo mucho mas fertil de tales cosechas, quiero decir, en Maraba, Reyno grande, tributario solamente de nombre del Madure; porque tiene fuerzas para resistirle, en caso de exigir este su derecho por la vía de las armas. Reyna con un poder absoluto, y tiene bajo de su dominio à diferentes Príncipes, à quienes despoja de sus Estados conforme le dà la gana.

El Rey de Maraba es el único de quantos reyinan en la grande extensión de la Mission de Madure, que ha derramado la sangre de los Missioneros. Yá sabe V.R. como hizo cortar la cabeza al Padre Juan de Brito, Portugués, célebre por su noble nacimiento, y apostolicos trabajos. La muerte del Pastor fué seguida de una cruel persecución contra su ganado; pero cesó en fin, después de algunos años, y actualmente es la Mission de Maraba de las mas florecientes de la India. El Padre Laynèz, ahora Obispo de Santo Thomè, cultivò por algun tiempo esta Christiandad: tuvo por successor al Padre Borghese, de la Ilustre familia de este nombre; pero haviendo perdido su salud con los continuos trabajos, se vieron precisados los Superiores à retirarle, y un año hà que ocupa su lugar.

Apenas bastarian cinco Missioneros para cultivar una Mission tan dilatada; pero la falta de caudales, necessarios para su manutencion, y el temor de irritar al Príncipe, aumentando el numero de los Operarios Evangelicos, han obligado à los

los Superiores à cargar un solo Missionero con todo el peso del trabajo. En dos meses y medio he bautizado mas de mil y cien Infieles : he oido las confessiones de mas de seis mil Neophy whole. Ha sido este País afligido de hambre , y epidemias; lo que ha doblado mis fatigas ; porque los muchos enfermos , y moribundos , no me daban lugar para el mas leve descanso.

Pero nada igualaba el vivo dolor que sentia; al ver que por mas que trabajaba , y afanaba , morria siempre alguno sin recibir los Sacramentos. En los continuos viages que hacia visitando à los Christianos , la carestia , que en todas partes era grande , me servia de nuevo motivo de afliccion. Se tendrian por dichosas estas pobres gentes , si cada dia hallaran un poco de arroz cocido en agua , con algunas legumbres insipidas. Me vi frequentemente obligado de privarme de lo que podia servir de socorro à aquellos , que à mi vista se morian de hambre.

Nada mas comun , que los robos , y muertes , principalmente en el parage adonde ahora me hallo. Pocos dias ha , llegando al anochecer à un Lugar corto , me hizo mucha novedad el ver que me seguian dos Neophy whole , trayendo en brazos à un Gentil , passado con doce botes de lanza , por haver sido cogido tomando dos , ó tres espigas de trigo de Indias : le halle nadando en su sangre , sin pulsos , y sin poder hablar. Con algunos remedios que le aplique , bolviò en si , y haviendole anunciado à Jesu-Christo , y dadole à conocer los efectos del Bautismo , me lo pidiò con instancias. Le dispuse , lo mejor que pude , en el estado en que

fe

se hallaba ; y me di prisa á bautizarle , temiendo que espirasse en mis brazos. Casualmente havia allí un hombre, que se decia ser Medico: le di algunas piezas de moneda, para que bendijese las heridas del pobre moribundo , y pusiesse en su assistencia todo el cuidado posible. Pasé lo demás de la noche confessando á un gran numero de fieles, y administrando los ultimos Sacramentos á varios enfermos.

Partí el dia siguiente muy de mañana á otro Lugar , donde mi presencia era mas necesaria. Apenas havia llegado , quando rodearon mi Cabaña , y mi pequeña Iglesia quince salteadores. Como estaban cerradas de una buena tapia , que no era tan facil derribar , dos Neophytes les hicieron cara , y los ladrones se retiraron , y tuve lugar para juntar á los Christianos del contorno: visité á los enfermos , y con los que no lo estaban, celebre la Fiesta de Todos Santos.

No pude quedarme allí mas de dos dias , por ser necesaria mi assistencia en otro parage bastante lejos , adonde havia muchos enfermos. Pero me causó novedad , quando al salir de mi Cabaña, encontré con el pobre herido , de quien acabo de hablar. Yo le tenía por muerto; pero todas sus llagas se cicatrizaron , y una sola lancada le causaba algun dolor. La santa impaciencia de ser catequizado , le dió aliento para venirme á ver , estando aun tan debil ; pero no pudiendo satisfacerle por mí mismo , le puse en poder de un Catequista , con orden de traermele luego que estuviese de vuelta , para suplir las ceremonias del Bautismo , que no havia podido hacer antes, por el grande peligro en que se havia hallado.

Partí,

Párti , pues , para entrar mas adentro en el País de los Ladrones. (assí se llama el parage por donde ando ahora) Me fué preciso atravesar con mucho riesgo una selva muy grande: y en el terreno de dos leguas me mostraron muchos sitios , en que recientemente se havian cometido muchas muertes. Además de la entera confianza , que debe tener un Missionero en la proteccion Divina , acostumbró tomar una precaucion , que no me ha sido inutil. Hago que de un Pueblo à otro me acompañe alguno de los mismos Ladrones ; porque es ley inviolable entre ellos , no atentar contra la vida de los que se ponen baxo de la conducta de sus Payfanos. Sucediò un dia , que queriendo algunos Salteadores insultar à unos Caminantes , acompañados de otro Ladrón , este al punto se cortò las dos orejas con amenaza de matarse à si mismo , si continuaban en sus violencias. Los Ladrones , conforme al uso del País , se vieron precisados à cortarse tambien las suyas ; y le suplicaron , que no passasse adelante , y no se mataffe , por no verse ellos mismos obligados à hacer lo mismo con alguno de su Tropa.

Se pasmarà V. R. al oír costumbre tan barbara : ha de saber , pues , que entre estos Pueblos está la ley del Taliòn en todo su vigor. Si sucede alguna querella entre ellos , y que el uno , pongo por exemplo , se saca un ojo , ó se mata , el otro debe hacer lo mismo , ó en si , ó en alguno de sus parientes. Las mugeres llevan mas adelante esta barbaridad : por una afrenta ligera que recibe , ó por una palabra picante que la dicen , irà à romperse la cabeza contra la puerta de aquella,

lla , que lá ha ofendido ; y esta quedá con la obligacion de hacer lo mismo. Si la una toma veneno bebiendo el jugo de alguna yerva ponzoñosa, la otra qué ha dado ocasion à su muerte violenta, debe tambien envenenarse. Si no lo hace, la que marán la casa , la quitarán los ganados , y la harán todo genero de malos tratamientos , hasta que sea completa la satisfacion.

Sus proprios hijos no estàn essemptos de ésta crueidad. No hâ mucho tiempo , que à algunos passos de esta Iglesia , de donde tengo la honra de escrivir à V.R. tuvieron entre sí dos barbaros algunas palabras: corrió uno de ellos à su casa, tomò un hijo suyo , como de quattro años , y bolió delante de su enemigo , y allí aplastò la cabeza del niño entre dos piedras. Este , con mucho fôssiego , ecka mano de su hija , que tenia nueve años , y la entra el puñal en el pecho , diciéndo le : *Tu hijo tenía quattro años , mi hija tenía nueve , dame una víctima , que sea igual à la mia.* Bien està , replicò el otro , y viendo à su lado à su hijo primogenito , que estaba yâ para casarse , le dà quattro , ò cinco puñaladas , y no contento con haver derramado la sangré de dos hijos , mata tambien à su mugér , para obligar à su enémigo de quitar tambien la vida à la suya. En fin , una niña , y un niño , que estaban todavia mamando , fueron tambien degollados : de suerte , que en un solo dia siete personas fueron sacrificadas à la venganza dé dos hombres sedientos de sangre , y mas crueles , que las bestias mas feroces. Actualmente tengo en mi Iglesia à un joven refugiado entre los Christians , y herido de un bote de lanza;

que

que le tifò su padre para matarle ; y obligar à su enemigo à tratar de la misma manera à su propio hijo. Havia ya este barbero dado de puñaladas à dos de sus hijos en otras ocasiones ; y con el mismo intento. Exemplos tan atrozes, tienen mas el ayre de fabulas , que apariencia de verdad ; pero estè V.R. cierto , que lexos de exagerar , pudiera producir otros muchos , no menos tràgicos. Debo no obstante declarar , que una costumbre tan opuesta à la humañidad , no tiene lugar sino en la Casta de los Ladrones ; y que entre estos , evitan muchos las disputas , y querellas , por no verse precipitados à llegar à tales extremos. Conozco algunos , que haviendo tenido palabras con otros , promptos à cometer tal barbaridad , les han quitado los hijos , para que no los degollassen , y para no verse ellos mismos obligados à matar à los suyos.

Son estos Ladrones señores absolutos de un gran País. No pagan tributo alguno al Príncipe. Salen de sus Bosques por las noches , con frecuencia , en numero de quinientos , ó seiscientos , y van à saquear los Pueblos de su dependencia. Hasta aqui inutilmente procurò el Príncipe reducirlos. Cinco , ó seis años ha llevò contra ellos todas sus Tropas. Entrò en sus Bosques , y haviendo hecho una gran carniceria de ellos , levantò una Fortaleza , donde puso una buena Guarnicion para contenerlos en su deber ; pero muy en breve saquieeron el yugo. Un año despues se juntaron , sorprendieron la Fortaleza , la arrasaron , y passando al filo de la espada toda la Guarnicion , quedaron dueños de todo el País.

Desde aquel tiempo llenan de espanto , y cons-

Tom.VII.

G

ter

ternacion los alrededores. Ahora en este instante me acaban de decir , que haviendo uno de sus Partidos saqueado , quatro dias hà , una grande Poblacion , y puestose en defensa sus vecinos , el mas fervoroso de mis Neophy whole fué allí muerto d' una manera cruel . Avrà como un mes , que tuvo uno de sus parientes , hombre de gran fervor , y piedad , la misma desgraciada suerte en otro Lugar del contorno. Mas de cien Pueblos han sido arruinados en este año por estos Salteadores.

Siendo tan dificil , que haga la Fè grandes progressos en un País , donde reynan costumbres tan detestables : no obstante tengo muchos Neophy whole , principalmente en *Velleour* , que en su lengua significa Poblacion blanca. En la poca morada , que allí hice , tuve el gran consuelo de ver , que en el centro mismo de los robos , y rapiñas , ninguno de los nuevos Fieles quiere tomar parte del botín de sus Payfanos.

No me ha faltado aqui un verdadero pesar. Uno de los Idolatras de este gran Pueblo me parecia inclinado à abrazar el Christianismo. No tenia estorbo alguno , como suelen tener los de su Casta. Su muger , y sus hijos son ya Christianos , y si algun dia dexan de hacer sus ordinarias oraciones , los reprehende con severidad à fuerza de oirlas , ha aprendido las oraciones. En fin , no da culto alguno à los Idólos , ni otros Dioses del País. Con tan buenas disposiciones , me lisonjeaba , que sin dificultad le ganaría para Jesu-Christo. Sin embargo , quando le hablé de la necesidad del Bautismo , y que no podía salvarse , si no se hacia

Christiano ; me pareció dudosof, y fluctuante sobre el partido que havia de tomar. Le abrazé muchas veces , y le dixe quanto me parecia mas eficaz , y persuasivo. Arrancaronle mis palabras algunas lagrimas ; pero no pudieron sacar de su corazon la irresolucion en que estaba.

Son estas , Padre mio , de aquellas cruces , à las quales es un Missionero mas sensible ; que à lo que padece del clima , y persecucion de los Infieles. Otras muchas cruces he tenido que sufrir, principalmente en estos ultimos años ; que la hambre , la guerra , y las enfermedades contagiosas han desolado todo el País. Quisiera dàr à V. R. una relacion de ellas ; pero el temor de que mi Carta no llegará à Pondichery antes de la partida de los Navios , me obliga à acabarla con mucho sentimiento mio.

Espero sacar mucho socorro de los Catequistas , mantenidos por la generosidad de las personas virtuosas , que se han valido de V. R. para remitirme sus limosnas. Tendrán delante de Dios el merito de haver contribuido à la conversion , y salvacion de muchos. Infieles : ayudeme V. R. à asegurarlos de mi reconocimiento.

Me olvidaba de responder à una pregunta , que me hace , es à saber , si se hallan Atheistas entre estos Pueblos. Lo que puedo decir es , que à la verdad hay una Secta de gentes , que , à lo que parece , hacen profesion de no reconocer Divinidad alguna ; y se llaman *Nastagher* ; pero tienen muy poco sequito. Hablando en general , todos los Pueblos de la India adoran algun Dios ; pero , ay ! quan lejos están del conocimiento de Dios verda-

dero! Más ciegos por sus passiones , que por el Demonio , se forman monstruosas idéas del Señor supremo; y nadie puede imaginar à qué infames criaturas prodigan los honores divinos. No pienso, que en toda la antiguedad Gentil haya havido Idolatria mas grossera , y abominable, que la de los Indios. No me pregunte V. R. quales son sus errores principales , porque no se pueden oír sin rubor , y ciertamente nada se pierde en ignorarlos. Ruegue V. R. al Señor , que me dé la virtud , el valor , y demás talentos necesarios para el ministerio, que ha querido poner à mi cuidado ; y que me embíe socorros , que me ayuden à recoger una mies tan abundante. Soy con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

**Su muy rendido , y obediente
servidor,**

Pedro Martín,

Misionero de la Compañia de Jesus.

CAR-

CARTA
DEL PADRE SANTIAGO,
Missionero de la Compañía de
Jesús en el Reyno de Maiffour,
en las Indias Orientales.

AL PADRE MANUEL SARAY, PROVINCIAL
de la Provincia de Goa,

Capinagati 8. de Agosto de 1710.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



L Padre Dacunha es el primer Missionero, enviado por V.R. à la Mission de Maiffour ; desde que goviérra la Provincia. Ha cultivado por tres años esta nueva viña con infatigable zelo , enmedio de muchas persecuciones , y en fin acaba de perder la vida por las heridas , que recibió en defensa de las verdades de la Fè. Puedo mejor que nadie, informar à V.R. de las circunstancias de su muerte , por haver sido testigo ocular de muchas cosas, y por haver oido otras muchas de la boca misma del Missionero , y de los fieles compañeros de sus trabajos , y sufrimientos.

La Iglesia antigua , que tenía el Padre Dacunha

en

en las tierras del Rey de Cagonti , haviendo sido quemada por los Mahometanos , tomò la resolucion de edificar otra mas ampla , y capaz de mayor concurso de Pueblo , porque cada dia hacia el Christianismo nuevos aumentos. Sin dificultad alcanzò la licencia del Gefe de la poblacion , y luego que escogió lugar , y sitio conveniente , diò principios à la obra.

No teniendo aun casa para hospedarse , se retiraba debaxo de un arbol en un bosque , adonde le hicieron los Christianos una pequena choza enramada , para su mayor decencia , y comodidad. Allí iba una tropa de Gentiles à visitar al Missionero , atraidos en parte del mucho bien , que de él havian oido ; y en parte enamorados de sus Platicas , tocantes à la Religion. Muchos de ellos se commovieron , y dieron palabra de abrazar el Christianismo , y algunos dieron licencia à sus hijos de recibir el Bautismo.

Muchos Dafferis , discipulos del Gourou , Cabéza de la Religion en los Estados del Rey de Cagonti , vinieron de su parte à verse con el Missionero , y entrar en disputa con él. Esta era principalmente sobre dos Articulos : negaban la Unidad de Dios , y pretendian , que tenia cuerpo. No fué dificil al Missionero confundirlos , y su confusion fué saludable à muchos Gentiles de otras Sectas , que se hallaban presentes. Los mas de ellos fueron convencidos , e instaron al Missionero , que los instruyesse. Entretanto los Dafferis , tan fieros antes de la disputa , se retiraron como entredichos , amenazando al Padre , que presto se vengarián de la afrenta , que acababa de hacer à ellos , y à sus Dioses.

Aten-

Aténtos los Christianos à la conservacion de su Pastor , le suplicaron que fuese à passar las noches en su antigua Iglesia , bien que no quedaban de ella mas que las paredes medio quemadas ; porque les parecia , que estando en el Lugar , estaría mas seguro ; pero el Padre no se amedrentó de las amenazas : se fiaba del buen recibimiento , que le havia hecho el Delavai , esto es , el General de las Tropas del Reyno , y de la seguridad , que le havia dado de su proteccion.

Haviendose acabado su nueva Iglesia , pênsò en celebrar alli la Fiesta de la Ascension , y no hizo caso de la conspiracion tramada en secreto contra él por los Dafferis. Haviendose juntado los Christianos , comenzò la Missa , que fuè la primera , y ultima , que celebrò en esta Iglesia.

Mientras la decia , vieron llegar quarénta Dafferis con vanderolas , tocando sus tymbales , y chirimias. El Magistrado del Lugar , que havia dado el permiso de abrir la Iglesia , embiò à llamar à uno de los Christianos , que estaba oyendo Missa , y le hizo partir con diligencia para la Corte. Llevaba al *Delavai* la noticia de lo que pasaba , y debia bôver con sus ordenes. El Padre por su lado , despues de la Missa , hizo una corta exhortacion à los Christianos , animandolos à padecer todo por amor de Jesu-Christo.

Yà havia llegado una parte de los Dafferis , y se havia puesto en orden delante de la puerta de la Iglesia , para observar al Missionero , temiendo que se escapasse. Conociò el Padre , que no corría menos peligro , saliendo de la Iglesia , que quedando adentro ; temiò tambien exponer

los

los Christianos à la merced de sus enemigos ; y por tanto tomò el partido de esperar en la Iglesia la respuesta del *Delavai*.

Antes que llegasse mas de sesenta Dasseris, seguidos de un gran numero de Bracmanes , se presentaron à la puerta de la Iglesia , y no hallando estorvo , agarraron al Padre. Un Bracman le diò un palo sobre los riñones , y fuè seguido de otros muchos , que descargaron sobre él. Los unos le daban en la cabeza , los otros en los brazos : estos con palos , aquello con el hierro de sus lanzas , ó con sus espadas. Los que no tenian armas , le maltrataban de palabra , y le llenaban de oprobios. Si no haviera sido por un Bracman , que havia assistido à la disputa sobre la Unidad de Dios , y tomado el partido del Padre , le havieran quitado la vida al pie del Altar. No era este de la Secta de los Dasseris , y quizà havia reconocido la verdad.

En fin , todo cubierto de la sangre , que corría de las heridas , que havia recibido en la cabeza , y de un golpe de espada en la mano derecha , fuè arrastrado à la presencia del Gourou. Estaba este sentado sobre un tapete , mostrando tanta soberbia , y colera , como moltraba el Padre humildad , y constancia. Hablò al Padre con terminos de desprecio : luego le preguntò quién era ? De donde era ? Què lengua hablaba ? Y en què Casta havia nacido ? El Padre no le diò respuesta : y atribuyendo el Gourou su silencio à flaqueza , hizo las mismas preguntas al Catequista , que estaba à su lado. Respondiòle este , que el Padre era *Xhatri* , ó *Rajas*, que es la segunda Casta de los Indios. Despues passò à hacerle preguntas sobre la Religion.

Què

Qué cosa es Dios? preguntó al Catequista. Es, respondió este, un Señor infinitamente Poderoso. Qué entiendes por esas palabras? replicó el Gourou. Procuró satisfacerle el Catequista, y gastaron algún tiempo en semejantes preguntas, y respuestas. En fin, dixo el Catequista, que Dios era el Señor de todas las cosas. Bolvió à preguntarle otra vez el Gourou: Qué cosa es ese Señor de todas las cosas? Tomó entonces el Padre la palabra, y dixo: Es un Sér, que por sí mismo existe, independiente, Espíritu puro, y perfectíssimo: A estas palabras prorrumpió el Gourou en grandes risadas, y añadió luego: Sí, sí, presto te embiaré à saber si tu Dios es Espíritu puro. Respondióle el Padre, que si lo quería aprender, facilmente se lo demostraría. No ignoraba el Gourou el sucesó de las disputas passadas, y teniò empeñarse en otra nueva, que infaliblemente huviera sido en confusión suya: y assi se contentó con preguntarle, si *Brumal de Tripudi* era Dios? Es este un Idolo muy reverenciado en el País: No lo es, respondió el Padre. A estas palabras, se libró el Gourou à toda su ira; tomó por testigos al Magistrado del Lugar, y sin duda alguna huviera hecho morir allí mismo al Padre, si algunos Gentiles, movidos de compasión, no le huvieran pedido, que dexasse al Missionero con la corta vida que le quedaba, y no manchasse sus manos con la poca sangre, que aún corría de sus venas.

Pareció intrépido el Padre en medio de todo el Pueblo, y se consolaba interiormente, al ver que sus tormentos no eran inutiles, porque en ellos confessaba, y glorificaba el Nombre de Dios Ver-

dadero. Crècio su consuelo con la generosidad d' un Neophyto. Haviendole preguntado el Gourou, si queria ser del numero de sus discípulos? No , le respondió. Por lo menos no quieres ser discípulo de tu proprio hermano ? No , bolvióle à decir el Neophyto ; ò por mejor decir , no lo sé , porque quizà mi hermano serà Christiano : Pero por què renuncias à la Religion de tu Padre , para tomar otra? Porque , respondió el Christiano , mi Padre no me ha enseñado el camino del Cielo , lo qual ha hecho este Missionero.

Mostraron dos Christianos antiguos una fidelidad muy digna de alabanza por el Padre , à cuyo cuello vinieron à echarse , mientras estaba delante del Gourou , y à ofrecerse à defender la causa de la Religion. No los pudieron desasir de sus tiernos abrazos , sin mucha violencia , y grandes golpes. El Catequista , que no se havia apartado del Padre , recibió en las costillas un golpe de sable. Era inexplicable su deseo de morir con su Pastor.

Entretanto , viendo el Gefe de los Dasseris , que el Pueblo , y aquellos Bracmanes , que no eran de su Secta , tenian lastima del Missionero , le mandó de repente , que saliese del País. Hizo quanto pudo el Catequista para alcançar , que quedasse allí aquella noche , para que se le pudiesse curar las heridas ; pero todo fué en vano. El Padre hizo instancias de su parte , pidiendo licencia de curar las llagas de los Christianos , que sentía mas , que las suyas proprias. Deshechó el Gourou con fiereza la peticion , y le hizo poner en camino aquella misma tarde. Para asegurarse mejor de su parti-

tida , mandò à los Guardias , que no le dexassèn hasta que estuviesse fuera del Reyno. Viendo el Padre , que no podia dilatar por mas tiempo su partida , y que el Christiano embiado à la Corte no bolvia , mirò con ternurá à su Iglesia , y se despidió de sus Christianos , que se deshacian en lagrimas , y partiò à pie.

Caminò toda la tarde hasta un Lugar , adonde havia Christianos , y pasò allí la noche. Se avivaron entonces sus dolores , y se hallò tan opri-mido , y abatido , que no se podia mover. Su bra-zo izquierdo estaba estropeado de los golpes; y el derecho le tenia en peor estado. Se ha-via servido de él para defendese de los golpes, que le descargaban sobre la cabeza. En fin , se hallò tal , que no podia estar en pie , y con mucho trabajo le llevaron à *Capinagati* , Lugar principal de su residencia.

Los Christianos de este Lugar me embiaron un Expresso , avisandome del peligro , en que es-taba su Pastor. Partì sin dilacion à socorrerle; y le hallè peor de lo que havia pensado. Re-gistrè sus llagas , y vi , que algunas eran muy pro-fundas. Sus dolores no le dexaban descansar , ni de dia , ni de noche , y le havian levantado una calentura , acompañada de aescos , y vomitos. En medio de tantos males, estaba resignado perfectamente à la voluntad de Dios , contento con sus penas , y contandolos entre los beneficios recibi-dos del Cielo.

Quatro dias despues de mi arribo , sintiendo-se mucho peor , me pidiò los Sacramentos. Por dos horas se preparò para la confession. Luego me

hizo leer un Capítulo de la Imitacion de Jesu-Chris-
to , teniendo en la mano un Crucifijo , que baña-
ba con sus lagrimas. Poco despues hizo conmigo
una confession general de toda su vida , con tan-
to sentimiento , y dolor , que haviendole yo mismo
oido , no pude dexar de llorar. Le diò entonces
un delirio , que me quitò toda esperanza de su
cura : quedò en él hasta el dia siguiente , que lo-
grò un intervalo de razon , durante el qual le ad-
ministrè el Viatico. Sus Actos eran tan fervoro-
sos , como durante su Confession general ; pero po-
co despues cayò en su primer estado. Sus delirios
eran sobre el martyrio : no hablaba sino de ves-
turse , para ir à presentarse delante de los Jueces.
Quando le decia que tomasse alimento , me res-
pondia: Yà no es menester ; V. R. y yo nos vamos
al Cielo : yà nos han condenado à perder la vi-
da.

Cessò el dia siguiente el delirio ; pero saliò
tanta sangre de sus heridas , que se espantò el Ci-
rujano , que le curaba , y defauçió à su enfermo.
Le avisè , que su muerte se acercaba ; y el Padre ,
que se havia aprovechado de todos los instantes ,
para ganar el Cielo , bolviò à repetir su confes-
sion , y à hacer sus Actos de Fè , Esperanza , y
amor de Dios. Sus coloquios con el Salvador eran
tiernos , y afectuosos. En fin , conociò que yà ha-
via llegado la hora de su muerte : pronunciò el
Santo Nombre de Jesus , y abrazandome en su ent-
ero conocimiento , dormiò en el Señor diez y ocho
dias despues de los malos tratamientos recibidos
de los Bracmanes , y Dasseras de Cangonti.

No pudo decirme el Padre Dacunha quantos
gol-

golpes le havian dado ; pero supe de los mismos Gentiles , que le havian puesto tal , que no podia menos de morir . Su Catequista , que no se apartó de él , asegura que le dieron mas de doscientos . Es de admirar , que un hombre tan débil , principalmente desde que entrò en esta Mission , haya podido sobrevivir tantos días à sus heridas .

Sintió mucho el Delauay la muerte del Padre . Mandó encarcelar al Gourou , su autor , con orden de no darle de comer en tres días . Dicen , que ha salido de la carcel , por mediacion de algunos Bracmanes Privados , despues de haver pagado sesenta Pagodes . Absuelto de la justicia de los hombres , no pudo librarse de la de Dios . Entrando en su casa , halló à su hijo agonizando . Havia caido en un pozo con otros niños ; los demás salieron del peligro , y su hijo solo perdió la vida . En quanto à los Dasseris , cómplices de la muerte del Missionero , fueron condenados en multas , aplicables à la cura de los Christianos , que havian sido heridos ; no se sabe si fueron perdonadas ; pero de cierto nada valieron à los Christianos .

El Delauay ha hecho decir à los Christianos en su nombre , que otro hermano del difunto vendría à ocupar su lugar en Cangonti ; y que no solamente le daría licencia , pero que tambien tomaría el negocio muy à pechos . Podrá el Padre Superior dàr una buelta por allá ; y creo que será bien recibido de los Señores del País , y de gran parte del Pueblo , que con ansias desea tener un Missionero . Por lo que à mí toca , me sacrificaré à esta Mission , siendo mas hábil en la lengua . Su-

pli.

plico à V. R. que pida à Dios , que me conceda las fuerzas necesarias , para seguir las huellas del Padre Dacunha , derramando mi sangre , à su exemplo ; por el interés de la Religion. Me encomiendo en sus Santos Sacrificios , y soy con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido , y muy obediente
servidor,

Antonio de Santiago,

Missionero de la Compañía de Jesus:

CAR-

CARTA

DEL PADRE D' ENTRECOLLES,

Misionero de la Compañía de Jefus.

AL PADRE PROCURADOR GENERAL
de las Misiones de las Indias , y de la
China.

Jao-o-tcheou 17. de Julio de 1707.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



E valgo de algunos instantes de descanso,
y de la partida de un Navio , que buel-
ve à Europa , para informar à V. R. de
un caso , por ventura el mas singular,
què se ha visto en la China.

El Emperador , que no se havia aun consola-
do de la muerte del joven Principe , hijo de la
famosa China , à. quien ama apassionadamente ,
ha terminado su viage de Tartaria , con un gol-
pe de autoridad , cuyas consecuencias no le han
sido menos sensibles , que la muerte del Principe .
Havian hallado medio para hacerle sospechosæ
la

la fidelidad del Príncipe heredero ; y las sospechas , con que le havian llenado la cabeza , parecieron tan bien fundadas , que al punto hizo prender al desgraciado Príncipe.

Fuè un espectáculo muy triste ver cargado de cadenas à aquel , que poco antes marchaba de par con el Emperador. Sus hijos , sus principales Oficiales,y todos sus domésticos,fueron comprendidos en su desgracia. Un hombre , que hacia Horoscopos , havia muchas veces dicho al Príncipe , que nunca sería Emperador , si no llegaba à serlo en cierto año , que le señalaba. Fuè condenado este à ser cortado en mil pedazos , lo que entre los Chinos es el mayor de los suplicios.

Pero como no hay cosa tan rara en la China , como deponer à un Príncipe heredero , creyó el Emperador , que debía informar à sus Vassallos de los motivos , que tenía de dar tan grande estruendo. Presto se llenaron las Gacetas públicas de manifiestos , è invectivas contra la conducta del Príncipe : examinaban su vida desde su mas tierna infancia , y pintaban à un Padre como fuera de sí , que diciendo mucho , dexaba mucho mas à la consideración.

El hijo primogenito del Emperador , à quien llamamos el primer Regulo , era el único de todos los hijos , que estaba en la gracia de su Padre : los manifiestos le hacían elogios , y se lisonjeaban todos , que presto se levantaría sobre las ruinas de su hermano.

Pero tomaron las cosas en breve rumbo muy distinto de lo que se imaginaba. Unas nuevas noticias , que adquirió el Emperador , le descubrieron

ron

ron la inocencia del Príncipe depuesto, y las tramas que se havian usado para perderle. Conoció, que para salir con este intento, havia el Regulo tenido recurso à la Magia, y à diferentes prestigios, que por instigacion de ciertos *Lamas*, ó Sacerdotes Tartaros, muy versados en el uso de los sortilegios, havia enterrado una Estatua en Tartaria, acompañando la ceremonia de muchas operaciones magicas. Embió el Emperador al instante à apoderarse de los *Lamas*, y à desenterrar la Estatua. Tuvo el Regulo su Palacio por carcel, y fué condenado à un castigo, que daba bien à conocer la indignacion de su Magestad.

Yà se dexa conocer la pesadumbre, qué causaron al Emperador estas disensiones domesticas. Le excitaron una melancolia profunda, acompañada de tan violentas palpitaciones de corazon, que se temió mucho por su vida. En este extremo quiso ver al Príncipe depuesto: sacaronle de la carcel, y le condujeron al quarto del Emperador, pero en traje de reo. Los gritos, que diò el desgraciado Príncipe, enterneциeron el corazon del Padre, y le hicieron derramar lagrimas: preguntó muchas veces à los Grandes del Imperio, si tenian poder para poner en libertad à un hijo, cuya inocencia acababa de ser publicamente reconocida. Los mas de los Señores le respondieron con frialdad, que su Magestad era el dueño, y que podia mandar lo que fuese de su gusto. Algunos, mas fiados en la muerte cercana del Emperador, le dieron à entender, que era tiempo de proveer al reposo del Estado, nombrando sucesor, y le propusieron à su octavo hijo, por quien

mostraban mucha estimacion. Era esto dár la exclusion al Principe heredero , recelando sin duda, que haviendo contribuìdo con sus consejos à su deposicion , haria caer sobre ellos su justo sentimiento , estando restablecido.

Mas caro les costò su resistencia. Enfadado el Emperador de la poca atencion , que havian tenido sus Ministros à su voluntad, quitò los empleos à los principales de ellos , y apartò de sì à los Privados , que mas se havian opuesto à la gracia del Principe.

La caida de estos Señores , lexos de ofender al Pueblo , como con razon se podia temer , si antes que se huviesse dado el golpe no se huviera previsto , causò en todos la mayor consternacion. A porfia aplaudia cada uno à la resolucion del Emperador. Fuè restablecido el Principe en su dignidad , con todas las formalidades acostumbradas en el Imperio. En prueba de la alegría publica, se representa ahora la Comedia , sacada de un passage de la Historia Antigua , muy parecido à lo que acaba de suceder.

El Emperador por su parte ha concedido un perdon Imperial , esto es , ha perdonado todos los atrassos en la paga de los tributos , lo que en este País se exige con rigor. Esta indulgencia minora tambien las penas impuestas à los reos , de manera , que los menos culpados son puestos en libertad. El castigo del Regulo siguiò presto al restablecimiento del Principe heredero. Fuè condenado à carcel perpetua , y ajusticieron à los *Lamas*, y à siete Oficiales , que los havian ayudado en sus prestigios. Assi cayò este Principe en el fosso,

que

que havia abierto à un hermano , cuya calidad de hijo de una Emperatriz legítima , le hacia superior à el Regulo , aun siendo mayor en edad.

Tales , Padre mio , el estado presente de la Corte. Jamás hizo resplandecer tanto el Emperador el prodigioso influxo , y poder , que la naturaleza , la experiencia , la politica , y un Reynado de los mas largos , y mas felices , le ha dado sobre sus Vassallos. Pero en fin , aquellos que el Señor en la Escritura quiere llamar Dioses : *Ego dixi, Dii esis, & sicut homines moriemini* , estan muchas veces obligados à reconocer en el ejercicio mismo de su mas dilatado poder , que son hombres , y mortales como los otros. Estoy persuadido , que el Emperador , como tan entendido , y capaz , avrà , en lo mas recio de su dolor , abrazado esta maxima. Y como conocemos , que el tiempo de las desgracias es mas à proposito para producir sèrias reflexiones , que el de las grandes prosperidades , he exhortado à todos los Missioneros , que ofrezcan el Santo Sacrificio de la Missa , y redoblen sus oraciones , para la conversion de este gran Príncipe.

Vease aquí una reflexion , que yà tiene hecha ; y que ayudada de la gracia , podría acercarle al Reyno de los Cielos. Haviendo llamado à su Palacio à los que estaban encargados de la educación de los Príncipes , se quexò amargamente de su condescendencia en permitir , que sus hijos se aplicassen à la Magia , y à unas supersticiones , que causaban discordia , y turbacion en su familia. Dicho , si hubiera profundizado mas este pensamiento , y si acabara de cortar de raiz tal desorden,

den , desterrando de su Imperio las falsas Sectas; y restableciendo la unica verdadera Religion!

Entretanto crecia la enfermedad del Emperador , y le havia reducido à tal debilidad , que no tenian esperanza los Medicos Chinos de su salud. Havian agotado su facultad , quando se valieron de los Europeos. Haviendo oido decir , que el Hermano Rhodes entendia bien la Pharmacia , juzgaron que podria dàr alivio à su Magestad. En efecto es sugeto hábil , y de experientia : y diré de passo , que siendo de edad abanzada , desearmos mucho que nos embien otro de Europa; que pueda reemplazarle , quando nos llegue à faltar. Sus servicios serán muy utiles à la Religion.

Dios , que todo lo govierna , en las tristes coyunturas en que nos hallamos , nos ha dispuesto esta ocasion para ganar mas el afecto del Emperador , para el bien del Christianismo , y echò su bendicion sobre los remedios , que empleò el Hermano Rhodes en la cura de su Mägestad. Mediante la confeccion de Alkermes , hizo cessar al punto las palpitaciones violentas de corazon , que le agitaban de un modo extraordinario. Le aconsejò luego el uso del vino de Canarias. Los Missioneros , à quienes cada año se embia de Manila para sus Missas , tuvieron cuidado de proveerlo. En poco tiempo se restablecieron sus fuerzas , y goza ahora de perfecta salud. Quiso convencer de ello à sus Vassallos , mostrandose por la segunda vez en todo su reynado en las calles , sin hacer que se retire el Pueblo , como lo lleva de suyo la costumbre del Imperio ; costumbre , que inspira por la

la Mágistad Real un culto casi religioso.

Con esta ocasión , quiso el Emperador dár à conocer , por un Decreto authentico , el concepto que tiene de los Missioneros. El elogio , que hace de su conducta , y fidelidad para su persona , lo explica en estos terminos : *Vosotros los Europeos, à quienes empleo en lo interior de mi Palacio , me habéis servido siempre con zelo , y afecto , sin que hasta ahora haya yo tenido quexa de vosotros. Muchos Chinos se desconfian de vosotros ; pero en quanto à mí , digo , que he hecho observar con cuidado todos vuestrlos pafos , y nunca he hallado cosa , que no esté bien arreglada. Estoy tan convencido de vuestra rectitud , y buena fe , que publico , que deben fiarse de vosotros , y creerlos.* Habla despues del modo con que recobró su salud , por la habilidad de los Europeos.

Parece que tales palabras de un Emperador , en un Auto pùblico , dàn alguna esperanza de su conversion. Quizà me lisonjeare en vano : no obstante , parece natural que dè oídos à unos hombres , à quienes tanto estima. Lo que dice el Principe , que deben fiarse de nosotros , y creernos , ha convertido ya algunos de sus Vassallos.

Antes que saliese al pùblico el Auto Imperial , me tenia avisado el Padre Parenini , que se havian dado Ordenes secretos à los Virreyes de Cantèn , y Kiangsy de recibir el vino , y demás cosas , que havian de traer para el uso del Emperador ; y que , sin dilacion , las embiassen à la Corte : con tal , que lo que fuese embiado , estuviesse sellado con el Sello del Europeo. Estaba expressamente encargada esta circunstancia : lo que es una

nueva prueba de la confianza , con que nos honra su Magestad.

No se admire V. R. si cuento todas estas favorables menudencias. Haviendo passado tantos mares para predicar à Jesu-Christo à un gran Pueblo , que no le conoce : este fin unico de nuestros trabajos , nos hace reparar en las mismas ligeras cosas , capaces de contribuir à tan grande empressa.

Pero lo que sobre todo desea V. R. que le informe , como cosa que tiene mas en el corazon , es , que le diga el estado presente de nuestras Iglesias. Siento mucho no poder satisfacerle hasta dentro de tres , ò quatro meses : por entonces me suelen escrivir los Missioneros. Lo que puedo hacer por ahora es , participar à V. R. el contenido de tres , ò quattro Cartas recibidas , avrà como dos meses.

La primera es del Padre Jacquemin. Me avisa , que durante la Quaresma , havia recorrido varias Christiandades , que estàn à su cargo , para que ganassén el Jubileo concedido por Nuestro Santissimo Padre el Papa , para alcanzar de Dios la paz entre los Principes Christianos , y que en el mismo espacio de tiempo havia bautizado ochenta Infieles , y oido las confessiones de mas de mil y setecientos Christianos , llenos de fervor , y piedad.

La segunda es del Padre Noelas , escrita en *Ngan-lo* , y dice , que desde el mes de Abril havia administrado el Bautismo à cien Idolatras , andando por lo que llama , *su Mission de Holanda* : quiere decir , un gran numero de familias de pescadores dispersos sobre varias pequeñas colinas , en medio de un País llano , que se inunda con frequencia.

Me

Me participa el Padre Melon en la tercera; que ha Bautizado noventa personas en *Vousy*, Lugar de su residencia, que iba à visitar à sus ovejas, y que empezaría por un Lugar donde le esperaban treinta Catecumenos dispuestos à recibir la gracia del Bautismo. Le faltan terminos para explicar el gozo, que sintió el Viernes Santo, al oír que trescientos barcos de pescadores Christianos acababan de llegar, y havian desembarcado à sus mujeres cerca de *Vousy*, en una Iglesia edificada por ellos mismos, y que allí le esperaban para cumplir su obligacion de Pasqua. Añade al fin de su Carta, que si llegaba el caso que el Demonio arruinasse una Mision tan floreciente, como la de la China, lloraría toda su vida à sus pobres pescadores de *Vousy*.

Ciertamente, Padre mio, la China es un campo, que puede dàr ciento por uno, si es cultivada por bastantes Operarios; pero si estos tienen lo preciso para su subsistencia, y les falta con que mantener à los Catequistas, y para los gastos indispensables de los viages, que tienen que hacer, nada los contrista tanto, como ver que se pierde tan rica mies, por no tener quien la recoja. Suplico, pues, à V.R. por las entrañas de Jesu-Christo, si no ha echado de sí à la China, que procure socorros para tantos zelosos Missioneros, porque sin ellos, serían aquí de poca utilidad.

La quarta Carta es del Padre Chavagnac. La relacion, que me embia de algunas acciones edificativas de sus Neophytes, prueba el fervor que reyna en su Iglesia. Las refiero una trás otra, para que me ayude V.R. à dàr las gracias al Señor por

por el fruto de bendicion , que produce en el co-
razon de los nuevos Fieles.

Un Christiano , de edad de quarenta años , ha-
via juntado con trabajo lo bastante para casarse .
No ignora V. R. que casarse en la China , es com-
prar una muger . Havia ya algun tiempo , que se
havia concluido el casamiento , quando le dixeron ;
que su pretendida muger , que passaba por viuda ;
tenia à su marido en buena salud . El embarazo
del Christiano no era tanto el despedirla , quan-
to recobrar el dinero , que le havia costado . La
miseria , y la desesperacion havian inducido al
marido à venderla , y tenia ya gastado lo que ha-
via recibido .

Los parientes del Christiano , que eran Infie-
les , hicieron todos sus esfuerzos para obligarle
à que la guardasse , ó vendiesse à otro ; porque
su verdadero marido no queria admitirla , si no la
daban con que mantenerla . La tentacion era de-
licada para un Chino : sin embargo se mantuvo fir-
me el Christiano ; y como el unico remedio que
tenia , era el acudir al Mandarin , fuè à hablarle ;
le expuso el hecho , y le declarò , que siendo Dis-
cipulo de Jesu-Christo , ni podia , ni queria guar-
dar la muger de otro ; pero que no era justo que
no le pagassen su dinero , ó el marido , que lo ha-
via recibido , ó los Interlocutores , que havian te-
nido parte en el engaño : mas si nada se podia lograr ,
por ser el uno pobre , ó por haver muerto ,
ó haverse huido los otros , le pedia que manda-
se al marido legitimo , que bolviese à recibir à su
muger .

Admirado el Mandarin , tanto como edificado
de

de la proposicion , diò grandes elogios à una Religion, que inspira tan nobles màximas ; y haviendo hecho buscar al unico casamentero que quedaba, le hizo castigar con rigor. Con esto ha quedado el Christiano sin muger , y sin esperanzas de juntar lo suficiente para comprar otra. Por poco que se conozca la China , y se sepa lo que es para un Chino poder casarse , parecerà heroyca esta accion. Yo este concepto hago.

Otro Christiano de poca edad se dexò llevar de la ira , con tal exceso , que dixo à su madre palabras ofensivas, que escandalizaron la vecindad; luego que bolviò en sì , y que hizo alguna reflexion sobre el hecho , llamò à los vecinos , y poñiendose de rodillas delante de ellos , pidiò perdón à su madre : despues , para satisfacer con alguna pena sensible , se desnudò de sus vestidos , haciendo que le diessen cien golpes de disciplina: encarandose luego con los presentes , les diox: Bien puede un Christiano apartarse de su obligacion en un primer movimiento de ira ; pero su Religion le enseña à reparar quanto antes su falta : y para convenceros de ello .., os he tomado por testigos de lo que acabo de hacer.

Un Letrado cargado de años ; haviendo pedido , y recibido el Bautismo , viviò despues como cosa de un mes: gastò todo este tiempo en los mayores afectos de piedad , teniendo siempre delante de la vista un Crucifijo, que le havia yo dexado , y hablando sin cessar con Nuestro Señor pendiente de la Cruz. Conociendo que se acercaba su ultima hora , se animò , y reuniò sus fuerzas para escrivirme una Carta , la qual no ha llegado à mis

manos ; porque no siendo del gusto de sus padres Gentiles , à quienes la havia entregado , tuvieron por conveniente el suprimirla. Algunos fragmentos , que me fueron traídós , me hacen sentir muy mucho su perdida. Firmaba la Carta de esta manera : *N. N. por nacimiento descendiente del rebelde Adán, por misericordia, hermano adoptivo de Jesu-Christo, è hijo adoptivo de Dios, estando para ir al Cielo à reparar con un amor eterno la tibieza, que tuve en la tierra por aquel, à quien debía todo quanto era.*

El Padre Chavagnac añade , que el Mandarin del Lugar donde reside , está tan persuadido de la verdad de nuestra Religion , que hace quanto puede para empeñar à sus amigos à convertirse : bien que por razones de interés , y fortuna , él mismo queda en las tinieblas de la Infidelidad. Su madre , su muger , sus hijos , las mugeres de sus hijos , y los mas de sus criados , profesan publicamente la Religion Christiana. Lo que me refiere de esta pequeña Iglesia , encerrada en el Palacio del Mandarin , me llena del mas suave consuelo.

Dice , pues , assí : La Christiandad de Hien , ó Palacio del Mandarin , está , gracias à Dios , en muy buen estado. No se puede con mas fervor , y ansias oír hablar de cosas de Dios , apreciar mas la calidad de Christiano , tener mas tierno afecto al Salvador del Mundo , ni mas delicadeza de conciencia , para no cometer las faltas mas ligeras. Me he aplicado principalmente à explicarles las relaciones , que tiene Jesu-Christo con nosotros : el fondo del Mysterio de la Encarnacion ; y las consecuencias , que de ella debemos sacar. Desde algun

tiem-

tiempo he hecho Platicas sobre este Mysterio , y durraba cada una como tres horas : pero nada he dicho à estas Señoras nuéamente convirtidas, que no hayan entendido , que no haya sido de su gusto, que no hayan repetido muchas veces al dia , y que no hayan puesto en práctica. Lo sé por ciertas palabras , que se escapaban yà à una , yà à otra, quando les daba golpe algun punto de la instrucion : pongo por exemplo , los siguientes : *Cosa grande es ser Christiano. Christianos , que se menosprecian , hacen muy mal : su estimacion mutua debe llegar hasta el respeto. Un Christiano , que no ama à Dios , sino à medias , ó de un amor tibio , es un monstruo. Cómo pueden los Christianos no amarse unos à otros ? Conozcan los Infieles nuestra Santa Religion , y no avrà uno de ellos que no se convierta .*

Pocos dias hace , que al fin de una Platica se puso en pie la madre del Mandarin ; y hablando à toda la Junta, dixo : *Lo que yo concluyo de todo lo digo , es , que una sola cosa debemos amar , y apreciar , y es , la gracia santificante : nada se debe dejar de hacer para alcanzarla , quando no se tiene todavía ; ni para conservarla , quando se posee ; ni para recobrarla , quando por desgracia se ha perdido .* Luego mirando con mucha ternura à ocho niños Christianos , que se hallaban atli , los besò à todos uno despues de otro , respetando en ellos la gracia de la adopcion , que havian recibido en su Bautismo.

Poco despues , la viuda del hijo mayor del Mandarin , llevando de la mano al pie de un Altar à su hija , como de edad de quatro años , la oí proferir estas palabras : „ Yo te quiero , hija

„ mia , y Dios es testigo: y como puedo no querer reírte , siendo tú la unica prenda , que me ha dejado tu difunto padre de su amor , y cariño ? Sin embargo , si creyera , que algun dia havias de abandonar à Jesu-Christo , ó perder la inocencia bautismal , pidiera al Señor , que antes te sacasse de este mundo . Sí , (repitió tres , ó cuatro veces , mirando una Imagen de nuestro Señor , y pensando que nadie la oía) si Dios mio , vuestra es , podeis tomarla quando querais : lexos de llorarla , os dare las gracias por el favor , que la huviereis hecho . Tanto como pude juzgar por el sonido de la voz , derramaba lagrimas ; al pronunciar estas ultimas palabras . Así acaba el Padre Chavagnac su Carta .

El Padre Mailla , que sufrió este año tres fuertes persecuciones , me ha contado una santa viveza de un niño de ocho à nueve años , que me ha parecido admirable . Creo , que sorprehenderá á V.R. como á mí , una fe tan viva en una edad tan tierna . Acababa de perder dos hermanos con viruelas , quando él mismo fué assaltado de ellas . Su madre , en un movimiento de impaciencia , prorrumpió diciendo : „ Qué ! hemos de perder á todos nuestros hijos , por no haber acudido á la Diosa de las viruelas ? „ Es muy célebre esta divinidad en la China . El niño , que oyó las palabras , se ofendió tanto , que no quiso , en el poco tiempo que vivió , que su madre pareciesse en su presencia . Todo su gusto era ver á los Christianos , y tratar con ellos de la felicidad , que iba á gozar en el Cielo . La firmeza del hijo obró en la madre un prompto , y sincero arrepentimiento de su culpa , la qual borró al instante con lagrimas de penitencia .

Tam-

Tambien se alegrará saber como ha sido convertido un joven Chino, recien bautizado. Tiene su conversion algo de singular, por no decir de milagroso. Le havian sus parientes acomodado entre los Bracmanes, y desde su niñez le havian puesto el Habito de esta especie de Religiosos Chinos. De edad de diez y seis años cayó en un Estanque muy profundo, donde sin remedio se hubiera ahogado; pero apenas llegó al fondo del agua, quando se sintió mantenido por un hombre no conocido, que le llevó al borde del Estanque, y haviendole mandado ir sin detencion à la Iglesia de Kieou-kiang, para hacerse instruir, y recibir el Bautismo, desapareció al instante. El efecto es prueba del prodigo, porque por mas que lo resistieron sus parientes Infieles, sin querer ceder, quiso ser bautizado: y espero que su exemplo hará impresion en sus corazones. Su madre se halla ya con alguna inclinacion.

Igualmente me ha admirado la fuerza, y generosidad christiana de otro Neophyto. Toda su subsistencia dependía de un corto oficio, que exercia en casa de un Mercader pariente suyo, muy rico, siendo su Oficial. El Mercader, obstinado hasta el exceso en el culto de sus Idolos y temiendo hacerlos enemigos, guardando en su casa à un hombre, que hacia profession del Christianismo, le echó de ella al punto, asegurandole no obstante, que tendría siempre su puerta abierta, si renunciaba à una Ley, que no era de su gusto. Pero indignado el generoso Christiano de semejante propuesta, salió sin detenerse de la casa del Mercader. Y aunque abora está en ex-

tre-

trema necesidad , èl , su muger , è hijos , me há protestado mil veces , que nàda serà capaz de hacerle apostatar de Jesu-Christo , y què antes escogerà passar toda su vida en la miseria en que se halla , que caer en semejante infidelidad.

No puedo acabar esta Carta , sin referir otro raro exemplo de caridad , que nos han dado ahora los Christianos de *Kingtetching*. Nada hay de mas honroso à la Religion , ni que mas haya merecido el respeto de los Infieles. Assolaba la peste à todo el País : casi havia penetrado en todas las familias ; y lo mas lastimoso era , que los acometidos del mal , se veian desde luego abandonados de sus parientes Gentiles. Los Christianos , compasivos de su miseria , suplieron con su assistencia los socorros , que tantos miserables tenian derecho de esperar de sus parientes.

Se veia à estos caritativos Fieles andar por todas las casas adonde havia enfermos , y exponerse sin temor à un mal tan contagioso. Muchos de ellos se llevaban à sus casas familias enteras de moribundos , los servian en las cosas mas baxas , y con el beneficio de los remedios , con que aliviaban sus cuerpos , hacian correr en sus almas las verdades de vida eterna. Quiso Dios recompensar caridad tan heroyca. Quando visitè esta Iglesia , suppe que ninguno de quantos havian sido assistidos de los Christianos havia muerto : lo que los Infieles miraron como un prodigo , y determinò à muchos à pedirme , que los instruyesse , y dispusiesse para el Bautismo. No dudo , Padre mio , que lo que aviso de los Christianos de *Kingtetching* , serà de sensible edificacion para el Marquès de

de Brossia , siendo ésta nueva Iglesia obra suya; fundada , y mantenida por su generosidad. Recibiendo las Cartas , que espero dentro de algunos meses, no dexaré de embiarlas por los primeros Návios. Concedame V. R. alguna parte en sus Santos Sacrificios , en la union de los cuales soy con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido , y obediente servidor,

D^o Entrecolles,

Misionero de la Compañía de Jesús.



Explicacion de tres Inscripciones.

Las tres Inscripciones en Carácteres Chinos; son del propio puño del Emperador de la China. El dia 24. de Abril del año 1711. el 50. de su Reynado , y el septimo dia de la tercera Luna , diò el Príncipe estas Inscripciones à los Padres Jesuitas de Peking , para la nueva Iglesia, que edificaron ázìa la Puerta de *Tcun-ching-muen*. En el año 1705. quiso contribuir à la obra de la Iglesia , y à este fin les diò diez mil onzas de plata.

Los Carácteres, que sirvén de título, tienen cada uno dos codos Chinos , y medio de altura. Tie- ne el codo Chino , con el pie de Chatelet de Pa- rís , la proporcion , que tiene veinte y nueve con treinta.

Los

Los Carácteres de cada coluna son de alto
casi un codo de la China.

Inscripción del Frontispicio.

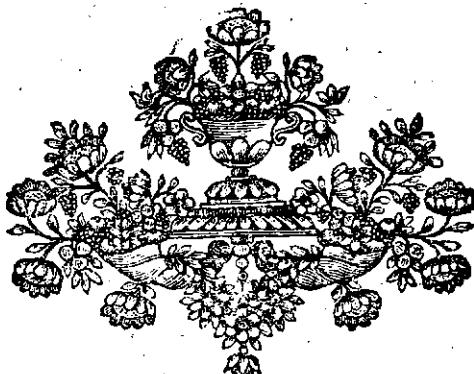
Al verdadero Principio de todas las cosas,

Inscripción de la primera Coluna.

Es infinitamente Bueno , è Infinitamente justo;
alumbra , sostiene , arregla todo con una suprema
authoridad , y con una soberana Justicia.

Inscripción de la segunda Coluna.

No há tenido principio , ni tendrá fin : há pro-
ducido todas las cosas desde el principio ; él las
govierna , y él es su verdadero Señor.



CAR-

CARTA

DEL PADRE JARTOUX,

Misionero de la Compañia de Jesus.

AL PADRE PROCURADOR GENERAL
de las Missiones de Indias, y de la China.

Peking 12. de Abril de 1711.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



L Mapa de Tartaria , que formâmos por orden del Emperador de la China , nos ha franqueado la ocasion de vér la famosa planta de *Gin-seng* , tan estimada en este Imperio, y tan poco conocida en Europa. Azia el fin de Julio del año 1709. llegamos à un Lugar, distante quatro leguas cortas del Reyno de Corea, habitado por Tartaros , que llaman *Calca-tatze*. Uno de ellos fuè à las montañas vecinas à buscar quattro plantas de *Gin-seng* , y nos las traxo enteras en un cestillo. Tomè la primera , que me vino à la mano, y la dibuxè lo mejor que pude , segun todas sus dimensiones. La embio à V. R. y explicarè su figura al fin de esta Carta.

Los mas habiles Médicos de la China han escrito libros enteros sobre sus propriedades. Hacen

Tom.VII.

L

que

que sirvā de ingrediente en todos los remedios preparados , para los grandes Señores , porque es demasiado costosa para el común del Pueblo. Pretenden , que esta planta es un soberano remedio contra el abatimiento , y falta de fuerzas , que proviene de trabajos excesivos de cuerpo , ó de espíritu : que dissuelve las flemas : sana la debilidad de los pulmones , y dolor de costado : detiene los vomitos : fortifica la boca del estomago , y abre el apetito : dissipate los vapores , cura la respiracion déble , y precipitada , fortificando el pecho : dà vigor á los espíritus vitales , y produce limpha en la sangre : en fin , que es buena para los vertigos , y desmayos de cabeza , y que alarga la vida á los viejos..

No es creible , que los Chinos , y Tartaros hicieren tan gran caso de esta raíz , si no produxera constantemente buenos efectos. Los que están en buena salud , la toman para ponerse mas robustos. Estoy persuadido , que en manos de los Europeos , que entienden la Pharmacia , seria un remedio excelente , si la tuvieran en bastante cantidad , para hacer las pruebas necesarias para examinar su naturaleza , mediante la Alquimia , y para aplicarla en la cantidad conveniente , segun la calidad del mal , para el qual puede ser provechosa. Es cierto , que sutiliza la sangre , la pone en movimiento , la calienta , ayuda á la digestión , y la fortifica de un modo sensible.. Haviendo dibuxado la que explique despues , me tomé el pulso , para ver en qué estado lo tenia : tomé despues la mitad de la raíz , cruda como estaba , sin preparación alguna : y pasada una hora me sentí el pulso mucho mas lle-

ño,

no , y mas vivo : tuve apetito , me hallé con mas vigor , y con una ligereza para el trabajo , que antes no tenía.

Sin embargo , no hice gran fondo de esta prueba , persuadido que podía provenir esta mudanza del descanso , que tomamos aquel dia ; pero cuatro dias despues , hallandome tan fatigado , y tan falto de fuerzas , que apenas podía tenerme à caballo , un Mandarin de nuestra Tropa , que lo echó de ver , me dió una raíz . Tomé al punto la mitad de ella , y passada una hora , no sentí mas debilidad. Assi lo practiqué repetidas veces desde entonces , y siempre con el mismo suceso. He observado , que la hoja estando fresca , y sobre todo las fibras , que mascaba , producian casi el mismo efecto.

Nos hemos servido de la hoja en lugar de Thè , à la usanza de los Tartaros , y me sentaba tan bien , que sin dificultad la preferería al mejor Thè. Su color es tambien agradable , y tomandola dos , ó tres veces , se siente una fragancia , y gusto exquisito.

En quanto à la raíz , se ha de cocer algo mas que el Thè , para que suelte los espíritus. Assi lo hacen los Chinos , quando la dàn à los enfermos , y nunca exceden la dosis de la quinta parte de una onza de raiz seca. Para los que la toman en buena salud , y que la usan de prevencion , ó por una ligera incomodidad , no quisiera que hiciessen menos de diez tomas de una onza , y no les aconsejaria de tomarla todos los días. Se prepara de la manera siguiente. Se corta la raíz en pequeños trozos , y se pone en un puchero de barro bien embarnizado , haviendo echado antes medio quar-

tillo de águia. Se ha de cuidar mucho, que esté bien cubierto el puchero, y se cueze à fuego lento; y quando se ha consumido como la mitad del agua, se le echa un poco de azucar, y se bebe al instante. Despues se buelve à echar la misma cantidad de agua sobre la raiz, que quedò en el puchero: se cuece otra vez de la misma manera, para acabar de sacar todo el jugo, y partes espiritosas. Se toma por la mañana una dosis, y por la tarde otra.

Los parages donde crece la raiz, entretanto que los vea V. R. en el Mapa de Tartaria, cuya copia embiarèmos à Francia, se puede decir en general, que están entre treinta y nueve, y quarenta y siete grados de latitud Boreal, entre el decimo, y vigesimo grado de longitud Oriental, contando desde el Meridiano de Peking. Allí se descubre una larga cadena de Montañas, rodeadas, y cubiertas de tan espesos bosques, que son casi impenetrables. Sobre el declive de estas Montañas, y en sus densas selvas, sobre el borde de los torrentes, ó al rededor de los peñascos, à los pies de los arboles, y en medio de todo genero de yervas, se halla la planta llamada *Gin-feng*. No se encuentra en las llanuras, en los valles, en los Pantanos, en el fondo de los torrentes, ni en parages demasiadamente claros, y descubiertos. Si se pega fuego al bosque, y la consume, no buelve à parecer en tres, ó quatro años despues del incendio: lo que prueba, que es enemiga del Sol, de quien se oculta quanto puede. Todo lo dicho me hace pensar, que si se halla en algum otro País del Mundo, será principalmente en la

Canada, cuyos bosques, y montañas, si hemos de creer à los que han vivido allí, se parecen mucho à estos.

Los sitios, en que viene el Gin-seng, están separados de la Provincia de Quan-tong, llamada Leantong en los antiguos Mapas, con una barrera de estacas de madera, que encierran toda esta Provincia; y al rededor de ellas patrullan sin cesar los Guardas, para que los Chinos no salgan de ella, y busquen la raíz. Con todo esto, por mas cuidado que ponen, la avaricia, ó deseo de interés, inspira à los Chinos el medio de colarse en los desiertos, en numero alguna vez de dos, ó tres mil, con riesgo de perder su libertad, y de ver confiscado el fruto de su trabajo, si son cogidos al salir, ó al entrar en la Provincia. Queriendo el Emperador, que los Tartaros solos hagan este Comercio con exclusion de los Chinos, havia dado orden à diez mil de ellos en este mismo año de 1709. para que fuesen à recoger el Gin-seng, con la condicion, que cada uno daría à su Magestad dos onzas de lo mejor, y que lo demás se lo pagaría à peso de plata fina. Por este medio se hacia el computo, que tendría este año el Emperador como veinte mil libras Chinesas, que no le costarian mas de la quarta parte de su valor. Encontramos acafo algunos de estos Tartaros en medio de los horrorosos desiertos. No estaban distantes sus Mandarines del camino que llevábamos, y vinieron unos despues de otros à ofrecernos bueyes para nuestro alimento, segun el orden que recibieron de su Magestad.

Vease aqui el orden, que guarda este Exerci-

cio.

cito de Herbolarios. Haviendo repartido el terreno , segun sus Compañias, ò Estandartes , cada tropa , compuesta de cien personas , se extiende sobre una misma linea hasta un termino señalado, guardando entre si de diez en diez una cierta distancia : buscan despues con cuidado la planta, abanzando insensiblemente sobre el mismo rumbo, y de esta manera andan en cierto numero de dias el espacio de tierra , que les està marcado. Acabado el tiempo señalado , los Mandarines , colocados con sus tiendas en sitios proprios para el pasto de los Cavallos , embian à visitar cada tropa para intimarla sus ordenes , y para informarse si su numero està completo. En caso que falte alguno , como por lo comun sucede , ò por haverse perdido en las selvas , ò por haver sido comido de las bestias : le buscan un dia , ò dos , y buelven à continuar su trabajo como antes.

Mucho tiene que sufrir la pobre gente en esta expedicion: no llevan consigo ni tiendas , ni camas , sirviendoles de bastante carga su provision de trigo de Indias , tostado en el horno , y les sirve de alimento todo el tiempo que dura el viage. Se vèn obligados à dormir baxo de algun arbol , abrigandose con ramas , ò cortezas, que hallan à mano. De tarde en tarde los embian los Mandarines algunos pedazos de baca , ò alguna caza , que comen despues de haverlo por un instante puesto al amor de la lumbre. Así passaron estos diez mil feis meses del año : y constantas fatigas, no dexaban de estar robustos, y de ser buenos Soldados. Los Tartaros, que nos escoltaban, no tenian mejor trato , porque su sustento se reducia

cía à lo que sobrava de un buey , que cada dia se mataba , y que antes havia sustentado cincuenta personas.

Para dàr ahora à V.R. alguna idèa de la planta tan estimada de los Tartaros , y Chinos , voy à explicar la figura de la que le embio , dibuxada con la mayor exactitud possible.

A. representa la raíz en su grandeza natural: haviéndola lavado , era blanca , y algo aspera, como lo son por lo comun las raíces de las otras plantas.

B. C. C. D. representan el tallo en toda su longitud , y espesura. Es todo liso , y bastante redondo. Su color es un roxo algo baxo , exceptuando el cabo *B*, adonde está mas blanco , por la vecindad de la tierra..

El punto *D*, es una especie de nudo , formado por el nacimiento de quattro ramas , que salen de él, como de su centro, y que luego se apartan igualmente la una de la otra , sin passar los límites de un mismo plàn. El revés de la rama es de un verde templado de blanco. La parte superior es bastante parecida al tallo.: quiero decir , de un roxo baxo , tirando à color de mora. Unense despues los dos colores por los lados con su natural degradacion. Cada rama tiene cinco hojas del tamaño, y figura, que se vé en la lamina. Es de notar , que se alejan igualmente las ramas; la una de la otra, como del Orizonte , para llenar con sus hojas un espacio redondo casi paralelo al plàn del suelo.

Aunque no va dibuxada exactamente , sino la mitad de una hoja *F*, se puede facilmente concebir , y dàr la ultima mano à las otras sobre el mo-

- de -

delo de esta parte. No me acuerdo havér visto jamás hojas tan grandes , que sean tan delgadas , y finas : sus fibras estàn muy bien distinguidas , y tienen por encima algunos pelillos algo blancos. La pelicula , que està entre las fibras , se levanta un poco à zia enmedio sobre el plàn de las mismas fibras. El color de las hojas es un verde obscuro en la parte superior , y en la inferior un verde blanquizco algo reluciente. Todas las hojas estàn dentelladas con dientes muy finos.

Del centro *D*, de las ramas de la planta , se levantaba otro tallo muy derecho , y liso *D, E*, tiñando à blanco desde lo baxo hasta lo alto , cuyo extremo llevaba un ramillete de fruta muy redonda , y de un bello colorido. El ramillete se componia de veinte y quattro frutas. Designè solamente dos en su grandeza natural , señaladas con los dos numeros 9. 9. El pellegito roxo , que encierra la fruta , es muy delgado , y llano. Cubre una carne blanca , y algo blanda. Como eran dobles las frutas , que tambien se hallan sencillas; tenia cada una dos pepitas grosseras , y toscas , de la magnitud , y figura de las ordinarias lentejas; separadas sin embargo la una de la otra , aunque puestas sobre el mismo plàn. No tiene la pepita el borde cortante como las lentejas , siendo igualmente espesa casi en todas sus partes. Cada fruta estriva sobre un pequeño hilo liso , igual por todos lados , bastante delgado , y del color del pezon de las cerezas coloradas, del tamaño menor. Todos los hilos salian de un mismo centro ; y apartandose en todo sentido como los rayos de una Esphera , forman el ramillete redondo de frutas.

tás que llevan: La fruta no es comestible: la pepita es semejante à las otras ordinarias: es dura, y encierra en sí la semilla. Queda siempre en el mismo plán, que el pezón que lleva la fruta. De aquinace, que la fruta no es redonda, y está algo aplastada por ambos lados. Si es doble, tiene una hendidura en medio de la union de las dos partes que la componen. Tiene también una pequeña barba, diametralmente opuesta al hilo, del qual está colgando. Quando se saca la fruta, queda solamente el pellegito arrugado, que se pega al hueso, y entonces toma el color roxo obscuro, y casi negro.

Finalmente, cae, y renace esta planta todos los años. Se conoce el numero de sus años por el de los tallos que ha echado, de los quales queda siempre alguna señal. Como se vé en la figura por los pequeños. Carácteres *b,b,b,* de donde se conoce, que la raíz *A*, tenia siete años, y la raíz *H*, tenia quince.

Como no he visto la flor, no puedo dar una descripción de ella. Algunos me han dicho, que era blanca, y muy pequeña. Otros me han asegurado, que no tiene flor, y que nadie jamás la ha visto. Diría yo, que es tan pequeña, y tan poco notable, que no merece atención; y lo que me confirma en este pensamiento es, que los que buscan el Gin-seng, no apeteciendo sino la raíz, desprecian, y desechan lo demás como inutil.

Hay algunas plantas, que además del ramillete de fruta, que acabo de explicar, tienen también una, ó dos frutas en todo semejantes à las primeras, puestas à una pulgada, ó pulgada y

media más abaxo del ramillete : y en este caso dicen , que se ha de notar el ayre , que indican las frutas , porque nunca se dexa de hallar otra de la especie , algunos passos de allí , sobre el mismo rumbo , o muy cerca . Quando tiene la fruta color ; este distingue la planta de todas las otras , y la dà à conocer à la primera vista ; pero sucede muchas veces , que no tiene color , siendo la raíz muy antigua . Tal era la que señalé en la figura con la letra H , que no llevaba fruta , teniendo quince años .

Como siempre se ha sembrado en vano , y que nunca se ha visto que nazca la semilla , es probable , que esto ha dado lugar à la fabula , que corre entre los Tartaros . Dicen , pues , que un pajaro la come , luego que se pone en tierra ; que no pudiendo digerirla , la purifica en su estomago , y que luego brota en el lugar donde la dexó el pajaro con su estiercol . Mas quiero creer , que la pepita queda mucho tiempo baxo de tierra , antes que eche raíces ; y este parecer está fundado , en que se hallan algunas raíces , que no son más largas , ni mas gruesas que el dedo menique ; bien que hayan brotado successivamente de ella mas de diez tallos , en otros tantos años .

Aunque la planta explicada tenía quatro ramas , algunas se hallan , que no tienen mas de dos ; otras que tienen tres , algunas cinco , y aun siete , y estas son las mas hermosas . No obstante , cada rama tiene siempre cinco hojas , si alguno acaso no disminuye su numero . La altura de la planta es à proporcion de su grueso , y del numero de sus ramas . Las que no llevan fruta , son , por lo comun , pequeñas , y baxas . La

en la Labaiz mas gruesa , mas uniforme , y de menos nudos ; es siempre la mejor ; y así , la que está señalada con la letra H , es mejor que la otra . No sé por qué los Chinos la han dado el nombre de Gin-seng : lo que quiere decir , *representación del hombre* . No he visto siquiera una , que le sea parecida ; y los que buscan de propósito esta semejanza , me han afirmado , que no han hallado en esta plantaalguna mayor , que en las otras , cuyas raíces son alguna vez de raras hechuras . Con mas razon la llaman los Tartaros Orbota ; esto es , *la primera de las Plantas* .

Tampoco es verdad , que crece la planta en la China , como lo dice el Padre Martini , sobre el testimonio de algunos Libros Chinos , que la ponen en la Provincia de Peking , en los montes de Tong-Pinfou . Facilmente podian engañarse , porque llega allí la planta , quando se trae de Tartaria à la China .

Los que buscan esta planta , conservan solamente su raíz , y entierran en un mismo sitio las que cogen en diez , ò quince dias : tienen cuidado de labarla bien , y limpiarla , quitando con una escobilla toda materia estraña . Lo mojan despues por un instante en agua muy caliente , y la secan al humo de una especie de maíz amarillo , el qual la comunica algo de su color . El maíz encerrado en un vaso con un poco de agua , se cuece à fuego lento : puestas las raíces sobre unos pequeños traveseros de madera , colocados sobre el vaso , se secan poco à poco debaxo de un lienzo , ò de otro vaso , que las cubre . Se pueden tambien secar al Sol , y aun à la lumbre ; pero aunque conservan su

virtud , no tienen el color , que tanto agrada à los Chinos. Estando secas las raices , se han de guardar en un sitio tambien muy seco : de otra manera correrian peligro de podrirse , ó de ser comidas de gusanos.

Deseo , Padre mio , que la descripcion , que acabo de hacer del Gin-seng , tan estimado en este Imperio , sea del gusto de V.R. y de todos aquellos à quienes quiere comunicarla. Estamos para ir à Tartaria , para concluir el Mapa , porque todavia nos falta el Nord-oeste , y el Ueste. Embarcare quanto antes el Mapa de la Provincia de Peking , llamada por el Padre Martini , *Pekeli* , y por los Chinos *Tchelt* , ó *Lipafou*. Me encomiendo en los Santos Sacrificios de V.R. y quedo con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido , y muy obediente servidor ,

Jartoux,

Misionero de la Compañia de Jesus.

RE:

RELACION ABREVIADA

*DE LA VIDA, Y MUERTE
del Padre Cypriano Barraza , de la Com-
pañía de Jesús , Fundador de la Mission
de los Moxos en el Perù. Impressa en Lima
por orden del Ilustrissimo Señor Urbano
de Matha , Obispo de la Ciudad
de la Paz.*

POR Mission de los Moxos , se entiende un con-
junto de muchas , y diferentes Naciones In-
fieles de America , à las quales se ha dado este
nombre , porque en efecto la de los Moxos es la
primera , que recibió la luz del Evangelio. Habi-
tan estos Pueblos un País immenso , que se descue-
bre à medida , que dexando à Santa Cruz de la
Sierra , se costea una larga cadena de montañas es-
çarpadas ; que van del Sud al Norte : està situado
el País en la Zona Torrida , y se extiende desde
diez hasta quince grados de latitud meridional.
No se conocen sus límites , y quanto se ha dicho
hasta ahora de ellos , està fundado en conjeturas ,
de las cuales no se puede asegurar cosa cierta.

Esta vasta extensión de tierra , parece una lla-
nura bastante igual ; pero està casi siempre inunda-
da , por faltar corriente à las aguas. Estas se jun-
tan en abundancia por las lluvias frecuentes , por
los torrentes , que baxan de las montañas , y por
fa-

salir los Ríos de madre. Por más de quattro meses del año no pueden tener comunicación entre sí, por la necesidad en que se vén de buscar Lugares altos para librarse de las inundaciones, y por esta razon sus cabañas están muy distantes las unas de las otras.

Además de la mencionada incomodidad, tienen tambien la del clima, cuyo ardor es excesivo. No porque no se temple de quando en quanto, con la abundancia de las lluvias, la inundacion de los Ríos, y por los vientos del Norte, que corren casi todo el año. Pero tambien otras veces el viento del Sud, que viene de las montañas cubiertas de nieve, se desenfrena con tanto impetu, y llena la atmosphera de un frio tan agudo, que estos Pueblos casi desnudos, y por otra parte mal alimentados, no tienen fuerza para resistir al repentino desorden del tiempo, principalmente quando viene acompañado de inundaciones, que casi siempre causan la hambre, y la peste, seguidas de una grande mortandad en todo el País.

Los árdores de un clima todo de fuego, unidos con la humedad casi continua de la tierra, ayudan à la produccion de un numero grande de serpientes, vivoras, hormigas, mosquitos, chinches volantes, y otros infinitos insectos, que no dexan un instante de descanso. La misma humedad hace el terreno tan estéril, que no puede llevar trigo, ni plantarse viñas, ni otros arboles frutales, que se cultivan en Europa. Tampoco pueden vivir alli las bestias lanares; pero no sucede lo mismo à los toros, y bacas. Con el tiempo se ha experimentado, que estando poblado el País, vivian

vian en él , y se multiplicaban tanto como en el Perù.

Viven los Moxos solamente de la pesca , y de algunas raices , que produce el País con abundancia. En ciertos tiempos , el frio es tan fuerte , que mata mucha parte de los peces en los Ríos. Sus riberas están plagadas de ellos. Entonces corren con ansia los Indios à la orilla , para hacer su provision , y por mas que se les diga , que no coman los peces medio podridos , responden con frialdad , que todo lo compone el fuego.

Sin embargo de su provision , se ven precisados à retirarse à los Montes una buena parte del año , y vivir de la caza. Alli hallan una infinidad de Osos , Leopardo's ; Tygres , Cabras , Jabalies , y otros animales , no conocidos en Europa. Tambien encuentran diferentes especies de monas. La carne de estos animales medio tostada al fuego , es para los Indios un manjar delicioso.

Lo que cuentan de un animal llamado *Ocorome* , es singular. Es grande como un perro , su pelo es roxo , su nariz puntiaguda , y sus dientes muy afilados. Si encuentra con un Indio desarmado , le acomete , y le echa en tierra sin hacerle mal , contal , que tenga la precaucion de hacerse el muerto. Rebuelve entonces el *Ocorome* al Indio , y registra con cuidado todas las partes del cuerpo , y como convencido , que está muerto en realidad , como lo parece , le cubre de paja , y de hojas , y se entra en lo mas espeso del bosque. El Indio escapado del peligro , se levanta al punto , y sube sobre un arbol , de donde poco despues vè volver ál animal acompañado de un Tygre , que al parecer

recer havia combidado à participar de la presa; pero no hallandola , dà alaridos formidables , mirendo à su compañero , como dandole à entender el sentimiento , que tiene de haverle engañado.

No se hallan entre los Moxos , ni leyes , ni govierno , ni policia. Nadie manda , y nadie obedece. Si sobreviene alguna diferenzia , cada uno se hace justicia por su mano. Como la esterilidad del País los precisa à derramarse por diversos parages , para hallar de que subsistir , con esso llega à ser mas dificultosa su conversion , y uno de los mayores estorvos , que tienen que vencer los Missioneros. Construyen sus chozas muy baxas en los sitiios , que han elegido para su retiro , y en cada cabaña vive una misma familia. Su cama es la tierra , cubierta dc unas esteras , ò un hamac , ò red , que prenden à unas estacas , ò cuelgan entre dos arboles. Alli duermen expuestos à las injurias del ayre , à los insultos de las bestias , y à las picaduras de los mosquitos. No obstante tienen costumbre de prevenir esta incomodidad ; encendiendo lumbre al rededor de su camá : la llama los calienta , el humo alexa à los mosquitos , y la luz ahuyenta à las bestias feroces ; pero su sueño es interrumpido con el cuidado de encender la lumbre antes que se apague.

No guardan tiempo señalado para sus comidas : todo tiempo es bueno , con tal que hallen que comer. Como sus alimentos son grosseros , è insípidos , rara vez exceden en ellos ; pero reparan bien esta templanza con el excesso en sus bebidas. Han hallado el secreto de hacer un licor muy fuerte con algunas raíces podridas , que ponen

ponen en infusión en agua. Los embriaga en poco tiempo esta bebida, y los arrastra a los mayores impetus de furor: la gastan principalmente en las Fiestas, que celebran en honor de sus Díos-s. Al son desapacible de ciertos instrumentos, se juntan debaxo de unos cobertizos de ramas de arboles, entretegidas las unas con las otras: y allí danzan sin concierto todo el dia en peso, bebiendo a grandes tragos el licor fuerte de que acabo de hablar. El remate de tales fiestas es casi siempre funesto, y trágico, porque siempre se terminan con la muerte de muchos de estos insensatos, y con otras acciones indignas del hombre racional.

Aunque sujetos a enfermedades casi continuas, no se aplican remedio alguno: ignoran la virtud aun de ciertas yervas medicinales, que a las bestias enseña el instinto, para la conservacion de su especie. Lo que causa mas lastima es, que tienen grande conocimiento de las yervas venenosas, de las cuales se sirven en todas ocasiones, para vengarse de sus enemigos. Quando se hacen guerra, suelen emponzoñar sus flechas, y el veneno es tan activo, que las heridas mas ligeras son mortales.

El unico alivio, y remedio, que buscan en sus males, consiste en llamar a ciertos encantadores, que en su opinion, han recibido un poder particular para sanarlos. Van estos Charlatanes a ver a los enfermos, rezan sobre ellos alguna oracion supersticiosa, se obligan a ayunar para que sanen, y a tomar tantas veces al dia tabaco de humo; y esto es un favor insigne: chupan la parte enferma, y despues se retirarán, con condicion, que los han de pagar sus servicios.

No faltan en el País remedios proprios para
Tom.VII.

curar todos sus males : los hay en abundancia , y muy efficaces. Los Missioneros , que se han aplicado à conocer los simples , que alli nacen , con la corteza de ciertos arboles , y con algunas yervas ; han compuesto un antidoto admirable contra la mordedura de las serpientes. Casi à cada passo se encuentra Ebano , Gayac , ò Palo Santo , Canela silvestre , y otra corteza , que no tiene nombre , y es muy saludable para el estomago , cuyos dolores apacigua en un instante.

Crecen tambien otros muchos arboles , que destilan gomas , y aromas , buenos para resolver los humores , para calentar , y ablandarlos. Sin hablar de muchos simples conocidos en Europa , de los quales no hacen caso estos Pueblos , como son , el arbol famoso de la quina , y una corteza llamada *Cascarilla* , que sana de todas especies de calenturas. En su Pais tienen los Moxos toda esta Botanica , sin hacer uso de ella.

Nada demuestra mejor su estupidez , que las ridiculas galas , con que se adornan , y que no sirven sino para hacerlos mas disformes de lo que son naturalmente. Los unos dan de color negro à una parte de su cara , y tiznan la otra con un color , que tira à roxo. Otros se abren los labios , y las narices , y cuelgan de ellas varias frioleras , que hacen un risible espectáculo. Algunos se contentan con poner sobre su pecho una plancha de metal. Otros se ciñen el cuerpo con muchos hilos , llenos de granos de vidrio , mezclados con dientes , y pedazos de pieles de los animales , que han muerto en la caza. Algunos cuelgan al rededor de sí los dientes de los hombres , à quienes han quitado

la vida : y quantas mas señales llevan de su crudelidad , adquieren mas el respeto de sus payafanos. Los menos feos son aquellos , que se cubren la cabeza , los brazos , y las rodillas con diversidad de plumas de pajaros , que ajustan con cierto orden , que no dexa de ser vistoso.

Su unica ocupacion es la caza,y la pesca,componer su arco , y sus flechas. La de las mugeres es de preparar el licor, que beben sus maridos, y de tener cuidado de sus hijos. Tienen la barbara costumbre de enterrar à los niños quando muere su madre, y si dà à luz dos criaturas , entierran à la una, dando por razon , que no puede criar à dos hijos à un mismo tiempo.

Casi siempre estan estas diferentes Naciones en guerra las unas con las otras. Su modo de pelear es tumultuario : no tienen Gefe , ni guardan disciplina ; y una hora , ò dos de combate dà fin à la Campaña. La huída distingue à los vencidos ; y à los esclavos , que hacen en la batalla , los venden por poca cosa à los Pueblos con quienes tienen comercio.

Los entierros de los Moxos se hacen casi sin ceremonia. Abren los parientes del difunto un fosfo : acompañan el cuerpo con silencio , y suspiros. Puesto en tierra , reparten entre sí sus despojos , que nunca son de valor , y desde aquel punto se olvidan de él para siempre.

Tampoco gastan ceremonias en sus casamientos : todo se reduce al consentimiento de los parientes de ambos , y à algunos presentes , que hace el marido al padre , ò al pariente mas cercano de la novia. No se hace caso del consentimien-

to de los quē se casan ; y es costumbre establecida entre ellos , que el marido ha de seguir à la muger donde quiera que vaya à vivir.

Bien que admiten la polygamia , rara vez tienen mas de una muger , no pudiendo su miseria mantener à muchas : sin embargo miran la incontinencia de sus mugeres como un delito enorme ; y si alguna se olvidara de su honor , passara entre todos por una infame prostituta , y tal vez la costaría la vida.

Viven todos estos Pueblos en una profunda ignorancia de Dios verdadero. Algunos entre ellos adoran al Sol , Luna , y Estrellas : otros dàn culto à los Rios : unos reverencian un imaginando Tygre invisible : otros llevan siempre consigo un gran numero de pequeños Idolos , de una figura ridicula ; pero no tienen Articulo , ò Dogma , que sea objeto de su creencia. Viven sin esperanza de algun bien futuro ; y si hacen algun Acto de Religion , no es por amor , sino por temor. Imaginan en cada cosa un Espíritu , que algunas veces se irrita contra ellos , y los embàa los males que los aflijén : por esto ponen todo su cuidado en apaciguar , ò en no ofender esta virtud secreta , à la qual , dicen ellos , no hay resistencia. Finalmente , no dàn señal alguna de un culto exterior , y solemne , y entre tantas Naciones no se ha descubierto fino una , ò à lo mas dos , que tengan alguna especie de Sacrificio.

No obstante se hallan entre los Moxos dos fuertes de Ministros , para cuidar de las cosas de la Religion. Los unos son verdaderos Encantadores , cuyo unico empleo es el de curar à los enfer-

MOS.

mos. Los otros son como Sacerdotes , destinados à apaciguar à los Dioses. Los primeros no suben à esta dignidad , sino despues de un ayuno riguroso de un año , durante el qual se abstienen de carne , y pescado : ademàs , es condicion necessaria el haver sido heridos por un Tygre , y que se hayan librado de sus garras ; en este caso son venerados como hombres de singular virtud, por creerse que han sido respetados , y favorecidos por el Tygre invisible , quien los protegió contra las fuerzas del Tygre visible , con el qual pelearon.

Habiendo exercido por largo tiempo este ministerio , son elevados al supremo Sacerdocio ; pero para calificarse para ello , deben ayunar otro año entero con el mismo rigor ; y debe su semblante macilento , y desfigurado ser testigo de su abstinenencia. Entonces le exprimen en los ojos el zumo de ciertas yervas muy picantes , que le causan dolores muy agudos ; y de esta manera se les imprime el caracter del Sacerdocio. Piensan que con esto se les aclara la vista , y asì dan à estos Sacerdotes el nombre de *Tcharaugui* , que en su lengua significa *el que tiene los ojos claros*.

En ciertos tiempos del año , y principalmente àzìa la Luna nueva , juntan estos Ministros al Pueblo , sobre una colina poco distante del Lugar. Al romper el dia marcha allà todo el Pueblo con silencio ; pero llegando al termino, prorrumpen repentinamente en gritos horrorosos , y dicen que es para enternecer el corazon de sus Dioses. Pasan todo el dia en el ayuno , y dando confusos alaridos : y à la entrada de la noche acaban la fiesta con las siguientes ceremonias.

Coz

Comienzan los Sacerdotes à cortarse los ca-
bellos , lo que en este País es señal de grande ale-
gría , y à cubrirse el cuerpo con varias plantas ro-
jas , y amarillas : luego hacen traer las grandes
vasijas del licor que embriaga , prevenido para la
solemnidad. Lo reciben como primicias ofreci-
das à sus Díoses ; y haviendo bebido sin tassa , ni
medida , lo abandonan al Pueblo , el qual , à su
exemplo , lo bebe con el mismo exceso. Gastan
toda la noche en beber , y danzar : entona uno
de ellos la cancion , y formando todos un gran
circulo , arrastran los pies con cadencia ; y con des-
ayre , y negligencia inclinan la cabeza , yà de un
lado , yà de otro , con movimientos indecentes de
cuerpo : à esto se reduce la danza. Quantas mas
son las locuras , y extravagancias que hacen , son
tenidos por mas devotos , y religiosos. En fin , to-
dos estos régocijos acaban , por lo comun , con her-
idas , y muerte de muchos.

Tienen algun conocimiento de la immortalida-
dad de las almas ; pero està tan ofuscada esta luz
con las espesas tinieblas de su vida , que no sos-
pechan siquiera , que hay castigos que temer en
la otra vida , ni premios que esperar : por tanto ,
ninguna inquietud los perturba de lo que ha de
suceder despues de su muerte.

Se distinguen todas estas Naciones las unas
de las otras por las diferentes lenguas , que ha-
blan. Estas llegan à treinta y nueve , sin tener en-
tre si la menor relacion , y semejanza : bien se pue-
de creer , que tanta variedad de lenguas , es ardid
del Demonio , quien ha querido poner este estor-
vo mas à la promulgacion del Evangelio ; y por
este

este medio hacer mas dificultosa su conversion:

Para conquistar este Reyno para Jesu-Christo, establecieron los primeros Missioneros Jesuitas una Iglesia en Santa Cruz de la Sierra; para que estando à la puerta de las tierras infieles, pudiesen valerse de la primera ocasion de entrar en ellas. Casi por cien años fué inutil su atencion, y desvelo. Estaba esta gloria reservada al Padre Cypriano Baraza; y sucedió de esta manera.

Haviendose el Hermano del Castillo, morador de Santa Cruz de la Sierra, juntado con algunos Espanoles, que comerciaban con los Indios, entró muy adentro en sus tierras. Su afabilidad, y mansedumbre le ganaron à los principales de la Nacion, que le dieron palabra de recibirle en su País. Transportado de gozo, partió al punto à Lima, para dar aviso de la esperanza, que tenia de convertir estos Barbaros à Jesu-Christo.

Havia mucho tiempo, que instaba à los Superiores el Padre Baraza à que le destinassen à las Misiones mas trabajosas. Encendieronse sus ansias con la noticia de la gloriosa muerte de los Padres Nicolás Mascardi, y Diego Luis de Sanvitores, los quales, despues de grandes trabajos, tuvieron la dicha, el uno en Chile, el otro en las Islas Marianas, de sellar con su sangre las verdades de la Fè, que havian predicado à un gran numero de Gentiles. Renovò, pues, sus súplicas el Padre Baraza, y le tocó en suerte la Mision de los Moxos.

Pusose el fervoroso Missionero sin tardanza en camino para Santa Cruz de la Sierra, con el Hermano del Castillo. Apenas llegaron, quando

se

se embarcaron en el Rio Guapay , en una pequeña Canoa , fabricada por los Gentiles del País, que los conducían. Despues de doce dias de una navegacion peligrosa , y de haverse visto muchas veces en riesgo de perecer, llegaron al País de los Moxos. La suavidad , y modestia del hombre Apostolico , y algunos regalillos de anzuelos , agujas , granos de vidrio , y otras cosas semejantes , los familiarizaron poco à poco con su presencia.

En los quatro primeros años , que vivió con ellos , tuvo mucho que padecer , yà de la intemperie del ayre en un clima nuevo , ò de las fréquentes inundaciones , acompañadas de lluvias casi continuas , y de penetrantes frios ; yà de la dificultad de aprender la Lengua sin Maestro , ni Interprete ; enmedio de un Pueblo tan grossero , que no podia nombrarle lo que con señas procuraba darles à entender : yà en fin de la distancia de los Lugares entre si , que le era preciso andar à pie por pantanos , è inundaciones , y por tierras , que le quemaban , y abrasaban , siempre en peligro de ser sacrificado al furor de los Barbares , que en todas partes le recibian armados con sus arcos , y flechas ; y à quienes sola su dulzura , y agradable aspecto desarmaba. Todo esto , juntito con unas quartanas , que le molestaban desde su entrada en el País , havia de tal modo debilitado sus fuerzas , que no tenia esperanza de recobrarlas , sino con la mudanza de ayre ; por lo qual se resolvio en fin à bolver à Santa Cruz de la Sierra , donde en efecto , antes de mucho tiempo , restablecio enteramente su fáslud.

Distante con el cuerpo de sus amados Indios ,
los

los tenía siempre en la memoria : pensaba sin cesar en los medios de humanizarlos , siendo preciso hacerlos hombres , antes que Christianos. Con este animo , en los primeros días de su convalecencia , buscó instrumentos de Texedores , y aprendió à hacer telas , para enseñar despues este Oficio à los Indios , con el fin de que trabajassen en hacer vestidos de algodón , para cubrir à aquellos , que recibiesen el Bautismo , porque los Indios suelen andar casi desnudos.

El descanso de Santa Cruz de la Sierra no le duró mucho. Persuadiéndose el Gobernador de la Ciudad , que havia llegado el tiempo de intentar la conversion de los Chiriguanes , empeñó à los Superiores à que embiafseen allá al Padre Cypriano. Viven estos Indios esparcidos por el País ; y repartidos , como los Moxos , en varias Poblaciones pequeñas. Sus costumbres son casi las mismas ; sino que tienen alguna forma de gobierno , lo qual daba esperanzas al Missionero , que siendo menos barbaros que los Moxos , serían tambien mas tratables. Le hacia tolerable esta esperanza la sequedad , que tuvo que vencer en el estudio de su lengua. En pocos meses aprendió lo bastante para darse à entender , y comenzar sus instrucciones ; pero el modo indigno , con quē oían las palabras de vida eterna que los anunciaba , le obligó à abandonar una Nación tan corrompida. Alcanzó de sus Superiores la licencia , que les pidió de bolver à los Moxos , quienes en comparacion de los Chiriguanes , le parecian mucho menos distantes del Reyno de los Cielos.

En efecto , los encontró mas dóciles que ant-

tes , y poco à poco ganò toda su confianza. Cuidados de sus preocupaciones , conocieron en fin la ceguedad lastimosa en que havian vivido , y se juntaron en numero de seiscientos , para vivir debaxo de su conducta. Tuvo el Missionero el consuelo, despues de ocho años , y seis meses , de ver una Christiandad fervorosa , formada por su cuidado, y zelo. Haviendoles administrado el Bautismo el dia que se celebra la Fiesta de la Anunciaciòn, le vino al pensamiento poner su nueva Mission debaxo la protecció de la Madre de Dios : y desde aquel tiempo se ha llamado la *Mission de Nuestra Señora de Loreto.*

Gastò el Padre Cypriano cinco años en cultivar , y aumentar su nueva christiandad , la qual se componia ya de mas de dos mil Neophytes, quando le llegò un nuevo refuerzo de Operarios Evangelicos. Vino muy à propósito este socorro, para que el santo hombre pusiesse por obra el proyecto , que tenia formado de llevar la luz del Evangelio à todas estas tierras idolatras. Dexòles , pues , muy presto el cuidado de su Iglesia, para ir à descubrir otras Naciones , y predicarles à Jesu-Christo. Fixò desde luego su habitacion en un distrito bastante apartado de alli , cuyos moradores apenas son capaces de sentimientos de humanidad , y religion. Estàn esparcidos en un gran País , y divididos en infinitas cabañas , muy distantes las unas de las otras. La poca comunicacion , que entre si tienen estas familias dispersas, ha causado entre ellas un odio implacable , y es un impedimento casi invencible , para que se reunan en un mismo Pueblo.

Ven-

Venció todas estas dificultades la caridad ingeniosa del Padre Cypriano. Hospedándose en casa de uno de los Indios, recorría desde allí todas las chozas del contorno. Poco a poco se insinuó en el corazón de los Pueblos con sus modales blandos, y modestos, haciendo que insensiblemente tomassen gusto por las maximas de la Religion, menos por fuerza de discursos, de que no eran capaces, que por un cierto ayre apacible, que acompañaba todas sus palabras. Se sentaba en tierra para tratar con ellos, remedaba sus mas mínimos movimientos, y los gestos mas ridiculos, con que explicaban los afectos de su corazón. Dormía en medio de ellos, expuesto a las injurias del ayre, y sin precaucionarse contra las picaduras de los mosquitos. Por insípidos, que fuesen sus manjares, comía siempre con ellos. En fin, se hizo barbero con los barbaros, para ganarlos mas fácilmente para el Cielo.

El cuidado que tuvo el Missionero de aprender un poco de Medicina, y Cirugia, fué uno de los medios de que se valió, para merecer la estimacion, y afecto de los Pueblos. Quando estaban enfermos, les preparaba las medicinas, lavaba, y curaba sus llagas, barría sus cabañas, y lo hacia todo con tal gracia, y esmero, que quedaban admirados. El reconocimiento, y el aprecio, que de él hacían, los inclinó muy en breve a entrar en todos sus designios, y sin dificultad abandonaron sus primeras moradas para seguirle. En menos de un año se juntaron mas de dos mil, y formaron una poblacion grande, a la qual dió el nombre de la Santissima Trinidad.

Se entregò todo entero à instruirlos en las verdades de la Fè , y como tenia el talento de ser claro , y hacerse entender de los entendimientos mas toscos , la limpieza , y propiedad de palabras con que les explicaba los mysterios mas dificultosos de la Religion , los puso presto en estadio de ser regenerados en las aguas del Bautismo. Abrazando el Christianismo , se mudaron en otros hombres , tomaron otra conducta , y otras costumbres , y se sometieron de buena gana à las leyes mas rigurosas de la Religion. Sobre todo , en el tiempo en que se celebra la Passion del Salvador , se hacia mas publica su devicion. No se podia dexar de llorar al ver las lagrimas , que vertian los nuevos fieles , y las extraordinarias penitencias que hacian : ningun dia dexaban de assistir al tremendo Sacrificio del Altar : y lo que huvo de mas admirable , considerada su barbaridad , fuè , que con mucha paciencia logrò el Missionero enseñar à muchos entre ellos à cantar en canto llano el *Gloria in Excelsis* , el Symbolo de los Apostoles , y lo demás que se canta en las Missas Mayores.

Reducidos de esta suerte estos Pueblos bajo del yugo de Jesu-Christo , juzgò el Missionero , que debia establecer entre ellos una forma de governo , sin la qual era de temer , que la independencia en que havian nacido , los excitasse à las mismas desordenadas , en que havian vivido antes de su conversion. Para esto eligiò entre ellos à aquellos , que tenian mas fama de prudentes , y valerosos: à los unos hizo Capitanes , à los otros Gefes de familia: à estos Consules , y à aquellos Ministros de Jus-

Justicia , para que governassen el Pueblo. Entonces se vieron à estos hombres , impacientes de todo dominio , obedecer de su propia voluntad à sus nuevos Superiores , y sujetarse sin dificultad à las penas mas severas , con que se castigaban sus delitos.

No parò aquí el zelo del Padre Cypriano. Como podian las artes contribuir mucho à hacerlos mas humanos , hallò el secreto de enseñarles las mas necessarias. Presto se vieron entre ellos Labradores , Carpinteros , Texedores , y otros Artifices de esta classe , que fuera inutil referir aquí por menor.

Pero lo que principalmente llevò la atencion del santo hombre fuè , que no faltassen alimentos à este gran Pueblo , que cada dia se aumentaba. Temia con razon , que obligados sus Neophytes , por la esterilidad del País , à ausentarse de quando en quando del Lugar , para buscar de què vivir en montañas lejanas , perderian poco à poco las maximas de Religion , que con tanto trabaxo les havia enseñado. Además , hizo tambien reflexion , que los Missioneros , que con el tiempo vendrían à cultivar un campo tan dilatado , no tendrían todos fuerzas correspondientes à su zelo , y que muchos entre ellos caerian baxo del peso de tanto trabajo , si no tenian por todo alimento mas que unas insípidas raíces. Para prevenir , pues , estos inconvenientes , pensò en poblar el País de Toros , y Bacas , que son el único ganado , que puede vivir en él , y multiplicarse. Era menester ir muy lejos à buscarlos , y por caminos muy asperos. No le detuvieron las dificultades ; lleno de

con-

confianza en el Señor , partió para Santa Cruz de la Sierra : juntó hasta doscientos de estos animales: pidió à algunos Indios , que le ayudassen à conducirlos : trepa por los Montes , passa los Ríos , llevando siempre delante de sì la numerosa bacada , que à cada paso intentaba bolver à los pastos de donde salía. Vióse muy presto abandonado de todos sus Indios compañeros , à quienes faltaron las fuerzas , y el animo : pero sin acobardarse , profirió siempre su camino echando delante el ganado : entrando en el lodo hasta las rodillas , y expuesto siempre , ó à perder la vida à manos de los Barbaros , ó à ser comido de las bestias feroces. En fin , despues de cincuenta y quatro dias de una marcha tan penosa , llegó à su amada Mission con una parte del ganado , que fació de Santa Cruz. Derramó Dios su bendicion sobre la caridad del Missionero. En pocos años se multiplicó tanto la corta bacada , que ahora tiene el País gran numero de estos animales , y mucho mayor de lo que basta para los habitantes de las poblaciones Christianas.

Habiendo proveído à la necesidad de sus amados hijos , le faltaba solamente levantar un Templo à Jesu-Christo , porque con mucho sentimiento veía , que los Santos Mysterios se celebraban en una pobre choza , que no tenia de Iglesia mas que el nombre , que le quisieron dar. Para poner en execucion el proyecto , era preciso poner manos à la obra , y enseñar à sus Indios el modo de construir uu edificio , formado en su propria imaginacion. Llamó à muchos entre ellos : à unos mandó cortar madera : à otros mostró el modo de hacer la drillo,

drillo. Hizo que algunos aprendiesen à hacer argamassa ; y en fin , con algunos meses de trabajo, tuvo el consuelo de concluir la obra.

Algunos años despues , no siendo la Iglesia de bastante capacidad para contener à todos los Fieles , edificò otra mucho mas grande , y mas hermosa : y lo que huvo de mas admirable fuè , que la nueva Iglesia se edificò sin instrumento alguno de los que se usan en semejantes edificios , y sin la direccion de otro Arquitecto , presidiendo el Padre à toda la obra. Acudian los Gentiles en Tropa para vér esta maravilla , que los tenia pasmados , y de la magestad , y magnificencia del Templo inferian la grandeza del Dios , que en él se adoraba. Celebrò el Padre Cypriano su dedicacion : el concurso de Christianos , è Idolatras fuè numeroso , y quedaron todos tan enterneidos de tan augusta ceremonia , como edificados de la piedad de muchos Catecumenos , que bautizò el Missionero en su presencia.

Formados yà estos dos grandes Pueblos , no pensò el Padre sino en descubrir otras Naciones. Sabia por relacion agena , que caminando àzia el Oriente , se hallaba un Pueblo bastante numeroso : partìo para reconocerlo , y haviendo marchado seis dias sin encontrar huella humana , al dia septimo descubrió una Nacion , que llaman de los *Coseremonienos*. Empleò en su conversion los mismos medios , que le salieron tan bien , en el establecimiento de las dos Poblaciones en el País de los Moxos , y supo en poco tiempo ganarles de tal manera el afecto , que los Missioneros que le succedieron , sin dificultad los empeñaron à

de-

dexar su antigua morada , para fundar à treinta leguas de allí una gran Poblacion , que se llama con el Titulo de *San Xavier*.

El santo hombre , que abanzaba siempre tierra adentro , no tardò mucho en descubrir otro Pueblo nuevo , despues de algunos dias de camino; viòse enmedio de la Nacion de los Cirioniens. De lo mas lexos , que le avistaron estos Barbaros , tomaron en mano sus flechas , y estaban yà para dispararlas contra el Padre , y sus Compañeros; pero la mansedumbre con que se acercò à ellos , les hizo caer las armas de la mano. Quedò con ellos algun tiempo , y andando por sus diferentes ranchos , logrò noticias de otra Nacion llamada *Guaraíems*. Estos Pueblos se han hecho formidables à las otras Naciones por su ferocidad natural , y por su barbara costumbre de alimentarse de carne humana. Van à caza de hombres casi como de bestias : si pueden , los cojen vivos , los llevan consigo , y los matan uno despues de otro , à medida que los aprieta la hambre. No tienen habitacion fixa , porque , segun dicen ellos , están continuamente assustados con los gritos lastimeros de las almas cuyos cuerpos comieron. Assi errantes , y vagamundos por todo el País , llevan consigo la consternacion , y el espanto.

Encontròse en el viage del Padre Cypriano un corto numero de estos barbaros , que sus Neophytes conocieron en el lenguage por enemigos de todas las demás gentes , y se disponian à quitarles la vida ; y lo huvieran executado , à no haberlos detenido el Missionero , poniéndoles delante de los ojos , que bien que estos hombres me-

re-

recieseg la muerte por sus crueidades continuas; sin embargo, no concordaba bien la venganza con la mansedumbre cristiana, ni con el animo en que estaba de pacificar, y reunir todas las Naciones Gentiles: que se enmendarian de su ferocidad, à medida que abriessen los ojos à la luz del Evangelio; y que mas valia ganarlos con beneficios, que enconar sus animos con castigos. Bolviendose luego à los Barbaros, les hizo muchas caricias, y ellos en retorno le condujeron à sus Lugares, adonde fué recibido con grandes muestras de afecto. Aquí tuvo noticia de otras muchas Naciones vecinas, entre otras, de los Tapacuros, y de los Bauros.

Aprovechóse el Missionero del buen recibimiento, que le hicieron unos Pueblos tan feroces, para inspirarles horror de sus delitos. Parecia que sus platicas les hacian fuerza, y prometieron quanto quisos pero apenas le perdieron de vista, quando olvidandose de sus promessas, bolvieron à sus antiguas costumbres.

En otro viage, que hizo el Padre à su País, viò en sus manos à siete Jovenes Indios, que iban à degollar para alimentarse de sus carnes. El santo hombre los rogò con lagrimas, que se abstuviesen de accion tan barbara, y ellos de su parte empeñaron su palabra, de manera, que no dexaban duda que la guardarían; pero à su vuelta se sorprehendió mucho al ver el suelo cubierto de los huevos de quatro de estos desdichados, à quienes havian yà comido.

Lleno de dolor al ver tan triste espectáculo, tomò consigo à los tres que quedaban: los llevò

à su Iglesia de la Trinidad; y estando instruidos en las verdades de la Fè , recibieron el Bautismo. Algun tiempo despues fueron estos nuevos Fieles à visitar à esos Pueblos tan crueles , y poniendo en obra quanto les inspiraba su zelo , lograron poco à poco que viniesen à fixar su habitacion entre los Moxos.

Multiplicandose cada dia mas , y mas el Christianismo con el hallazgo de tantos Pueblos diferentes , que baxaban el cuello al yugo de la Fè , se pensò en llamar à otros muchos Operarios Evangelicos. La distancia de Lima , y de las demás Ciudades Espanolas , era un grande obstaculo à este intento. Havian yà los Missioneros conferenciado muchas veces entre si , sobre los medios de facilitar la comunicacion tan necessaria entre estas tierras infieles , y las Ciudades del Perù. Desesperaban del suceso , quando se ofreció el Padre Cypriano. à tentar una empressa , tenida por imposible.

Havia oido decir , que atrávessando la larga fila de montañas ; que está à la derecha del Perù ; se hallaba una pequeña fenda , que abreviaba muy mucho el camino , y que una Tropa de Espanoles , mandada por el Señor Quiroga , havia los años passados comenzado à abrirse un passo. No hubo menester mas para encargarse del descubrimiento de este camino no conocido. Parte con algunos Nephýtes à esta penosa expedicion , llevandole con él algunas provisiones de boca , para alimentarse en los immensos desiertos , y los instrumentos necessarios para hacerse un passage por entre los montes , y rivelezas .

Corrió muchos riesgos ; y tuvo que sufrir muchos en los tres años, que indultamente empleó en descubrir la senda que buscaba. Yá se perdía en unos parages accessibles solamente à bestias ferocias, en espesos bosques ; y entre escarpadas rocas. Yá se hallaba en la cima de los montes passando de frío, y de las lluvias, que caían en abundancia, no pudiendo fixar el pie en tierras cenagosas, y resbaladizas ; viendo á sus pies profundos abyssos cubiertos de arboles, à cuyas orillas se oía el murmullo de las aguas que corrían precipitadas. Agotadas sus fuerzas, y consumidas sus provisiones, se vió mas de una vez en proximo peligro de morir de hambre, y de miseria.

La experiencia de tantos peligros no le acobardó, y el año siguiente se atrevió á una última tentativa. En esta coroñó Dios su constancia con el cumplimiento de sus deseos. Despues de grandes, y nuevas fatigas, sostenidas con un animo igual, y sereno, teniendo por enteramente fuera de rumbo, atravesó casualmente una selva espesa, y llegó á la cima de una Montaña, desde donde avistó la tierra del Perú. Postróse al punto en tierra, para dár gracias al Señor ; y acabada su oracion, embió á dár esta agradable noticia al Colegio mas cercano. Bien se dexa considerar con qué aplausos fué recibida, porque yá para llegar á la tierra de los Moxos, bastaban quince días de camino ; por la nueva senda que trazó el Padre Cypriano.

No debemos passar en silencio el exemplo singular de despegó, y mortificación, que nos dió en este lance el santo Missionero. Se hallaba cerca

de una Casa de la Compañía. Era natural, que fuese allá à recobrar, bajo de un Cielo mas benigno, sus fuerzas consumidas con tantos trabajos : su inclinacion le llevaba à visitar à sus amigos antiguos, después de una ausencia de veinte y cuatro años, y mas no teniendo orden contraria de sus Superiores ; pero haciendo juicio que sería mas agradable à Dios, que le hiciesse este sacrificio de su voluntad, sin dilación se bolvió à sus Moxos por el camino nuevo, que con tanta fatiga havía abierto, evitando así los aplantes, que merecía el fechaz suceso de su sempresa.

Viendose enmedio de sus amados hijos, lejos de tomar el descanso, y cortos alivios que le procuraban, y de que tanto necesitaba despues de tantos trabajos, pensó solamente en descubrir la Nación de los Tapacuros, de la qual los Guaraiens le havian dado alguna noticia. Estuvieron estos Pueblos en otro tiempo mezclados con los Moxos, con quienes componían una misma Nación. Pero siendolas discordias entre ellos una setenta continua de guerras, se vieron en fin los Tapacuros obligados à separarse, para ir a habitar un País, distante de allí como quarenta leguas, á una larga cadena de montes, que tiran desde el Oriente al Norte. Sus costumbres son casi las mismas que las de los Moxos, de quienes traen su origen: si se exceptúa, que tienen menos valor, y que siendo mas ligeros, y agiles, se defienden de sus enemigos, solamente con la presencia de su huida.

Fuè, pues, el Padre Cypriano à visitar à estos Infieles. Los encontrò tan dociles, que después de

al-

algunas conversaciones , le dieron palabras de recibir à los Missioneros que los embiasse , y de ir donde estos quisiesen à fixar su morada. Tuvo tambien el consuelo de bautizar à muchos moribundos. En fin ; por medio de ellos logró noticias del País de las *Amazonas*. Todos le dixerón , que ázia el Oriente havia una Nación de mugeres bendicidas , que en cierto tiempo del año admitian en sus tierras à los hombres : que mataban à todos los hijos que parian : que tenian gran cuidado de criar à sus hijas ; y que de temprana edad las acostumbraban à las fatigas de la guerra.

Pero el descubrimiento mas importante , y des más gusto para el Padre Cypriano , fué el de los Bauros. Esta Nación es mas humana , que las de los Moxos. Sus Lugares son mas numerosos : en ellos se ven calles , y Plazas de Armas donde hacen sus Soldados el ejercicio. Cada Pueblo está rodeado de una buena palizada , que lo defiende de las armas , que se usan en el País. Arman en los caminos unas trampas , que detienen à sus enemigos : en los combates se sirven de una especie de broqueles hechos de cañas entretregidas las unas con las otras , y cubiertas de algodón , y plumas de varios colores , que están à prueba de las flechas. Eligen por Capitanes à los que tienen mas valor , y experiencia , y se sujetan à ellos. Sus mugeres andan siempre vestidas con decencia : reciben bien à sus huéspedes. Una de las ceremonias que gastan , es de tender en el suelo una gran pieza de cotonía , y los hacen sentar sobre ella quando los quieren honrar. El terreno parece mas fertil , que en otras partes. Tiene muchos montecillos , lo que

que funda la esperanza , de que siendo cultivadas la tierra , llevará trigo , vino , y todos los arboles ; y frutos de Europa . Penetró el Padre Cypriano bastante adentro en el País , y recorrió muchas poblaciones , y en todas partes halló unos Pueblos , al parecer dóciles , y que daban a entender , que gustaban de la Ley nueva , que les anunciaba . Lleno de gozo este suceso , mas presto se turbó su alegría . Oyeron durante la noche dos Neophytes , que le acompañaban , un gran ruido de tambores en un Pueblo , que no havian todavía visitado . Asustados instaron al Padre , que huyesse quanto antes , mientras tenia tiempo : porque segun la práctica , que tenian de las costumbres del País , y del genio ligero , e inconstante de sus vecinos , el ruido de los tambores , y el movimiento de los Indios , pronosticaba algun funesto designio contra ellos . Bien conoció entonces el Padre Cypriano , que se havia puesto en manos de un Pueblo enemigo de la Ley Santa , que los predicaba : y teniendo por cierto , que intentarian quitarle la vida , la ofreció al Señor en sacrificio por la salvación de los miserables barbaros . Apenas dió algunos passos , descendiendo con el poco animo de sus compañeros , quando encontró una compañía de Bauros armados de hachas , arcos , y flechas ; de lexos le amenazaron , le dixerón injurias , disparando contra él muchas flechas ; que por la demasiada distancia , no le alcanzaron : pero apresurando ellos el passo , le hirieron en el brazo , y en el muslo . Asustados los Neophytes , se huyeron , y se pusieron presto fuera del tiro de las flechas . Havien-

do

do los Bauros llegado adonde estaba el Padre , se echaron furiosos sobre él , y le traspasaron con muchas heridas : entretanto invocabá el santo hombre los dulces Nombres de Jesus , y Maria , y ofrecia su sangre por la conversion de aquellos , que tan cruelmente la derramaban. En fin , arrancandole uno de los barbaros la Cruz , que tenia en la mano , le descargó sobre la cabeza un golpe tan terrible de hacha , que le quitó al instante la vida.

Assi murió el Padre Cypriano Baraza , à diez y seis de Septiembre de 1702. en los sesenta y uno de su edad , despues de haber gastado veinte y siete años , y dos meses y medio en la conversion de los Moxos. Sucedio su muerte en el mismo dia , que se celebra la Fiesta de los Santos Cornelio , y Cypriano. Era razon , que teniendo el nombre de uno de estos Santos Martyres , y haviendo dedicado su vida à los mismos ministerios , tuviessen sus trabajos la misma recompensa en una muerte semejante à la de su Santo Patron.

Se havia preparado à un fin tan glorioso con el exercicio de las mas heroycas virtudes. Ardía en amor de Dios , y su ardiente zelo por la salvacion de las almas , nada le proponia como imposible. Su mortificacion llegaba à exceso : ademas de las sangrientas disciplinas , y el aspero sencillo , con que estaba siempre ceñido , su vida era un ayuno perpetuo. En los viages , el unico alimento que tomaba , eran las raíces , que crecen en el País. Era mucho regalo quando añadia un trozo de mono ahumado , que de limosna le daban los Indios.

Su sueño nunca passò de quatro horas : y con-

concluida su Iglesia , lo tomaba siempre sentado sobre la tarima del Altar. En sus viages continuos dormia siempre al sereno , sin abrigo , ni defensa contra las lluvias frequentes, ni contra el frío , que algunas veces era muy sensible.

Quando navegan los Missioneros pór los Ríos, suelen valerse de un quita sol , para defenderse contra los rayos de fuego , que darda el Sol , y dexa caer à plomo , en un País tan vecino à la Zona Torrida ; pero rehusò siempre el Padre un alivio tan necesario.

Bien se sabe quán insufrible es la persecucion de los mosquitos. En estas tierras , su numero es tan grande , que obscurecen el ayre , como una nube espesa : constante el Padre Cypriano , nunca les pidiò quartèl , ni se defendió contra sus picaduras.

El baxo concepto , que tenía de sí mismo , le hacia insensible à las injurias , y ultrages , que padecia de los Indios : algunos de ellos le trataron de loco , è insensato. Respondiales el Siervo de Dios con buenos oficios. No fuè del gusto de algunos Missioneros esta , que llamaban demasiada bondad. Se creyeron , pues , obligados à amonestarle , que Christianos que tan poco respetaban su carácter , eran dignos de castigo : que el genio de los Indios los llevaba naturalmente à abusar de tal condescendencia , y que su sufrimiento los hacía mas insolentes. Muy otros eran los pensamientos del santo hombre : les respondia con su acostumbrada dulzura , que Dios hallaría otros medios para mantener su autoridad tan necessaria, para tratar con estos Pueblos ; pero que siendo las cruces , y

hu-

humiliaciones el espíritu del Evangelio , que los predicaba ; no podía con su exemplo darles demasiadas lecciones de Philosophia tan divina.

Sacaba de la oración vigor tan singular , que à pesar de sus muchas ocupaciones , passaba en ella muchas horas del dia , y de la noche. La piedad con que celebraba el Santo Sacrificio de la Missa , la infundía en todos los asistentes. Los tiernos afectos de su devoción para con la Madre de Dios , se retrataban muy vivos en sus queridos hijos. Havia compuesto muchos cánticos en honra de esta Gran Señora , y los Pueblos los cantaban sin cesser : de manera , que no se oían otros cantares en los caminos , y Plazas públicas. La devoción de estos Pueblos para con la Madre de Misericordias , está tan bien establecida , que nunca dexan de confessar , y comulgar en los días , que se celebran sus Fiestas.

Tantas virtudes del hombre Apostolico , fueron recompensadas , no solamente con una muerte preciosa , mas tambien con el consuelo de ver una Christiandad numerosa , y floreciente , plantada toda à costa de sus sudores , y trabajos. El solo bautizó mas de quarenta mil Idolatras : havia hallado hombres desnudos de todo sentimiento de humanidad , y mas feroces que las mismas bestias ; y dexaba un gran Pueblo humanizado , e instruido en las mas altas máximas de la piedad , y Religion. Havia entrado en estos dilatados Países con un solo Compañero , y dexaba despues de sí mas de treinta Missioneros , herederos de su zelo , y virtudes. Quiera el Señor embiar à su Iglesia un gran numero de Operarios Evangelicos , que imitando la vida , y

virtudes del Padre Cypriano Baraza , puedan , à su exemplo , dàr nuevos ensanches al Reyno de Jesu- Christo , conquistandole todas las Naciones Infieles .

CARTA

DEL PADRE ESTEVAN LE GAC,

Missionero de la Compañia de Jesus.

AL PADRE CARLOS POREE , DE LA MISMA
Compañia.

Chinnallabaram 10. de Enero de 1709.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



O ignora V. R. que algunos años hà hemos entrado en el Reyno de Carnate , y formado allí una Mision sobre el modelo , de la que tienen los Padres Portugueses en el Madurè. Sus principios fueron muy semejantes , y tuvimos que vencer las mismas , y quizà mayores dificultades. Ahora mismo hemos padecido una de las mas violentas persecuciones , que se han levantado contra esta nueva Mision. Los Dasseris , que hacen profession particular de honrar à Vichnou , uno de sus falsos Dioses , han desde mucho tiempo con secreto inutiles

cf-

esfuerzos para detener los progresos del Evangelio ; pero viendo que no surtian efecto sus ocultas tramas , se resolvieron en fin à prorrumpir , fiados en su gran numero , y en la facilidad del Principe , à concederles quanto le piden .

El dia de la Circuncision , al salir los Christianos de la Iglesia , se hallò de repente nuestro patio inundado de gente . Muchos Dassieris se havian juntado con algunos Soldados de Palacio , y un gran numero de personas de todas las Casas , atraidas de la curiosidad . Los Principales preguntaron por el Missionero . Saliò al punto el Padre Fontayne , y se puso delante de ellos con aquella afabilidad , que le es tan natural ; y haciendo caer la conversacion sobre la grandeza de Dios , les hablò por algun tiempo de lo mucho que importaba conocerle , y servirle . Los que no havia cegado la passion , se dieron por satisfechos , y alabaròn la platica . Pero los embiad os de parte de los Gouroux Vichnouistas levantaron la voz , con amenazas de vengar muy en breve de un modo ruidoso , à los Dioses del País , à quienes haciamos despreciables con nuestros discursos . Les respondiò el Missionero con blandura , que à todos enseñaba la verdad ; y que solos aquellos , que la abrazassen , podian tener esperanzas de entrar algun dia en la Gloria , à la qual tenia cada uno de ellos derecho de pretender .

Asi se terminò esta Junta . La rabia , y el furor estaban retratados en el semblante de casi todos ellos , amenazando al Missionero de echarle de su País , y de arruinar nuestras Iglesias . Tal havia sido la resolucion de los Sacerdotes Gen-

les en *Chillacatta*, pequeña Ciudad, distante de aqui como tres leguas. Veian con impaciencia la desercion de sus mas zelosos Discipulos, haviendo muchos entre ellos recibido el Bautismo. Sus rentas iban à menos, à proporcion que se disminuia el numero de los adoradores de *Vichnou*, y el interès, mas que el zelo, por el culto de los falsos Dioses, los animaba contra nuestra Santa Religion.

La mañana siguiente, dia segundo de Enero, tuvimos noticia, que muchos Dasseris se juntaban en las Plazas de la Ciudad. Las voces, y amenazas de los sediciosos, el estruendo de sus tambores, y trompetas, con que resonaba el ayre, precisaron al Principe à embiarnos dos Bracmanes con el aviso de la sedicion, mandandonos salir quanto antes de la Ciudad, sin lo qual le seria imposible apaciguar al Pueblo sublevado unicamente contra nosotros. Respondio el Padre Fontayne, que respetaba la menor insinuacion del Principe, y que le tenia por tan recto, que no dexaria de hacerle la debida justicia.

En el mismo instante los Dasseris, seguidos de un numero increible de Pueblo, vinieron à assaltar nuestra Iglesia. El patio, y una Plaza grande, que cae enfrente, no pudiendo contener la multitud, treparon muchos sobre las paredes, y casas vecinas, para ser testigos del suceso. Los Dasseris armados, gritaban con toda su fuerza, que si nos resistiamos à salir del País, nos entregassen à ellos. El Populacho amotinado les respondia, diciendo contra nosotros las mas atroces injurias. Todos se empeñaban en nuestra ruina; y entre tanta gente no hubo siquiera uno solo, que nos tuviese

laſ-

lastima, ò que nos defendiesse. Seguramente huvieramos sido sacrificados al furor de los Dasseris, si el suegro del Principe , que ocupa el segundo lugar en el Reyno , y tiene la direccion de su govierno civil , no huviera embiado Soldados, que contuviessen à los furiosos , y se opusiesen al desorden. No cessò el tumulto hasta la noche , retirandose en cuerpo de batalla à la Fortaleza , y alli , para poner miedo al Principe , se presentaron espada en mano à los principales Oficiales , amenazando de matarse à si mismos , si no nos echaban quanto antes de la Ciudad. Estaban tan encanados los animos , que recelando otro mayor tumulto , se pusieron Soldados en las puertas de la Ciudad , y de la Fortaleza.

Admiré en esta ocasión la proteccion singular de Dios para con nosotros ; porque siendo general la sublevacion , el suegro del Principe , siendo Dasseri , y el Principe mismo supersticiosamente dado al culto de los falsos Diosses : sin embargo se daban las ordenes , y se velaba en nuestra seguridad, como si tuvieramos en la Corte algun poderoso protector.

No por esto abandonaron el intento de echarnos de la Ciudad , porque recibimos uno trás otro muchos avisos del Principe , por los cuales nos aconsejaba salir , por lo menos hasta que se apaciguase el alboroto , por no tener en su mano poder para detener un populacho amotinado , que havia jurado nuestra ruina. Procuramos , que se diesssen al Principe las gracias por su atencion ; pero no juzgamos conveniente seguir sus consejos : nuestra falida huviera destruido esta nueva Christiandad , y sin esperanzas de poder en adelante adelantarnos

ázia

azia el Norte. Por otra parte , si hubieramos abandonado nuestra Iglesia , jamás se nos diera licencia de volver à ella ; y hubiera servido de pretexto para desterrarnos tambien de la que poseemos en *Deu andapalle*.

Estas razones , y otras muchas , nos determinaron à padecer todo genero de malos tratamientos , antes que consentir en lo que se nos proponia. Respondiamos , pues , à los Embiados del Principe , que el Dios que serviamos , podría defendernos contra los enemigos de su culto , si lo juzgaba conveniente à los intereses de su gloria : y si permitia que fuessemos obligados à ceder à los esfuerzos de los perseguidores , estabamos promptos à derramar nuestra sangre en defensa de su causa : y en fin , que estabamos resueltos à no abandonar nuestra Iglesia , sin que antes nos quitassen la vida.

Entretanto proseguia el tumulto , y cada instante esperabamos ser entregados à los Dasseris , ó ser echados infamemente , y por fuerza de la Ciudad. Pero tomó Dios en mano de un modo visible nuestra defensa , inspirando à algunos , que fuessen nuestros mediadores , y sin solicitation alguna de nuestra parte hiciesen nuestra apologia. Luego que se supo en la Ciudad , que se bolvian à juntar los Dasseris , un gran numero de principales comerciantes , Capitanes de las Tropas , y otras personas de distincion , vinieron à nuestra Iglesia. Los havia atraido la curiosidad ; pero se bolvieron tan satisfechos de la conversacion , que tuvieron con el Padre Fontayne , que al tiempo de irse , entre otras muchas cosas amistosas , que nos dixeran , nos dieron palabra de emplearse en nuestro favor.

Des-

Desde entonces se trocaron de tal manera las cosas , que no podemos atribuirlo sino à la Divina Providencia. Nos tuvieron compassion , y dexaron de inquietarnos ; pero sobre todo nos mortificò , que bolviessen nuestros enemigos toda su mala voluntad contra nuestros Christianos. Debo aqui dar testimonio à la verdad ; en medio de este universal desfreno , lo que mas sostenia nuestro valor , y nos llenaba de consuelo , era el fervor de los Neophytos , y las ansias , que mostraban de padecer algo por Jesu-Christo. Todos ellos , sin exceptuar uno solo , no hablaban sino de derramar su sangre , si era menester , en testimonio de su Fè. Hallabanse en las juntas de tanto alboroto , y tumulto , y no se avergonzaban de dar pruebas públicas de la Religion que professaban. Se retiraban à sus casas al anochecer , y passaban la mayor parte de la noche en oracion , pidiendo à Dios sin cesar , los unos por los otros , fuerza , y constancia para resistir à las pruebas , y persecuciones , que los amenazaban.

Los Sacerdotes Gentiles hicieron publicar por toda la Ciudad un Decreto , prohibiendo à todos dar fuego , ó agua à los que viniesen à nuestra Iglesia. Este castigo privaba à los Christianos de los privilegios de sus Castas , de la comunicacion con sus parientes , y aun de aquellos , que exercen los oficios mas necessarios à la vida humana. En fin , por esta especie de excomunion eran declarados por infames , y precisados à abandonar la Ciudad. Nada nos aflijió tanto como esta noticia , por las funestas consecuencias , que no pue-
de menos de traer contra la Religion.

El

El dia despues de la publicacion de este Edicto , una Christiana , viniendo à la Iglesia , para asistir à la oracion ; que se hace à la entrada de la noche , cayò en un pozo casi sin agua , que tiene de treinta y quatro , a treinta y cinco pies de profundidad. Otras Christianas , que la seguian cerca , acudieron al oirla invocar los Santos Nombres de Jesus , y Maria , y pidieron socorro à los vecinos ; pero su admiracion fuè grande ; quando con la ayuda de un cordel , que la havian echado , la vieron subir sin la menor lesion. Los Gentiles , testigos del suceso , dixeron à voces , que solo el Dios de los Christianos , podia hacer semejante prodigo.

En este intermedio embiaban los Gouroux à sus Discípulos por todas las casas , para assustar , y amedrentar à los Christianos. Muchos entre ellos fueron arrojados de las casas de sus Padres ; pero permanecieron firmes , y constantes en su Fè. Ayudenlos V. R. à pedir al Señor , que nos dé à todos fuerza , y valor para perseverar; porque quando esto escrivo , prosigue todavia la tempestad. Quedo con mucho respeto en la union de sus Santos Sacrificios.

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido , y muy obediente servidor,

Estevan Le Gac,

Misionero de la Compañia de Jesus.
CAR.

CARTA

DEL PADRE GABRIEL MAREST,

Misionero de la Compañía de Jesús.

AL PADRE LAMBERVILLE , DE LA MISMA
Compañía , Procurador de las Misiones
de Canada.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



A viene tarde, que V. R. me pida noticias de la Bahía de Udfon. Mejor las huviera dado , quando , à mi salida de las carceles de *Plimouth* , passè à Francia. Lo que únicamente puedo hacer por ahora , es , embaiar à V. R. un extracto del pequeño diario , que escriví por entonces , y del qual he guardado una copia. Comienza por nuestra partida de *Quebec* , y acaba en la buelta de los dos Navios , que nos llevaron à la Bahía. Permitame V. R. que le dè antes parte de lo que oí en *Quebec* de los dos Jesuitas , que antes que yo havian hecho el mismo viaje , ó que le dè noticia del primer descubrimiento de la Bahía de Udfon.

Mas hà de dos siglos , que los Pilotos de diferentes Naciones emprendieron abrirse por el Norte un nuevo rumbo para la China , y el Japón;

Tom.VII.

R

sia

sin que hasta ahora hayan salido con su intento, haviendo Dios puesto un obstaculo invencible con las montañas de yelo , que se encuentran en estos Mares. Con el mismo fin el famoso Udfson , Inglès, en el año de 1611. penetrò quinientas leguas mas, que todos los otros que le precedieron , por la Bahia grande, que lleva oy dia su nombre, y passò alli el Invierno. Pretendia continuar su camino en la Primavera siguiente ; pero empezando à faltarle los viveres , y debilitando al equipage las enfermedades , se viò necessitado de bolver à Inglaterra. Dos años despues hizo la segunda tentativa ; y en el año de 1614. abanzò hasta ochenta y dos grados. Estuvo muchas veces en peligro de padecer naufragio , y le costò tanto trabajo el librarse, que desde entonces , ni él , ni otro alguno se han atrevido à empeñarse tan adentro.

No obstante , los Comerciantes Ingleses , valiendose de los viages , y descubrimientos de sus Payfanos , hicieron despues un establecimiento en la Bahia de Udfson , y dieron principio al comercio de pieles , con muchos Indios Septentrionales, que durante el Verano grande , vienen en sus Barcos , ó Piroguas por los Ríos , que desembocan en la Bahia. Por entonces no havian los Ingleses construido sino algunas pocas casas , para passar en ellas el Invierno , y esperar à los Salvajes. Mucho tuvieron que sufrir , y la mayor parte muriò de escorbuto. Pero como las pellejerías que traen los Indios à la Bahia , son muy hermosas , y de mucho interés , y provecho , no se acobardaron los Ingleses con la intemperie del ayre , ni con los rigores del clima. Quisieron tambien los Franceses

de

de Canadá establecerse allí , dando por razon , que siendo muchas tierras vecinas à la Bahía del mismo continente , que la nueva Francia , tenian derecho de comerciar en cinquenta y un grados , y aun en mayor altura.

Muy en breve prendió el fuego de la discordia , y mala inteligencia en las dos Naciones. Cada qual construyó Plazas fuertes , para defenderse de los ataques , e insultos de la otra. Las frecuentes enfermedades , y continuos riesgos , à que exponé tan peligrosa navegacion , motivaron que los Franceses no la emprendiesen , sin tener consigo à un Capellán. Con este titulo se embarcó para la Bahía de Ufson el Padre Dalmas , natural de *Tours*. A su llegada se ofreció à quedar en el Fuerte , para asistir à los Franceses de la Guarnición , y para tener ocasión de aprender la lengua , durante el Verano , que es el tiempo en que los Salvajes traen las pellejerías , con el animo de anunciarles despues el Evangelio. El Navio , que el año siguiente los havia de abastecer de vivieres , haviendo fido siempre rechazado con la violencia de los vientos contrarios , los que havian quedado en el Fuerte perecieron , por la mayor parte , de hambre , ó de enfermedad. Se vieron reducidos à ocho personas , cinco de las quales , haviéndose destacado para ir à los Bosques à cazar sobre la nieve , dexaron en la Fortaleza al Padre Dalmas , al Cirujano , y à un Herrero.

Estando de buelta cinco , ó seis días despues , estrañaron mucho no encontrar al Padre , y al Cirujano. Preguntaron al Herreiro , què se havian hecho? El embarazo que le causò la pregunta , las malas res-

puestas quē les diò, y algunas señales de sangre, quē echaron de ver sobre la nieve , los determinaron à prender al desdichado, y à ponerle grillos. Viéndose preso y turbado con los remordimientos de su conciencia, confessò , que estando mucho tiempo havia en enemistad con el Cirujano , le asesinò una mañana, y arrastrò su cuerpo hasta el Rio, donde lo echò por un agujero , quē abrió en el yeso , y que volviéndose despues al Fuerte , hallò al Padre preparandose para decir Missa. Pidiò que le oyesse una palabra; pero el Padre le dixo, que esperasse hasta quē acabasse la Missa, y se la ayudò, como tenia de costumbre.

Dicha la Missa , le descubriò lo quē havia sucedido , mostrando la desesperación en que estaba , y el temor que tenia de quē los otros , estando de vuelta, le castigarian con pena de muerte. No es esto , replicò el Padre, lo que mas havias de sentir : somos muy pocos , y tu trabajo es muy necesario , para que te quieran dar la muerte. Si lo intentan , te doy palabra de oponerme todo lo posible. Te exhorto à que reconozcas delante de Dios lo enorme de tu delito , que le pidas perdón , y hagas penitencia : tén cuidado de apaciguar la ira de Dios , para que yo pueda lograr lo mismo para con los hombres.

Añadióle el Padre , que si asi lo quería , saldría al encuentro de los que havian ido à caza : que procuraría sosregarlos , y sacarles palabra de no hacerle mal. Aceptò el Herrero la oferta , pareció aquietarse , y se puso el Padre en camino : pero apenas havia salido del Fuerte , quando sintiéndose otra vez turbado , cayò en una terrible melancolia.

lia , y se le puso en la cabeza al malvado , que el Padre le engañaba , y que no iba à buscar à los otros , sino para irritarlos contra él.

Con esta preocupacion , tomò su hacha , y su fusil , y corriò trás el Padre. Alcanzandole de vista en la orilla del Rio , le diò voces , que le espe-
rasse. Hizolo el Missionero , y luego que se acercò , le diò en cara , que era traydor , y que le engañaba , descargandole al mismo tiempo un golpe de fusil , con que le hiriò. Para librarse del furor del hombre , saltò el Padre sobre un gran pedazo de yelo , que flotaba sobre el agua. Siguióle el Herrero , y con dos golpes de hacha en la cabeza , le dexò muerto : y haviendo echado el cuerpo debaxo del mismo yelo , adonde se havia refugiado el Padre , se bolviò al Fuerte , adonde llegaron poco despues los otros cinco. Lo referido es lo que confessò el reo en el tiempo , que le tuvieron preso.

Pensaban guardarle hasta el arribo de los pri-
meros Navios , y embarcarle à bordo de uno de ellos ; pero antes que les llegasse socorro , ataca-
ron el Fuerte los Ingleses. Los que lo defendian , havian tenido la precaucion de tener cargados to-
dos sus cañones , y fusiles , y con esto hicieron una
descarga terrible sobre los enemigos , al tiempo
que hacian sus aproches. El gran fuego , que les
matò , è hiriò à muchos Soldados , les hizo creer ,
que havia mucha gente en la Fortaleza , y por esto
se bolvieron ; pero con animo de venir otra vez
con mayores fuerzas. Lo ejecutaron en efecto , y
se dispusieron à atacar en toda forma el Castillo .
Los cinco Franceses , que estaban adentro , no se
hallaron en estado de resistirles , y se salvaron de

noche por una tronera , llegando à los bosqués , y dexando al Herrero solo , y atado. No se ha sabido lo que hicieron de él los Ingleses , ni lo que les dixo ; pero de los cinco , que se escaparon , tres murieron en él camino , y los otros dos , despues de grandes fatigas , llegaron à Montreal. Ellos han contado lo que acabo de referir.

El funesto suceso del Padre Dalmás , no impidió al Padre Sylvia de bolver algún tiempo despues à la Bahía , en calidad de Capellan , con la esperanza de abrirse camino pará ir à predicar el Evangelio à los Salvages mas Septentrionales , que hasta entonces no havian sido catequizados. Este Padre perdió álli de tal modo la salud , que se vió obligado à bolver à Quebec , donde nunca convaleció de los males , que havia contraído en la Bahía. A mi arribo à Canada , fuí señalado à la misma ocupacion , y no dissimularé à V. R. que fué con alguna repugnancia mia. Mi animo al dexar la Francia , era de dedicarme quanto antes à servir à los Salvages , y este nombramiento lo estorvaba.

El difunto señor de Iberuille , uno de los mas valientes Oficiales , que hemos tenido en la nueva Francia , tenia orden de apoderarse de algunos puestos , que ocupaban los Ingleses en la Bahía de Udfson. A este fin havia equipado dos Navios de guerra , el *Poli* , que havia de mandar en persona , y la *Salamandra* , mandada por el señor Serigni. Pidió à nuestro Superior un Missionero , que pudiesse servir de Capellan à los dos Navios. Y el Superior echò los ojos sobre mí , como creo , porque siendo recien llegado , y no sabiendo la lengua de los Salvages , hacia menos falta en Canada.

Nos

Nos embarcamos pues, el dia 10. de Agosto de 1694. y fuimos à echar ancla àzia media noche cerca de la travessia del cabo de *Tormenta*, distante como ocho leguas de *Quebec*; y se llama asì, porque al menor soplo de viento, el agua se agita como en Alta Mar. Por el viento contrario nada más anduvimos lo restante de aquel dia, ni los tres siguientes. Me valí de este descanso, para empeñar una buena parte de la Tripulacion à celebrar con devoción la Fiesta de Nuestra Señora. El dia 14. repartí à los del Navio, las Estampas de María Santissima, que me havia dado en *Quebec* Madama de Champigny, Intendenta de Canada, y gasté toda aquella tarde, y la mañana siguiente oyendo sus confesiones, y el dia de la Fiesta comulgaron muchos. Al acabar la Missa, mudó el viento, y levantamos anclas, pero haviéndose calmado enteramente el dia siguiente, pasé del Poli à la Salamandra, para visitar al señor Serigny, y decir Missa en su Navio. Muchò se alegrò el equipage, y un gran numero se aprovechò de esta ocasión, para recibir los Sacramentos.

El dia 21. passamos Belleile : parece de figura redonda, y está en la altura de 52. grados, à 220. leguas de *Quebec*, en medio de un estrecho, que forma la Isla de *Tierra Nova*, con la Tierra Firme de *Laborador*: desde aquí comenzamos à avistar las grandes montañas de yelo, que flotan en el Mar. Vimos como veinte de ellas, y nos parecían de leños como Montes de cristal, y algunas como peñascos herizados de puntas.

El dia 23. estuvimos por la mañana en calma,

y

y por la tarde sopló viento contrario , y fuerte, que duró los días 24. y 25. Los dos siguientes, una gran calma nos hizo tanto daño , como el viento contrario. Estaba abanzada la estacion , y navegabamos à un País adonde el Invierno precede al Otoño ; y estando solamente en la altura de cincuenta y seis grados , nos quedaba aún mucho que andar en un Mar peligroso , por los grandes bancos de yelo , que se suelen encontrar, y en medio de los cuales era preciso hacerse paso hasta sesenta y tres grados.

El dia 28. à las ocho de la noche , se levantó un pequeño viento fresco , que tomandonos de popa , nos hizo abanzar mucho en los dos , ó tres dias , que duró. El dia 31. se mudó algo ; pero sin dexar de sernos favorable ; pero venía con una espesa niebla , la qual nos quitaba la vista de la tierra , que segun la estima , no estaba lejos , y en efecto estabamos muy cerca de ella. Azia Media-dia se aclaró el tiempo , y vimos claramente la Costa herrizada de muchas rocas , à las quales por su figura llaman *Panes de Azucar* , y estaban todavía cubiertas de nieve. Al anochecer reconocimos la entrada del estrecho , por el qual se passa para llegar à la Bahía de Uđson.

Este Estrecho , que llaman el *Canal* , ó el *Estrecho del Norte* , es de mala navegación , por los continuos yelos , que vienen de los Países frios , y por èl se descargan en el Mar. Corre la Costa del Estrecho casi por todas partes , Oeste Nord-oeste , y Este Sud-este. Al lado del Sud se hallan algunas Islas en la entrada , y en el remate del estrecho. Las de la entrada , que miran à Europa , se llaman

las

las Islas Boutons, y estan en sesenta grados, y algunos minutos. Las que estan en el otro cabo del mismo Estrecho, tienen el nombre de Islas Dogues, y se hallan casi en sesenta y tres grados. Además de las referidas, se hallan à lo largo, y en medio del estrecho, otras muchas Islas: tiene el Estrecho de largo ciento y treinta y cinco leguas: su menor anchura es como de siete, ó ocho; pero por lo comun es mas espacioso. Se vén de quando en cuando grandes Bahías, principalmente passadas las Islas Boutons. Una de ellas es mas considerable, que las otras, y se pretende, que por ella se puede llegar hasta el fondo de la Bahía de Udsom, pero es cosa muy incierta.

Algunas veces se gasta mucho tiempo en pasar el Estrecho: nosotros lo passamos con felicidad en quattro días. Entramos en él à las quattro de la mañana del primer dia de Septiembre, y el quinto, tambien por la mañana, lo havíamos andando con un viento, que no era muy favorable, y que se aumentó mucho el dia sexto. Calmó el tiempo el dia septimo, y dió à mas de cincuenta personas la facilidad de hacer sus devociones el siguiente, Fiesta de la Natividad de Nuestra Señora.

Continuò la calma los días ocho, nueve, y diez, lo que inquietó, y entrusteció à toda la Tripulacion. Exhorté à los Indios de Canada, que implorassen la protección de Santa Ana, à quien se venera como Patrona del País, y à quien tienen mucha devoción los Canadienses. Todos con gusto abrazaron mi proposicion, y nos obligamos todos à hacer cada dia, mañana, y tarde, oración pública en honra de *Tom. VII.*

la Santa. Désde la noche siguiente se volviò favorable el viento. Is no dijo que sea mejor. El dia 21 descubrimos la *Tierra del Norte*, pero más allá del parage donde queriamos ir. Tuvimos el viento contrario: bordeamos inutilmente por algunos dias, y nos vimos necessitados à echar ancore. Entretanto: empezabamos à padecer muchos crecias el frío, y nos faltaba agua. En este extremo me vinieron à proponer los Canadienses, que querian hacer voto à Santa Ana, de consagrár à su culto una parte de la ganancia, que hiciesen en el País. Aprobé su devoción, despues de haber dado parte al señor de Iberuille, avisandoles al mismo tiempo, que cuidassen de su propia santificación, porque se hacen los votos agradables à Dios con la pureza de costumbres. Se aprovecharon los mas de mi consejo, y confessaron, y comulgaron. El dia siguiente quisieron los Mariheros seguir su ejemplo, y hacer el mismo voto. El Capitán, y demás Oficiales fueron los primeros. Desde la noche siguiente, que fué del dia 21. al 22. de Septiembre, nos embió Dios un viento favorable. Entramos en el Rio Borbon el dia 24. à las seis de la tarde. Fué grande el gozo de todo el equipage. Era Viernes: cantamos el Hymno *Vexilla Regis*; y el otro, à *Crux Ave*, que repetimos muchas veces en honra de la Cruz adorablc del Salvador, en un País donde no es conocida de los Barbaros, y donde ha sido tantas veces profanada de los Hereges, que con desprecio abatieron todas las Cruces, que los Franceses havian plantado.

El Rio es llamado por los Franceses *Borbon*, y por

por los Ingleses Porneton, de donde ha sucedido, que muchos Franceses llaman todavía los Países del contorno, las *Tierras de Porneton*. El Rio es grande, y ancho, y entra muy adentro en las tierras; pero como en varias partes es muy rápido, tiene menos comodidad para el comercio de los Salvajes; y por esto no levantaron los Ingleses Fuerte alguno en sus orillas.

Al Sud-este de este Rio y en la misma costa, se descarga otro Rio grande, que los Franceses, sus primeros descubridores, llamaron *Rio de Santa Theresa*, porque la mujer de aquel, que lo descubrió, tenía el nombre de esta grande Santa.

Los dos Ríos están separados el uno del otro, por una lengua de tierra muy baxa, que causa en ambos muy grandes quebradas, ó baxios. Sus empredaduras están en cincuenta y siete grados, y algunos minutos. Corren ambos el mismo rumbo, y por un largo espacio se apartan sus márgenes solamente una, ó dos leguas. Las quebradas son tantas, que los dos Ríos son muy peligrosos para los grandes Navíos. Como en el de Borbón no son en tanto numero, tomaron la resolución de hacer invinar el *Pollen* éste Rio, y la Salamandria en el de *Santa Theresa*; en cuya ribera construyeron los Ingleses un Fuerte, en una leagua de tierra, que divide los dos ríos.

Yá he dicho, que llegamos el dia veinte y quatro de Septiembre al Rio Borbón, a las seis de la tarde. Aquella misma noche se pusieron en tierra algunos de los Nuestros para sorprender a los Ingleses. Tuvieron mucha dificultad de llegar a la orilla; por razón de las quebradas. Les fué preciso echarse al agua, lo que les incomoda.

dò mucho, por estar ya elada la Costa. Un Salva-
ge Iroquois, à quién, por encargo que me hicieron
en Quebec, havia de bautizar, era del numero de
los que se havian embiado à tierra ; y viendo los
peligros à que iba à exponerse, juzgué que no
debia dilatar mas su Bautismo, que havia dexado
hasta entonces, para que fuese mejor instruido. Un
Indio de la Canada, que habla muy bien la lengua
Iroqua, me ayudo mucho para catequizarle. La
gente que émbiamos à tierra no pudo coger à
Inglés alguno, porque nos avistaron à nuestro arri-
bo, y se retiraron al punto al Fuerte ; pero el dia
25, vinieron los Nuestros con dos Salvajes, que ha-
vian cogido cerca de la Fortaleza.

Se havia ido el mismo dia el Capitán Iberville
à sondear el Rio, y buscar un parage donde
pudiesse el Navio estar al abrigo durante el In-
vierno. Havia hallado uno muy comodo, y des-
pues de haber visitado à la gente que teniamos en
tierra, y dadola sus ordenes, encargò al Señor Se-
rigni, que conduxese el Poli al sitio señalado, y pas-
sò el dia 27. à la Salamandra, adonde le segui.

Arribamos la tarde del mismo dia à la entra-
da del Rio de Santa Theresia, y no nos olvidamos
de ponernos debaxo de la proteccion de esta Glo-
riosísima Santa. Partió el Capitán à una media noche para
sondear este Rio. El dia 28. siendonos contrario
el viento, abanzamos con la maréa legua y media;
lo demás del dia lo gastamos en sondear por to-
das partes. Anduvimos el dia 29. una legua corta,
y saltò en tierra el Capitán para trazar el campo,
y el parage en que havia de quedar el Navio. Lo
hallò muy de su gusto media legua mas arriba del

Fuer-

Fuerté. Una punta grande de tierra bastante alta, y que entra muy adentro del Rio, forma una especie de Rada, donde puede estar el Navio al abrigo del desprendimiento de los yelos, que en la Primavera es muy de temer. Se dió orden à la gente de tierra, que viniesse à campar en este lugar. Eran unos veinte no mas; pero los Salvajes del País havian informado à los Ingleses, que su numero era de quarenta, ó cincuenta, lo que los hizo mantenerse dentro de su Fortaleza.

El dia 30. nos fuè imposible dàr un passo, y el primero de Octubre nos sucedió lo mismo, teniendo siempre el viento contrario, y encallando siempre en la baxa marea, sin poder costear. Entretanto el viento, el frio, y los yelos, tomaban cada dia nuevo aumento. Nos veíamos à una legua del parage donde havíamos de desembarcar, y estabamos en peligro de no llegar allá. Estaba confundido el equipage, y los aconsejé, que pidiesen muy de veras la protección del Cielo, que no nos havia faltado en todo el viage. Hicieron en la Salamandra el mismo voto, que se havia hecho à bordo del Poli; y aquel mismo dia se mudó el tiempo, y fuè muy sereno.

A las ocho de la noche levantamos ancla: la Luna era muy clara, y con la ayuda de la marea, nuestra Chalupa, armada de diez y seis remos, remolcó el Navio, y lo conduxo hasta un tiro de fusil del lugar donde intentabamos ir, y donde no pudimos arribar, por havernos faltado el fluxo. Passando enfrente del Fuerte, nos tiraron tres, ó quattro cañonazos, pero sus balas no nos alcanzaron. Nuestros Canadienses les respondieron con



Saffa

Saffa-konei: esto es, con los gritos, que en tiempo de guerra suelen dar los Salvajes, en señal de regocijo.

El dia dos estuvo el Navio à pique de perecer, como aparejabamos, fiados que presto llegariamos al Puerto, que, por decirlo así, tocabamos con la mano, un grueso turbillon de nieve nos ocultó la tierra, y un fuerte viento de Nord-oeste nos echó sobre una quebrada, ó baxío donde encallamos en marea alta. Muy triste fué la noche, que allí passamos: pues à las diez, los yelos, llevados por los corrientes, y arrojados por los vientos, comenzaron à batir el Navio con tal violencia, y con estruendo tan espantoso, que se podía oír à una legua de distancia, y duró el ruido por quatro, ó cinco horas. Daban los yelos de tal manera contra el Navio, que maltrataron sus tablas, y se llevaron, en parages, como tres, ó quattro dedos. El Capitán, para descargar el Navio, mandó echar en un baxío doce piezas de cañón, y otras muchas cosas, que no se podian perder en el agua. Luego las hizo cubrir de arena, para que no fuesen los cañones arrastrados, y llevados en la Primavera, tiempo en que se despegan los yelos de las Costas.

Calmó un poco el viento el dia 3. y tomó el Capitán el partido de descargar el Navio, que estaba aún en peligro de perderse. No pudimos valernos de la Chalupa, que no se podía governar por enmedio de los yelos, que corrían siempre sobre el agua en gran numero; pero nos servimos de las canoas de corteza de arboles, que habíamos traído desde Quebec, y que con maravillosa def-

destreza conducían los Canadienses por en medio de los yelos.

Yo me hallaba indisposto desde algunos días, y havia tenido calentura : me instaba el Capitán à que fuese à tierra , pero no podia resolverme à dexar el Navio , viéndolo en tanto peligro , y el equipage en tanta consternación ; pero la triste noticia , que nos vino muy en breve , me obligó à saltar en tierra. El Señor Chateauguai , Oficial de edad de diez y nueve años , y hermano de nuestro Comandante , havia ido à escaramuzear àzia el Fuerte de los Ingleses , para entretenerlos , y ocultarles nuestro embarazo. Adelantándose demasiado , una bala le passò de parte à parte , pidiò confesión , y al instante partì à su socorro. Creímos al principio , que la herida no era mortal ; pero presto nos desengañamos , porque muriò el dia siguiente.

Un poco antes tuvimos noticia , que el Poli estaba en tanto peligro como nuestro Navio. Los vientos , los yelos , las quebradas , todo le havia sido contrario : una de las veces que encallò , salió de su quilla una grande astilla , y no bastaban quatro bombas para vaciar el agua que hacia. Muchos barriles de Polvora se havian mojado al tiempo de descargarlos. No havia aún llegado el Navio , y estaba en peligro de no poder arribar al lugar destinado para su invernadero.

No abatieron tan tristes noticias el valor del Comandante : estaba muy sentido de la muerte de su hermano , à quien havia siempre amado con ternura. Ofreció à Dios su sentimiento en sacrificio , y puso en su Divina bondad toda su confianza. Conociendo que la menor señal de inquietud,

tud , que pàreciesse en su semblante , havia de perturbar à toda su gente , se mantuvo siempre con admirable firmeza , poniéndò à todos en maniobra , trabajando por sì mismo , y dando sus ordenes con tanta serenidad , como si tal desgracia no huviera sucedido . Le consolò Dios desde aquel mismo dia , porque una misma mareà sacò à los dos Návios del peligro , y los conduxo à los parages señalados .

Bautizè el dia 5. dos hijos de un Salvage , enfermos mucho tiempo havia , y que creia estar en peligro . Me di pàrtessa à bautizarlos , porque havian de partir el dia siguiente los Salvages , para ir à passar el Invierno en los bosques , muy distantes de nosotros ; pero antes de bautizarlos , hize que su padre me diese palabra , que si convalecian de sus males , me los traerìa en la Primavera para instruirlos . Ambos eran hijos de un mismo padre ; pero de distintas madres , porque la polygamia està en uso entre los de este País . Muñriò uno de los dos , y su padre , con mucha fidelidad , me traxo al otro la Primavera siguiente . Luego despues comenzamos à alojarnos , à descagar el Navio , y à prevenir todo para el sitio .

El dia 9. parti para ir al Poli , adonde estaba desde algunos dias enfermo de peligro el The-niente Tilly . Fuè este el primer viage que hize en las selvas de America . El terreno por donde haviamos de passar era muy pantanoso , y nos vimos obligados à dar grandes rodeos para evitar las lagunas . Comenzaba el agua à helarse , pero no establa el yelo bastante fuerte para mantenernos , y asi entrabamos à menudo hasta media piebra en el

el lodo. Anduvimos de esta manera cinco leguas sobre nieve , y por bosques , si assi se pueden llamar porque en este País no se hallan arboles grandes, sino matorrales , y espinas en gran numero, en algunos parages entreverados , en otros , con arboles resinosos , no espesos , cuyo suelo es siempre húmedo , y mohooso.

Llegando à la orilla del Rio Borbòn , nos vimos en mucho embarazo : estaba el Navio en la otra orilla , y el Rio en esta parte tiene legua y media de ancho : es muy rápido , y acarreaba entonces muchos timpanos de yelo. Mis Compañeros miraron el paso como imposible , y me costó mucho trabajo vencer su resistencia ; pero poco despues se sollejgó el Rio , haviendo los yelos parado con la baxa marea. Nos embarcamos , pues , llevando à cuestas la Canoa sobre los yelos , que bordeaban el Rio. Al ponerse el Sol partimos , y llegamos felizmente à la entradá de la noche.

Encontramos el Navio en un lugar seguro , y comodo. Comenzaban todos à repararse de las fatigas passadas. Visité , y consolé al enfermo , le confessé el dia siguiente , y le administré el Santo Viatíco. Pasié la tarde visitando à nuestros Canadienses , y Marineros , que estaban alojados en tierra. A mi buelta me avisaron , que el Rio estaba navegable , me embarqué al punto , porque havia dado palabra de bolver sin dilacion , haviéndose de atacar el Fuerte. Llegamos muy tarde à la otra playa , y levantamos una Cabaña , para passar en ella la noche. Nos alojamos con mucha negligencia , por estar el Cielo sereno : mas presto nos arredó

pentimos, porque por tres horas estuvimos expuestos à la nieve.

El dia 11. llegamos à nuestro Campo, donde todo estaba dispuesto para el sitio. Havian hecho en el bosque un buen camino, para conducir la Artilleria, los morteros, y las bombas. El dia 12. se plantaron los Morteros: el 13. estando todo dispuesto para disparar, se embió recado à los enemigos, para que se rindieffen, ofreciendoles buenas condiciones, si se rendian al instante. Pidieron treguas hasta las ocho de la mañana siguiente, para dar respuesta, y rogaron, que no se les inquietasse aquella noche. Todo se les concedió. A la hora señalada vinieron con sus Capitulaciones, las quales se firmaron sin dificultad, porque ni pedian sus armas, ni su Vandera. Su Ministro Predicante havia puesto en latín los Artículos, y yo serví de Interprete de nuestra parte. Estaban sobrecogidos de temor desde nuestro arribo, no atreviéndose desde entonces à salir del Fuerte, para hacer aguada durante la noche en el Rio, que bate sus Murallas.

Embió nuestro Comandante aquel mismo dia à su Theniente el señor De Tas con sesenta hombres, à tomar possession de la Fortaleza, y fué él mismo en persona el dia siguiente, que fué el de Santa Theresa, y la puso por nombre *el Fuerte de Borbin*. Celebré allí el mismo dia la Missa, y se cantó el *Te Deum*. El Fuerte es de madera mas débil, y pequeño de lo que havíamos creido, y el botin fué menos considerable de lo que esperábamos. Los Ingleses eran cincuenta y tres, todos de buena estatura, y bien hechos. Su Comandante

dante era mas habil en el comercio , que en la profesion de las armas , que no havia exercido, por lo qual se rindiò con tanta facilidad. Admiramos la disposicion maravillosa de la Divina Providencia. Entrando en el Rio , que lleva el nombre de Santa Theresa , haviamos invocado con confianza à esta grande Santa , y Dios ordenò las cofias de manera , que el dia mismo de su Fiesta entramos en el Fuerte , y nos hicimos dueños de la navegacion , y comercio de este gran Rio.

En el mismo dia me parecio , que debia bolver à visitar al señor Tilly , à quien havia dexado muy malo. Partì , pues , despues de comer , y llegué à la orilla del Rio Borbòn , que de ninguna manera se podia passar. Nos alojamos , y passamos allí la noche. Al otro dia , no estando el Rio mas favorable , hicimos en la ribera grandes fuegos , para dár , como se havia convenido , noticia al Poli , que estaba tomado el Fuerte. Correspondieron con otras señales semejantes , y nos bolvimos. Tres dias despues , à 18. de Octubre , nos juntamos el señor Caumont , hermano de Tilly , otros dos parientes suyos , y un Canadiense , para procurar llegar juntos al Poli. Hallamos el Rio muy fuerte , y el dia siguiente no se mejorò : no obstante nos atrevimos à passarlo , corriendo mucho riesgo ; mas en fin llegamos felízmente. No me aparté del enfermo hasta el dia 28. en què muriò. Despues de sus exequias , quise bolver al Fuerte , para celebrar la Fiesta de Todos Santos; pero fuè imposible passar el Rio hasta el dia despues , en que se celebra la Commemoracion de los Difuntos. Nos perdimos aquella tarde en los bosques , y despues de ha-

ver andado largo tiempo , nos vimos casi en el mismo sitio de donde haviamos salido. Allí passamos la noche , y el dia 3. de Noviembre llegué al Fuerte. Andando el tiempo , tuve ocasión de hacer muchos viages semejantes , porque molestado el equipage de enfermedades , y del escorbuto , me era preciso andar continuamente yendo , y bolviendo , para assistir à los enfermos. Yo mismo tuve algun ataque del escorbuto ; pero el ejercicio continuo en que me hallaba , para assistir en todas partes à los que estaban de peligro , disipó , segun pienso , los principios del mal.

El Rio de Santa Theresa estaba enteramente helado desde el mes de octubre , à tres , ó quatro leguas mas arriba del Fuerte , donde algunas Islas hacen su canal mas estrecho ; pero no se comenzó à passar por enfrente del Fuerte , hasta el dia 13. de Noviembre. No se heló enteramente el Rio Borbón hasta la noche del 23. de Enero de 1695. desde entonces passabamos sobre el yelo , para ir al Poli por camino mucho mas breve. Empezaron los yelos à romperse en el Rio de Santa Theresa el dia 30. de Mayo , y el dia 11. de Junio en el Rio Borbón. El dia 30. de Julio nos embarcamos , para ir con los dos Navios à echar ancla en la entrada del Rio de Santa Theresa , para esperar los Navios Ingleses , que por este tiempo suelen arribar aqui. Pero en vano los esperamos , porque ninguno pareció.

Desde que llegué aquí , formé la resolucion de aprender la lengua de los Salvajes : para esto quise valermse de dos , que havian quedado durante el Invierno , en una cabaña cerca del Fuerte. Pe-
ro

ro los repetidos viages , que hize del un Rio al otro , no me dieron lugar ; por otra parte el hombre era esclavo de otra Nacion , y sabia muy mal su lengua. La muger , que aborrecia mucho à los Franceses , me hablaba solamente quando se le atojaba , y pocas veces me decia verdad. Con todo esto , las visitas que les hize tuvieron buen efecto. Ganè la confianza del pobre hombre , y començè à instruirle lo mejor que podia : cayò malo , me pidiò el Bautismo , y tuve el consuelo de administrarselo antes de su muerte. Referiré ahora à V. R. lo que he podido saber de los Salvajes del País.

Son sieté , ù ocho las Naciones , que tienen trato con el Fuerte , y en este año de 1695. han venido à comerciar mas de trescientas canoas. Los mas distantes , mas en numero , y los mas considerables , son los *Assiniboels* , y los *Kriqs* , por otro nombre los *Kiristinons* ; y las lenguas de estas dos Naciones son solamente las que tenemos que aprender. La lengua de los *Kriqs* , que es Algonquina , y la de los Salvajes mas vecinos del Fuerte , es casi la misma , exceptuando algunas pocas palabras , y tal qual diferencia en el acento. La lengua de los *Assiniboels* es muy distinta de la otra , y casi la misma que la de los *Sciox* , adonde mi hermano ha hecho dos viages. Se cree , que los primeros son una parte de estos ultimos , que se separaron de ellos mucho tiempo hace , y los hacen continua guerra. Los *Kriqs* , y los *Assinaboels* son aliados entre si , tienen los mismos enemigos , y emprenden las mismas guerras. Muchos de ambas Naciones hablan las dos lenguas.

Los

Los Kriqs son mas numerosos , y su País mas dilatado; se extienden hasta el Lago superior, adonde muchos de ellos van à comerciar. He visto algunos, que han ido hasta las Cataratas de *Santa Maria*, y à *Michili-Malunak*, y à otros que han llegado hasta Mont-Real. El Rio Borbòn corre hasta el lago de los Kriqs., y son menester veinte , ò veinte y cinco dias para llegar allà ; y para ir à los Assiniboels se gasta de treinta y cinco , à quarenta dias.

Los Salvages son bien hechos , grandes , robustos , ligeros , y acostumbrados al frio , y à la fatiga. Los Assiniboels tienen en el cuerpo grandes rayas , ò señales , que representan serpientes , aves , y otras diferentes figuras , las quales gravan en su carne con unos pequeños huesos puntiagudos , y llenan despues las cicatrices con polvo de carbòn mojado.. Son juiciosos , y parecen tener mucha flema. Los Kriqs son mas vivos , siempre en accion , siempre danzando , ò cantando. Los unos , y los otros son valientes , y guerreros: los Assiniboels se pueden comparar con los Flamencos , y los Kriqs con los Gafcones ; y en efecto , sus genios tienen alguna semejanza. No tienen los Salvages lugares , ni habitacion fixa : siempre errantes , y vagamundos , viven de su caza , y pesca: sin embargo se juntan en el Verano en la orilla de algun lago , y allí se detienen dos , ò tres meses , y despues van à hacer su provision de aveña sylvestre.

Los Salyages más cercanos de aqui , vivén precisamente de su caza : corren casi siempre por los bosques , sin parar en lugar alguno , ni en Invier-

no , ni en Verano , sino dôndé haya siuena caza ; y allí forman sus caballos q' y quedan hasta que les falte la comida . Passan à menudo por necesidad tres , ó quattro días sin alimento , por falta de providencia . Están , como los otros , sujetos al frío , y acostumbrados à la fatiga ; en dia heladas son cobardes , timidos , perezosos , y groseros , y muy viciosos .

La Religion que profesan creó que es la misma , que siguen los otros Salvajes . No puedo decir à punto fixo en qué consiste su Idolatria . Hé podido saber , que tienen sacrificios ; que son grandes charlatanes , hacen mucho uso de la pipa , la qual llaman *Calamet* : piensan que fuma el Sol , las personas ausentes , nuestra Fortaleza , y nuestro Navio . Con todo ésto no puedo decir cosa cierta de la idèa , que forman de la Divinidad , no haviendo averiguado bien . Añadire solamente , que son en extremo supersticiosos , muy dados à los vicios , que viven en la poligamia , y en una grande aversion à la Religion Christiana .

De todo lo qual concluirá V.R. que será muy difícil establecer entre éstos Pueblos nuestra Religion . Juzgo , que para hacer algún progreso , se debe comenzar por los *Krigs* , y los *Affinitboels* , porque son en mayor número , no tan adveñidos à la Religion ; tienen mas entendimiento , y por lo menos por tres , ó quattro méses pararán en un mismo parage , y por ésto con alguna mayor facilidad se puede fundar una Mission en su País . No dexo de ver las grandes dificultades , que avrà que vencer , y no sé si han tenido tantas los primeros Padres , que fundaron las Missiones de Canadá ; pero estas

no nos deben acobardar : Dios tendrá cuidado de nosotros , y espero , que quanto mas penosas serán las Misiones , serán mas los Missioneros , que se ofrecerán à Dios para trabajar en ellas.

Me queda que decir una palabra del clima , y temple del País. Yà tengo dicho , que el Fuerte está situado àzia los cincuenta y siete grados de latitud , en la embocadura de dos hermosos Ríos ; pero el terreno es muy ingrato. El País es muy pantanoso , y cubierto de matorrales resinosos , y claros. Hay poca madera , y muy corta. En treinta , y quarenta leguas del Fuerte no se halla madera de carpintería : y sin duda , que los grandes vientos que soplan , por lo comun , del Mar , los grandes frios , y nieves casi continuas , son causa de esta falta. Comienza el frio en el mes de Septiembre , y en él llega à ser suficiente , para llenar los Ríos de yelo , y aun para helarlos enteramente. No se deshace hasta el mes de Junio , mas no por esto cessa el frio.

Es verdad , que en este tiempo tenemos algunos días de mucho calor , porque no hay medio entre el mucho calor , y el mucho frio ; pero aquél dura poco , porque los vientos del Norte son los que mas reynan , y dissipan presto este primer calor , de manera , que haviendo sudado por la mañana , nos helajmos por la tarde. Está la nieve ocho , ò nueve meses sobre la tierra ; pero no muy alta : la mayor altura , que tuvo este Invierno , ha sido de dos , ò tres pies.

No es siempre igual el frio de tan largo Invierno. A la verdad , es por lo comun con mucho exceso , y en este tiempo nadie puede salir sin gran riesgo. Pocos entre nosotros han dexado de

ex-

experimentar el castigo de su temeridad , y un Marinero , entre otros , perdiò sus dos orejas. Tenemos algunos bellos días , y lo que mas me agrada es , que no tenemos lluvias , y que passado cierto tiempo de nieve , y agua-nieve , que por todas partes entra , el ayre queda muy limpio , y claro. Si tuviera que escoger entre el Invierno , ò el Vérano este País , no sé qual havia de elegir , porque en el Verano los calores son muy grandes : à menudo se passa de un extremo à otro , de un gran calor à un gran frio , y rara vez se logran tres buenos días seguidos: ademàs , son tantos los *Maringuins* , ò Zancudos , que no se puede salir de casa , sin estar plagados de ellos , y molestados con sus picaduras. Estos insectos son aqui mas fuertes , y en mayor numero , que en la Canada. Añadase , que los bosques , están llenos de pantanos , y por poco que se entra en ellos , se hunde uno hasta medio cuerpo.

Siendo el País tal , como acabo de decir , se puede vivir en él con bastante conveniencia. Los Ríos son abundantes de pesca , y los Montes de caza. En el Invierno son tantas las perdices , que avrèmos muerto veinte mil. En la Primavera , y Otoño se encuentran infinitos Gansos , Abutardas , Anades , y otras aves de Ríos ; pero la mejor caza de todas es la del Caribou : dura todo el año , y principalmente en la Primavera , y el Otoño , se vén en tropas de trescientos , ò quatrocientos , y aun mas. El Señor Serigni nos ha dicho , que los días de Todos Santos , y Difuntos havia visto mas de mil de ellos à una legua de distancia de las cañas , que al otro lado del Rio Borbòn havian

construído los Marineros , y Soldados del Poli. Se parecen los Caribous bastante mente à los Gamos, menos en las astas. La primera vez que los vieron los Marineros , se assustaron , y pusieron en huída: mataron à algunos de ellos los Canadienses , y haviéndose burlado de los Marineros , estos cobraron ánimo , y mataron despues muchos de ellos. Assi cuida Dios de los Salvages , y tal es su paternal Providencia : siendo la tierra tan ingrata , provee el Señor à su subsistencia , embiandoles tanta abundancia de caza , y dandoles particular destreza para matarla.

Ademàs de las Nacionés , que comercian por el Rio de Santa Theresa , son muchos los Pueblos, que habitan mas al Norte , en un clima mas frio que este : tales son los *Ikovirinioucks* , que distan de aqui como cien leguas : estàn en continua guerra con los Salvages de este contorno , y no tienen trato con el Fuerte. Mas allà se hallan los *Eskinaus*; y cerca de los *Ikovirinioucks* , otra numerosa Nacion aliada suya , y que llaman *Alimouspigui*. Es Nacion muy grande : tiene Aldéas , y Lugares , y se extiende hasta espaldas de los *Aassiniboels*, con quienes està casi siempre en guerra.

No hablo bien todavia la lengua de los Salvages , y no obstante no ha venido uno al Fuerte, à quien no haya hablado de Dios. Tenia gran gusto interior de darle à conocer à estas pobres gentes , que nunca havian oido hablar del Señor. Muchos me oyeron de buena gana , y à lo menos conocieron , que havia venido con otro fin , que los demás Franceses. Les dixe que iria à su País , para anunciarles el Dios que adoramos : se alegraron

ron mucho , y me combidaron à hacer el viage. Me cuesta mas abajo entender à un Salvage, que hablarle : sè la mayor parte de las palabras. El Señor de la Motte me ha proveido de muchas , y un Inglès , que sabe muy bien la lengua , me ha dado muchas mas. Tengo compuesto un Diccionario de todas estas palabras , segun nuéstro Alphabeto; y por poco que trate con los Salvages , creo que sin dificultad empezaré à hablar , y entender su lengua. He traducido la señal de la Cruz , el Padre Nuestro , el Ave María , el Credo , y los Mandamientos de Dios. He bautizado à solos dos Salvages adultos , que murieron al instante : à tres niños , de los quales dos se fueron al Cielo ; y si huviera podido ir à su País , otros muchos huvieran logrado la misma dicha.

Nuestros dos Navios partieron de aquí à principios de Septiembre de 1695. Como parecia que iban derechos à Francia , quise quedar en el Fuerté con los ochenta hombres , que han quedado de guarnicion , y que no tenian Capellán. Me persuadí , que despues de la partida de los Navios , estaría mas desocupado , y podria aprender la lengua de los Salvages , y comenzar entre ellos una Mision.

Dios no me ha juzgado digno de esta fortuna. Los Ingleses nos sitiaron , y tomaron prisioneros. Quando paseò por Francia , referí à V.R. la historia de nuestra prisión , y todo lo demás que pasò , y sería inutil repetirlo aquí. Soy en la participación de sus Sacrificios , Reverendo Padre mio;

Su muy rendido , y obediente servidor,

Gabriel Mareft,

Misionero de la Compañía de Jesús;

V. 2

CAR-

CARTA

DEL PADRE JACOBO

Xavier Portièr, Missionero de la Compañía de Jesus.

AL PADRE FLEURIAU , DE LA MISMA
Compañía.

Naxia à 20. de Marzo de 1701.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



S obligación mia informar á V. R. como lo desea , de las bendiciones que derrama Dios sobre las Misiones , que de quando en quando hacemos en las Islas del Archipiélago. Anduvimos este año passado por las de *Syphanto* , *Serpbo* , *Thermia* , y *Andros*. Ayudeme V. R. á dár al Señor las gracias , por los grandes bienes , que ha querido obrar por nuestro ministerio.

Tiene la Isla de *Syphanto* como quince leguas de circunferencia. Es País muy hermoso , y de un clima muy suave : tiene muchas fuentes de agua muy clara , y muchos olivares , que dán admirable aceyte. El vino , trigo , legumbres , frutas , al-

caparras , y el algodón se hallan en mucha abundancia. Los limoneros , naranjos , y otros arboles de esta classe serian muy comunes , si se cultiváran con mas cuidado.

Parece que antiguamente fué esta Isla muy rica , y de grande utilidad: oy dia se demuestran muchos , y largos subterraneos , de donde dicen , que en los siglos passados se sacaba mucho oro , y plata : en efecto se vén pedazos de ornillos , en los quales es de creer , que apuraban los metales à medida que los sacaban de la mina. El señor Guion , Consul de la Nacion Francesa , nos ha asegurado , que en la ultima guerra vino un Veneciano , habil Alquimista , à hacer experiencia de ello en las mismas minas , y que de ochenta libras de mina le viò sacar diez y ocho de muy buena plata.

Los Pueblos de Syphanto son humanos , afables , y laboriosos. Hablan el Griego con dulzura , y con menos corrupcion , que los otros Isleños. Confisan todas sus habitaciones en una grande Aldèa , cercada de Murallas , y la llaman *Castillo* , y en ocho Lugares grandes , donde se cuentan como seis mil almas. Su comercio se compone de algodón , y hollería.

El Obispo hace su residencia en Syphanto : su Obispado comprende otras ocho Islas : es à saber , *Serpho* , *Micony* , *Amourgo* , *Nie* , *Stampalia* , *Naphy* , *Sicbayno* , y *Polieandro*. Tiene el Prelado como quarenta años de edad : es capaz , y habla su lengua con mucha delicadeza. En la Isla hay quarenta y cinco Iglesias Parroquiales , y cada una está assistida por un *Papás* particular. Además de las Parroquias , se vé un gran numero de Capillas , confiadas

truidas en diferentes Colinas , y en las Campiñas. Son muy aseadas , y de lexos son de muy bella vista. En las Fiestas de los Santos , à quienes estàn dedicadas , se celebra en ellas el Santo Sacrificio de la Missa , con un gran concurso de Pueblo. Tiene la Isla cinco Monasterios , tres de Religiosos , y dos de Religiosas. El mas considerable està situado en el centro de la Isla , de buena fabrica , y su Iglesia dedicada à Nuestra Señora: es muy limpia , y vistosa. Viven en él doce Caballeros , ò Monges Griegos , y cinco Sacerdotes Seglares. El segundo tiene solamente quatro Monges : està dedicado à San Elias , y colocado en la cima de una Montaña muy alta. El tercero està abandonado por falta de rentas. En Grecia se eligen los Obispos entre los Religiosos : y si sucediera , que eligieran à un Sacerdote Seglar , tendría obligacion de tomar antes el Habito Religioso , y hacer profession en algun Monasterio.

Los dos Monasterios de Religiosas estàn tambien en el Campo. El uno tiene treinta , y el otro veinte Monjas. Todas son de edad abanzada , y viven del trabajo de sus manos : son virtuosas , y piadosas , y quizà lo serían mas , si no tuvieran los Seglares la libertad de entrar , y salir quando quieren de sus Conventos. Con todo esto , bien que no guardan clausura , nunca se ha oido decir , que desde su establecimiento hayan padecido el mas leve insulto. Respetan en extremo los Infieles los lugares , ò casas donde viven mugeres , y fuera enorme delito cometer allí la menor indecencia.

Està casi extinguido el Rito Latino en Syphanto : solas dos pequeñas Iglesias lo observan : la una

una está en el Castillo , y dedicada à San Antonio. La otra está en el Campo, dedicada à Maria Santissima , assistida por un Vicario , que depende del Obispo Latino de Milo. Hay en la Isla seis familias Latinas solamente , y son oriundas de otra parte. No fué assi antiguamente , porque florecía en ella el Rito Latino ; y la Familia de los Gozadinis , que mandaba en el País, era enteramente Latina ; pero desde la invasión de los Turcos , sus descendientes, y otras muchas Familias , han degenerado poco à poco , y ahora todos son Griegos.

Arribamos el dia 24. de Julio à Syphanto el Padre Luchon , y yo con el señor Deslandes , que se nos havia associoado , para las operaciones manuales de Cirugia , que entiende con perfeccion. La primera cosa que hicimos fué visitar al Obispo Griego , y pedirle licencia para exèrcitar nuestro ministerio. Nos recibió con bastante indiferencia; pero despues nadie se portò mejor con nosotros.

Antes que huviéssemos partido de Constantinopla el Ilustrissimo Arzobispo de Spiga , Vicario Patriarcal por la Santa Silla en toda la extensión del Patriarcado de Constantinopla , havia tenido la bondad de proveernos con una Patente , la mas amplia , y mas honrosa , por la qual nos comunicaba todo su poder , y autoridad.

Por otra parte el señor Feriol , Embaxador de Francia en la Puerta , nos havia hecho despedir otra en su nombre , para la seguridad de nuestras personas. Este digno Ministro ; igualmente zeloso de la honra de la Religion , y del nombre Francès , declaraba à todos , Turcos , y no Turcos , que su Magestad nos havia recibido debaxo de su protección,

cion , y que nos dexassen , no solamente ir , y venir ; parar , y partir quando , y donde quisiessemos ; pero que rogaba à todos , que nos assistiessem en quanto huijessemos menester.

La Aldèa grande fuè el primer parage donde tuvimos por mas à proposito dàr principio à la Mission. Haviamos antes tenido cuidado de proveernos de todo lo necesario para nuestra subsistencia. Las pobres gentes , à quienes hacen comprar los ministerios mas gratuitos de la Iglesia , estaban pasmados de nuestro desinterès ; y convenientidos por esta razon , que el unico fin que llevabamos , era ponerlos en camino de salvacion , no cesaban de mostrarnos su reconocimiento. Los sermones , que cada dia haciamos à una grande multitud de Pueblo , que se juntaba de varios Lugares de la Isla : la Doctrina Christiana , que enseñabamos à los niños : las visitas regladas de los enfermos , la distribucion gratuita de los remedios , fueron por tres semanas nuestra ocupacion , y empleo. Se combidò muchas veces el Obispo mismo para assistir à nuestras Platicas , y movido de la piedad , y dolor , que veia en su Pueblo , y las lagrimas que derramaba , nos diò à menudo grandes alabanzas en presencia de los asistentes , exhortandonos à trabajar con todas nuestras fuerzas , en la santidad de aquellos , que el Señor havia confiado à su vigilancia Pastoral.

Su zelo nos empeñò à recorrer todos los lugares de la Isla , pues no estaban en menor necesidad de socorro. Predicaba el Padre Luchon mañana , y tarde à un gran Pueblo , que acudia en tropa à sus sermones. Y no siendo las Iglesias ca-

pa-

páces de contener tanta multitud de oyentes , se viò frequentemente precisado à predicar en Campaña rasa. El silencio con que todos le oían , no se interrumpia sino con gemidos , y sollozos. Empleabamos lo demás del dia en catequizar à los niños , visitar à los enfermos , y andar por las casas, donde se juntaban à trabajar muchas familias. Aquí los instruímos en sus obligaciones , y por modo de conversacion , sin que suspendiesen su trabajo , respondíamos à sus dificultades. No les eran las conversaciones particulares menos provechosas ; que los sermones públicos. El fruto sólido , que sacamos de nuestros ministerios , fueron el uso frecuente de los Sacramentos , à los cuales muchos no havian llegado en mas de veinte años; la mudanza de costumbres , y la reforma de muchos abusos grosseros.

Habiendo gastado dos meses y medio en semejantes exercicios , juzgamos que era tiempo de pasar à las Islas vecinas. Al primer rumor de nuestra partida , se juró al rededor de nosotros la buena gente : lloraban todos , Sacerdotes , hombres , mujeres , y niños , como si hubiera caído sobre ellos alguna calamidad pública: „ Sois , nos decían , nuestros Padres , los Angeles de nuestras familias , los guías de nuestra salvación: tened lastima de nosotros , en nombre de Jesu-Christo , y no nos dexéis. Iban estas palabras acompañadas de tantas pruebas de verdadera ternura , que no podíamos menos de llorar con ellos. Los consolamos un poco con la esperanza de que volveríamos presto à verlos , y que quizás nos estableceríamos en su Isla , para conservar en ellos los buenos afectos , en que los deseábamos.

Antes que consintiesen en nuestra partida, quisieron agradecidos despacharnos una Patente, firmada de cincuenta y tres de ellos, entre los cuales se contaba à los Curas, y principales de la Isla. La dare aquí traducida, palabra por palabra, del original Griego.

„ Nosotros los Infraescriptos, los Primados, y
 „ Gafes del Pueblo, damos muy rendidas gracias
 „ à la Misericordia Divina, por havernos embiado
 „ tan gran socorro en la venida de los RR.PP.Jacobo
 „ Xavier Portiér, y Juan Luchon, Religiosos Fran-
 „ ceses de la Compañía de Jesu. La justicia, el
 „ reconocimiento, y la verdad, exigen de nosotros
 „ público testimonio de havernos dichos Padres por-
 „ tado aquí como dignos Ministros del Evangelio,
 „ con gran beneficio de toda nuestra Isla. Buscan
 „ solamente la gloria de Dios, y la salvacion de
 „ las almas. Su conversacion es muy edificativa,
 „ sus consejos muy saludables, y su doctrina muy
 „ sana: su aplicacion infatigable, y desinteressada
 „ à predicar en las Iglesias, esquinas, y casas: en
 „ el Confessionario, las visitas de los pobres, y
 „ enfermos, nos han sido de grande edificacion,
 „ y no de menor consuelo el copioso fruto, que
 „ han hecho aquí. Los han assistido, no solamen-
 „ te en las necessidades del alma, mas tambien en
 „ las del cuerpo. Sus puertas han estado siem-
 „ pre abiertas à todos los enfermos, y les han dis-
 „ tribuido excelentes remedios, sin querer otra pa-
 „ ga, ni recompensa de su mucha caridad, que la
 „ que Dios les tiene destinada: desuerte, que los
 „ miramos como Medicos de nuestras almas, y cuer-
 „ pos: como nuestros padres, y como unos nuevos
 „ Apof-

,, Apostoles. Las alabanzas , y bendiciones , que
,, derrama sobre ellos toda nuestra Isla : las instantá-
,, cias , y lagrimas con que los acompañamos , dan
,, testimonio de lo mucho , que les agradecemos
,, su trabajo. Quisieramos detenerlos aquí ; pero su
,, zelo , que abraza al Mundo entero, no se lo per-
,, mite. Felices los Pueblos , que como nosotros lo
,, hemos sido , puedan ser testigos de sus buenos
,, ejemplos , y oír los Santos Sermones de estos
,, siervos de Dios. Reconoceremos por legitimos
,, hermanos nuestros en Jesu-Christo , à todos aque-
,, llos , que les hiciesen el buen recibimiento , que
,, merecen. En fe de lo qual , hemos dado esta pre-
,, fente Certificacion , firmada de nuestra mano. Sy-
,, phanto à 17. de Septiembre de 1711. seguianse
,, las firmas de cinquenta y tres personas.

Haviendonos despedido los unos de los otros ,
baxamos à tomar nuestro Barco , è hicimos velaz-
àzia Serpho. Tiene esta Isla doce leguas de circui-
to : su terreno es seco , montañoso , y cubierto de
peñascos : su vista es tan triste , y horrorosa , co-
mo agradable , y florida la de Syphanto. No se
coge trigo , ni vino en Serpho , y son raros los
arboles. Hay bastante ganado , si se atiende à la
sequedad , y aridez de la Isla. Pace el ganado
solamente las yervas , y matorrales , que salen de
entre las rocas : con todo esto no están flacos los
Isleños , y son de buena razon , y despejados. Se
halla en la Isla excelente azafrán. En ciertos tiem-
pos del año se vé en ella un numero prodigioso
de grandes perdices coloradas , como lo son tam-
bién las de las otras Islas , adonde rara vez se vén
perdices de color pardo. Tiene tambien la Isla

minas de hierro , y dos muy buenas de piedra
Iman.

El principal Lugar que tienen , està situado en la punta de una montaña muy escarpada , casi à una legua del Mar , y dista como una legua de otra Villa. En ambos Pueblos se hallan como ochocientas personas. La gente es pobre , y grossera , y habla un Griego muy corrompido , y lo pronuncia de un modo tan ridiculo , que excita la risa.

En lo espiritual govierna la Isla un Vicario del Obispo de Syphanto : su Jurisdiccion se extiende sobre cinco , ó seis Parroquias muy pobres , y mal adornadas. A dos leguas del Lugar principal , se encuentra el Monasterio de *San Miguel* , en que viven cien Caloyers , ó Monges. Quando fuimos allà estaba solo el Abad ; los Religiosos estaban ocupados fuera , ó pidiendo limosna en las Islas vecinas , ó pastoreando el ganado , ó cultivando las tierras. Se debe notar aqui , que aunque en Francia se comprehende à todos los Monges Griegos bajo de este nombre *Caloyers* , no sucede lo mismo en Grecia. Solo los Legos se llaman así , y los Sacerdotes son llamados *Ierosmonachas*. No obstante , para acomodarme al uso de Francia , les dare à todos el nombre de *Caloyers*.

Luego que arribamos à Serpho , buscamos algún rincón para alejarnos. Hallamos una choza muy baxa , y obscura , sin mas luz que la que entra por la puerta , y tan falta de muebles , que no pudimos alcanzar siquiera una lista de estera , que nos sirviese de cama. Luego fuimos à visitar al Vicario. Los Epitropos , ó Primados , y el Vayvoda Turco , nos hicieron muchos cumplimientos.

Al-

Algunos remedios , con que regalamos à este ultimo , nos ganaron enteramente su afecto , y de su propia voluntad nos ofreció emplear toda su autoridad en favor del ejercicio de nuestros ministerios. En las tres semanas , que nos detuvimos en Serpho , predicabamos dos veces cada dia. El techo de una casa nos servía de Pulpito , y teníamos el consuelo de ver à toda la buena gente puesta en orden alrededor de nosotros : oír con gran silencio los sermones , y con todas las señales de un corazon verdaderamente contrito. Allí , más que en Syphanto , nos era preciso hacer las cosas palpables , y proponerlas con la mayor sencillez , y claridad. Lo demás del dia lo gastábamos haciendo instrucciones familiares en las casas donde entramos , para consolar à los enfermos , darles remedios , y juntar à los muchachos para enseñarles la Doctrina Christiana. Todos los habitantes de la Isla se aprovecharon de la Mission , y recibieron los Sacramentos de la Penitencia , y Eucaristia , con tal devoción , y piedad , que nos enternecían. En fin , salimos de Serpho con indecible consuelo , dandonos mil bendiciones el Pueblo , y mil gracias à Dios de havernos inspirado el ánimo de buscarlos en medio de sus peñascos.

De aqui fuimos à Thermia , distante como doce leguas. Ha tomado esta Isla su nombre de los Thermes , ó baños de agua caliente , que en la antiguedad la havian hecho célebre. Su circunferencia es de catorce à quince leguas : el País , aunque cultivado , no rinde mucha cosecha. El terreno no da mas que trigo , y cebada : el vino es malo , y apenas se encuentran arboles. Enmedio ,

dio dē la Isla hay una Poblacion grande , y à dos leguas de ella una Aldèa buena. En quatro mil almas se computan los vecinos de ambos Pueblos. Entre Norte , y Poniente se vén sobre una eminencia las ruinas de un viejo Castillo , con muchas casas derribadas , y dos Iglesias Latinas abatidas: àzìa Mediodia se hallan las ruinas de una antigua Ciudad , que , segun la muestra , havia sido espaciosa , y de buenos Edificios.

Pertenece la Isla à la Jurisdiccion del Obispo de Zia , Isla muy vecina , donde hace su residencia. En la Poblacion grande se cuentan trece Parroquias Griegas , y en la Aldèa quattro , con cinco Monasterios de Caloyers , ò Monges. En toda la Isla no hay mas que una Iglesia Latina , assistida por un Vicario Veneciano, dependiente del Obispo de Tina : unas diez , ò doce familias siguen el Rito Latino.

Luego qué aportamos à la Isla , fuimos à visitar al Superior Eclesiastico : es hombre de entendimiento , y su merito personal , y sus grandes bienes le hacen muy superior à los otros Sacerdotes Griegos. Los mas principales de la Isla , que por entonces se hallaban en su casa , fueron testigos del buen recibimiento que nos hizo , y de las muestras de amistad que nos diò. Comenzamos al punto la Mission ; y segun acostumbramos , predicabamos cada dia el uno , y el otro en el portal de una Iglesia , adonde acudia grande multitud de Pueblo à oír à los nuevos Predicadores. Un Abad muy respetado en la Isla , que havia hecho demission del Obispado , que havia tenido en la Morea , para pensar mas de veras en su salvacion eterna .

eternā ; era el mas assistente à los Sermones. Nos seguia por todas partes el virtuoso Prelado : su zelo le animaba tambien à predicar ; y en sus Sermones nunca dexaba de alabar nuestra Doctrina, y ministerio.

Despues de muchos dias de instrucciones , yà pùblicas , yà particulares , fueron tan frequentes las confessiones , que no podiamos contentar à todos. Los Eclesiasticos , y seglares de toda classe , y edad , venian al Tribunal de la Penitencia ; y al salir de èl , declaraban publicamente , que daban por nulas todas sus confessiones passadas , y que sola esta , que acababan de hacer , havia sossegado , y tranquilizado sus conciencias.

La fama de tantas confessiones , moviò à un Monge viejo antiguo , Confessor del País , à baxar de su Monasterio , esperando que con nuestras exhortaciones sacaría una buena limosna ; porque entre los Griegos están los Confessores en el abuso de componerse con los penitentes en mas , ò menos dinero , que han de dàr por la absolucion. Inutilmente tocaba el buen viejo su Campanilla , para avisar de su llegada. Se viò obligado à volver con las manos vacias à su Monasterio.

Entre los enfermos que visitabamos , havia uno à cuya casa ibamos con mayor freqüencia , mas por nuestra propia edificacion , que para instruirle. Este pobre hombre estaba tullido de todos sus miembros , y affligido con dolores muy agudos. Al ofrecerle algunos remedios para aliviar sus males , nos respondió con un semblante sereno lleno de dulzura , y de respeto .,, Ay Padres mios ! què os he hecho yo , „ para que me querais privar de la materia de „ mi

, mi merito? Es verdad , que no merezco la gracia , que me hace el Señor de probarme con estos dolores passajeros ; pero ya que su infinata Misericordia me los ha embiado , por què he de buscar yo el alivio ? Padres mios, cuidad de mi alma , y olvidad esté mi cuerpo. , Tales conversaciones , llenas de una Fè tan viva , que cada vez que le visitabamos nos tenia el enfermo , nos hacian adorar con profundo respeto los secretos de la Divina Providencia,la qual, aun en los lugares, que nos parecen los mas abandonados , sabe conservar para si almas muy escogidas.

Haviendo dado fin felizmente à nuestra Mission en la Poblacion de Thermia , passamos al Lugar llamado *Sylaka*. Està situado sobre dos pequeñas colinas , enfrente la una de la otra , y separadas por un torrente. Predicaba el Padre Luchon por una parte , delante de la primera Iglesia , y yo subia , como en *Serpho* , sobre el techo de una casa, de donde predicaba à un grande auditorio : su silencio , sus suspiros , y las bendiciones , que nos echaban , me llenaban de consuelo.

No tardamos mucho en recoger el primer fruto de su penitencia. Vinieron à confessarse en tan gran numero , que apenas podiamos huir el cuerpo , para tomar algún rato de descanso. Hay Padres mios! nos decia esta buena gente con una fencillèz , que nos llenaba el corazon de gozo: quanto tiempo hace , que decimos à Dios: ,, Señor , embianos alguno, que nos enseñe à honrarlos , y serviros : A vosotros ha embiado Dios , y conocemos ahora , qué ha oido nuestras súplicas. ,, Al pronunciar estas palabras , se deshacian en lágrimas,

Otros

Otros nos decian en su estilo figurado : , Paa
dres mios , vosotros sois vasos sellados , de don
de nada de quanto en ellos se pone , puede eva-
porarse fuera : sin dificultad , ni verguenza po-
demos abriros nuestras conciencias , porque es-
tamos seguros , que lo cehalis todo en un aby-
mo profundo , de donde jamas buelve à subir
cosa alguna . Vosotros buscais solamente nuestra
conversion , y los otros buscan nuestro dinero .
Razon tenian , porque los Confessores del País no
tienen prudencia , y sus exacciones llegan à increi-
bles excesos . Alguna vez exigen quarenta , ó cinc-
uenta pesos para absolver de ciertos pecados .

Nos detuvimos ocho dias en este lugar , y
olvivimos à la poblacion principal , para passar de
allí à Andros , y adonde nos huviéra sido imposible
arribar ; si huviéramos dilatado algo mas nuestra
partida . Unigenito increible nos siguió hasta la em-
barcacion . Antes de entrar en la Barca , les hicimos
un resumen de lo que les haviamos encomendado
en la Misión , y les dexamos algunos Libros , que
les refrescasie la memoria . Fué preciso separarnos ,
y no se pudo hacer sin verter muchas lagrimas de
una , y otra parte .

Està la Isla de Andros à veinte leguas de Ther-
mia . Sus Montañas son muy altas , y sus valles muy
agradables , adornados de muchas casas de campo ,
y de bellos jardines , que mantienen en continuo
verdor , y frescura unos arroyos , que corren ha-
ciendo varios rodeos . Alli se encuentran muchos
Naranjos , Limoneros , Cedros , Higueras , Azo-
fayos , Granados , y Moretas de enorme grandes .

za. El aceyte es excelente, y hay mucha abundancia de trigo, pastos, y legumbres.

En la punta de la Isla, que mira à Capodoro, promontorio de Negroponte, está el Puerto de Gavrio, capaz de contener una armada entera. Allí, durante la ultima guerra, hicieron los Venecianos, invernar su flota. La costa del Puerto está muy desierta, y no corresponde la población de la Isla à su extensión, porque en ella se cuentan solamente cinco mil almas. El Lugar, ó como ellos la llaman, la Ciudad de Andros está reducida à cien casas, edificadas al Norte, sobre una lengua de tierra, que entra en el Mar, y forma á sus dos lados dos pequeñas Bahías, poco seguras. En la punta de la lengua de tierra se ven las ruinas de un viejo Castillo, construido à la manera de las antiguas fortalezas. Dentro de la Ciudad hay un hermoso Palacio, al qual no falta sino el techo, y las ventanas están revestidas de un vistofo marmol, lleno de labores. Las murallas están casi por todas partes sembradas con las armas, y cifras de los Señores *Summaripa*, à quienes pertenecia la Isla; y desde la invasion de los Turcos, se han establecido en Naxia. A quattro leguas de la Ciudad, tirando à zia Mediodia, se encuentra otra población, llamada *Appano-Castro*, que en estas Islas es nombre comun à todos los antiguos Edificios, situados en Lugares altos.

Como cien años hace, no haviendo bastante gente para cultivar la Isla, llamaron sus vecinos à algunas familias Albanesas. Estas se han multiplicado en ella; y han sido repartidas en dos

Eugares, à tres leguas el uno del otro: el uno se llama *Anna*, y el otro *Molakos*. Descienden los principales de la Isla de unas cien familias, venidas antiguamente de Athenas, y poseen las mejores tierras, lo que hace, que el Pueblo sea muy pobre. Viven fuera de la Ciudad; y no entran en ella, sino para tratar de los negocios públicos, ó de su comercio. Veinte y cinco años ha, vino un Corsario de Cioutar à saquear la Ciudad, y desde entonces han edificado en el Campo varios Castillejos, à modo de Torres, para defenderse de los Pyratas. Como están estas Torres en buena distancia las unas de las otras, es grande la fatiga de los Missioneros, que tienen que visitar à los que vivén en ellas, para hablarles de su eterna salvacion.

El Obispo de Andros vive por lo comun en la Ciudad. Sin contar muchas Iglesias, ó Capillas Griegas; hay en la Isla dos grandes Monasterios de Religiosos. El primero, llamado *Agra*, está à dos leguas del Puerto de Gavrio: su Iglesia es hermosa, y dedicada à Nuestra Señora. El segundo está à una legua de la Ciudad, y se llama *Panachrankos*; tambien tiene Andros un Obispo Latino, que desde algun tiempo está ausente de su Obispado. Tiene un Vicario, que lo govierna en su lugar.

En otro tiempo hubo en la Isla ochocientas familias del Rito Latino. Una peste general, que aflijió la Isla, acabó con las mas de ellas. Las otras han salido de ella, huyendo de la persecucion de los Griegos, ó han abrazado su Rito. Oydia solamente la familia del señor Nicolo della Grammatica es del Rito Latino: es verdad, que es numerosa, y este Señor hace mucha honra à los Latinos.

con su constancia en mantener su Rito, y con su mérito personal, que le dà el primer lugar en la Isla. Havian en otro tiempo tenido nuestros Padres de Scio una casa en la Ciudad, con una pequeña Iglesia, dedicada à San Jorge ; pero se vieron en la necesidad de abandonarlas. Casi todos ellos , haviendo nacido vassallos del Gran Señor, tenian que guardar grandes precauciones , y padecian à menudo crueles injusticias. Tambien tenian allí un Hospicio los RR. PP. Capuchinos, y lo abandonaron , y bolyeron à tomar diferentes veces. Llegò poco hà aqui uno de sus Padres lleno de virtud , y zelo , y tuvimos el consuelo de darle un abrazo. Muchos dias hà , que los Andriotes deseaban , que nos establezcamos en su Isla ; pero nuestra pobreza , y falta de Operarios Evangelicos , no nos dà lugar para pensar en tales fundaciones. Supliremos con frequentes excursiones , que siempre producen grandes bienes , y à nadie son cargosas.

Llegando à Andros , fuimos , como acostumbramos , à hacer nuestros respetos al Obispo Griego. Nos recibió el Prelado lo mejor del mundo , y nos ayudó despues con toda su autoridad en el ejercicio de nuestros ministerios. A principios de Adviento , tiempo de ayuno para los Griegos , comenzamos à predicar en las dos principales Iglesias. Assistia siempre el Obispo el primero , y como nuestro animo , y el fin que nos proponíamos , era de reformar los abusos , y desordenes mas comunes del País , la materia de nuestros sermones , y de nuestras instrucciones privadas , era ajustada , y proporcionada à este intento.

Quiso

Quiso Dios dár tanta eficacia à nuestras palabras, que muy en breve se echò de vér una total mudanza de costumbres. El uso de los Sacramentos, las sinceras reconciliaciones, las restituciones promptas, y el apartarse de las Concubinas, fueron pruebas nada equivocas de su conversion. Uno de los principales de la Islà nos hizo un cumplimiento que nos sorprehendió, diciéndonos al tiempo que nos saludaba: „Padres míos, vosotros sois los mismos, que tres semanas hâ vi en sueños, oyendo al mismo tiempo una voz interior, que me decía: Estos son los que he enviado para convertirte: no dexes de abrirles toda tu conciencia: si pierdes esta ocasión, te pierdes á ti mismo. Yà fuese el sueño efecto de una imaginacion turbada, ó yà fuese un verdadero aviso del Cielo, hizo una confession general de toda su vida, y dimos mil gracias al Padre de Misericordias, que se vale de todos los medios, para llevar las almas al Cielo.

Habiendo dado fin à esta Mission, partimos para Arna, Lugar de los Albaneses, adonde llegamos muy tarde, y sumamente fatigados, por haver tenido que trepar por una montaña de tres leguas de subida, llevando acuestas el recado para decir Misa, y la caxa de los remedios. Otras dos leguas tuvimos que andar baxando de la montaña por unas sendas muy asperas, y cubiertas de espinas, y rocas. En fin, llegamos al Lugar, compuesto de un Pueblo muy pobre, y muy rustico, sin tener con todo esto cosa alguna de barbero.

El dia siguiente, que era Domingo, fuimos à las dos principales Iglesias, adonde se havia jun-

tado un numeroso Pueblo , lo hicimos saber muy desde luego , que haviamos venido à su Pueblo , con el unico deseo de salvar sus almas : que à nadie seríamos cargoſos ; y que por la administracion de los Sacramentos , por los Sermones , è instrucciones ; y por los remedios , que dariamos à los enfermos , pediamos ſolamente , que nos encomendaffen à Dios.

Este primer paſſo nos ganó toda ſu confianza; abrieronnos todas ſus casas , y oían nuestras pláticas , y conversaciones con una hambre maravilloſa. Paſſados quattro dias , nos fué preciso oír tantas confesſiones , caſi todas generales , que nos faltaban las fuerzas. Exclamaba la buena gente , los ojos bañados en lagrimas , *Ay ! abora ſolamente empezamos à vivir como Chriſtianos.* Nada nos enternecia tanto , como verlos venir de lo mas lejos de ſus valles , atraveſando quebradas , y torrentes horroſos en el mes de Diciembre , para oír la palabra de Dios , ò para confesſarse , y proponernos ſus dudas.

El abandono , en que los Superiores Eclesiaſticos dexan à este pobre Pueblo , es digno de láſtima. Una vez al año , el Jueves Santo , recorren por el valle algunos Coloyerſ , ò Monges de los dos Monasterios de la Isla , para oír las confesſiones. Ignoran algunos de ellos aún la formula de la abſolucion : ſiguen una cierta pauta , ò regla en la calificación de los pecados groſſeros : luego piden à los penitentes cierta ſuma de dinero ; y pagada esta , ſe acabó la confesſion. Muchas veces no toman el trabajo de oír por menor los pecados , ſe contentan con preguntar , si la vida de este año

es como la del passado : diga el penitente que si , y pague al mismo tiempo el precio estipulado , y no hay mas que hacer , y le dicen que dé lugar à otro . Hemos procurado remediar un abuso tan feo , y otros muchos semejantes , que sería largo referir aqui .

Gastamos tres semanas en los exercicios ordinarios de la Mission. Estando para bolvernos à la Ciudad , dimos algunos Catecismos Griegos al Epitropo del Valle , y nos diò palabra de leer uno de ellos todos los Domingos , durante la Missa , en el principal Iglesia . Por este medio conservaremos en estos Pueblos los sentimientos de piedad , y Religión , que hemos procurado sembrar en sus corazones .

Luego que llegamos de buelta à la Ciudad , se bolyeron todos nuestros pensamientos à la Apano - Castro , adonde sabíamos , que la necesidad era urgente . Apano - Castro es un Valle grande , rodeado de colinas ; todas bien pobladas de caserías . En el declive de las colinas hay unas quince , ó veinte Torres de los Principales de la Isla . Lo mas singular de este parage , son las ruinas de una Iglesia , ó Templo muy antiguo . Existe todavía su media naranja , y es de buen gusto : el pavimento es de marmol blanco , y negro , de mucha hermosura , y representa rosas , y florones , trabajados con mucha delicadeza . Asseguñan los del Lugar , que muriendo debaxo de una parte desmoronada del Templo , se hallò una Imagen de Nuestra Señora , que desde aquel tiempo está en grande veneración en todo el País .

Hallamos alli corazones bien dispuestos , que no recibían sin fruto la semilla del Evangelio . Ara-

res

reglò cada uno su conciencia , y nos diò palabra de seguir el Plàn de vida Christiana , que les dábamos. Haviendo llegado à noticias del Obispo, que havíamos compuesto un compendio de los principales Artículos de la Fè , y de las obligaciones Christianas , nos lo pidiò para hacelto leer cada Domingo despues de Missa en todas las Parroquias. Los mas distinguidos de la Isla , à quienes llaman *Archos*, se commovieron tanto al oír nuestro primer Sermon sobre sus injusticias, que desde aquel punto tomaron las medidas convenientes , para reparar el daño , que havian hecho al Pueblo con sus violencias , y exacciones. Muchos de ellos nos traxeron à toda su Familia , para que se confessasse. El principal de todos tiene una hija de diez y ocho años , à quien no falta prendá alguna de aquellas , que hacen estimable en el mundo una persona de su sexo. Esta virtuosa doncella protesta , que no quiere otro Esposo sino à Jesu-Christo. Ha desechado yà las alianzas mas ricas de la Isla. No quiere su padre ir contra su inclinacion ; pero tampoco puede resolverse à ponerla en un Monasterio de Religiosas de su Rito. Oyò decir , que havian de venir algunas Religiosas Francesas à fundar un Monasterio en Naxia. Muchas veces me ha pedido noticias de este establecimiento , asegurandome , que su intencion era de darles à su hija con todo el dote , que la diera si se casara. Lo referido es parte de lo que ha passado en el discurso de esta Mission. Por favor particular de Dios , hemos tenido la fortuna de ganar el afecto de estos Pueblos : siendo assi que los Griegos , tanto Seculares , como Eclesiales

ticos, están criados en una aversion, como natural contra los Latinos. Sin embargo fuimos bien recibidos en todas partes, y ha sido muy sentida nuestra partida. Qué fruto no se haría en estos grandes Países, si fuera mayor el socorro de Operarios Evangelicos? Haga V. R. reflexion, y se lo suplico, que la Mission de Constantinopla comprehende mas de cien mil almas: que en Smirna hay igual numero: que en Naxia se cuentan mas de diez mil, y en Santorin mas de ocho mil, sin hablar de las Missiones, que acabamos de hacer, en las cuales hemos tratado con mas de doce mil personas.

Ruego con todo mi corazon à los Santos Patrones de la Grecia, que desde lo alto de los Cielos vén el lastimoso abandono de tantos Países, en otro tiempo tan fervorosos, y tan Catolicos, que alcancen de Dios, que mueva los corazones de aquellos, que en algun modo tienen en sus manos la salvacion de tantos millares de almas, contribuyendo los unos con sus limosnas, otros con su zelo, à que no se pierda una mies tan abundante, por falta de Operarios para recogerla. Soy con mucho respeto en la union de sus Santos Sacrificios,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido, y muy obediente servidor,

*Xavier Jacobo Portier,
Missionero de la Compañía de Jesús.*

EXTRACTOS
DE ALGUNAS CARTAS,
escritas en estos últimos años de la China,
y de las Indias Orientales.

DEL PADRE BOUVENT.

Peking. 16. de Julio de 1710.

 A conversion, y la dichosa muerte de una Señora Tartara*, aliada con la Familia Imperial, son tan singulares, que merecen que se haga relacion de ellas, y me lisonjeo, que no dexará de ser agradable à V. R.

Quando los Tartáros *Mantcheoux* se hicieron señores de la China, queriendo el joven Conquistador ganarse el afecto de sus nuevos vassallos, tomó un nombre Chino para si, y para toda su Imperial Caza. Escogió el nombre de *Tchao*, que es el primero del *Pekia-Sing*, quiero decir, del Cathalogo de los cien nombres, en que están repartidas todas las familias del Imperio.

La señora de quién voy à hablar, se havia casado con un señor de la sangre Real, y en señal de su extraccion, llevaba un ceñidor colorado: llamávase la señora *Tchaotaitai*, por el nombre de su marido, el qual es comun à toda la familia del Emperador.

Al-

Algunos caños han estando oprimida de pesar, al ver su marido entregado à Concubinas, à quienes infatamente amaba; tomò la resolución de atentar contra su propia vida, y acabar con una acelerada muerte sus tristezas, y pesadumbres. Es costumbre bastante común entre las Señoras de la China, que se tienen por desgraciadas, matarse á sí mismas, eligiendo el método más cortina en cada caso.

Abandonada á su desesperacion, iba yá á darse el golpe mortal, quando viò entrar en su quarto á una señora, que parecia baxar del Cielo: así si me lo contó ella misma: Tenia la cabeza cubierta de un velo, que arrastraba hasta el suelo: sus passos eran magestuosos, y representaba no sé qué mas que humano. La seguian otras dos damas en una postura muy respetuosa: acercòse á la señora *Tchao*, y dandola un ligero golpe con la mano, la dixo: *No temas hija mia, te vengo á librar de los tristes pensamientos, que te perderian sin remedio:* y dichas estas palabras, se retirò.

Acompañò la señora *Tchao* á su bienhechora hasta la puerta de su quarto, y al punto se hallò en un estado sossegado, y quieto, y en una calma de espíritu, que hasta entonces no havia experimentado. Llamò luego á muchos esclavos tuyos, que havian entreoido algunas palabras, y les diò parte de lo que acababa de suceder. Pero como estaba aún sin conocimiento alguno de la Religion Christiana, se le puso en la cabeza, que la aparicion era de alguna deydad del Paganismo, que velaba en su guarda, y conservacion.

No se desengaño hasta cinco años despues, en una visita, que hizo á una parienta suya Christiana,

tiana , y de una piedad verdaderamente exemplar. Viendo en su Oratorio una Imagen de la Virgen Santissima , y reconociendo en ella el Retrato de su Libertadora , à quien siempre tenía en la memoria , al instante se postró , y tocando el suelo con la frente , dió voces, diciendo: *Esa , esa es la quien debo la vida.* Y desde entonces formó el animo de abrazar la Religion Chritiana.

Aprendió muy en breve los principales Artículos de la Fe , y las Oraciones comunes de los Christianos ; pero no tuvo valor para vencer el ultimo estorvo , que le quedaba. Havia no solamente de renunciar à los Idolos ; pero tambien romper , y quebrar los que miraba como Dioses protectores de su casa. No podia resolverse à ello , temerosa , si lo hacia , de incurrir la indignacion de su familia.

No obstante esta infidelidad à la gracia , la inspiró Dios nuevos deseos de convertirse , por medio de aquella señora Christiana , paciente suya , de quien he hablado. Una niña adoptada por la señora Tchao , y à quien amaba tiernamente , cayó enferma de peligro : la señora Christiana hizo , que tuviese la dicha de recibir el Bautismo. Pocos dias despues murió la niña , sin que la muerte hubiese desfigurado la menor faccion de su cara. A esta vista , se avivó toda la ternura de la señora Tchao , y en el primer transporte de su dolor , exclamó: *Ay de mi ! Tendría mucho consuelo , si tuviera esperanza de bolverla à ver despues de mi muerte. Nada mas fácil ,* respondió la fervorosa Christiana : *Recibió esta niña el Bautismo , y su alma , purificada con su*

su agua saludable ; de cierto bañada al Cielo. En tu mano está, señora, de lograr la misma dicha bautizada ; te estará abierta la puerta del Cielo , y verás por toda la eternidad à esta misma, que ahora te causan tanto aflicciones.

Estas palabras, dichas à tiempo, tráxeron à la memoria de la afligida señora la gracia, que había recibido de la Madre de Dios ; y la resolución, que havia tomado de hacerse Christiana. Desde luego renunció al culto de su Idolo Favorito : y para no tenerlo à su vista, lo embió à una señora amiga.

Poco despues, haviéndola una larga enfermedad reducido à una debilidad grande, pidió con instancia, el Bautismo , que por buenas razones havíamos dilatado. Se havia dispuesto à ello con una fè viva , y abnegacion perfecta, à todas las supersticiones de la Idolatria. Entretanto la embió aviso el Missionero , que los Catecumenos , renunciando à los Idolos , ni debian guardarlos, ni darlos à otros. Al punto embió por él Idolo que havia dado , lo hizo pedazos , y quebró tambien otros dos , que por respeto humano havia guardado en su casa. Descaeciendo cada dia de fuerzas , se comenzò à temer por su vida , y el Missionero no creyò deber poner à mas largas pruebas su constancia : passò , pues , à su casa , y la administrò el Bautismo con las ceremonias de la Iglesia. Luego la hizo algunos regalillos de devocion , que recibió con mucho gusto , principalmente una Estantapa grande de Nuestra Señora , que colocò al punto en el parage mas honroso de su quarto. Hizo promessa à Dios , que si la queria dar salud , la

emplearía diligente en leer Libros de nuestra Religion, y acōsejar à todos sus conocidos y dependientes à abrazar nuestra Santa Ley.

Se contentó Dios con los santos deseos de la Neophyta , quien de repente cayó en tal estado, que desesperaron de su vida. Conoció ella misma la primera , que se acercaba su fin ; pidió los ultimos Sacramentos , y con grandes afectos de piedad recibió el Cuerpo de Nuestro Señor. Embió el dia siguiente à pedir al Missionero la Extrema-Unción; pero por mas que se apresuró , supo à su arribo , que acababa de espirar , teniendo en una mano una vela bendita , y su Rosario en la otra, invocando los Santos Nombres de Jesús, y María.

Poco antes de morir havia llamado à su hijo, y encomendadole dos cosas. La primera , que no se mezclasse supersticion alguna en la pompa de su funeral , y que dexasse esta ceremonia enteramente en manos de los Christianos. La segunda, que pensasse seriamente en desuchar quanto antés à sus Concubinas , y disponerse à recibir el Bautismo.

Murió en los brazos de muchos Christianos fervorosos , que rezaban las oraciones ordinarias de la Iglesia , por los moribundos : se enterneieron estos grandemente de los Actos de Fe , Esperanza, y Amor de Dios , que repetia la enferma siquicessar, hasta el ultimo suspiro. Tuvieron cuidado de acordarse de las tres ultimas palabras ; que pronunció, y fueron estas: Santa Madre de Dios , socorredme Jesus, mi Salvador, perdonadme. Dios mio , Jesus mio, salvadme Al pronunciar otra palabra , que no se le pudo oír , durmió suavemente en el Señor.

DBL

ANEXA AL ESTADO DE LA Cofradía de Caridad en el año de
DEL MISMO PADRE EN EL AÑO DE 1706:

Continúa Dios sus bendiciones sobre la nueva Cofradía de Caridad, que hemos erigido en Peking, con el título del Santísimo Sacramento. Sin duda logrará la aprobación de V.R. el plan de este instituto, cuyo fin principal es de dilatar mas, y mas el Reyno de Jesu-Christo en estas tierras Idolatras.

Nos ha concedido el Papa la facultad necesaria, con grandes indulgencias para los vivos, y muertos, en favor de todos los Congregantes. Abrimos nuestra primera junta con una Missa cantada, al fin de la qual predicó, con mucha energía, el Padre Gerbillon.

Para darles mayor idea de los beneficios, que logran los que se han alistado en esta Hermandad, tuvimos por conveniente no admitir sin discrección á todos los que se presentaban: y así hemos dado á entender á los Chinos, que no se concedería esta gracia sino á aquellos, que viven una vida exemplar, fuesen de un zelo ardiente de la salvacion de las almas, y que tuviessen lugar bastante, para emplearse en varias obras de caridad, que en sus Reglas se encargan.

Nos hemos, pues, contentado con recibir solos veinte y seis Christianos, los mas fervorosos, y les hemos asociado otros veinte y seis, para ayudárlas en sus funciones, á fin que se dispongan á ser recibidos en la Cofradía, dando pruebas de su piedad, y zelo.

Para no omitir acto alguno de caridad de los que

que aquí son mas necessarios , y para conformarnos al mismo tiempo con las piadosas intenciones del Soberano Pontifice , hemos dividido esta Hermandad en quatro classes diferentes , segun las quatro suertes de personas , que mas necessitan de socorro : y cada classe se ha nombrado un Patron particular.

La primera classe es de aquellos , que se han de emplear cerca de los fieles adultos. Su Patron es San Ignacio. Tienen à su cargo instruir à los Neophytes , ó por si mismos , ó por medio de los Catequistas : bolver al camino de la salvacion à aquellos , que huviessen salido de él , ó por cobardia , ó por una vida desreglada. En fin , velar sobre los Christianos à quienes diere el Señor sucesion , para asegurarse , que no faltan à que sus hijos reciban presto la gracia del Bautismo.

En la segunda classe están aquellos , que deben cuidar de la educacion de los muchachos christianos de alguna edad , y llevarlos todos los Domingos à la Iglesia , para que aprendan las obligaciones de la Ley Christiana. Y como en esta gran Ciudad se expone cada dia un numero increíble de niños , à quienes sin compassion dexan morir en las calles. Los que componen esta classe , tienen el encargo de administrarles el Santo Bautismo. Están debaxo de la proteccion de los Santos Angeles de Guarda.

En la tercera classe se incluyen los que han de procurar à los enfermos , y moribundos todos los socorros espirituales , necessarios para una santa muerte. Su incumbencia es , de avisar à los Misioneros , quando hay algun Christiano enfermo de peligro.

peligro : de assistir à los moribundos en su agonía ; y quando se les administra los ultimos Sacramentos , de dàr sepultura à los muertos : de presidir à sus entierros , y ayudarlos con sus Sufragios . En fin , de velar mucho , para que no se mezcle alguna ceremonia supersticiosa en sus Funerales . San Joseph es el Patron de esta classe .

En fin , los de la quarta están principalmente destinados à la conversion de los Infieles : por consiguiente deben estar mejor instruidos , que los otros Christianos , y estudiar mas à fondo los puntos de la Religion . A este fin los obligamos à que se apliquen mas à la lectura de los Libros , que tratan de nuestra Santa Fè , y à que asistan siempre al Catecismo , que se hace en nuestras Iglesias , para que después puedan echar la primera semilla de la Fè en el corazon de los Idolatras , y presentarlos à los Missioneros , quando están en disposicion de convertirse . Esta ultima classe tiene por Protector à San Francisco Xavier .

Los Congregantes de cada classe son distribuidos en diferentes quartiles de la Ciudad , que les son señalados , y allí se emplean separadamente en lo que está à su cargo . Tienen por Gefes à tres principales Oficiales , al primero llamamos *Prefecto* , y à los otros dos *Asistentes* . Los elegimos todos los años , para que sus cargos les sean menos pesados ; y para que los que están en ejercicio , se animen mas con el poco tiempo que dura à cumplir con ellos con mayor exactitud . Los asisten en sus empleos algunos Subalternos , que se eligen à pluralidad de votos . Las limosnas , que hacen los Fieles , son administradas por los principa-

Ies Hermanos, y las gastan en assistir à los pobres, en pagar los Funerales de aquellos, que no han dexado para su gasto, y en comprar Libros de la Religion, para distribuirlos à los Gentiles, que quieren ser instruidos.

Las Juntas son de dos classes, las unas generales, y las otras particulares: las generales se tienen una vez al mes, sin contar las quatro Juntas principales, que se tienen quatro veces al año, en las cuales hay Comunion general, è Indulgencia plenaria. Las particulares se tienen tambien cada mes, ó mas à menudo, si lo pide alguna urgencia.

En las Assamblées particulares, dàn cuenta los Congregantes de las obras de caridad, que hicieron en el mes antecedente, y proponen las que se podrán hacer en el mes que se sigue. Lo mas considerable que ha sucedido, se escribe en una hoja grande de papel; y el dia de la Junta General, el Prefecto, en nombre de todos los Congregantes, lo ofrece à Dios Nuestro Señor, con una corta oracion, ó discurso, compuesto à este fin: luego se lee en la conferencia, para edificacion de los Congregantes, y para animarlos al ejercicio de la caridad Christiana.

En la sala de Conferencias se ha formado una Bibliotheca de los principales Libros de la Religion. De aquellos que están mas en uso hay muchos exemplares, y pueden tomar prestados los Congregantes los que quisieren; y por este medio están proveidos de los Libros propios, para instruirse à sí, y à los Fieles, y Gentiles.

Teniendo Iglesia particular para mugeres, es-

peramos fundar para ellas una Congregacion semejante , segun el poder, que para ello tenemos de la Santa Silla. Sus Reglas serán diferentes , conformandonos con lo que el uso de la China permite à su sexo ; y debemos esperar , que la Religion sacará iguales ventajas de esta fundacion.

DEL PADRE DE LA LANE.

Tarkalan , año de 1705.

Siete meses hace , que estoy en la Mission de Carnate , y vivo en la gran Ciudad de Tarkalan , situada tierra adentro , y en la altura *de Madras , y de Santo Thomè* , en el tercer grado de latitud Septentrional , distante como treinta leguas de Pontichery ,en el Gran Continente , llamado , por lo comun , la Peninsula de esta parte del Ganges.

Son muchas , grandes , y bien pobladas las Ciudades de esta Peninsula ; pero les falta la hermosura , y magnificencia de las de Europa : las casas son , por la mayor parte , de tierra , baxas , y cubiertas de paja. Las principales Naciones , que habitan el País , desde el Cabo de Comorin , al lado del Sud , hasta *Agra* , Capital del Industán , ázìa el Norte , son los Tamulers , Badages , Marates , Canaras , y los Moros , que algunos años de esta parte se han hecho dueños , y Señores de la mayor porcion de estas Provincias.

El País es de grande calor : la tierra seca , y arenosa : son pocos los arboles , cuya fruta sea buena. Hay muchos Cocotales , y Palmas : de ellas se hace la bebida , llamada *Racq* , y es fuerte , y

capaz de embriagar. Los campos estan cubiertos de arroz, producen tambien trigo; pero no hacen caso de él los Indios: las legumbres son buenas; no obstante, como son diferentes de las que tenemos en Europa, nos cuesta trabajo hacernos à ellas.

Las principales frutas del País son el *Mangue*, que es una especie de durazno. El *Banane*, que se parece mucho à los higos: la Papaya, semejante à la pera: las zandias no son tan buenas como en Europa: las Papayas tienen el color de nuestros melones, pero su carne no es tan firme. Los Indios son cultos; pero con demasià, y de un modo enfadoso: tienen entendimiento, son grandes, bien hechos, y exemptos por la mayor parte de los vicios, demasiadamente comunes en Europa. Ponen à sus hijos à andar desde muy tiernos, y apenas llegan à tres meses, quando arrastran los pies por el suelo. Son al principio de color roxo; ó por mejor decir, de color de café bien tostado.

Los Brámanes, que son los Monges, y sabios del País, suelen ser muy pobres, y no por eso son menos estimados, ni menos altivos; porque entre ellos, la verdadera grandeza consiste en el nacimientos, y no en las riquezas. Su vida es frugà: no comen carne, huevos, ni pescado: se contentan con arroz, leche, y legumbres. Son los depositarios de las Ciencias, y ellos solos pueden estudiar, y ser sabios. Como no tienen Imprentas, todos sus libros son manuscritos con hermosos caractères en hojas de palma. Se valen para escribir de un punzón, ó estilo de hierro, que manejan con admirable destreza.

An-

Antiguamente fueron tenidos los Indios por los más habiles en todo genero de erudicion : pero ahora han descaecido mucho de aquella reputacion. Se glorian con todo esto de saber la Astronomia : algunos entre ellos predicen los eclipses. El del Sol , que sucedió en el mes de Noviembre del año de 1704. estaba notado en el Libro *Panjangam* , que es como la tabla de las Estaciones del año. El cálculo no estaba enteramente ajustado , ni conforme con el que hizo el Padre Tachard , quien observó el eclipse , y señaló con mas precision el tiempo : su principio à las ocho , y cinquenta y siete minutos : su mayor obscuridad à las once , y treinta minutos : y su fin à las doce , y veinte y ocho minutos.

Tienen tambien los Bramanes sus Libros de Medicina , que les son casi inutiles , por no tener conocimiento de la Anatomia. Todo su saber consiste en algunos secretos ; y en el uso de ciertos simples , de que se valen con acierto. Aprecian mucho sus historias : están escritas en verso , y contienen las hazañas Fabulosas de sus Dioses , y de sus mas célebres penitentes. Las Fábulas mas grosseras , de que están llenas , passan entre ellos por verdades incontestables. Tengo conmigo à un Braman Idolatra , que delante de mí lee algunas veces el Libro llamado , è intitulado *Ramayenam* ; lo que quiere decir , *la vida del Dios Ramen*. Le enternece de tal modo esta lectura , que le hace derramar lagrimas.

El Libro de la Ley , escrito en *Samoufereadam* , la qual es la lengua fabia , es el Libro que mas estiman : y siendo así , que nadie lo entiende , no de-

dexan de aprenderlo de memoria, creyendo que basta rezar algunas palabras suyas, para alcanzar el perdón de sus pecados. Bien que los he hecho ver, que no estando esta Ley entendida de alguno, es no solamente falsa; pero tambien inutil: que la verdadera Ley, establecida para la salvacion de las almas, debe ser inteligible; para que todos conozcan la voluntad de Dios, y los medios que tienen para salvarse. No les hizo impresion este discurso, por estar tan obstinados en sus antiguos errores.

Entre las Fabulas grosseras que cuentan, se puede notar, qué no han dexado de tener algun conocimiento de nuestros Libros Sagrados; porque hacen mención del Diluvio, de un Arca, y de otras muchas cosas semejantes. Asseguran, que ha aparecido muchas veces su Dios Vichnou en la tierra, para el bien de los hombres, yá baxo de la figura humana, yá baxo de la apariencia de una bestia, ó de un pez. Esperan, que antes de mucho tiempo bolverá a aparecer baxo de la forma de un caballo.

No se puede ver ceguedad tan deplorable, sin tener el corazon penetrado de dolor; pero no es facil desengañar a estos Pueblos. Quando les ponemos delante de los ojos las extravagancias de su creencia, nos responden con frialdad, que siguen la pura palabra de Dios, y que no son mas entendidos que sus antepasados, y Doctores. Encuentramos sin embargo con algunos Bramanes mas sabios, y mas capaces que los otros; y con sinceridad confiesan, que quanto se enseña al Pueblo, es un texido de fabulas, con que los entretienen; pero

pero son pocos los que hablan con esta franqueza.

DEL PADRE PARENIN,

Peking, en el año de 1710.

NO dudo, que el zelo que en este año han mostrado algunos Christianos por la conversion de sus Payfanos, hará impression en V. R. Me contentaré con referir dos ejemplos. Uno de los Neophytes, que bautizó en una de las quatro Misiones, comenzadas antes que huviese recibido orden del Emperador para seguirle en sus viajes; se havia establecido en *Jung-Ping-fou*, cerca del passo de *Leantong*: hacia aquí el fervoroso Christiano el empleo de Missionero con un zelo admirable: junto a muchos Idplatras, y les anunciò las verdades Christianas con tan feliz suceso, que los mas pidieron el Bautismo. Luego al punto me vino a buscar a *Peking*; pero como yo havia ido ázia el Mediodia con el Emperador, suplió por mí el Padre Tattre, y partió sin dilacion para dicho Lugar, adonde bautizó ochenta Adul-tos. Luego que estuve de vuelta, embié un Ca-tequista a la nombrada Ciudad, para fortificar en la Fe a los Fieles; y como espero, para ganar a otros muchos Gentiles a Jesu-Christo.

Otro Christiano ha venido a darme aviso, que havia predicado la excelencia de nuestra Religion a muchos Soldados Chinos, que viven ázia el passo de la Grande Muralla; y que esta buena gente, mōvida de sus Platicas, suspiraba por el Bautismo. Al instante hice partir un Catequista para instruirlos,

los , à fin de que quando llegue à passar por aquel parage acompañando al Emperador , no tenga que hacer mas que bautizarlos.

El dia que havia el Emperador de passar la muralla , tomè al amanecer la delantera. Hallè en efecto quarenta Soldados bien doctrinados , y firmes en la Fè , que con lagrimas me rogaron , que les admitiesse en el numero de los Christianos. Los bauticè à todos , y al anochecer parti para alcanzar al Emperador ; pero dexè con ellos al Catequista bien proveido de Libros , que havia traído , que trataban de nuestra Religión.

Un mes despues , me diputaron estos nuevos Fieles à uno de ellos , que me hallò en *Ge-bo-ell* , para avisarme , que uno de sus Mandarines estaba resuelto à hacerlos renunciar la Ley Santa , que havian abrazado : que sus caricias , y amenazas habiendo sido inutiles , havia llegado à tratarlos coa grande残酷. Que siendo su Capitan , podia impunemente morderlos à palos ; pero que aun quando debieran morir en los mas crueles tormentos , estaban determinados à perder antes la vida que la Fè. Añadian en la Carta , que me embiaban : *No tememos los malos tratamientos ; pero lo que nos causa una afición inexplicable , es , que no nos quieren oír nuestros Compañeros , por no ser tratados como nosotros. Os suplicamos , pues , que hableis al hijo del Maítou , nuestro General , para que sostiegue à este enemigo declarado de nuestra Santa Religion.*

A mi buelta les fuì à ver otra vez : se confesaron todos con un fervor digno de los primitivos Christianos : les hice una larga Platica , al fin de la qual bauticè veinte de sus Compañeros , que me

me presentaron bien instruidos. Me rogaron luego, que formasse entre ellos una Congregacion , y les dexasse por Prefecto aquel, que yo juzgasse mas capaz de instruirlos , y de velar sobre su conducta: Havian ya escrito sus Sufragios separadamente en unos billetes sellados. Abrilos , y hallé , que su elección era acertada , porque nombraban à los tres mas fervorosos , mejor instruidos , y que tenian mas lugar para emplearse en esta buena obra. Confirmé su elección , y como hasta ahora estaban muy estrechos en la pequeña casa en que se juntaban, me hicieron la propuesta de comprar otra , donde con mas anchura puedan tener sus Juntas. De mi parte contribuí con cincuenta *taels* : ellos pondrán lo demás , y espero que antes de mucho tiempo avrà allí una numerosa Christiandad.

En casi tres meses , que estuvimos en *Ge-bo-ell*, convoqué à los Christianos , que de diferentes Provincias concurren allí para su comercio : todos se confessaron tres veces ; pero nunca pude encontrar parage , que fuese à propósito para decirles Missa. Bauticé allí como diez y seis personas , y fué el único consuelo , que tuve en el viage , por otra parte de mucha fatiga , y penalidad.

En este año se han bautizado en nuestra Iglesia ciento y treinta y nueve adultos , y ochocientos y veinte y nueve niños , por la mayor parte expuestos en las calles. Los Padres del Colegio , que están cerca de las puertas de la Ciudad , donde se expone mayor numero de niños , han bautizado mas de mil. Lo que tengo la honra de participar à V. R. hará conocer à las personas caritativas de Europa el bien sólido , que procuran à las almas,

manteniendo aqui Catequistas empleados unicamente en este ministerio.

DEL PADRE GERBILLON.

Peking, en el año de 1705.

Algunas leguas de Peking, tirando àzia el Oriente , y Occidente , se encuentran dos Ríos, que no son profundos , ni anchos ; pero quando salen de sus terminos , causan grandes daños. Nacen al pie de las montañas de Tartaria , y se juntan en un parage , que llaman *Tien-Tsin-ouei*, como à quince leguas mas abajo de la Capital desembocan , despues de muchos rodeos, en el Mar Oriental.

Todo el País entre los dos Ríos està llano , bien cultivado , plantado de arboles , y bien proveido de caza mayor , y menor , y tan agradable , que lo tenian los Emperadores para sus diversiones. Pero por mas diques , que se han hecho para detener sus aguas en sus límites , lo han arruinado de tal manera las inundaciones , que apenas se yé en todo él sin destrozos , y ruinas de los Castillos , Casas de Campo , Lugares , y Ciudades , que antes contenía.

Encargó el Emperador à los Jesuitas , que fueren al parage mismo à hacer un Plán exacto de todo el País , comprendido entre los dos Ríos, para que viendolo con sus ojos , pudiesen pensar en los medios de reparar lo perdido , haciendo de trecho en trecho nuevos diques , y abriendo varios fosos grandes , para el paso del agua. Mandó el

Em-

Emperador, que los Padres Thomàs, Bouveret, Regis, y Parthenin hiciesen el Plàn. Proveyò su Magestad todo lo que era menester para la empresa, y diò orden à dos Mandarines, el uno de Palacio, y el otro Presidente de las Mathematicas, que apresurassen la ejecucion; buscassen buenos mediadores de tierras, habiles dibuxadores, y los mas practicos del País. Todo se executò con tanta orden, y diligencia, que se facò el Plàn, quizà el mayor, que se ha visto en Europa, en el tiempo de sesenta dias. Despues se perfeccionò de espacio, y se ha adornado con talla fina, para que nada faltasse à su hermosura.

En primer lugar, se dibuxò la Capital del Imperio con sus murallas, no segun la comun opinion del Pueblo, sino conforme à las mas escrupulosas reglas de la Geometria.

En segundo lugar, se vè la Casa de Placer de los antiguos Emperadores. Es de una extension prodigiosa, porque tiene de circuito diez leguas comunes de Francia; pero de gusto muy diferente del que tienen las Casas Reales de Europa. No se vèn en ella ni marmoles, ni hermosas fuentes de agua, ni murallas de piedra. La riegan quatro Riachuelos de agua cristalina, cuyas riberas están plantadas de arboles. En ella se vèn tres Edificios muy asseados, y de buena fabrica. Tiene muchos Estanques, pastos para Venados, Cabras montesas, Mulos silvestres, y otros animales de caza mayor: Establos para ganados, Huertas, Prados, Vergeles, y tambien tierras de labor: en una palabra, todo lo agradable de una vida campestre, se halla en su recinto. Alli en otro tiempo, descansó

sando los Emperadores del peso de los négocios; y desnudandose por algun tiempo de la grave ope-
rion de la Magestad , iban à gustar las dulzuras de una vida privada.

En fin, contiene este Plàn mil y setecientas Ciud-
dades, Lugares, y Castillos, sin contar muchos Cor-
tijos , y un sin numero de casas de Labradores. Por
la Poblacion de este País , tan expuesto à las inun-
daciones , se puede juzgar del prodigioso numero
de gentes , que contienen las otras Provincias de
la China.

Los Missioneros, encargados por el Emperador
de levantar el Plàn mencionado , al mismo tiempo
que executaban sus ordenes , tomaron ocasion de
anunciar à Jesu-Christo en los Lugares , y Aldéas
por donde passaron. Llegando à un Lugar donde
havian de hacer alguna mansión, llamaban al prin-
cipal vecino , le hacian muchos agasajos , y cum-
plimientos,muchos mas de lo que se acostumbra ha-
cer en la China. à esta classe de gentes : luego
le enseñaban las verdades de la Religion ; ganado
este , no dexaba de llevar los otros vecinos à los
Missioneros , quienes passaban una buena parte de
la noche en su instrucción. Quando se iban de los
Lugares , les dexaban muchos Libros instructivos,
y de devoción. Tantos repartieron , que fuè pre-
ciso embiar por mas à Peking.

Tuvimos el gusto de saber , que los mas an-
cianos , y distinguidos , que no havian assistido à
nuestras conversaciones , sin dificultad se hacian
instruir por sus hijos , y criados en los principios
de la Fè , que les haviamos enseñado. Assi cum-
pliendo los quatro Missioneros con la honrosa co-
misi-

mission del Emperador , se puede decir; que lo me nos que hicieron fué el Plán , que levantaron : an tes bien , que à expensas de su Magestad hicieron una Mission en lo mas crudo del Invierno.

Algunos de los recien convertidos , y bautiza zados han dado singulares ejemplos de virtud y otros , por medios extraordinarios , abrazaron la Religion. Referiré algunos ejemplos.

Un Barbero Christiano , yendo por las calles , segun la costumbre del País , con un instrumento de cuerdas anudadas , que , chocando unas con otras , hacen ruido , para avisar à los que quieren hacerse la barba , hallò un bolso con veinte piezas de oro : mira alrededor de sì , para ver si alguno lo pide , y pensando que podia pertenecer à un hombre à cavallo , que iba algunos passos delante , corre trás él , le llama , y le alcanza : Señor , le dixo , haveis perdido algo ? Registra el hom bre su faltriquera , y no hallando el bolso , le respondió como fuera de sì : He perdido en un bolso veinte piezas de oro . No os dé cuidado , respondió el Barbero : aqui están , nada falta . Tomólo el Cavallero , y buelto en sì del susto , admiriò en un hombre de la hèz del Pueblo una accion tan generosa . Pero quién eres , le preguntó al Barbero ? Cómo te llamas ? De dónde eres ? Poco importa , replicò este , que sepais quién soy , còmo me llamo , ni de dónde vengo : basta decir ; que soy Christiano , y que hago profession de su Santa Ley , la qual prohíbe robar , ó quitar , no solo lo que se esconde en las casas ; pero tambien de detener lo que por acaso se encuentra , quando se puede conocer su dueño . Hizo en el Cavalle

ro, tanta impression un moral tan puro , que sin tardar fuè à la Iglesia de los Christianos , para ser instruido en los Mysterios de la Religion. Uno de los Padres , que viven en la Corte , refiriò al Emperador este suceso con todas sus circunstancias , y se valiò de èl , para dàr à conòcer al Principe la santidad de la Ley Christiana.

Lo sucedido à una señora China es àùa mas pasmoso : era de abanzada edad , y estaba molestada de un fluxo fuerte de sangre , que la puso en gran peligro. Fuè por acaso à verla un Christiano , y sin que lo conociesse la Señora , hizo caer la conversacion sobre la Religion Christiana. Le diò Dios el talento de convencerla , de modo , que al instante pidiò el Bautismo : concediòla su peticion , alcanzò lo que no pedia ; porque recibiendo el Bautismo , se hallò perfectamente curada de su enfermedad.

Su nuera , testigo del prodigio , tomò tambien la resolucion de hacerse Christiana. Havia mucho tiempo que estaba ethica , y el mal crecia cada dia. Se hizo instruir : aprendiò de memoria las oraciones comunes , y fuè bautizada. La noche siguiente , como à las once , salta de la cama : hace que su marido , y criados se levanten : les manda tender sobre la mesa las Santas Imagenes , con que la havian regalado , quando fuè bautizada : hace encender algunas velas , y les pide que dèn muy rendidas gracias à Dios , quien la llamaba al Cielo. Apenas acabò de dàr sus ordenes , quando espíro.

Una muerte tan dulce , y tan prevista , llenò de gozo à toda la familia , è inspirò à su suegra

un ardiente deseo de lograr fin semejante. Algunos meses despues fué oída su oracion; porque acometida otra vez del fluxo de sangre, y conociendo que poco à poco faltaban sus fuerzas, llamò à su hijo, y le mandò ir aprisa à la Iglesia, para avisar à uno de los Padres, que la viniesen à ver. Al punto, por humildad, y penitencia christiana, hizo tender su cama sobre el suelo de su quarto: allí, levantados los ojos, y las manos al Cielo, protestando que al solo Verdadero Dios queria servir, diò el ultimo suspiro. La muerte de la suegra, y de la nuera commovió tanto à toda la familia, que sin dilacion renunciò à la Idolatria, y se dispuso para el Bautismo.

Presto se comunicò la misma gracia à la vecindad. Una doncella Idolatra, en vísperas de casarse, fué de repente assaltada de un mal, que apurò inutilmente toda la habilidad de los Medicos. Pretendian estos, que era una obsesion del maligno espíritu. Uno de los vecinos, recien bautizado, tomò consigo à un Christiano antiguo, y juntos fueron à consolar à la afigida familia. Como estaban convencidos del poder, que dà sobre los demonios el carácter de Christiano, rezaron desde luego algunas oraciones; y entrando despues en el quarto de la enferma, la tomò en su presencia el mal con estrañas convulsiones; pero hablando de la Religion Santa, que professaban, bolviò al punto en sí, y pareció sossegada. Admiróse de ello su madre, y tuvo sus deseos de ser bautizada; pero presto se le passò la gana, y bolviò à sus primeras supersticiones. Al instante se repitiò el mal à su hija, y la molestò mas que

num-

nunca. La madre , echandose à si misma la culpa, embia à buscar à los Missioneros : hace pedazos delante de ellos à todos sus Idolos , y los arroja por la ventana. Instruida despues en las verdades de la Religion , fuè bautizada ella , su hija , y toda la familia.

Los remedios que nos son embiados de Europa , y que distribuimos à estos pobres Idolatras, para su alivio corporal , nos son de grande utilidad para la salud de sus almas. Cada dia tenemos nuevas experiencias de las bendiciones de Dios, que derrama sobre nuestros cuidados , principalmente en Peking , adonde vienen en tropa à pedirnos medicinas.

No debo olvidar los importantes servicios, que hacen à la Religion los Hermanos Bernardo Rhodes , y Pedro Frapperie , los que con los remedios, que reparten , han tenido ocasión de bautizar à dos niños moribundos de la Familia Imperial : el uno era nieto del Emperador , hijo de su tercer hijo, y la otra nieta suya , hija de un pequeño Rey Tartaro. Ambos están ahora en el Cielo.

Azia las Fronteras de Tartaria hemos perdido al Padre Carlos Dolze , hombre de entendimiento , de excelente natural , y de singular piedad. Para acostumbrarse à la fatiga de las Misiones, à las cuales se conocia llamado , estando en Francia , las havia hecho con mucho fruto en diferentes Ciudades. Luego que puso el pie en la China , empezò à flaquear su salud , y el trabajo de Missionero , junto con el estudio de la lengua , y de los Caractères del País , en los quales venciendo las dificultades , que aburren en esta tarea à los

Ez-

Estrangeros, se hizo muy habil, trindiò su salud, y le causò una hydropsia, que en su juventud le havia ya algunas veces acometido. En Peking se declarò el mal: se le aplicaron los remedios de Europa: el Emperador mismo, que le estimaba, le embiò otros de su Palacio, y mandò que sus Medicos le visitassen; logró algun alivio, pero no sanò. Los Medicos fueron de parecer, que el ayre de Tartaria le convendria mejor, que el de la China. Es el ultimo refugio, que tienen para los enfermos, que poco à poco se van consumiendo; aunque à algunos suele aprovechar. Mudò el Padre de ayres, y no por esto se hallò mejor. Mostrò siempre, en todo el curso de su enfermedad, una paciencia heroica: nunciò guardò la cama, ocupandose siempre en la oracion, y exercicios de caridad. Así acabò una vida colmada de virtudes, y buenas obras.

DEL PADRE ROYER.

Tongking 15. de Diciembre de 1707.

EN mi ultimà Carta, que escriví à V. R. el año passado, hice mencion de un Memorial, que havia un Apostata presentado al Rey, contra los Obispos, y Missioneros de este Reyno: en él me nombraba expressamente, señalando el tiempo que entré en el País: los medios que havia tomado para ocultarme: las Provincias que havia recorrido, y aquellas por donde actualmente andaba. Comenzò este negocio el dia 19. de Octubre del año 1705: y no se terminò hasta 8. de Septiembre de 1706, con una sentencia, que diò el Gover-

nador , encargido por el Rey de examinar esta acusacion : parò en costar algun dinero à los Obispos , à los Missioneros , y à algunos Lugares , acusados de haverlos hospedado.

No havia el Apostata hablado del parage donde me havia retirado , porque todas las diligencias que hizo , no bastaron para descubrirlo ; y en realidad , porque en estos quatro , ó cinco años pasados no he tenido habitacion fixa , haviendo passado todo aquel tiempo en mi Barco , visitando mi dilatada Mission. Por eso ninguno de los Lugares ha sido citado , ni ha padecido por mi causa. Ahora todo està en paz ; y desde algun tiempo han sido pocas las acusaciones intentadas contra los Lugares Christianos de una Provincia principal. Siendo nuevo el Governador de esta Provincia , dà de buena gana oïdos à tales acusaciones , porque le valen dinero. Por lo demás , condena solamente à multas pecuniarias : à nadie obliga à renunciar al Christianismo , ni à adorar à los Ido-los : manda precisamente , que nuestras Juntas seán secretas , y que ocultemos con gran cuidado las señales exteriores de Religion , quales son , las Cruces , Rosarios , Medallas , &c. por haverlas el Rey prohibido en sus Estados.

Las multas que impone à los Christianos , no dexan de ser de grande estorvo à la propagacion del Evangelio. La pobre gente , que apenas tiene con que vivir , se expone à estar de mala gana mucho tiempo en la carcel , porque no les fueltan hasta que paguen la multa , y demás gastos de Justicia. Quando son insolvidos , como muy a menudo sucede , deben esperarse à passar muchos años

de

de su vida en las carceles. Todo impide, que abrace el Christianismo un gran numero de Idolatrás, y que muchos Christianos hagan profession pública de su fe. Lugares enteros niegan la entrada à un Missionero, temiendo ser descubiertos, y denunciados luego al Príncipe.

Sin embargo de la acusacion hecha en general, contra todos los Missioneros, y contra mí en particular, ningun año ha havido tanto fervor, frequencia de Sacramentos, ni tanta abundancia de conversiones. He oido las confesiones de catorce mil Neophy whole. He administrado el Bautismo à mil y setenta y siete adultos, y à novecientos y cinquenta y cinco niños. Además de lo dicho, muchos Paganos de los varios Lugares por donde he andado, me han combidado à irlos à ver, y se disponen ahora para el Bautismo.

Estas bendiciones, que ha querido el Señor depurar sobre mis flacos trabajos, en el mes de Julio passado tuvieron un gran contratiempo, por la mala voluntad de algunos Infieles. Haviendo llegado cerca de una poblacion, adonde son muchas las familias Christianas, embié à saber si todo estaba en paz, y si podia visitarlos. Estaban entonces en el Lugar, para recoger el tributo, algunos Oficiales del Governorador. El que guardaba la Iglesia, en lugar de avisarme de ello, se contentó con embiarme à decir, que era conveniente, que me quedasse algún tiempo en mi Barco, y que alli podia oir las confesiones de los fieles. Confesé aquella noche à muchos de ellos; pero haviendo un Gentil reconocido algunos de mis Catequistas, fué al instante à avisar al primer Oficial del Governorador,

dor , que cerca del Lugar havia un Missionero Estrangero. No quiso el Oficial alborotar durante la noche , y apostò guardas al rededor de mi Barco , para que me observassen , y me prendiessem con mas seguridad llegando el dia.

Muy de mañana me vinieron à pedir , qué fuese à dar los Sacramentos à una persona enferma de peligro , que se hallaba en un Barco vecino. Entré en él , mas apenas comencé à oír la confesión del enfermo ; quando el Oficial , que pensaba que me queria escapar , diò voces , y mando hacer fuerza de remo para alcanzarme. El dueño del Barco en que yo estaba , remó tambien para librarme de su alcance. Por fortuna no estaba en mi Barco , porque si en él huviera sido cogido , me huvieran quitado mi Oratorio , mis Ornamentos , muchos Libros de nuestra Religion , y las provisiones necessarias para la manutencion de mis Catequistas.

Entretanto que me seguía el Oficial , tuvieron los Catequistas lugar para hacer abanzar mi Barco , y ponerlo en lugar seguro. Confiamon à algunos Pescadores Christianos los muebles de mi Oratorio , y los Libros. Hecho esto , se repartieron en diferentes Barcos de los Neophytes , para ver lo que seria de mí , y las medidas que abria que tomar.

Presto diò el Oficial alcance al Barco , que me llevaba : entrò en él con tres Soldados , para que yo no me pudiesse escapar. Luego me preguntò adonx de estaba mi Barco , quantos Discipulos tenía , y què se havia hecho de mis muebles , y Libros. Como no le daba respuesta , respondió por mí una buena Christiana . „No veis , le dixo , que perdeis el

2 tiem

,, tiempo en hacer preguntas à un pobre Esterio-
,, ro , que sabe mal nuestra lengua , y segun toda
,, apariencia , nada entiende de lo que le pregun-
,, tais?

Despues de algunas palabras , iba él Oficial à
ponerme en su Barco , para conducirmè al Gover-
nador. Entonces creí , que era razon hablarle , y
acerandomè , le dixe al oido , que era muy po-
bre , que nada ganaría en prenderme , y que si que-
ría , sin meter ruido , tomar algún dinero , no harian
dificultad los Christianos de darselo , para sacarme
del mal passo en que me veia. Le agrado la pro-
posicion , y se contentò con ocho *Tael*s de contado ,
que despues pague à los que los havian pagado ,
no queriendo ser gravoso à nadie.

Esta fuè la segunda vez , que fui preso en
Tong-king. No quiso Dios , que me sucediesse cosa
peor. Tenla que temer , que me trataran con el
mismo rigor , que ha sido tratado otro Padre , que
fuè preso poco tiempo ha , entregado al Goberna-
dor , y por orden del Rey echado del Reyno. Un
Padre de Santo Domingo tuvo el año pasado la mis-
ma suerte. Algunos Sacerdotes Tonkinenses han
estado por muchos meses en estrechas carceles , de
las cuales han salido pagando antes sumas consi-
derables de dinero. Si me guarda el Señor para otros
trabajos , sea su Santo Nombre alabado. En sus
manos estoy para padecer lo que dispusiere , à
mayor gloria suya , y salvacion de este pobre Pue-
blo. *Ego non solum obligari, sed & mori paratus,*
sum propter nomen Domini Iesu,

(Act. 21, 19.)

CAR.

CARTA
DEL PADRE BOUCHET,
Missionero de la Compañía
de Jesús,
AL SEÑOR COCHET DE SAINT-VALLIER,
Presidente de los Memoriales del Palacio
en París.

PAX CHRISTI.

SEÑOR.

 S. de grande consuelo à un Missionero, que de su propia voluntad se ha desterrado à la extremidad del Mundo , para trabajar en la conversion de los Infieles, merecer un acuerdo de un Magistrado de la reputacion , y merito de V.S. y saber que no solamente está , aunque en tanta distancia , presente à su memoria ; mas tambien , que se interessa V.S. en sus trabajos , y desea ser informado de las bendiciones , que derrama Dios sobre sus ministerios.

El progresso de la Religion , tan impresso en el corazón de V.S. es sin duda el móvil , y fuente de donde mana la amistad con que me honra , y que me ha manifestado con tantos favores : ha tambien influido la misma causa en los deseos , que tiene,

de

de ser informado muy por menor de la persecucion , que han padecido los Christianos de Tarcolan , casi desde el instante , que la fe les fué anunciada. Ha avivado su curiosidad una palabra , que de passo se dixo de la persecucion en el quinto Tomo de nuestras Cartas : y el diario que entonces compuse de todo lo sucedido , me pone en estado de satisfacer à V. S. y de darle una prueba ligera de mi estimacion , y reconocimiento.

Los Gentiles de la Ciudad de Tarcolan , Capital del Reyno de Carnate , no podian sufrir los felices principios de la Religion Christiana , la qual hacia cada dia nuevos progressos en su País. Tuvieron entre si los principales frequentes juntas para concertar nuestra ruina , y sufocar en la cuna nuestra Santa Religion. El medio de que se valieron fué de denunciarme à Sesaaeb , Gobernador de toda la Provincia , y de picar su avaricia , persuadiendole , que sabia yo hacer oró , que tenia riquezas inmensas , y que assegurandose de mi persona , y encarcelandome en una estrecha prision , podria en poco tiempo enriquecerse à si , y à toda su familia.

Las otras acusaciones no le hacian fuerza : lo que havian dicho al Gobernador de nuestro desprecio por los Díos de la Nacion , havia hecho en él muy ligera impresion. Como era Moro (asi llaman en las Indias à los Mahometanos) se burlaba de las supersticiones paganas.

Acontecio en el mismo tiempo una cosa , que determinò à los Gentiles à instar mas en la ejecucion del Proyecto formado de perdonos. Es costumbre establecida entre ellos que al principio

cipio de cada año un sacrificio solemne al Sol , al qual se siguen banquetes , à los quales se combidan los unos à los otros : los parientes cercanos , y amigos no dexan de asistir.

El Cramani , ó primer Juez de la Ciudad de Taracolán , recien convertido , consultò à mis Catequistas sobre la conducta , que havia de guardar en esta ocasion. Le respondieron , lo que muy bien sabia : Que no podia asistir al sacrificio de los Gentiles ; pero que podia dar un banquete , y combidar à ello à sus amigos , y parientes : Que los Christianos de Maduré , para no hacerse sospechosos de imitar las ceremonias Paganas , prevenian à los Gentiles tres , ó quatro dias antes : Que antes de comenzar la Fiesta , cantaban canticos de devicion , y que despues repartian una limosna general à todos los pobres , que encontraban .

Tomò el Cramani el mismo partido , y quiso que la Fiesta fuese magnifica. Mandò hacer un gran *Pandel* : es una sala cubierta de juncos , sostenidos de columnas de madera , y lo entapizò con telas pintadas . Levantaron los Catequistas en medio de la sala un Altar , que adornaron con flores. Colocaron en el Altar una Estantua de Maria Santissima con muchas luces encendidas , y varias vasijas llenas de perfumes . Llamaron à los Tamborileros , y Clarineros de la Ciudad , y con grande devicion cantaron las Letanias de Nuestra Señora , y despues hicieron una descarga de algunos morteros .

Una gran parte de la Ciudad concurriò delante de la puerta del Cramani , adonde se havian juntado todos los Christianos . Viendo los Catequistas tanto concurso de Pueblo , se aprovecharon de la

ocas-

ocasión para predicarles las verdades del Christianismo: cada uno de ellos hizo un discurso muy eficaz; sobre todo, hablaron con mucha energía contra el Sacrificio del Sol, les demostraron, que debían solamente adorar al Criador del Sol, y de todo el Universo: luego se explotaron sobre las grandezas de Dios, y la santidad de la Ley, que ha dado a los hombres. Los mas de los oyentes parecieron commovidos; pero algunos Gentiles, mas enfurecidos contra el Christianismo, no pudieron contener su rabia, la declararon publicamente, y llegaron a empeñar en su partido a los principales parientes del *Caramani*. Todos juntos de concierto le privaron de los honores, que acostumbraban hacerle como al primero de la Ciudad, y le despojaron de los privilegios de su Casta. Era la unica prueba, que por si mismos podian dar de su venganza, y sentimiento. Referiré ahora lo que en secreto, por mediacion de los Moros, tramaron contra él, y contra los Christianos.

Azia aquel tiempo llegó a Tarcolan *Sexfaeb*; y el dia siguiente le hicieron una pintura muy odiosa de los Christianos, insinuandole al mismo tiempo, que no debia perder el medio infalible que tenia para enriquecerse, haciendome a mí prisionero. Esta lisonjera representacion picó demasiado la avaricia del Governador, por no hallar acogida. El mismo dia llamò a algunos guardas de la Ciudad, y les diò orden de observar mis passos, y de apoderarse de mí, si hacia algun ademán de salir de la Ciudad: los hacia responsables de mi huída, si acaso me burlaba de su vigilancia.

Vinieron el dia siguiente los guardas con va-

rios pretextos al Topo , que es un Bosque ; cerca de Tarcolan ; donde tengo mi Iglesia , y solo me perdieron de vista , hasta que me prendieron para tener algun motivo de visitarme , y de ocultar su mal intento , dos de ellos fingieron querer ser Christianos . Asistian comunitante à mis instrucciones , y daban muestras mayores de fervor , que los otros Cathecumenos . Estaba yo tan prendado de su zelo , que no me era facil formar la menor sospecha : Al mismo tiempo supe , que los Padres Breville , y Petit estaban para llegar à Tarcolan . Me determiné à ir à recibirlos en Caronwapoundi yey ayil - sè à uno de mis Catequistas , que se dispusiese para acompañarme . Habiendo uno de lqs guardias venido aquella noche muy tarde , formó , por alguna diligencia que vió , sospechas de mi partida : corrió al puesto à dar aviso à los que el Gobernador havia dexado para guardarme . Los desconcertó la noticia , porque el Capitan , de quien havian de recibir las ordenes , no estaba entonces en Tarcolan : le despacharon à media noche un expresso , para que apresurasse su buelta . Montó al instante el Capitan à cavallo con todos sus Soldados , y al amanecer se halló en el Bosque de Tarcolan . Comenzó haciendo investir sin ruido mi pobre choza , y mandó à los Soldados , que tenian mosqueteros , que estuyiesen promptos à disparar à la primera señal , caso que hallassen resistencia .

Dispuesta de este modo su gente , me avisó , que habiendo de ir à Arcarou , deseaba tener conmigo una conversacion antes de su partida . Fui al punto à verme con él : pasadas algunas palabras cortesanas , me dixo , que sentia mucho decirme ,

me, que el Governador estaba mal satisfecho de mi conducta, por algunas acusaciones que le habían hecho. Acabando estas palabras, mando a los Soldados, que despojassen a los Christianos, y Católicos.

Viendo yo, que iban a ejecutar sus ordenes, le representé que me era facil justificarnos de las injustas denunciaciões, con que havian procurado infamarnos para con el *Sexsae*: que no ignoraba qual era el motivo de las calumnias: que los Gentiles havian dado mucho a conocer el odio que tenian à la Ley Santa, que yo enseñaba à mis Discípulos: que se hacia poco caso del permiso que el Gran *Pacha*, assi llaman al Gran Mogol, nos havia dado de hacer profesion pública de ella en sus Estados: y finalmente, si usaban de violencia, supiesen que daria mis quejas à *Daourkan*, su Theñiente General, y que tenia razon de esperar que me haria justicia.

Despues, boliviendome àzia aquellos, que conocia por autores de la persecucion, les dije: „Pensais, que causando semejantes alborotos, poneis algun estorvo al progreso del Christianismo? Os engañais; sabed al contrario, que ademas de los castigos, que merecerà una empressa de esta especie, lexos de salir con vuestro proyecto, todo lo que haceis para ahogar el Christianismo en sus principios, servirà solamente para darle nuevas creces, y aumentos. Mirad esas ramas de Palma; quanto mas las inclinais àzia la tierra, mas se levantan àzia el Cielo: asi sucede à la Ley Santa, que os predico: tomarà nuevas fuerzas, à medida de los esfuerzos que hiciereis para destruirla.

No tuve más respuesta, que la que me dió el Capitan, quien es un Rajapoutre Gentil : „Soy Oficial „de Sexauby me dixo con bastante sequedad, y de- „, bo obedecer à sus ordenes. Uno de los Catequis- „tas , que entonces hablò con una firmeza verdade- „ramente christiana , fuè cruelmente tratado de los „Soldados , que descargaron sobre él grandes gol- „pes del Chabouci , que es un latigo grande, de par- „ticular hechura : los sufrió con constancia , y le- „xos de quexarse, les decia : „Arrancadme la vida: „, estoy pronto à sacrificarla por la causa de Jesu- „, Christo.

Quitaron à los Christianos todo lo que tenian; luego , con violencia , los arrastraron à la Iglesia, y allí los encerraron. Yo entré en mi cabaña , y viendo que iban à quitarme lo poco que tenia, cogí mi Breviario, y me retiré debaxo de un arbol, y començé à decir el Oficio Divino. Me hizo Dios la gracia de que no me inquietasse todo su albo- roto : estaban pasmados de ello , y los oía decir los unos à los otros : „Qué hombre tan estraño! „, tan poco turbado está , como si saquearamos la „, casa de un enemigo suyo : no nos mira siquier- „, ra. „, Se llevaron los Ornamentos , que servian al Altar , algunas menudencias de Europa , y una caxita en que guardaba las limosnas , que me ve- nian de Francia , para mi manutención , y la de los Catequistas.

Haviendo acabado con quietud el Oficio Di- vino , me acerqué al Capitan , y le pedí dos pe- queñas Estatuas , la una de Nuestro Señor , y la otra de Nuestra Señora. Estaban adornadas con al- gunas piedras coloradas , que al principio havia

tomado el Capitan por piedras preciosas de inestimable valor; pero haviéndose desengañado, sin dificultad me concedió las Estatuas, y algunos Libros piadosos, que me fueron muy utiles en la prisión.

Vino entonces el *Cramani* à condolerse consigo de mi desgracia: le hice una corta platica en presencia de los Idolatras, para animarle à sufrir con constancia la perdida de sus bienes, y dár tambien la vida, si era menester, en defensa de la Fè. Conversaba con él todavía, quando montó à cavallo el Capitan: era esta la señal que había dado, para que me prendiesen sus Soldados, y Guardas, los quales me rodearon al instante, y echaron mano de mí, para llevarme à la carcel.

Luego que sonó la trompera, salieron de sus casas todos los vecinos de Tarcolan, para ser testigos del espectáculo. Todo el camino hasta la Ciudad, y todas las calles de esta, estaban llenas de Gentiles. No oia al rededor de mí sino victores, injurias, è invectivas: clamaban: „Esse, esse es „quién habla mal de nuestros Dioses! O, y qué „bien merece lo que le hacen padecer! Si la Religión que enseña fuera verdadera, le harían „tan terrible afrenta? Quién ha visto jamás à un „Religioso nuestro, ó *Santos*, ser llevado à la carcel con aclamaciones de todo un Pueblo? „Otros al contrario, parecian movidos de compassion, y decian que estaba la Ciudad amenazada de algún grande castigo, por haver cometido delito tan enorme.

Me llevaron en medio de tantos clamores à un público *Ghaveri*, ó sala grande quadrada, abierta

ta por un lado , y en que todos pueden entrar. Pensamos que iba el Capitan à ponerme en el banquillo , para hacerme el acostumbrado interrogatorio ; pero nos engañamos , porque su animo era de dexarme mas tiempo por espectaculo à todo el numeroso Pueblo. Al salir del Chaverí me hicieron passar por una calle grande , al fin de la qual està la Ciudadela , adonde , gracias à Dios; entré con un semblante pacífico , y sereno. Un grande *Mandabam* , ó bobeda grande de piedra, sin mas luz , que la que entra por la puerta , era la carcel , que me tenian prevenida.

Poco despues vi llegar à muchos Christianos, que no sabia que estuviesen presos. Movido de compassion , por las miserias à que iban à estar expuestos , dixe al Oficial que los conducia , que bastaba haverme preso à mí , y que respondia por todos los otros : fué inflexible à mis ruegos. Erámos en todos veinte y quatro prisioneros en la Fortaleza. Debo dár testimonio en favor de la constancia de estos fervorosos Christianos, quienes muy lexos de vacilar en su Fè , han mostrado una constancia digna de los Fieles de la primitiva Iglesia.

Permitame V. S. que le dé à conocer álgunos de estos generosos Neophy whole. Estoy persuadido, que se edificará de su constancia , y que dará gracias al Señor , por haverles inspirado tanta intrepidez , y animo. Havia tres Bramenes , y una Bramenati. El mas viejo de los Bramenes havia sido en otro tiempo muy zeloso defensor de la Idolatria. Su ceguedad le havia empeñado à olvidarse por voto à construir un Templo à los falsos Dio-

Dioses que adoraba ; pero como le faltaba el dinero necesario para cumplir su promesa , tomó la resolución de andar por todo el País , vestido de *Pandaron* , ó de penitente Indio : y con la austereidad de su vida , recoger abundantes limosnas . Para esto se hizo poner al cuello dos grandes planchas de hierro agujereadas à los dos lados de la abertura , y unidas con clavos , que hizo remachar , para quitarse à sí mismo la libertad de arrancarlas . Tenían estas planchas dos codos de largo , y uno de ancho . No podía descansar de noche , sino poniendo una almohada muy gruesa bajo de la cabeza . Corrió de esta manera por varias Provincias , acompañado de tres , ó cuatro Bramenes , y de cinco , ó seis *Choutres* , que recibian las limosnas . Havia ya juntado setecientos pesos , quando llegó à *Cottati* , donde estaban los Padres Mainard , y Martin . *Cortata* es Ciudad célebre por la mansión , que antiguamente havia hecho en ella San Francisco Xavier , y por las maravillas , que en ella obra aún oy dia . Tuvo nuestro Brainen muchas conferencias con los Missioneros , y sus Catequistas . Despues de muchas disputas , quedó enteramente convencido de la falsedad de los Dioses Paganos : empezó à abrir los ojos à la luz , y reconoció en fin , que no se debía adorar sino al Dios de los Christianos .

No le costó trabajo comprender lo inutil , ó por mejor decir , lo extravagante de la vida , que hasta entonces havia tenido . Se descargó del formidable peso , que abrumaba sus ombros , para enternecer à los Pueblos con el rigor de su penitencia , y para dilatar el imperio del Demonio :

y

y haviendose instruido bien en las verdades Christianas, pidiò el Bautismo.

No tuvieron los Missioneros por conveniente concederle tan presto la gracia que pedía. Creyeron que antes, por algun tiempo, debian probar, y asegurarse mas de su perseverancia, y le hicieron volver à su País, para ver qual sería su conducta. Yà havia corrido la voz, que pensaba en ser Christiano. Luego que los Bramenes tuvieron aviso de su llegada, salieron à su encuentro, y le acaricieron todo lo posible, persuadiéndose, que le harían mudar de dictamen, para que no abrazasse la Ley de Jesu-Christo: pero viendo que no hacia caso de sus palabras, passaron à los mas indignos tratamientos. Le acusaron al *Maniagaren*, ó Intendente de la Provincia, de haver hurtado quinientos pesos de las limosnas, que havia juntado para edificar un Templo. Al punto entregaron su casa al saqueo, y su muger, que havia puesto como en deposito en casa de un amigo, algunas alhajas de oro, y plata, fuè descubierta, y todo se puso en manos del Governador. Fuè encarcelado el Catécumeno, y para obligarle à restituir el dinero, que falsamente le acusaban los Bramenes de haver robado, le hicieron sufrir varios tormentos.

Antes de llegar à tales extremos, havian los Bramenes llamado de *Tricherapali* à su *Gourou*, ó Sacerdote, para que hiciesse lo posible para vencer su constancia. La conversacion que tuvo con el *Gourou*, sirviò solamente à enconar mas el animo de los Bramenes, porque publicamente revelò ciertas acciones vergonzosas, que practican en algunas ceremonias, y que importaba al interés

de

de los Bramenes , que quedassen secretas. Por esto se empeñaron en atormentarle de un modo cruel; y en echarle en fin de su Pueblo à él , su muger, y sus hijos.

La pobre gente despojada de todo , se retirò à otro Lugar , adonde fué recibida con caridad. Luego que llegó el aviso à los Bramenes , diputaron à uno de su cuerpo , para que hiciesse que los echassen de allí. El pobre hombre, no sabiendo donde hallar asylo contra la rabia de sus perseguidores, hizo reflexion , que su muger tenia parientes en *Tirouvelveli* , situado en los confines del Reyno de Madurè. Retiròse allà , pero le siguieron los Bramenes , y muriendo entretanto uno de estos , acusaron al Catecumeno de haverle muerto con hechizos. Esta nueva calumnia aumentò mas que nunca el desenfreno , y furor de los Bramenes , y le obligò à salir quanto antes de la Provincia.

El Catecumeno , que se llama *Nhanapragajaayen* ; se huyò àzia *Cholomandalam*. Descansaba debaxo de un arbol à la orilla de un Riachuelo , quando viò venir à su suegro en busca de su hija , para sacarla de las desgracias continuas , que la acarreaba la compañía de su marido. Enternecido el Catecumeno de los males , que por su causa padecia su muger , se separò de ella con menos repugnancia. Siguieron los hijos à la madre , y se viò solo como otro San Eustachio , despojado de sus bienes , abandonado de su muger , è hijos , y perseguido en todas partes donde iba. Llegò en fin à la casa del Padre Simon Carvalho , antiguo Missionero de Madurè , quien le recibió como à un zeloso Confessor de Jesu-Christo , y le confiriò el Bautismo.

Por este mismo tiempo pedí à los Missioneros de Madurè, que me embiassem algunos Bramenes para Catequistas. Echaron los ojos sobre este de quien hablo. Apenas estuvo quince dias en mi Mision, quando fué hecho prisionero, y llevado conmigo à la Fortaleza. Esta prueba faltaba, para coronar à este gran Siervo de Dios, quien en esta ocasión, como en todas las otras, dió muestras de gran firmeza, y valor.

El segundo Bramen era un joven de quince à diez y seis años, à quien yo havia criado en *Aour*, desde su mas tierna edad. Su madre es verdaderamente santa; y si persevera en los exercicios de piedad, que practica muchos años hâ, se puede creer que llevarà à la sepultura la inocencia de su Bautismo. Havia yo dado este joven al Padre Fontayne, quien me le bolviò à embiar, pocos días antes de mi prision: cayò malo à su arribo, y se hallaba con una fuerte calentura quando le prendieron. Fueron tan crueles, que le hicieron andar à pie por unas tierras que abrasaban, sin tener lastima del mal estado en que le veian. Al entrar en la carcel se desmayò, y estuvo despues en gran peligro. Mas de una vez admirè el desprecio, que hacia de su vida, y las ansias que tenia de unirse con Jesu-Christo. La imposibilidad en que estaba de socorrerle, fué una de las grandes cruces, que padecì en la carcel.

Havia yo bautizado el tercer Bramen en Tarcolàn con su madre, quien es un exemplo de fervor, y piedad. Jamás diò esta muger la menor señal de flaqueza: exhortaba à sus compañeras à sufrir con constancia los rigores de la prision, y la misma

muer-

muerte , si les daba Dios la gracia singular de perder la vida en defensa de la Fè.

El mas antiguo de mis Catequistas , que tambien estaba prisionero , ha dado desde su mocedad pruebas de una fè viva. Tiene tambien una madre , cuya paciencia ha sido puesta à terribles pruebas. Su marido, por muchos años, la tratò con el mayor rigor , para obligarla à apostatar de su Religion. Comenzò cortandola los cabellos , lo que para las mugeres Indias es una de las mas sensibles afrentas , que se les puede hacer. De quando en quando ponia sobre su cabeza una lampara encendida , lo que , segun el estilo del País , es otra especie de ultrage. Un dia la entrò en un pozo seco con su hijo , y los tuvo alli cinco dias enteros. En fin , no huvo artificio , ni残酷 , que no empleasse para pervertirla ; pero la buena Christiana opuso siempre una paciencia heroyca à todas sus crudeltades.

No dudo que consiguiò despues , de Dios , la conversion de su marido con sus oraciones. Le havia de tal modo postrado una calentura continua , que esperaba por instantes su ultima hora. Viendole su muger en tal estado , se sintiò inspirada de decirle , que si queria vivir , adorasse al verdadero Dios : con confanza pidiesse su assistencia ; y que ella en su nombre le prometia la salud. El amor de la vida hizo impression en el marido , y mandò llamar à un Catequista. Las dos , ó tres primeras conversaciones , le infundieron algun gusto por la Religion Christiana , y pidiò con instancias el Bautismo. El peligro urgente en que se hallaba , concurriò à que se lo administrasse sin dilacion.

El dia de su Bautismo se limpiò de calentura ; recobrò insensiblemente sus fuerzas , y en poco tiempo se viò con perfecta salud. Ha perseverado hasta la muerte en el ejercicio de las virtudes Christianas , llorando sin cessar su antigua ceguedad , y el cruel trato , que havia dado à su muger , y à su hijo. Este ha padecido muchas persecuciones de los Idolatras , y con su exemplo , y platicas hizo en la carcel los ministerios del mas zeloso Missionero. Todos los dias hacia exortaciones à las mugeres Christianas , à quienes no tenia yo la libertad de hablar.

El tercer Catequista era muy joven , y en los tormentos mostrò un corazon superior à sus fuerzas , y à su edad. Los mas de los presos eran recien bautizados , y algunos todavia Catecumenos. Todos , con invencible constancia , sufrieron los rigores , y demás incomodidades de la carcel.

Una muger del numero de las Catecumenas , que se havia librado de la vigilancia de los guardias , tuvo el valor de visitarnos dos veces al dia , y de traernos las limosnas , que la hacian para nosotros. La estimaban todos los prisioneros como à madre suya , y ella los queria como si fueran sus hijos. La caridad que nos tuvo , la costò no solamente penas , y fatigas , mas tambien frequentes ultrajes de los Gentiles , y fuertes reprehensiones de sus pacientes. Todas las veces , que entraba en la carcel , despertaba en mí la memoria de aquellas santas señoras Romanas , que en los primeros siglos de la Iglesia cuidaban de los Christianos presos por Jesu-Christo. Se valia de su marido , para llevar mis cartas à los Missioneros , que estaban

taban en *Carouvapondi*, y para traermes sus respuestas. Los guardas, entrando en sospecha, la amenazaron á menudo con la muerte, si se atrevia á llevar mis cartas, ó traermes otras: no se acobardó por sus amenazas, y tuvo la habilidad de engañar su desvelo, y de entregarme los paquetes que la daban, sin que lo echassen de ver.

En fin, el Cramani, de quien hablé al principio, me consoló mucho con la firmeza que mostró. Lexos de retirarse, como lo podía hacer quando me prendieron, se mantuvo siempre á mi lado, todo el tiempo que me llevaron por la Ciudad, en medio de las maldiciones de los Idolatrás. Al punto que entré en la carcel, le pusieron guardas á la puerta, y en lo interior de su casa. Su muger se espantó de tal modo, que pasando por encima de la tapia de su jardín para librarse, se dió tanta prisa, que se cayó, y se hiñó de peligro. Sus parientes, con esta ocasión, renovaron toda su eficacia, para obligarle á apostatar de la Fe; pero todo fué en vano. Me visitaba á menudo en la carcel, corriendo en esto grandes riesgos. Cada vez le hacia alguna plática, para confirmarle mas, y mas en la Religion. No he visto hombre mas hambriento de la palabra de Dios, y cayendo esta Divina semilla en corazon tan bien dispuesto, producía cada dia nuevos frutos de bendicion. Nunca acabaría, si entrara en una relacion menuda de todas las acciones, con que señalaron los nuevos Fieles su zelo por la Religion; y assi passó á referir lo que sucedió durante mi prisión.

Para mí era una Mision casi continua. Nos jun-

juntábamos por la mañana en dos parajes diferentes : dabamos principio por la Oración : luego à dos choros rezabamos el Rosario : despues hacia una Platica à los que estaban conmigo , y embiasaba un Catequista à hacer otra al parage donde estaban las mugeres. Lo demas del tiempo lo pasaba en retiro , en Oración , y en rezar mi Oficio. Venia de quando en quando el Catequista à avisarme de lo que passaba , ó llamaba yo alguno de los presos, para darle en particular los consejos proporcionados à la situacion en que se hallaba. Acabados los exercicios de devocion , cada uno se ocupaba en arrancar algunas pequeñas plantas, que crecian en el patio de la Fortaleza : luego las faciamos al Sol , y como no teníamos leña , cociamos con ellas el arroz , que se dà à los prisioneros. Passabamos la tarde en varias obras de piedad.

La abstinencia , que guardaron los Néophytes , fué de las mas rígidas. Hacian al dia una sola comida , y era tan corta , que no bastaba para mantenerlos. En pocos días se pusieron tan flacos , que no se les conociera ; y quando los sacaron de la carcel , mas parecian cadáveres , que hombres vivos.

Yo hize juicio , que debia abstenerme del arroz comun , y contentarme solamente con un poco de leche , y algunos puñados de *Avel* , que es el arroz tostado con su cascara , y machacado. Assi viven en las Indias los grandes penitentes , quando están presos. Es cierto , que nunca hubiera podido llevar una vida tan austera , sin particular protección de Dios. Al fin , me dió una tòs seca , que me

mo-

molesto mucho , y sin duda huviera acabado con mis dias , si huviera sido mas larga mi prision.

Los guardas me importunaban mucho , recelando que me escaparia de sus manos , si me perdian de vista. Los havian hecho creer , que yo era hechizero , que por arte magica sabia volar , y que podia passar por encima de las murallas de la Fortaleza. Mucho tiempo estuvo la pobre gente en este error , y no se desengaño hasta haverme importunado dia , y noche con su continua assistencia.

El segundo dia de mi prision me vino à avisar el Capitan de la Fortaleza , que tenia orden de ponerme grillos : le respondi , que era la mayor honra que podia lograr en toda mi vida ; y que mis grillos serian para mi adornos mas preciosos , que el oro , y los diamantes. Le diò tal golpe la respuesta , que al punto exclamò : *No , nada serà capaz de bacerme cometer tan gran delito , aun quando debiera perder mi fortuna.* O ! què hombres son los Christianos (dixo al retirarse) que tienen por honra ser encadenados ! Sin embargo , hice juicio que mi prision seria rigurosa , y que debia prepararme à la muerte : gracias al Señor , que no senti repugnancia alguna.

Al tercer dia me vinieron à vér un Bramen , un Raja , y un Rajapoutre , con animo de espantar me con amenazas. En efecto me hablaron en terminos capaces de assustarme .,, Pensais , les dixe , „ que no tengo previsto todo lo que ahora me su „ cede ? Quando vine à vuestra tierra à pre „ dicar el Evangelio , ignoraba por ventura las di „ ficultades , que tendria que vencer ? Ignoraba el odio ,

„ odio , que se tiene en este País à los Ministros de Jesu-Christo , y à la Religion , que nos enseñan ? Los ultrages , las carceles , la muerte misma , con que me amenazais , son el objeto de mis ansias , y el premio , que espero de mis tristes bajos . Teneis un Proverbio que dice , que toda el agua del Mar no passa de la rodilla à un hombre , que no teme la muerte . Sabed , pues , que lexos de temerla , el colmo de mis dichas , serìa dàr la ultima gota de mi sangre por la causa de Jesu-Christo . Me preguntais dònde he escondido mis thesoros : què! no me haveis quitado lo poco que en este mundo tenia ? No tengo mas thesoros , que los que me están guardados en el Cielo ; y en el mismo instante que me quitareis la vida , tomaré possession de ellos .

Estas palabras , que Dios me hizo la gracia de pronunciar con energia , llenaron el *Rajapoutre* de rabia , y colera . „ Enhorabuena , me respondió , té , dexarèmos la vida ; pero serà para hacerte sufrir tormentos mil veces mas horrorosos que la misma muerte . „ Luego me recetó una larga lista de todos los suplicios que se me prevenían , y acabò con estas palabras : „ Si todo esto no basta , te entrarèmos águjas entre la carne , y las uñas : „ te cubrirèmos las manos con lienzos , sobre los cuales se echarà aceyte hirbiendo , y veremos si tu constancia serà superior à tales suplicios .

Confieso que el Raja , cuyo semblante era feo , y feroz , me hablò de un modo tan firme , que me persuadí , que haría conmigo todo lo que decia . Me contenté con responderle , que quanto mayores serian mis tormentos en este mundo , mayor

ser-

sería mi gloria en el Cielo. Viendo que nada podían conmigo , passaron al parage adonde estaban las mugeres. „ Vuestro Gourou , las dixeron , está resuelto à morir en los tormentos ; pero por que han de morir vuestros maridos , y vuestros hijos ? „ Si sabeis donde ha puesto sus thesoros , decidlo à nosotros : salvadle la vida : salvadla à vuestras maridos , y à vuestras hijas. „ No satisfechos con la respuesta que recibieron , se retiraron , mas resueltos que nunca de atormentarnos bien.

Apenas se apartaron , quando junté à los Christianos para fortificar su fe , y animar su valor. „ Sabed (les dixe) que los Idolatras nos entregaron al *Sexfae* ; por el odio que tienen à la Ley de Jesu-Christo. El desprecio que hacemos de sus Díoses , no huviera sido capaz de empeñar à un discípulo de Mahoma à perseguirnos : les fué preciso inventar otros motivos mas conformes à la passion del Governador. La esperanza de una ganancia considerable era la unica razon , que podía animar contra nosotros à un hombre ambicioso de dinero : por eso los Gentiles , aun que bien conocen nuestra pobreza , le han persuadido que somos muy ricos. Con paz , y soledad estariais en vuestras casas , y no se formaría duda contra vuestra pobreza , si huvierais tenido la desgracia de cerrar los ojos à la luz , que os alumbrá ; pero ahora sois dos veces felices de haver seguido à Christo , y de ser perseguidos por su Santo Nombre. „ Luego les hize un elogio del martyrio , y al fin de mi platica tuve el consuelo de ver , que se animaban los unos à los otros à padecer.

El mismo dia , à las ocho de la noche , tres Catéquistas , y un nuevo Christiano , fueron llamados por los Soldados , que havian venido à ponerles grillos. Se postraron al instante los generosos Fieles , y me pidieron mi bendicion. El gozo que se manifesto en su semblante , era una señal no equivoca del consuelo interior que sentian , y un presagio cierto de su futura constancia. Los ataron de dos en dos à una misma cadena , y les dije entonces : „ Ahora si , que os miro como Confesores de Jesu-Christo : „ y me echè à sus pies , besandolos tiernamente , como tambien sus cadenas.

Entretanto el Rajapoutre llevò al Sexaeb el dinero , que nos havian quitado. Uno de los guardas de la Ciudad , que le acompañaba , nos refiriò que este Governor , viendo tan corta cantidad , mordiéndose el brazo de rabia , le dixo : „ Què ! allí no hay con que pagar à un solo Soldado : à donde están aquellas grandes riquezas , con que me haveis lisonjeado ? A donde están aquellas perlas , aquellas piedras inestimables , què tenian los Christians à montones ? Por tan poca cosa me havia yo de infamar en toda la Provincia ? Conozco à los denunciadores , y haré justicia en ellos.

Esta respuesta , que se publicò en toda la Ciudad , llenò de susto à nuestros enemigos , y los animò mucho mas contra nosotros , persuadidos , que à fuerza de tormentos , descubririan en fin nuestros pretendidos thesoros. Dos dias despues un Rajapoutre , que parecia ser el principal Agente en este negocio , me embió un Badagas (llaman así

à una Nación particular de *Malabar*, cuya lengua es diferente de la de los otros Malabares.) Era este hombre entendido, y astuto; y fingiendo tenerme lastima, se ofreció à salir por mi siador. „Què! me „repetia à menudo, no os hacen impresion las „afrentas, y tormentos, que vais à sufrir? Le respondí, que la Ley que yo enseñaba, nos promete, que quando sufrimos con paciencia las injusticias que nos hacen, tendremos un eterno galardón en el Cielo: que como no estaba alumbrado con las luces de la Fè, no me causaba novedad, que mirasse como infamia lo que éra la Glòria, y la felicidad de los Christianos. Me interrumpió el *Badagas*, y hablando à los Catequistas, les expuso de una manera muy viva los suplicios, que sin falta padecerian; y añadió: Oy mismo con tormentos os arrancarán, lo que no han podido sacaros nuestros ruegos, y consejos.

En efecto, antes de las dos de la tarde oímos el sòn de la trompeta, que avisaba de la llegada del Capitan al Chaveri pùblico. Hizo fentar cerca de sì à dos Bramenes, con algunos Rajapoutres, que havian de ser nuestros Jueces. Llamaron des-de luego à dos Catequistas, y les preguntaron quien era yo, y dònde estaban mis thesoros. Como sus respuestas eran las mismas, que yà havian hecho à otras preguntas semejantes, comenzaron à atormentarlos, y les apretaron las manos con mucha violencia entre dos maderos: la question que dieron à los pies fuè mas cruel. El Rajapoutre, que tanto me havia amenazado, creyendo que no padecian lo bastante, por mas de media hora se puso con todas sus fuerzas à tirar de los cordeles.

Es tan terrible este tormento , que muchos mueren en él de dolor : por lo qual aflojaron un poco los cordeles , para darles algun descanso. Otros dos Catequistas fueron tratados con el mismo rigor , y su constancia fué igual. Llamaron à un *Kollen* , ó Herrero , y le mandaron poner en la lumbre unas grandes tenazas , que havia traído , para que padeciesen los Catequistas otro genero de tormento mucho mas cruel.

En la carcel nada sabiamos de lo que passaba por afuera ; y estabamos en oracion , quando llegando mi vez , me llamaron los guardas. No dudaron los Christianos , que me buscaban para atormentarme , y absolutamente querian ser mis compañeros en los tormentos. Un joven , llamado *Ajarenpen* , pariente del Cramani , se distinguió entre todos. Aunque enfermo , me pedía con lagrimas , que le diese licencia de participar de la dicha de sufrir por Jesu-Christo. Fui inexorable , y le mandé , como à los otros Christianos , que no saliesen de la carcel. Los encargué solamente , que pidiesen al Señor , que me diese fuerzas para sufrir estos nuevos tormentos.

Haviendose extendido la voz en la Ciudad , que me llamaban al *Chaveri* , se llenaron de gente todas las calles por donde havia de passar. Algunos se lastimaban de mí: otros , y eran los mas , me cargaban de injurias , y me decian que merecia todo genero de castigos , por haver despreciado à sus Díoses. Llegando al Chaveri , halle à mis Catequistas tendidos en el suelo. Tenian los pies fuertemente apretados entre dos maderos , atados con cuerdas , sin poder menear las manos , bien que ya metios apretata-

tadas. Tenían dos Indios en la mano un largo *chabouc*, ó latigo, para darles golpes à la menor señal. El *Kollen* tenía sus tenazas en la lumbre, y con grandes fuelles, que agitaba sin cesar, hacía mucho ruido. Estaban los Bramenes, y los Rajapoutres sentados en un sitio elevado, y me hicieron parar en pie delante de ellos. El mas viejo de los Bramenes me habló de esta manera.,, En fin,
,, yà vès adonde han venido à parar tus Sermónes. Has pretendido elevarte sobre los Bramenes por tu ciencia, y por tu Ley, y ahora te
,, vès humillado, y abatido à sus pies. Has despreciado à nuestros Dioses, y has caído en las manos de *Sexfaeb*, quien se vengará de tus precios. Míralos al los instrumentos de tu suplicio.

Le respondí, que me daba mucho gusto, declarandome el motivo de los malos tratamientos que me hacia. Que yà que procedía por el odio de la Religion, que yo predicaba; quanto mas crueles serían sus tormentos, tanto mayor sería el premio, que esperaba en el Cielo.,, Què (mè repliqué) el Bramen piensa tú ir solo con tus Discípulos al Cielo? Pretendes tú, que todos los que no seguimos tu ley, hemos de ser condenados? No hay salvacion, le dije, para aquellos, que no siguen la Ley que predico. Como quería proseguir, el Capitan me impuso silencio, y en lengua Mora dixó al Bramen, que no tocasse mas esta materia.

Al punto mudò el Bramen de lénguage, y me repitió lo que tantas veces se me havia dicho, que no podia librarme de los tormentos, que me estaban

ban prevenidos , sino à fuerza de dinero. ;, Què
 ;, fundamento , le dixe yo , tienés para pedirme di-
 ;, nero ? Si es una multa , à que me condenas , di-
 ;, me qual es mi delito , vengan aqui mis acusado-
 ;, dores. Què es esto ! me condenas à dàr lo que
 ;, no tengo ? y si no lo doy , me amenazas con los
 ;, mas crueles tormentos ? A dònde està la Justi-
 ;, cia ? A dònde està la razon ? Replicò el Bra-
 ;, men : No enseñas tu Ley , ofreciendo dinero à
 ;, los que te oyen ? Citame (le respondì) uno solo ,
 ;, que se atreva à defender lo que dices , y con-
 ;, fessaré que hago mal. Mil gentes lo dicen , ref-
 ;, pondiò el Bramen. Què ; le repliquè yo , entre
 ;, mil personas no podrás producir un solo testi-
 ;, go ? El punto es , bolviò à decir el Bramen , que
 ;, es menester dinero , y si no tus Discípulos serán
 ;, otra vez atormentados en tu presencia , y lue-
 ;, go lo serás tú mismo. Como no decia mas pa-
 labra , hizo azotar à los Catequistas. Hacian un
 ruïdo espantoso los golpes repetidos del Chabouc;
 pero nada igualaba el dolor , que sentia de ser
 testigo de sus tormentos. Estando ya cansados de
 herirlos , se encarò conmigo el Bramen , y me man-
 dò mirar las tenazas hechas asqua , que sacaba
 el Koilen del fuego. Hice como que no atendia à
 lo que me decia , por lo qual me mandò acercar:
 entonces creí , que sin duda alguna me iban à quemar
 poco à poco con las tenazas : gracias al Señor ,
 sentí en mí una fuerza superior à todo lo que ha-
 via hasta entonces experimentado ; pero mi admiracion
 fuè grande , quando acercandome à él , me
 mandò sencillamente que le siguiese.

Estaba acompañado de dos Bramenes , y de
 un

un Rajapoutre , y me llevaron à una casa vecina al Chavert , donde sentandome en medio de ellos; me dixo el mas anciano con un tono compaffivo; que à pésar suyo , se havia visto precisado à tratarme mal de palabras en pùblico , temiendo ser denunciado à *Sexaeb* , como que no tomaba à pechos sus interesses ; pero que realmente sentia mucho el estado en que me hallaba : que me suplicaba , que diesse algun dinero para salir de tan mala situacion. „ Lo mismo es esto (le respondí) que si me mandaras volar , sin tener alas. „ Le diò golpe la comparacion. A lo menos, replique , dame palabra de alguna cosa , y yo seré fiador tuyo hasta que me pagues. Le respondí , que „ nada tenia , y que nada podia prometer. Pero, „ replicò otro Bramen , no puedes empeñar à tus „ Discipulos à que te assistan en una necesidad „ tan urgente ? Haviendole dicho , que nos haviamos impuesto una ley de no pedir cosa alguna à nuestros Discipulos, prosiguiò diciendo: „ Ea , pues, „ es preciso resolverte à padecer los tormentos „ que mereces : piensas en ello ? Si trataras con los „ Badagas nacidos en este País , tendrías esperanza de moverlos à compassion ; pero sabes que „ tratas con unos Barbaros , con unos Moros , con „ una gente detestable por su avaricia , y crueldad ? Y casi llorando añadiò : Què ! un Estrangero expuesto à los mas crueles dolores ! què un „ Sanias ! pero què se ha de hacer ? Tú mismo te pierdes ; levantate , pues , y sigüenos.. En fin, medixeron tantas cosas tiernas los Bramenes , y sus palabras eran tan estudiadas , que estando muchos años h̄a acostumbrado à sus artificios , me hi-

hicieron creer , que me iban à quemar las manos , à atenàcearme , y à atormentarme conforme à sus amenazas.

En esta creencia los segui , determinado à todo lo que de mí dispusiesen ; pero sabiendo el Capitan que nada era capaz de vencerme , y que continua- ba asegurando , que no tenia medios , ni cauda- les , mandò que me bolyiesen à la carcel con mis Catequistas.

Luego que lleguè , mé vino à visitar el Capitan ; y despues de algunas muestras de amistad , embiò à buscar leche para mí , y diò orden que me dis- pusiesen comida. Le respondì , que de buena gana aceptaba la leche ; pero que por lo demás , estando resuelto à perseverar hasta el fin en la penitencia , que havia comenzado , le daba muchas gracias. Po- co despues vino un Christiano à avisarme , que temiendo este Raja no me matasse à mí mismo , ha- via mandado , que toda la noche me guardassen de vista , para prevenir tal accidente.

Es verdad , que por menor motivo se dàn à sì misinos la muerte los Indios : y haviendome trata- do tan indignamente , pensaban que podian temer lo mismo de mí . Me velaron los guardas toda la noche : encendieron cerca de mí una lampara grande : hicieron lumbre , y para no dormirse , se pusie- ron à cantar , yà tocar el tambor sin cesar. En fin , tuvieron siempre los ojos clavados en mí , y tuve que sufrir todo el ruido , sin tomar un instante de descanso. En este intervalo dieron cuenta al *Sex- saeb* de todo lo que havia pasado. Algunos se enfadaron contra los Autores de la persecucion: otros al contrario le escrivieron , que si nos faca- ba

ba de la carcel , sería preciso echarnos de Tarcolan: Bolvieron otra vez à sus amenazas , y me decian continuamente , que no se havia hecho mas , que suspender por un poco de tiempo los suplicios à que estaba condenado.

Luego que pude hablar con mis Catequistas; les pregunté , si havian sido atormentados con las tenazas hechas asqua ; y me respondieron , que varias veces las havian acercado à su cara ; pero que cada vez un *Rajá* impedia , que los quemassen. Sentian agudos dolores en pies , y manos , sin poderlos menear , y estaban aun con los grillos. Buscaba ocasion de procurarles algun alivio , y se presentó por si misma la oportunidad , quando menos la esperaba.

Estaba tan débil , que no me podia tener en pie. Informado de ello el Capitán de la Fortaleza , vino al punto à verme , y me exortò à tomar algun alimento sólido. Me repitiò à menudo , que los mas grandes penitentes del País , despues de dos , ó tres dias de abstinencia , se hacian llevar arroz , y lo comian : Que debia imitarlos , y que me daría lo suficiente: Que podia passar una parte del dia en el jardin , que estaba cerca de la Fortaleza , y que me daba su licencia.

Le respondí , que siendo *Caranagouroukel* , lo que quiere decir , hombre que busca el verdadero provecho de sus Discípulos , debia enseñarles mas con mis ejemplos , que con mis palabras : y que haviendo passado agradablemente el dia en el jardin , me caeria mal exortarlos por la noche à la paciencia: Que se empezasse quitandoles los grillos , y que despues aceptaria de buena gana el fa-

vor, que me hacia. Me diò buenas palabras ; pero aquél dia nada ejecutò. Al siguiente me visitó otra vez, me traxo un poco de *Avel*, y me instò que lo comiesse. Le dí la misma respuesta, que el dia antes, y me repitiò las mismas promesas. Esperé hasta las ocho de la noche, para ver si guardaría su palabra. Como nadie vino de su parte, le embié su *Avel*. Le diò esto tanto golpe, que al punto tomado consigo à un Kollen, fué à quitar los grillos à mis Catequistas. Acepté luego el *Avel*, que me ofrecía; pero mucho trabajo me costó el comerlo, por haverse estrechado con extremo mi estómago con la larga abstinencia, que havia guardado.

Una abstinencia tan extraordinaria, hizo grande impresión en los Gentiles. Uno de los mas declarados contra el Christianismo, diò un *Fanon*, ó ocho quartos, para que me comprassen leche, con el ánimo de tener parte con esta limosna en el mérito de la vida austera, que yo hacía. Despues me diò aviso, que muy de veras pensaba en su conversion. Decian otros, „ Si este Sanias fuese, rá Prangui, húvieta podido vivir de ésta manera, rá pór solos quattro días ? Què debemos pensar, „ pues, de un mes entero de tan dura penitencia ? „ Nos decian que se regalaba : la falsedad de estos rumores, que se sembraban para infamarle, es manifiesta, porque no se passa assi de un extremo à otro. Uno de los principales de la Ciudad me hizo, durante la persecucion, frequentes visitas. No podía comprehender como se havia podido llegar à tales extremos con nosotros ; me decia : „ Por que

„ què es todo esto? Ningun delito hayeis hecho,
„ que merezca tal castigo: la piedad, y los exer-
„ cicios de caridad son toda vuestra ocupacion:
„ los Catequistas son irreprehensibles en su modo
„ de vivir: como ,pues, y por què ha venido so-
„ bre vosotros esta desdicha? En vano me nega-
„ reis la transmigracion de las almas: jamás me
„ quitaréis de la cabeza; y que precedió una gene-
„ racion, en la qual vuestra alma, y la de vuestros
„ Discípulos merecieron las presentes aflicciones.

Le respondió uno de los Catequistas, que el hombre nunca está exempto de faltas; por lo me-
nos, ligeras: que el mas minimo pecado, y como
una distraccion voluntaria en la Oración, o otras
de la misma naturaleza, ofenden á la Magestad
Divina, y merecen tormentos mayores, que los
que haviamos padecido: mas que un Idolatra no
comprendenia tan altas verdades; q porque no te-
nia idea de las perfecciones Infinias del Sér Su-
premo. Embarazó al Bramen la respuesta; y se
turbó mucho mas; al añadir yo, q que norpensase,
que las penas pàssageras de esta vida, que
con frecuencia embia Dios, para nuestro mayor
provecho, estuviessen siempre acompañadas con el
pecado: que muchas almas inocentes havian pa-
decido grandes dolores; y en los ojos de Dios;
el padecer mucho, es de grande merito; y pro-
duce muchas virtudes; que no practicáramos, si
gozáramos siempre de las comodidades, y dulzuras
de esta vida: que estaba muy lejos de tenerme
á mi mismo por santo, teniendo tantos motivos para
humillarme; pero que mi animo era sacarle del
crasso error, en que hasta entonces havia vivido.

Hago juicio , que conviene aquí dár un consejo à todos los què la Divina Providencia destinare à esta Mission , y se reduce à avisarles , que nunca hablen de sì mismos en presencia de los Gentiles. Haviendo un Missionero , por sentimiento de humildad , dicho de sì , que era un gran pecador : un Idolatrà , que estaba presente , fué al punto à contar lo à sus Payafanos , y añadiò : Ello será assi , pues que él mismo lo confiesa.

Haviendo llegado al Padre Martin la noticia de mi prision , se puso luego en camino para venir à socorrermé , haciendo tanta diligencia , què en breve tiempo se puso en el Palacio del *Sexsaeb*. Presentándose à este Governador en tales circunstancias , era exponerse à ser tambien encarcelado. Su zelo , y valor le hicieron olvidar sus propios intereses , y no hacer caso de los motivos de prudencia , que podian retraerle de un passo tan peligroso. Entra en casa del Gobernador , y con un ayre modesto , mas , con tono firme , y fuerte , le dice : Que haviendo sabido què estaba en la cárcel su Hermano mayor , venia à morir con él , si era reo ; pero si era inocente , à pedirle que fuese puesto en libertad. Se sorprehendió *Sexsaeb* ; y no obstante , le recibió con buen modo : y despues de media hora de audiencia , le concedió lo que le pedía. Encaminóse luego el Padre Martin à *Tarcolan* , con Carta , y ordenes del *Sexsaeb* : luego que llegó , vino al *Chaveri* público , y presentó la Carta del Gobernador. El Capitan estaba à una legua larga de allí , en un lugar donde hace su residencia : entretanto que le fuese entregada la Carta , pidiò el Padre licencia

cia párá hablarme , y se le fué concedida. Los abrazos más tiernos fueron alguna expression de nuestro gozo. Apenas me podia conocer el Padre tan macilento , y desfigurado estaba : algunas horas que passamos juntos , me hicieron olvidar los trabajos , que havia padecido.

En este intervalo , ninguna noticia nos vino del Capitan , y sospechamos , que quizà no feria la Carta del Governador tan favorable , como lo havia creido el Padre Martin. Al anochecer se disipò nuestra sospecha : oímos el sòn de la trompeta , y poco despues llegó el Capitan à la Fortaleza. Al punto me participò la orden , que tenia de ponerme en libertad , y de restituir à mis Discípulos todo lo que se les havia sido quitado. Executose sin dilacion. Llamaron à los Tambores , y Trompetas , me pusieron en una silla de manos , y el mismo Capitan , que me havia hecho prisionero , me conduxo con honor hasta mi Iglesia.

Queria que se quedasse con nosotros por algunos días el Padre Martin , à quien debiamos nuestra libertad : se lo pedian con muchos ruegos los Christianos , que havian sido mis Compañeros ; pero no se acomodaba à ello su zelo , impaciente de bolver à su amada Mission , que havia deixado solamente por nosotros : y assi , despues de muchos abrazos , tomò el camino de Madure.

Assi se desvaneció , como queda referido , esta primera tempestad , que contra los nuevos Christianos de Tarcolan levantaron los Gentiles. Gracias al Señor , ha servido para confundir à los enemigos de la Religion : à confirmar en la Fè à estos primeros Fieles : à hacer triunfar su constancia;

y su zelo por las verdades Christianas , y à acrecentar mas , y mas el numero de los verdaderos Fieles.

Espero dàr à V. S. dentro de poco , noticias de la Iglesia eonsagrada à los tres Santos Reyes, que se ha servido dè fundar en el Reyno de Carnate. Se me ha comunicado una relacion breve de Joseph Somera , sobre la segunda tentativa , hecha por los Espanoles , para descubrir las *Islas Palaos* , llamadas tambien *las nuevas Philipinas* ; y me ha venido la Relacion , acompañada de un Mapa muy exacto. Ambos los embio à V. S. y deseo que sean de su satisfaccion. Tengo la honra de ser con profundo respeto,

SEñOR,

Su muy rendido , y muy obediente
servidor,

Bouchet,

Misionero de la Compañia de Jesus.

RE-

RELACION EN FORMA de Diario , del descubrimiento de las Islas *Palaos* ,ò Nuevas Philipinas.

EL Navio en que nos embarcamos , para ir à descubrir las Islas *Palaos*, se llamaba la *Santissima Trinidad* , y su Tripulacion era de ochenta y seis hombres. Lo mandaba el Sargento Mayor Don Francisco Padilla , y llevaba consigo à los Missioneros Jesuitas , el Padre Duberon , y el Padre Coratil , con el Hermano Estevan Baudin, que iban à predicar la Fè à los Isleños.

El dia 14. de Noviembre de 1710. salì de las Islas Philipinas , haciendo rumbo àzia las Palaos, estimandolas entoncas en trece grados , y nueve minutos de latitud , y ciento quarenta y quattro grados , y veinte y dos minutos de longitud.

Naveguè quince dias enteros , como se nota en el Mapa , y el dia treinta de Noviembre avistamos tierra , que estaba al Nord-este tres grados, Norte , como à tres leguas de distancia , haviendo observado la variacion de quattro à cinco grados, Nord-este en este rumbo. Reviramos à bordo, para llegarnos de mas de cerca , y descubrimos dos Islas , à las quales el Padre Duberon diò el nombre de las *Islas de San Andrès* , por celebrarse el mismo dia la Fiesta de este grande Apostol.

Arriandonos à las Islas , vimos un Barco que venia àzia nosotros , y los Isleños , que havia en él;

dijo

daban voces de lexos , diciendo : *Mapia ; Mapia;* esto es , *buena gente.* Un Palaos, que havia sido bautizado en Manila , y que haviamos traido con nosotros , se llegò à ellos , y les hablò. Al instante vinieron à bordo , y nos dixerón , que esas Islas se llamaban *Sonforol* , y que eran del numero de las Palaos. Se mostraron muy satisfechos de estar con nosotros , y nos lo dieron à entender , besandonos la mano , y dandonos abrazos.

Esta gente es bien hecha , de buen cuer po, y robusta complexion. Andan desnudos , exceptuando que por la cintura se cubren de un pedazo de estera , ó junco. Sus cabellos son crespos , y tienen muy poca barba. Para defendérse de las lluvias , llevan sobre los ombros una capa corta hecha de hilo de patata , y sobre la cabeza , una especie de sombrero hecho de juncos , y en todo su borde prenden plumas de pajaro , todas derechas , y de punta. Se pasmaron al ver fumar à nuestros Marineros , y mostraron hacer mucho caso del hierro. Quando veian algun pedazo , lo miraban con ahinco , y sin cessar nos lo pedian.

Por la tarde vinieron à nuestro bordo otros dos Barcos , con ocho hombres cada uno. Al acercarse , comenzaron à cantar , y llevaban el compás dando con las manos contra sus muslos. Luego que entraron en el Navio lo midieron , juzgando que era de un solo madero : otros contaron la Tripulacion : nos traxeron cocos , pescados , y yerbas. Están las Islas , y sus Costas pobladas de arboles : sus Barcos bien construidos. Se sirven de velas latinas , y uno de sus lados está sostenido de un contrapelo , que impide que se buelque.

Les

Les preguntamos à què viento quedaba la principal de sus Islas, à la qual llaman *Pankoq*; y nos señalaron al Nord, Nord-este; añadieron, que al Sud quarto Sud-ueste, y al Sud quarto Sud-este, havia tambien dos Islas, la una llamada *Merieres*, y la otra *Poulo*.

Hayiendo nos arrimado à tierra, embiè à mi segundo Piloto con la sonda, para buscar parage donde echar ancla. Luego que la Chalupa llegó à un quarto de legua de la Isla, la vinieron al encuentro dos Barcos con muchos Isleños à bordo. Uno de estos, viendo un sable, lo tomò, lo mirò con atención, y arrojandose al Mar, se lo llevò. No pudo el Piloto hallar fondo proprio para anclar, por ser todo de roca, y havér mucha profundidad. Luego que volviò, à las tres de la tarde embiè à otro al mismo fin. Llegò à la orilla misma, y como el segundo Piloto, hallo en todas partes gran fondo de roca, y ningun parage à propósito para echar ancla.

En todo este tiempo me mantuve à la capa contra la corriente, que con ligereza me llevaba al Sud-este. Entonces los Isleños, que estaban à nuestro bordo, tomaron sus Barcos para volver à su Isla. Quisieron los dos Missioneros empeñar à uno de ellos à que se quedasse, mas no huvo modo de persuadirselo. Hablaronle por un buen rato de las verdades de la Religion, y le hicieron pronunciar repetidas veces los nombres de Jesus, y Maria: lo que hizo con mucho afécto. Se le hicieron varias preguntas sobre la magnitud de la Isla, y el numero de sus habitantes. Respondió, que tenía como dos léguas y media de circuito,

y que habia en ella como ochocientas personas, que vivian de yerbas, copos, y pescados. A medio dia observé la altura del Sol, y lo hallé como à cinco grados, diez y seis minutos de latitud Septentrional, y se halló al salir el Sol, que la variazion era de cinco grados Nord-este.

Nos engolfaron con precipitacion las corrientes ázia el Sud-este, de manera, que no pudimos acercarnos á tierra hasta el dia quarto á las seis de la mañana. Nos vimos entonces en la embocadura de las dos Islas : embié la Chalupa á buscar donde anclar ; pero en vano. Bolvió á las cuatro de la tarde con la noticia, que en todas partes el fondo era de roca, y que no se podia echar ancla.

El dia 5. á las siete de la mañana, formaron los Padres Duberon, y Cortil el designio de saltar en tierra, para plantar en ella una Cruz. El señor Padilla, y yo les representamos los peligros á que se exponian, lo que havia que temer de los Indios, cuyo genio no conocian, el embarazo en que se verian, si las corrientes echaban el Navío en alta Mar, impidiendo, que se acercasse á la tierra, para tomarlos á bordo, ó para embiarles socorros. Suzelo no quiso conocer los riesgos, y persistieron en su primera resolucion. Dexando pues, al hermano Baudin en el Navío, tomaron la Chalupa con el Contramaestre del Navío, y el Alférez de la Tropa, destinada para el desembarco. Llevaron tambien consigo al Palao, de quien ya he hablado, con su muger, e hijos.

Habiendo partido los Missioneros, nos estuvimos todo el dia á la capa, ayudandonos el vien-

to à vencer las corrientes. Mas, saltandonos el viento por la noche, nos engólfó la corriente. Tuvimos toda la noche una linterná sobre el bau-près, y otra sobre el astimón, para que nos viessen desde la Isla. Por la noche tuvimos algunas bocanadas del Nord-este al Nord-oeste, del Oeste, y del Sud-este, y al amanecer teníamos la Isla grande al Nord, quarto Nord-oeste, como à ocho leguas de distancia.

Hasta el dia 9. hicimos todo lo posible para acercarnos à la Costa, sin poderlo lograr; al contrario, nos alejabamos mas, y mas. Me hallé en cinco grados, y veinte y ocho minutos de latitud. Tuvimos consejo sobre el partido, que havíamos de tomar. El señor Padilla, el Hermano jesuita, mi segundo Piloto, y yo, fuimos de parecer de tomar el rumbo de Panloq, Capital de las Islas, distante como cincuenta leguas de la que bordeábamos.

Avistamos Panloq el dia 11. à las nueve de la mañana, y à medio dia me hallé en siete grados, y catorce minutos de latitud Septentrional, como à una legua de la Isla. A las quattro de la tarde se arrimaron à nosotros quatro Barcos, manteniéndose siempre à medio cable de distancia: à poco rato fueron seguidos de otros dos. En fin, algunos de los Isleños, que estaban en los Barcos, echandose à nado, vinieron à bordo y sin mas animo, que el de robar lo que podian agarrar. Uno de ellos, viendo una cadena clavada al borde del Náviò, la diò un tormento para quebrarla, y llevarsela. Otro hizo lo mismo con el grueso anillo de hierro de la ancora: y otro, entrando la ca-

beza por una especie de tronera , viò unas cortinas de cama , las cogió con ambas manos , y con todas sus fuerzas las tirab áziasí , quando acudió uno de los nuestros , y al punto se echó el Isleño al Mar.

Viendo el señor Padilla la codicia grande de los Barbaros , mandó tomar las armas à los Soldados , porque havia à lo menos ochenta hombres en los seis Barcos , y se les hizo señal para que no se acercassen. En fin , à las cinco bolvieron la proa ázia su Isla , y nos dispararon muchas flechas: quattro de ellas entraron en el Navio , y otra quedó clavada en la popa. Viendo esto , mandó el señor Padilla hacer sobre ellos una descarga de la Mosquetería , y al oír el ruido , abandonando los Barcos , se arrojaron al Mar , y nadaron ázia tierra con notable ligereza. Luego , viendo que no se les hacia mas fuego , bolvieron à coger sus Barcos , se embarcaron , y se escaparon à vela , y remo. Estos Isleños andan desnudos: algunos se pintan el cuerpo de varios colores. Son , por lo comun , de color aceytunado , y otros mas negros. Nos traxeron algunos cocos , y no mas.

El dia 12. nos estuvimos en calma , bordeando , sin acercar mucho à tierra. A las quattro viñeron ázia nosotros dos Barcos , haciendo nos varias señas , y chabandonos ; pero como estábamos ya sin interprete , no entendíamos lo que nos decían. A las nueve de la noche se volvió el viento al Sud Sud-este , bastante fuerte , y las corrientes nos llevaban con ligereza al Norte , por lo qual tomé el partido de passar entre dos Islas el Bau près al Nord Nord-ueste. Tiene el Canál una legua corta de ancho.

Et

El dia 13. estando al Ueste de las Islas, tuvimos consejo, para determinar lo que se havia de hacer, y resolvimos bolver à *Sonsorol*, para saber algo de los Missioneros, y de la Chalupa. El dia 18. me hallé à Nord, y Sud de esta Isla: allí quedamos todo el dia bordeando hasta las seis de la tarde, sin avistar Barco alguno, bien que estábamos à tiro de cañon de la orilla. Costeamos todo el Ueste de la Isla hasta el dia 22. que un fuerte Sud-este Nord-este nos obligó à apartarnos de la Costa, governandonos con la mesana.

El dia 21. bolvimos à arrimarnos à la Costa; y à las dos de la tarde estuvimos como à distancia de tres quartos de legua, sin ver Barco alguno. Entonces otro golpe fuerte de Este Nord-este, nos obligó à navegar Ueste Nord-ueste, con sola la mesana. Tuvimos otra vez consejo, y haciendo reflexion, que estábamos sin Chalupa, que empezabamos à tener escasez de agua, sin saber donde pudieramos hacer aguada, vistimos todos, que nuestro unico partido era de bolver à Manila, y llevar allá la triste noticia de los Missioneros. Mas como havia yà entrado la estacion de los Nortes, y Nord-estes, tuvimos que dar buelta al Mindanao, como se nota en el Mapa.

CAR.

CARTA

DEL PADRE TAILLANDIER,

Missionero de la Compañía de Jesús.

AL PADRE WILLARD, DE LA MISMA

Compañía.

Pondichery 20. de Febrero de 1711.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



Omo , despues de Dios , debo à V. R. la felicidad ., que gozo de dedicar los dias que me quedan de vida à la conversion de Infieles , es obligacion mia informar à V. R. de todo lo que me sucede , y dàrle por menor cuenta de todo lo que , de un modo seguro , y cierto , he visto , y llegado à saber en el largo viage , que tuve que hacer para llegar à Indias.

El dia 5. de Septiembre de 1707. parti de San Malo con el Padre Bonnet, à bordo del Navio llamado el *Espiritu Santo* , de treinta cañones , y de ciento y quarenta hombres de Tripulacion. Despues de un mes casi de navegacion , sin que sucediese cosa digna de contarse, avistamos el Cabo de Finisterre en Galicia : y el dia ocho de Octubre echamos

mos ancora en la Bahía de Santa Cruz de Tenerife.

Las riquezas de esta Isla , su gran comercio, y su excelente vino de Malvasia , la dan el primer lugar entre las Islas Canarias. Tiene diez y ocho leguas de largo , y como cinco de ancho. En medio de la Isla se levanta la famosa montaña , llamada el *Pico de Tenerife* , que se alcanza à ver , como me lo han dicho , à cincuenta leguas de distancia : su figura es cónica : su base muy grande. Lo que cuentan algunas Relaciones de su altura , del frio que reyna en su cumbre , del tiempo que es necesario gastar para subir à su cima , no es conforme à la verdad. He tratado con personas curiosas , que lo han subido hasta lo mas alto , y he sacado de lo que refieren , que es camino de siete horas. Es verdad , que à la vista parece superior à las nubes. Nevó en ella , y al mismo tiempo en la llanura nos incomodaba mucho el calor. Bien que los instrumentos , con que medí su altura , no eran muy exactos , sin embargo hice juicio , que à lo más era de mil y trescientas tocas.

Cae la pequeña poblacion de Santa Cruz al Nord-este de la Isla. Partimos de ella el dia 10. y por un mal camino , sobre una montaña estéril , llegamos à la pequeña Ciudad de la Laguna , Capital de la Isla , de bastante fabrica. A la otra parte de ella se halla una llanura de dos leguas , desde la qual se vé el Mar por la parte del Pioniente. Allí comienzan las bellas laderas de Viñas , entreveradas de Naranjos , Limoneros , y Arboles Americanos.

Por

Por dos horas caminamos sobre colinas, sin perder de vista el Mar; y passando por los Lugares de *Matanza*, y *Santa Victoria*, llegamos à *Arotave*, segundo Lugar de la Isla, donde tienen un Colegio los Jesuitas de la Provincia de Andalucia. Celebrabase por entonces el nacimiento del Principe de Asturias, y todo era regocijos, y fiestas.

Se hacia tambien la vendimia de la Malvasia: la uva es de una especie particular: se cogen los racimos con gran cuidado, y llevan solamente al lagar aquellos, que estan muy maduros. Haviendo sacado el mosto, le echan carbviva para que se conserve, y lo puedan transportar à todos los parages del Mundo. Tienen tambien vino tinto, y blanco de otra especie; y filtran el agua, que han de beber, por unas piedras muy porosas.

El Domingo 30. de Octubre, al anochecer, hicimos vela desde la Rada de Santa Cruz, y el dia siguiente avistamos la Isla de la Palma, y la del Hierro. En esta ultima Isla el agua no es buena, y es fabula lo que cuentan de un arbol, que sus hojas son otras tantas fuentes, que sin cessar destilan agua. Los mismos vecinos de la Isla jamas oyeron hablar de tal prodigo.

El dia 19. de Noviembre, à las ocho de la noche, vimos caer à un tiro de fusil una exhalacion, que alumbrò todo el Navio: me parecio tener un pie de diametro. Dividiòse despues, y se dissipò algunas tofas encima del Mar.

El dia 25. fuimos acogidos de una calma, y vimos muchos Peces, que llaman *Sopladores*. Pasaron estos Peces monstruosos tan cerca de nosotros,

tres , que pudimos hacer juicio , que tenian treinta pies de largo. Nadie se admirará de lo que digo , si hace reflexion , que en el Norte se han cogido Ballenas de mas de sesenta pies.

El dia 4. de Diciembre entramos en el Puerto del Cabo Francès de la Isla de Santo Domingo. Haviamos costeado mas de ochenta leguas de la parte del Norte de esta hermosa Isla. Dos bancos de rocas , entre los quales es preciso pasar , hacen su entrada dificil , y peligrosa. Posseen los Franceses mas de cien leguas de Costa , al Norte , al Ueste , y al Sud. Los Espanoles tienen la parte del Sud , que tira ázia el Este.

Fuè grande nuestro gozo al vernos en una tierra Francesa , y en compañía de nuestros Padres , que asisten , y cuidan de las Parroquias , esparcidas por el Norte de esta grande Isla. El Padre Breton , hábil Botanico , me mostrò algunas plantas , que crecen al rededor de nuestra Casa , y me asegurò , que tenian perfecta semejanza con el thé de la China. Tomè algunas de ellas , y las hice secar á la sombra. Estando en Manila , hice el cotejo con el thé de la China ; y un Cirujano Francès , à quien las di á examinar , y que havia vivido cinco años en la China , formò el mismo parecer que yo : que en realidad era thé , y tan bueno como el que nos traen de aquel Imperio. Tuve noticia después de algun tiempo , que se han descubierto plantas semejantes en el Perù , y que estan en uso en Lima.

Partimos de allí el dia 10. de Diciembre , y passamos al Norte de la Isla de Cuba , para no encontrarnos con los Navios de guerra de la Jamay-

ca. Tiene la Isla de Cuba doscientas y cincuenta leguas de ancho : es casi imposible cruzar en tiempo de Invierno en su Canal ; porque al Sud se hallan muchas rocas lo largo de la grande Isla de Cuba ; y al Norte se encuentra el Pracel, adonde hay muchas Islas muy baxas. En algunos parages el passo no tiene quatro leguas de ancho.

No se hallan ya Indios en las Islas de Santo Domingo , y Cuba. Està ésta poblada de Españoles , que han formado en ella muchos Lugares. Tiene Obispo , cuya residencia , por lo comun, es en la Havana , Ciudad Capital de toda la Isla: es Sufraganeo del Arzobispo de Santo Domingo. Principalmente en la Isla de Cuba crece el excelente Tabaco , que llevan à España en polvo , y en hoja ; y en toda la Europa se vende con el nombre de Tabaco de España.

El dia 16. del mismo mes entramos en el Puerto de la Havana , arrimandonos al Fuerte del Moro à medio tiro de pistola. Tiene este Castillo mas de sesenta cañones de fundicion. El otro Estrecho cae enmedio , entre el Castillo del Moro, y otro Fuerte defendido con treinta y seis piezas de gruesa Artilleria de fundicion. Alcanza el cañon de un Castillo al otro , y acercandose à la Ciudad , se pone el Navio à tiro de la Artilleria de otro Fuerte mas pequeño , que los ya nombrados. En cada canal un solo Navio puede passar à la vez , estando la entrada sembrada de rocas à flor del agua. Este Puerto , ó por mejor decir esta Bahia, entra una legua al Sud, y forma diferentes brazos al Ueste , y al Este. Su ancorage es bueno; y se

logra allí asylo seguro contra los vientos mas desfrenados.

Está bien fortificada la Ciudad : de parte de la tierra tiene muchos bastiones con sus cortinas : su figura es casi redonda , y es menester una hora para dar la vuelta. Son tres las Parroquias : seis las Casas de diferentes Ordenes , y tres Conventos de Religiosas. Un Piloto Español , que haviamos tomado en Tenerife , nos hizo esperar muchos dias en el Puerto , para que nos librassemos de los Nortes , que , durante el Invierno , reynan en el Golfo de Mexico ; y que conforme decia , en algunos quartos de Luna son mas violentos que en otros. En fin ; nos hicimos à la vela el ultimo dia del año , y apenas haviamos salido del Puerto , quando quiso nuestro Piloto , que bolviessemos otra vez à entrar , imaginandose que nos iba à coger una tempestad de parte del Norte ; pero salió falsa su predicion.

El dia 4. de Enero de 1708. sondeamos por la noche , y por el fondo conocimos , que estabam s à treinta leguas al Nord Nord-ueste del Cabo de Catoche. Este Cabo , que está al Este de la Provincia de Yucatán , ha sido assi llamado , porque desembarcando allí Don Fernando de Córdova en el mes de Marzo de 1517. repetian los Indios sin cessar estas palabras : *Con escatoch* , lo que en su lengua significa , *venid à nuestras casas*. El Piloto Español nos hizo tomar el rumbo por la fonda de Campeche , dexando al Norte las *isletas de las Arcas* , *Triangolo* , y *Alacranes*. Padecimos tres Nortes en tres dias diferentes soplaton entre Nord-este , Este , y el Nord. No son , por lo comun , muy vio-

lentos , y los llaman los Españoles *Norte Chocolate-ro* , porque no los impiden batir su Chocolate. No duran estos vientos mas de veinte y quatro horas.

El dia 10. segun la estima, haviamos , à las ocho de la mañana , passado entre las *Islas Triangulo* , y *Arenas*. Por la tarde à las quattro y media hallamos con la fonda sesenta y nueve brazas de agua , y à las seis yà no encontramos fondo.

El dia 11. vimos una gran tropa de Bonitalos nadando sobre el agua , dando saltos , y siguiendo el Navio. Por la tarde sucedió la calma al viento del Sud ; y por la noche se levantò de repente un furioso Norte. Nos mantuvimos à la capa toda la noche , y el dia siguiente, hasta que al anochecer se fosegò en un instante el viento ; pero el Mar prosiguiò muy agitado , y toda la noche nos tuvo en enfadoso movimiento. El dia 13. avis-tamos dos Navios , que nos vinieron à reconocer ; el uno era la Fragata del Rey , llamado *la Diana*, armado en el Havre de Gracia, de la Esquadra del Señor Caffe , y el otro el llamado *la Paz* , arma-do en Puerto Luis. Nos dixerón , que los baybe-nes de la noche antecedente los havian casi des-mantelado.

El dia 14. se aumentò nuestra pequeña Esqua-dra con un Navio Español , que havia partido de Campeche para Vera-Cruz. Aquella misma no-che se cubrió el Cielo de nubes , y los Horizontes estaban muy negros. En el mismo tiempo veia-mos al Norte unas nubes , que tiraban à verdes, muy baxas , y cercanas al Mar. Estos indicios , y juntamente la calma , nos hicieron juzgar , que presto tendriamos sobre la cabeza una furiosa tem-pe-

pestad; no tardó mucho en venir. El Norte pro rumpió de repente con furia: tomó cada Navio el partido que pudo. El Español, después de algunas horas de resistencia, se abandonó al viento, y lo vimos correr con sola su mesana. Se apartaron también de nosotros los dos Navios Franceses.

El dia siguiente estuvo el Mar más agitado: quando se hallaba nuestro Navio entre dos surcos, nos parecia estar en un valle sin fin, entre dos montañas de agua, que no nos dexaban ver lo alto de los arboles del *San Juan Bautista*, no estando este Navio distante de nosotros mas de tres tiros de fusil. Por la noche, estando cenando, una ola mas fuerte, que las otras, hizo inclinar el Navio de manera, que los platos, y los manjares se bolcaron; y aunque procuró cada uno agarrarse á quanto pudo, caímos todos los unos sobre los otros. Un pajaro, semejante á una gallinata ciega, y del mismo tamaño, fué arrojado sobre nuestro bordo, con la violencia del ayre.

Bolvimos á encontrar el dia q. 9. á los dos Navios Franceses, que havia la tempestad separado de nosotros, y juntos llegamos el mismo dia á Vera-Cruz. Aquí acabó nuestra primera navegacion de dos mil y doscientas leguas. Esta Vera-Cruz en diez y nueve grados, y diez minutos: con la diferencia de siete horas del Meridiano de Paris, segun la observacion, y estima de nuestros Pilotos.

No sé si merece el nombre de Puerto la Bahía de Vera-Cruz. Los Navios echan ancora al abrigo del Castillo de *San Juan Dulua*, que está situado

do en una pequeña Isla , que el fluxo ; quando alto , inunda enteramente. El Viernes Santo de 1519. Fernando Cortés desembarcó cerca de San Juan Dulua ; y en honra de tan Santo dia , dió el nombre de Vera-Cruz à la Ciudad ; que fundó cinco leguas mas al Norte. Ahora se llama la Vieja Vera-Cruz , para distinguirla de la otra adonde está el Puerto , y qué se llama la Nueva Vera-Cruz. Es el unico Puerto , que hay en el Golfo de Mexico : es como la tercera parte de la Havana , y considerable solamente por la parada que allí hacen los Navios comerciantes de Cadiz , que desde allí buelven cargados de plata , cacao , indigo , y cochenilla.

Salimos de aqui el dia 3. de Febrero. Perdimos el Mar de vista , para continuar nuestro viaje por tierra. Como la sequedad era grande , tomamos el camino nuevo , mucho mas comodo que el antiguo , que en tiempo de lluvias es mas à propósito. A una legua grande de Vera-Cruz , se vé à la derecha un Lugar corto , llamado *Buena Vista*. Tres leguas despues se passa el Río Xamaca , que entra en el Mar , à ocho leguas de Vera-Cruz. La jornada siguiente es de diez leguas , por tierras incultas , aunque en muchos parages es el terreno bastante bueno , y se llega al Lugar de Cotasta , situado cerca de un Río del mismo nombre. Caminamos el dia siguiente sobre colinas incultas , y despues de cinco leguas de camino , hallamos algunas cabañas de Indios , y llegamos à una llanura , donde está el Lugar de San Juan , à ocho leguas de Cotasta.

El dia 5. de Febrero nos vimos en un País mas

mas templado , y agradable : pasamos por unos valles fertiles , poblados de arboles frutales , y sembrados de maiz : por todos lados veiamos infinitos pajaros de todas especies , y muy diferentes de las Aves de Europa. Sobre todo se ven muchas azules , mas pequeñas que los Tordos , y de un color muy vivo. A dos leguas de allí se encuentra el Lugar de San Lorenzo , poblado de Negros. Descienden de familias Negras Africanas , que haviendo escapado de las casas de sus amos , alcanzaron su libertad con la condicion de avecindarse en este País.

A tres leguas de aqui hicimos parada en la Ciudad de Cordova , poblada de muchas familias Espanolas. Sus casas están edificadas à la moda de Europa , y se puede comparar con una de las mayores Aldeas de Francia. Esta jornada , que es de nueve leguas largas , se acaba llegando à la Ciudad de *Orissaba* , la qual es algo mayor que Cordova. Aqui cerca está la célebre Montaña *Orissaba* , la qual se vé veinte y cinco leguas Mar adentro : su cumbre está siempre cubierta de nieve , bien que situada en la Zona Torrida : es mucho mas alta , que el Pico de Tenerife.

Aquella misma noche llegaron à nosotros con mucha cortesia dos Comerciantes Espanoles : el uno de ellos , al saber que eramos Franceses , mostró mucho gozo , y nos visitó privadamente , para decírnos que havia nacido , como nosotros , vassallo del mayor Rey del Mundo ; pero que desde la edad de diez años se havia criado en Cadiz. Bien que su lengua natural le era ya estraña , nos diò bastante-mente à conocer , que su corazon era tan Francés , como su nacimiento.

El dia 6. de Febrero , haviendo andado dos leguas en la llanura de *Oriffaba* , toda cubierta de ceiba ya madura , trepamos por una montaña , ó por mejor decir , por un bosqué muy espeso de encinas . Baxamos despues à un Valle rodeado de montes muy altos . En medio de este Plan , que tendrá una legua de diámetro , está situado el Lugar de *Maltrata* , poblado de Indios . Por la tarde gastamos dos horas y media para llegar à una montaña , toda llena de pinos de dos especies : y dimos fin à esta jornada de diez leguas , passando por un arenal , donde se hallan muchas palmas silvestres , de la misma especie ; que las que crecen en los arenales de Pondicheri .

El dia 7. descubrimos uno de los Países mas fertiles de America . No pienso que hay baxo de la capa del Cielo clima mas benigno , ni mas templado . Todas las frutas de Europa , y America prueban bien allí : y si son pocas las viñas , y olivares , se debe imputar à la pereza de sus vecinos , ó à las sabias leyes de la Monarquía Española , para conservar este nuevo Mundo en la dependencia de España . Allí se vén hermosas llanuras llenas de Lugares , cuyas casas son de ladrillo cocido al Sol . Cada año se siembran de trigo , y están sus tierras regadas con canales hechos de propósito , ó con el agua que baxa de las colinas vecinas , en las cuales se hallan muchos manantiales .

Llegamos el dia 8. à la *Puebla de los Angeles* : es , exceptuando su Capital , la Ciudad mas considerable del Reyno . Es casi tan grande como Orleans : sus calles están à cordel , y sus casas de bastante
her-

hermosura. Está repartida en quatro Párroquias: tiene nueve Conventos de Religiosas, y mayor numero de Conventos de Religiosos. Sus Iglesias son magnificas, y principalmente su Cathedrál.

Saliendo de la Puebla de los Angeles, caminamos ocho leguas en una bella llanura, bien poblada, y muy fertil. A una legua del camino, à mano derecha, está el Lugar de Cholula, adonde estuvo muy à pique de perecer Don Fernando Cortés, por la traycion de sus vecinos. A quatro leguas, à mano izquierda, está la Ciudad, y Republica de Tlascala, que tanto sirvió al mencionado Heroe, para que conquistasse à Mexico. Aquí se ven tres montañas cubiertas de nieve. Una de ellas es un bolcán, que por nueve años havia dejado de arrojar humo; pero de tres meses à esta parte bolvió à vomitar un humo tan espeso, que se percibia en la Ciudad de México.

Entramos el dia siguiente en un Pinar, en el qual se encuentran muchos Faisanes, Pabos, y todo genero de caza. Al baxar de allí, descubrimos el Lago de Mexico, y el tercer dia despues de nuestra salida de la Puebla de los Angeles, llegamos cerca de medio dia à la Ciudad de Mexico, distante veinte y dos leguas de la Puebla, y ochenta de Vera-Cruz. Esta famosa Ciudad, la mas hermosa, y la mas considerable del nuevo Mundo: está situada en una grande llanura, rodeada de una cadena de montañas, que se extienden por mas de quarenta leguas. En el tiempo de las lluvias, que comienzan àzia el mes de Mayo, se entra en ella por tres calzadas, de las cuales la mas pequeña tiene una buena media legua de largo. Las otras

dos son de una legua , y de una y media ; pero en tiempo de sequedad, el Lago, enmedio del qual està la Ciudad , baxa considerablemente. Han hecho los Espanoles todo lo posible para dàr passo à las aguas por enmedio de las montañas , que coronan toda la grande llanura ; pero despues de muchos gastos, y trabajos inmensos, han salido solamente con parte de su intento. Sin embargo , con estas obras han remediado à las grandes inundaciones, que à ménudo amenazaban la Ciudad.

La fabrica , y planta de Mexico es muy regular : la atraviessan algunos conductos , que se llenan de las aguas , que corren de la laguna. Se podrían abrir canales en todas las calles. Es mucho mas grande que la Puebla , y algunos Espanoles computan el numero de sus vecinos en doscientas mil personas ; pero mirando las cosas sin preocupacion , no se hallaràn en ella mas de sesenta mil almas.

Diez mil Blancos hay en Mexico: los demás habitantes se componen de Indios , Negros de África , Mulatos , Mestizos , y otras gentes , que nacen de la mezcla de diferentes Naciones entre sí , y con los Europeos. De aquí proviene la grande diferencia de colores entre el Blanco, y el Negro: de manera , que en cien caras , apenas se hallaràn dos, que sean del mismo color.

Las casas son hermosas , y las Iglesias magnificas. Contiene un gran numero de Comunidades Religiosas. Si se exceptúa París , no se verán tantos coches en Ciudad alguna de Francia. El clima encanta ; todo el año puede uno andar vestido de paño de España , bien que està la Ciudad en veinte

te grados de latitud Septentrional. En el mayor rigor del Verano , no hay mas que ponerse à la sombra , para estar defendido de la incomodidad del calor. Diò esto ocasion à la respuesta , que hizo antiguamente un Español, recien buelto de Mexico , al Emperador Carlos Quinto. Preguntòle el Principe quanto distaban entre sí en Mexico el Invierno , y el Verano? y le respondió : El tiempo , Señor , que basta para passar del Sol à la sombra. Las lluvias , que comienzan en el mes de Mayo, no acaban hasta despues del Verano , y assi contribuyen mucho à moderar los grandes calores.

En fin , si se hace reflexion sobre la cantidad de plata , que entra cada dia en la Ciudad , traída de las minas , si se considera la magnificencia de las Iglesias , y otros Edificios , el numero grande de coches , que ruedan sin cessar por las calles , y las inmensas riquezas de muchos Españoles : se formará la idèa de una de las primeras , y mas opulentas Ciudades del Mundo. Pero por otro lado , quando se mira à los Indios , que hacen la mayor parte del Pueblo , tan mal vestidos , sin camisa , y descalzos , nadie se persuadirà , que es tan rica la Ciudad.

El dia 11. de Marzo comenzamos otro nuevo viage , para llégar al Mar del Sud. Tomando el camino de Acapulco , se anda quattro leguas por un llano bien cultivado , y despues se gasta una hora para subir à una montaña , que los Españoles llaman la *Subida del Arenal* , por las muchas arenas , que alli se hallan. Luego por cinco leguas se camina por un pinar : se va baxando luego por tres leguas para llegar à *Cornavaca* , Aldea pequeña ,

situada en un terreno fertil , y en un clima mucho mas ardiente , que el de Mexico ; y su comarca.

El País, que se encuentra despues, està poblado de Lugares de Indios , y cortado con Ríos , y Riachuelos , que en tiempo seco se passa por el vado : no se vén sino llanuras , colinas , y valles hasta la *subida del Paffirito*. Luego se baxa mas de una legua por un camino muy malo. Media legua despues se descansa en Pueblo Nuevo , Lugar de Indios, situado sobre la ribera de una laguna , que tiene una legua de largo , y de ancho tres quartos de legua. Dista este Lugar veinte y una leguas de Cornabaca: partimos de aqui à las quatro de la tarde , para evitar el calor : y despues de una marcha de seis leguas , hicimos parada en un Lugar llamado *Patalula*.

El dia siguiente hicimos otras seis leguas entre colinas , pobladas de arbolillos , que los Espanoles llaman *Organum* , y los Franceses , *Cirios Espinosos*. De lexos se diria , que son un conjunto de infinitas hachas de cera verde. Passamos el Rio *de las Balsas* , del mismo modo , que se cruzaba antes de la conquista de Mexico. Un quadrado de débiles cañas como de diez pies,baxo del qual se atan algunas calabazas , sirve de Barca.Sobre ella se sienta uno como en la silla de una mula , ó sobre un lio , que se pone enmedio de la maquina , para que su peso impida que se buelque. Un Indio , cogiendo con una mano uno de sus angulos , y nadando con la otra , la guia à la ribera opuesta. De esta especie de balsas ha tomado su nombre el Rio: mas mereciera el nombre de Mosquitos , por la infinidad de estos insectos , que como una nube cubren à los

los Passage ros ; y no siendo mayores que los nuefros ; pican de modo , que muchas veces dexan señal por mas de un mes. Para evitar su tyrania , se anda de noche las nueve leguas , que hay para llegar al Lugár de *Sompango*.

Todo el País es un desierto : en todo él no se halla mas que una desdichada cabaña , levantada en el camino para la comodidad de los Caminantes ; pero como no estaba habitada ; no tuvimos por conveniente valernos de ella , temiendo ser mordidos de las serpientes , ó de los escorpiones ; y quisimos mas passar sobre la dura tierra las dos , ó tres horas , que podiamos dormir. Las malas posadas de todo el Reyno de Mexico nos havian ya acostumbrado à passar sin cama las noches , y no echar menos las conveniencias , que en Francia encuentran los Viagertos.

Dos leguas mas allá de *Sompango* se llega à una Poblacion de mas de quatrocienas familias , de las quales muchas son Espanolas. Se llama *Cilpacingo* , y está en un llano fértil , rodeado de montecillos , y de dos leguas de largo. Terciaria esta llanura por una Aldera grande de Indios , y à una legua de allí se halla otro Lugár : haciéndolo passado ; se hacen ocho leguas sobre montañas muy escarpadas , y llenas de peñascos. Sin cesar se sube , y se baxa , y no pueden dos Casvallos passar juntos en algunos parages , en que se ha abierto camino entre dos rocas. Nos hospedamos en un Lugarejo , cuyo nombre es *los dos Caminos*.

El dia siguiente , Domingo , celebramos allí el Santo Sacrificio de la Missa ; vinieron à oírla los

los buenos Indios , y en un mes no havian oido otra ; porque su Cura vivia en un Lugar à doce leguas de allí , y tenia à su cargo muchas Caserías , muy distantes las unas de las otras . Para agradecernos el beneficio , nos traxeron algunas naranjas , y guirnaldas de flores . Desde los *dos Caminos* , hasta *Acapulco* , se andan veinte y una leguas , sin hallar Lugar alguno . Detras en tres leguas se encuentran algunas malas cabañas , que sirven de Posadas .

A quatro leguas de los *dos Caminos* , atravesamos el Rio de los Papagayos , el mas considerable , exceptuando el de las *Balsas* , desde Mexico hasta el Mar . Gastamos despues hora y media en subir una montaña muy escarpada , la qual , como el Rio , se llama de los Papagayos , segun pienso por los muchos , y grandes que se vén allí . Son del tamaño de una gallina : tienen lo alto de la cabeza amarillo , lo demás del cuerpo es verde : facilmente aprenden à hablar .

Entre las diferentes especies de arboles , que crecen en esta montaña , se halla tambien el que en Europa sirve para los tintes , y llaman palo de *Campeche* , no es muy alto : sus hojas son pequeñas , y semejantes à las del trebol . Despues de diez dias de viage , llegamos à *Acapulco* : está à ochenta y siete leguas de Mexico , y en diez y seis grados , quarenta y cinco minutos de latitud Septentrional , segun las observaciones de los Pilotos . Tienen allí los Comerciantes de Mexico Almacenes para las mercaderías , que les vienen de *Manila* . El tiempo que está allí el Navio de *Philippines* , concurren muchos Mercaderes ; pero apenas

falc

sase del Puerto , quando cada uno se vâ por su lado : aun los vecinos mas ricos van à passar el Verano tierra adentro , huyendo del mal ayre de Acapulco , cuyos calores son excessivos.

El Puerto es bueno , y seguro : el Castillo no es fuerte , sin embargo que tiene una buena Artilleria de fundicion. Llegan aquí , por lo comun , los Navios de Philipinas en el mes de Diciembre , ó Enero , y se buelven en todo el mes de Marzo , ó à principios de Abril. Si partieran mas tarde , no encontrarian las brisas (ó vientos que soplan del Mar) suficientes para sus pefados Galeones ; y de la otra parte de las Islas Marianas infaliblemente tendrian que combatir con los vientos contrarios del Poniente , que comienzan à fines de Junio. En Acapulco padecen mucho de los terremotos : durante nuestra morada allí sentimos dos , que no fueron muy fuertes. El dia 30. de Marzo nos pusimos à la vela : el Navio tenia doscientos y sesenta hombres de tripulacion , compuesta de todas las Naciones del Mundo. El mayor numero de los Marineros era de Philipinas. Havia el Virrey de Mexico , el Excelentissimo Señor Duque de Alburquerque , nombrado al Padre Bonet por Capellan del Navio. Nos sirvió la lengua Española para confessar , y platicar al equipage. Al principio tuvimos poco viento , y calmas que duraron doce dias , hasta que nos apartamos de la tierra como cien leguas. El rumbo es Sud-ieste hasta trece grados de latitud Septentrional , y entonces se encuentran brisas muy fuertes hasta las Islas Marianas. Es muy segave esta navegacion : no hay que
te-

temer vientos contrarios , y el que corre , siendo siempre fresco , templa , y modera el calor ; pero la buelta desde Manila à Acapulco es tan enfadoso , y peligroso , cómo el de Acapulco hasta Manila es fácil , y agradable . Tienen que subir mas allá de treinta grados , y tal vez hasta treinta y nueve grados de latitud Septentrional , para evitar las brisas , que reynan siempre cerca de los Trópicos .

Como la navegacion desde Manila es en tiempo de Invierno , son grandes las tempestades que se experimentan , sin poder tomar Puerto en todo el camino . El Navio , que nos conduxo à Philipinas , havia gastado siete meses en este viage . El Almirante , en la entrada de Philipinas , se viò precisado à echar ancla , despues de haver recibido un golpe de Mar , ó una oleada , que cubriò todo el Navio . Echò à perder una parte de sus vivieres , y arrojò siete hombres al Mar , dos de los quales fueron rechazados dentro del Navio por otra oleada . Cada dia veiamos pajaros , lo que no nos havia sucedido en la travessia desde Canarias hasta Santo Domingo , aunque mucho mas corta .

El dia 13. de Junio échamos ancla en la Isla de Guhan , la mas principal de las Marianas , habiendo andado en setenta y cinco dias las dos mil ciento y setenta y cinco leguas , que se cuentan desde Acapulco . Se extiende esta Isla del Sud-ueste al Nord-este , desde trece grados , y cinco minutos , hasta trece grados , y treinta y cinco minutos . Tuve el dia siguiente la dicha de decir Misa en esta tierra , regada con la sangre de muchos

Jes

Jesuitas ; los quales han bautizado à todos estos infieles , reunidos ahora en las tres Islas principales de Guhan , Sarpan , y Saipan .

Visitè à Don Joseph de Quiroga , Sargento Mayor de las Islas , cuya virtud , y zelo han contribuido mucho à la entera conversion de estos Idolatras. Movido del mismo fervor , estableció entre los Soldados muy buena disciplina : viven en comun , y con grande regularidad hacen oracion mañana , y noche , y frequentan à menudo los Sacramentos de la Penitencia , y Eucaristia. Encontré entre los Soldados à un Francés de la Isla de Oleron. Nos embió , como se estila , el Gobernador algunos refrescos. Tomè una Cañoa para ir à tierra , y bolver à bordo : no he visto Barco tan ligero , ni que ande mejor à orza : los he visto andar à dos quartas de rumbo. Un viento en Popa les es menos favorable , que un viento de costado.

Nos pusimos à la vela el dia 14. y el dia primero de Julio descubrimos las Philipinas , que están à trescientas y treinta y seis leguas de las Islas Marianas. Tuvimos algunos golpes de viento bastante fuertes ; pero sino es una vez , que nos sorprendió , las demás estuvimos à tiempo para amasar las velas. El Estrecho entre las Islas Philipinas , hasta Manila , tiene como cien leguas de largo : su navegacion es mala , ó por la rapidez de sus corrientes , ó porque apenas se halla parage donde se pueda echar ancla. Está al Norte la grande *Isla de Luzon* , en la qual está la Ciudad de Manila ; y al Sud muchas Islas de diferente magnitud.

Entrâmos en el Estrecho el dia primero de Julio ; y sin embargo que un ayre fresco nos hizo andar legua y media por hora , nos costò mucho trabajo vencer la mareà , que nos era contraria; mas luego que nos fuè favorable , nos valimos de ella , aun estando en calma. Se echò la Chalupa delante del Navio para remolcarlo , y en cinco , ó seis horas hicimos en calma ocho leguas de camino ; pero poco faltò para que nos costasse caro esta maniobra , por havernos llevado la corriente enmedio de muchas Isletas , que llaman los Espanoles *los Naranjos* , por los muchos que hay en ellas. Toçò nuestra cebadera à una roca muy escarpada en una de las Islas : por gran fortuna havia bastante fondo para no encallar ; y la corriente , haviendonos hecho dàr muchas bueltas , nos arrojò enmedio de una especie de Puerto , adonde anclamos esperando ayre , que en fin nos facò de tan mal passo.

Gastamos quince dias en passar el Estrecho , temiendo siempre algun Ueste , que quizà nos hubiera obligado à bolver en alto Mar. El dia 17. llegamos à Cabite , Puerto que se halla en la Bahia de Munila , y à tres leguas de la Ciudad. Dos dias despues se levantò un Ueste , que durò doce dias. Por diez y ocho tuvimos una lluvia continua , si no por tal qual corto intervalo. Comienzan assi las lluvias en diferentes veces hasta el mes de Noviembre , y aun hasta Diciembre. Entonces quedan inundadas todas las llanuras , y se pasea en Canoas en campiñas sembradas de arròz , que de lexos parecen agradables prados. Estas abundantes lluvias moderan el calor , y sien-
do

do traídas por los Ponientes, hacen el clima de Manila muy húmedo. El azero mas bruñido, en una sola noche se cubre de moho.

Los montes de estas Islas, están llenos de Búfalos montaraces, de Venados, y Javalíes de particular especie. Llevaron los Españoles desde América Bacas, Cavallos, y Ovejas; pero estos animales no pueden vivir aquí, por la mucha humedad, e inundaciones. La cera es aquí muy abundante, y de diferentes especies: el arròz es excelente: el trigo nace en algunas tierras. También se halla aquí evano, palo de Campeche, indigo, y un genero de canela silvestre, nueces de muscada, higueras, vanaías de muchas especies, que no se hallan en América. En fin, hay aquí abundancia de árboles diferentes, cuya fruta es singular; pero sobre todo hay mucha cantidad de madera, buena para fabricar casas, y para maestiles de Navios.

Los Ríos abundan en Caímanes, que tragan, y comen á los demás animales, y aun á los hombres. Uno se cogió cerca de una de nuestras haciendas, que havia tragado trece personas: tenía diez y ocho pies de largo, y su quijada tenía cinco. Están estas Islas entre el decimo nono, y quinto grado de latitud Septentrional.

Además de la Isla grande de Luzon, poseen los Españoles nueve Islas grandes, y otras muchas pequeñas, con una parte de la de Mindanao. Se divide el gobierno de ellas en veinte Alcaldías, de las cuales doce están en la Isla de Luzon. Tiene el Arzobispo de Manila tres Obispos Suffraganeos. El de Cagayan, en el Norte de la Isla de

Luzon : el de Camarinez al Oriente, en la misma Isla ; y el de Cebu en una Isla del mismo nombre. De esta dependen otras Islas vecinas. Maguellanes fué muerto en la Isla de Cebu.

En los quatro Obispados hay setecientas Parroquias , y mas de un millon de Christianos , mucho mejor instruidos , que lo son comunmente en muchas Iglesias de Europa. Están estas Parroquias bajo el cuidado , y enseñanza de los Padres Agustinos , Franciscanos , y Jesuitas , los cuales han convertido à Jesu-Christo , y sujetado à la Monarquía Española , todos estos Pueblos.

Todavia se encuentra en las montañas , y bosques un Pueblo Barbaro , Negro , y de pequeña estatura , al qual poco à poco se atrahe al conocimiento del verdadero Dios. Además de la lengua de estos Negros , que se juzga ser los antiguos habitantes de las Islas ; los ya convertidos , que son en mucho mayor numero que los otros , hablan tres lenguas principales , la Tagala , la Pampanga , y la de Bissayas . La Tagala ; que es la mas culta , es la que se habla en Manilà , y sus cercanías .

Tienen estas lenguas mucha semejanza entre sí , y con la Malaya , que se habla en Borneo , Java , Sumatra , y en la Peninsula de Malaca , lo que hace creer , que los Malayos havian conquistado estas Islas , y obligado à sus antiguos habitadores à refugiarse à las montañas . Por otra parte , todas aquellas facciones , que los distinguen tanto de los Europeos , los hacen muy semejantes à los Malayos . Tienen la misma hechura de cara , la nariz pequeña , los ojos grandes , y el color amarillo , y aceytunado , como los Malayos . En fin , se visten

de

dé la misma manera , y construyen sus cabañas con cañas en la orilla de los Ríos. Son de un genio suave , y en esto únicamente se distinguen de los Malayos , que son feroces , y crueles.

Son todos los Isleños muy afectos à los Españoles , y los entriegan de buena gana sus hijos para criados , muy diferentes en esto de los Americanos , que hasta ahora no se han acostumbrado al dominio de sus Conquistadores. Es verdad , que los Philipinos de su voluntad se sujetaron al Evangelio , y al gobierno Español , si que apenas se hubviése sacado la espada para conquistar estas Islas. Bien que hayan sido descubiertas por Magallanes en 1521. y que desde entonces se hayan hecho varias tentativas para conquistarlas: no se establecieron en ellas los Españoles hasta el año de 1565. Don Miguél Lopez de Legaspi , Vizcayno , fundó la Ciudad de Cebu. Manila no se fundó hasta 1571.

Quando desembarcó Magallanes en una Isla cercana à la de Cebu , un Indio embiado à conocer à los Españoles , haviendose escondido trás de unas cañas , y viéndolos de lejos tomar su comida , refiriò à los principales del País , que los nuevos huéspedes eran hombres singulares : que eran blancos : que tenían la nariz muy larga : que cubrían las mesas , en que les servían sus manjares ; con vestidos blancos : que comían piedras , y que acababan la comida comiendo fuego. Tal era la descripción del bizcocho de Mar , y del tabaco de humo.

Otro Indio de la pequeña Provincia de Pamplanga , diputado à la Isla de Luzon , para empeñar

à sus payos à que se sujetassen à la dominacion Espanola , queriendo explicar el efecto , y ruido del cañon , les dixo : Tienen estos hombres armas semejantes al rayo , que con la llama bomitan balas de mucho peso. Luego que con impetu sale la bala , va volando de montaña en montaña , hasta que encuentre alguno , à quien pueda quitar la vida. Hay en las Philipinas mas de siete mil Chinos , que passaron à ellas de las Provincias de Canton , y Fokien , y viven por la mayor parte en el arrabàl de Manila , llamado *Parian*. Avrà como quattro mil Espanoles; pero son muchos mas los Mestizos , nacidos de Europeos , Indios , y Chinos.

La Ciudad de Manila , Capital de todas las Islas , està en una Bahia grande de la Isla de Luzon , fortificada con diez Bastiones , y una pequeña Ciudadela , llamada *Santiago*. Tiene un Rio al Norte , y el Mar al Poniente : està rodeada de muchos grandes Arrabales de Indios , en los cuales asseguran , que viven cincuenta mil almas. Subiendo por el Rio cosa de quattro leguas , se ven tantas Caserias , y Lugares en sus riberas , y en los diferentes canales , que forma , ò que van à embocar en él , despues de haver regado una hermosa vega , que se dirìa , que todo este conjunto de casas , espaciadas en tan grande terreno , era una sola Ciudad.

Tiene Manila catorce Iglesias muy buenas , y muchas merecerian la admiracion en las primeras Ciudades de Francia. Las Iglesias de las Aldèas estàn bien adornadas , y se hace en ellas el servicio Diýino con grande Magestad. No hay Parròquia rural , que no tenga ocho , ò diez Musicos. Los exime el Rey de Espana del tributo , que pagan los de mas Indios ,

No

No se puede explicar hasta donde llevan su generosidad los Reyes Catholicos, quando es question de establecer el Imperio de Jesu-Christo en los Lugares de su dominio. El zelo que los anima para amplificar la Religion Christiana , les inspira todos los medios possibles , para que sus nuevos vassallos adoren al verdadero Dios. Cada año se embian de Mexico cien mil pesos , y de esta cantidad se destina setenta mil para el adorno de los Altares , y manutencion de los Missioneros. Las otras sumas , que se emplean en tan santa obra, son todavia mas considerables. Què confuelo para los piadosos Monarcas , ver destruida por su cuidado la idolatria en estos bastos Paises , adonde algomas de doscientos años hâ , se sacrificaba al Demonio un numero infinito de victimas humanas?

Haviendo passado siete meses en estas Islas, que son el País mas hermoso , de mejores arboledas, y el mas agradable , que hasta ahora he encontrado ; nos embarcamos à bordo de un Baxel Espanol , que iba à Malaca , con la esperanza de encontrar alli algun Navio , que hiciesse vela àzia la Costa de Coromandèl.

El dia 17. de Febrero de 1709. nos pusimos à la vela en la entrada de la Bahia de Manila , y el Lunes 11. de Marzo echamos ancla en la de Malaca. En esta travesia cogimos muchos pajaros , à los quales llaman *Tontos* , por la mucha facilidad con que se prenden : vienen à descansar sobre los arboles del Navio en medio de la Tripulacion , y algunas veces sobre los brazos de los Marineros , sin hacer ademán de escaparse , hasta que ya están presos. No havia todavía visto el Mar tan calmado ,

como lo fuè en todo este paſſo. Una Canoa hu-
viera podido navegar con nosotros las quatro cien-
tas y ſetenta y cinco leguas , que anduvimos ſobre
un Mar , que quando corren los Ponientes , es ef-
pantoso , y terrible. Si huvieramos llegado algu-
nos dias mas temprano , antes que los Navios Por-
tugueses , ò Armenios partieſſen para la Costa de
Coromandel , en un mes de tiempo huvieramos ar-
ribado à Pontichery ; pero nos vimos en la pre-
cisión de embarcarnos en un Baxel Moro , que fuè
para nosotros un manantial de penalidades , y des-
gracias. Permitame V. R. referir aqui mas por ex-
tenſo este ultimo viage. Hasta aqui los ſucessos ,
que tengo contados , ſon comunes à los que nave-
gan en estas extremidades del Mundo. Lo que me
queda que decir , darà à conocer à V.R. el modo
con que Dios alguna vez prueba à los Misione-
ros , antes de emplearlos en ſu servicio.

El Navio era pequeño , y ſin puentes : estaba
tan catgado de mercaderías , que el Capitan mi-
mo dormia à menudo à la inclemencia , como todos
los demás del equipage. Imaginé V.R. dos Misione-
ros , y un Sacerdote Portugués , con dos criados
Negros , y Christianos , enmedio de cien Moros ,
ò Gentiles , todos Negros , que nos miraban con
mas horror , que la gente mas delicada de Europa
acostumbra mirar à los de este color. No obstan-
te , nos alojaron en uno de los parages mas comodos
de ſu Chalupa. Una eſterna de junco nos defendía de
los ardores del Sol en este clima todo de fuego ; y
aun era menester quitarlo , quando el ayre no bastaba
para hinchar , y ſostener la vela. Eſtuvimos muchos
dias en calma , y caia à plomo el Sol sobre nuestras
cabe-

cabezas. Padecimos tambien algunos soplos fuertes de ayre , que parecen tempestades à los que no han visto el Mar agitado con furor. La lluvia , que acompañaba el viento , nos incomodaba mucho , y nos era preciso luchar continuamente con el viento , que nos arrancaba de las manos la estera que nos cubria.

Passado un mes de tan enfadosa , y mala navegacion , descubrimos à Achen , que está à ciento y cinquenta leguas de Malaca: tan diestros eran nuestros buenos Pilotos , que pensaron que estabamos cerca de las Islas de Nicobar , que están dos grados mas al Norte ; y su prudencia era tan grande , que estando à pique de vernos sin agua , y sin viveres , querian exponernos à una navegacion de trescientas leguas , sin tomar nuevos refrescos. Los Traficantes , y Passageiros obligaron al Capitan à echar ancla enfrente de un Lugar , distante tres leguas de Achen : tomamos una carga de agua , y algunas provisiones. El dia 15. salimos al Mar , y aquella misma tarde nos vimos obligados à echar ancla delante de Achen , por havernos faltado el viento , y ferner contraria la marèa. La verdura de los vistosos Bosques de Achen , y Malaca , no causan admiracion al Viajero , que ha estado en Philipinas.

Por la noche nos pusimos à la vela , sin perder de vista la tierra hasta el dia 18. Las calmas ordinarias en esta Estacion del año inquietaron mucho à nuestros ignorantes Pilotos , quienes se valieron de mil supersticiones para alcanzar un viento favorable ; yà echaban al Mar con grande griteria de todos un Navichuelo cargado de arroz;

yà ponian una cazoleta llena de perfumes junto à las primeras velas tendidas al viento ; otras veces , por lo que soñaba un Marinero , ò un Esclavo , echaban agua sobre los mastiles , lavaban el Navio , ò hacian correr sobre él una figura de cavallo. En fin , se encomendaban en nuestras Orationes , y les respondiamos , que debian renunciar à sus ceremonias supersticiosas , y acudir al unico Dios verdadero.

En este tiempo nos daban un solo vaso de agua al dia , y se acababan los pocos viveres , que haviamos comprado en Achen. La falta de agua fuè tan grande , que el dia 4. de Mayo nos vimos en la necesidad de tostar un poco de arròz en un puchero , y comerlo asi. En esta extremidad acudimos con el mayor fervor al Señor de todos: fuè oïda nuestra oracion ; y aquella misma noche se levantò un viento favorable , y lloviò. Cogimos el agua en las esteras , y velas , y la gasta mos con tanta economia , que bebiamos precisamente lo que bastaba para no morir de sed. Nos teniamos por dichosos , quando lograbamos una cucharada de agua , para templar los ardores del Sol , que nos abrasaba.

El dia 6. de Mayo , un golpe fuerte de ayre nos hizo correr viento en Popa con una sola vela. El Fuego Sant-Elmo apareciò en el palo del Estandarte , y en la gavia del arbol mayor. El dia 9. Fiesta de la Ascension , se rompieron nuestros dos palos de gavia en un gruefso Mar. El dia 10. nos faltò enteramente el agua : con la misma confianza que antes acudimos al Señor , y con igual misericordia oyò nuestras suplicas. Lloviò por la

no-

noche , y cogimos agua bastante para la semana siguiente. Bolviò à aparecer el fuego Sant-Elmo sobre nuestros hobenques.

Sin embargo de la infeliz situacion en que nos veiamos , no pudimos detener la rifa , quando el Sacerdote Portuguès nos contò las injurias , que proferian los Marineros contra el pretendido Demônio del fuego Sant-Elmo. Decia uno de ellos: „ „Què vienes à hacer aqui ? No son tuyas nuestras „ „mercaderías , no han sido hurtadas , pertenecen „ „à nosotros , las hemos pagado bien. Busca , le „ „decia otro , busca à los Corsarios , y à los Pyra- „ „tas , que han robado todo lo que tienen en sus „ „Navios : atormentalos , haz que perezcan ; pero „ „dexa en paz à los Mercaderes. Anda , le grita- „ „ba otro , anda à corregir à tus padres : tu padre „ „es un ladron : tu madre , y tus hermanas se han „ „infamado con su mala vida ; tus hermanos han „ „merecido la muerte por sus delitos. Luego se armaban de palos , corrian por el Navio , trepaban sobre los hobenques , daban gritos , sin atreverse con todo esto à acercarse al pretendido De- monio. En fin , quando se apagò el fuego Sant- Elmo , se daban el parabien los unos à los otros , como si acabaran de ganar una grande victoria.

El dia 19. Fiesta de Pentecostès , nos faltò enteramente el agua : como solemos , acudimos à la Divina Providencia , y dos horas despues cayò tanta agua , que segun la medida , que se daba à cada uno , tuvimos agua por mas de tres semanas. El dia 24. se levantò el Poniente , y nos pusimos à la capa , para no alexarnos de la tierra. Crecio el viento à la entrada de la noche , y una oleada,

tomando el Navio por el costado , llenò de agua la parte de la Chalupa donde estabamos alojados. Fué necesario bolver la proa para no ser echados à pique , porque eran tan altas las olas , que huvieran presto llenado , y sumergido nuestro Barxel. Nos abandonamos à la Providencia , que tantas veces nos havia sacado de las garras de la muerte.

Sin embargo de la rigurosa abstinencia , que guardabamos , nos quedaban viveres para pocos dias ; y no obstante era preciso bolver à andar las trescientas leguas , que nos havian yà costado tantas penas , y fatigas ; pero no éra esto lo que mas afillia à los Marineros : no pensaban mas que en el peligro presente. Estaba el Mar muy agitado ; y sus olas elevadas , cortas , y quebradizas , nos seguian , amenazandonos cada instante con la muerte : una sola huviera bastado para sepultarnos. Era preciso estar con la mayor atencion , para gobernar el timon , à fin de impedir que cogiesse al Navio de lado alguna ola. Aquella noche , el dia siguiente , y la noche despues , resonaba sin cessar el ayre , con los gritos lamentables de la Canalla Morisca , entretanto que nosotros estabamos solleados , y dispuestos para lo que Dios quisiese disponer de nuestra suerte. Probamos entonces quanta diferencia hay entre la confianza en Dios , que inspira el Christianismo , y la falsa seguridad con que engaña el Mahometismo.

Se calmò el Mar el dia 26. y favoreciendonos el ayre para bolver à Achen , hicimos en siete dias esta larga travesia. El dia 3. passamos entre las Islas de Nicobar , que están à siete leguas de la-

titud al Norte de *Achem*, y nos faltó aquel dia enteramente el arroz. Dimos à los Isleños tela, y tabaco, y en cambio nos dieron cícos, è *igñames*, que son unas raíces muy insípidas, semejantes à patatas.

El dia 5. de Junio echamos ancla cerca de las Islas de *Pulopinam*, y *Chancari*, no distantes de Tierra Firme. Sobre vino calma, y nos vimos reducidos à dos cocos por dia para quatro personas. Fué menester embiar la Chalupa à buscar víveres, y assi los nueve dias, que durò la calma, estuvimos sin defensa contra los ardorés abrafadores del Sol. Los Motos mismos nos tenian lastima, sabiendo, que haviendo nacido en Países frios, nuestro padecer havia de ser mucho mayor que el suyo: Nos decian. *Por què os entregais con tanta constancia à la Oracion? No padeceis bastante de la hambre, y del calor? Dexad ahora vuestrós Libros, que despues de descanados en tierra, direis vuestrás Oraciones.*

La Chalupa, que se havia embiado por víveres, bolviò la noche del dia 14. La corta provisión que traxo, bolviò el alma al cuerpo de todo el equipage. Admiramos la bondad del Señor, que nos embiaba socorro quando no teniamos mas que un coco, y un vaso de agua. Entramos el dia 16. en el Rio *Parlis*, del pequeño Reyno de *Queda*: es, dicen, el mismo Rio donde se diò la milagrosa Batalla de los Portugueses contra los Achenenses, que havia profetizado San Francisco Xavier à todos los vecinos de Malaca. El Padre Bonet partió en una Canoa, para buscarnos casa en *Queda*. Como no podia el Navio subir el Rio, hasta que viniese la marea, nos vino el Padre à recibir en un *Parau*,

que

que es una especie de Barco , hecho de un tronco hueco de arbol , que termina en punta por ambos cabos. Llegamos el dia 19. de Junio à la Ciudad, donde un Mercader Mahometano de Surate nos havia hallado casa.

El Reyno de *Queda* es tributario de Siam. La Ciudad tiene siete à ocho mil habitantes , y todo el Reyno como veinte mil. La entrada del Rio está en seis grados, y diez minutos de latitud Septentrional. Al Nord-este de la entrada , à dos, ò tres leguas tierra adentro , se vè la montaña del Elephante , assi llamada , porque de lexos parece ser de la misma figura. Solos los Navios medianos pueden passar la Barra , sobre la qual en alta Mar no havia mas que dos brazas , y media de agua. En el Rio hasta cerca de *Queda* hay quatro brazas de agua en Mar lleno.

Los habitantes son Malayos , y siguen todos la Secta de Mahoma , como los Turcos , y Mogoles. Sus casas están hechas de cañas gruesas , y por razon de la humedad, levantadas quattro , ò cinco pies de tierra sobre pilares. El Rey, y algunos ricos tienen casas hechas de tablas. Sus vestidos son semejantes à los que gastan los Malayos de *Malaca* , de *Jor*, y de *Sumatra*. Casi todos llevan los cabellos largos. Un pedazo de tela , ò de seda rodéa sus cabezas, sin cubrirlas enteramente. Andan siempre armados de puñal de buen corte , de quince à diez y ocho pulgadas de largo, y ancho de dos. Muchos de ellos están ondeados , y con puños de oro. Usan tambien de azagayas , ò dardos Moriscos , y de mosquetes. Sus broqueles son redondos , y muy ligeros , de dos pies , y algunas pulgadas de diametro.

Es-

Están hechos à prueba de sable , y pistola : se encuentran en el País muchas familias de la Costa de Coromandel , y es facil distinguirlos , porque son mas Negros , y tímidos que los Malayos. Tambien se vén alli algunos Chinos , que por tierra passaron desde Siam.

No está poblado el Reyno : son muchos los bosques , y montes , en los cuales se hallan muchos Bufalos silvestres , Elephantes , Venados , y Tygres. Se caza à los Elephantes como en el Reyno de Siam , y hacen la principal renta del Rey. El mas grande que he visto tenia seis codos y medio de altura : las llanuras están cortadas de diferentes conductos de agua , que las riegan , y las hacen producir diferentes especies de arroz. Además de las frutas ordinarias , que crecen en las Indias , produce la tierra sin cultivo otras excelentes , no conocidas en las otras partes del Mundo : entre estas el *Mangoustan* , ó *Manegdones* , fruta muy rica , y el *Durian* , parecido al melon , son , à juicio de los Europeos , las mas apreciables.

No saca el Rey tributo alguno de sus vassallos : tiene minas de estaño tan blanco como el de Inglaterra ; pero no es tan firme , ni tan sólido. Bate de ello algunas piezas de moneda , que pesan una libra , y no valen mas de trece à catorce quartos. Fabrica tambien algunas pequeñas piezas de oro , redondas , y de pocos quilates , de linea y media de diametro , en las cuales están gravadas algunas letras Arabicas. Se dan cinco de ellas por un peso duro de España. Otra pequeña moneda de cobre del valor de un dinero , tiene curso entre el Pueblo. Los viveres son alli excelentes , y muy baa-

baratos. Ván allà los Comerciantes de Surate à cargar estaño, que en las Indias llaman *Calin*. Los de la Costa de Coromandèl llevan allà telas de algodòn, y sacan del País, en retorno, estaño, ó una especie de plomo, polvos de oro, y Elephantes.

Quando llegamos à *Queda*, tuvimos noticia, que como dos años antes un Francès, llamado Martin, havia sido muerto por la Religion Cathólica. Despues de haber sido Piloto de un pequeño Baxèl, cuyo Capitan era Inglès, haverse hecho à la vela desde *Bengala*, y passado à *Achen*, y *Batavia*, matò à su Capitan, y se apoderò de todas las mercaderías del Navio. Temiendo ser descubierto, pensò en deshacerse de aquellos de quienes mas desconfiaba. Con este ánimo abandonò sobre la Costa de Farra, en una Isla desierta, à cinco marineros Christianos, embiandolos allà, con el pretexto de hacer aguada; pero poco despues, viéndose necessitado de entrar en *Queda*, fuè denunciado al Rey por un esclavo del Capitan, à quien havia quitado la vida. Le confisçò el Rey el Baxèl, y le condenò à muerte. Quando le llevaban al lugar del suplicio, vinieron de la parte del Príncipe à ofrecerle la vida, y mil escudos, si quería abrazar el Mahometismo; pero mas quiso morir, que renunciar à su Fè. Esperò la muerte con el Crucifijo en la mano, pronunciando estas palabras de la Oracion Dominical: *Santificado sea el tu Nombre*. Hemos sabido estas particularidades de un Portuguès, de un Mestizo, tambien Portuguès, de un Malayo, que hasta el ultimo suspiro le havia servido de Interprete, y de los Mahometanos mismos de Surate, todos testigos oculares de su constancia, y firmeza.

meza. No pude menos de admirar la conducta admirable de la Providencia , que no se cansa de esperarnos , y que de un pecador , reo de tantos delitos , hizo en un instante un Martyr de Jesu-Christo.

Nos vimos precisados à passar siete meses con estos Barbaros , para esperar los vientos proprios de la Estacion. Dexo à V. R. el pensar , quanta mortificacion era para unos Missioneros , verse obligados à vivir entre hombres perversos , sin esperanza de convertir à uno solo , y privados del unico consuelo , que les queda en esta vida , de celebrar el Santo Sacrificio de la Missa. No cuento entre nuestros trabajos el de servirse à si mismo en las cosas de la vida , que se esperan de otros. No hallamos à un solo Moro , que quisiese ir al Rio à tracernos agua. Además , affligò Dios al Padre Bonet , y à mi con una enfermedad comun à los Europeos , quando moran por algun tiempo en un clima tan ardiente como este. Tuvimos sin embargo la fortuna de concurrir à sacar de esclavitud à un Christiano de Macao , que en quattro años no havia podido lograr su libertad : y què se yo , si para socorrer à este fervoroso Catholico , embiò Dios los contratiempos , que nos obligaron à entrar en Queda?

Havia mucho tiempo , que pediamos à Dios , que nos sacassem de tierra tan barbara. Oyò nuestros ruegos , quando menos lo esperabamos. No haviendo podido tres Navios de San Malo llegar hasta *Mergui* para invernar , se vieron precisados à calafetearse en la Isla de Janselon. El señor La Lande , que se havia embarcado en Ponticheri,

para procurar à estos Navios los refrescos necesarios, condujo el mas pequeño de ellos à Queda, para cargar viveres. Apenas havia echado ancla en la boca del Rio, quando unos Comerciantes Moros de Surate nos vinieron à dar la enhorabuena de su llegada.

Fuimos à bordo à visitar à estos Cavalleros, quando llegaron : les ofrecimos nuestra casa, y con mucho gusto nuestro la aceptaron. El Rey los recibió muy bien, y les concedió lo que le pedian. Fui en una Canoa à recibir al Capitan, que estaba indisposto. Le haviamos conocido, siendo Theniente, à bordo del *Espiritu Santo*, y nos havia colmado de favores.

Observé, mejor que antes, la hermosura del Rio: en muchos parages sus riberas están cubiertas de arboles, sobre los quales veíamos, mañana, y tarde, juguetear una Tropa de Monas, saltando de rama en rama. Vimos tambien muchos *Cocodrilos*, tendidos sobre la arena: uno de ellos se acercó à la Canoa, y tendría veinte pies de largo: le tiraron un fusilazo, pero creo que envanco. Hirió el señor La Lande à otro, largo de doce pies, que estaba en la orilla: vimos la rastra de su sangre, y apenas podia dar tres, ó cuatro passos para arrojarse al Rio.

El Navio se puso à la vela à 10. de Enero de 1710. El dia 24. passamos cerca de las Islas de *Nicobar*, que están à ocho grados. Vinieron algunos Isleños à traer *ignamis*, cocos, y gallinas, en cambio de tabaco de hoja. Andan casi desnudos, y su color es trigueño, que tira à amarillo: entre los Negros, pueden passar por blancos. Una

ef-

especie de pasta hecha de raíces les sirve de pan; porque en sus Islas no se crie trigo, ni arroz.

Echamos ancla el dia 2. de Febrero en la Bahía de Ponticheri. Tuve el sentimiento de separarme del Padre Bonet, con quien Dios me havía unido de un modo muy particular. Yà sin duda avrà sabido V. R. con què valor, e intrepidez los Padres Bonet, y Faure entraron el dia 16. de Enero de 1711. en las Islas de Nicobar, para anunciar à Jesu-Christo à los Pueblos Barbaros, que las habitan: sería inutil repetir aquí las particularidades, que se han embiado yà à Francia. Me contentaré, pues, para dàr fin à esta Carta, con participar à V. R. algunas observaciones hechas en el curso de tan largo viage, y me alegraré mucho, que sean de su gusto.

La declinación de la Aguja de Marear, que en Francia està al Nord-ueste, disminuye poco à poco, hasta hallarse entre las Islas Canarias, y las primeras de la America. En este parage no tiene declinacion; pero abanzando ázia America, declina la Aguja ázia el Nord-este, y esta declinacion se aumenta hasta Vera-Cruz, adonde es de seis grados.

En Acapulco sobre el Mar pacifico, es solamente de tres grados, y cinco minutos Nord-este: se aumenta hasta acercarse à los bancos de San Bartolomé, que estàs à diez y siete grados de longitud, antes de llegar à las Islas Marianas. La llamamos en este parage de catorce grados, siete, o ocho años antes havia sido, de diez y seis grados; por mas que diga el señor Dampierre en su viage al rededor del Mundo, en el qual allega que no

hay declinación considerable desde Acapulco hasta Philipinas. Desde los Bancos de San Bartholomé disminuye considerablemente, abanzando ázia las Philipinas. En las Islas Marianas era en el año 1708. de ocho grados, y quarenta minutos. En la Embocadura de San Bernardino, que está à diez y siete grados, y algunos minutos de longitud, mas al Oeste, que las Islas Marianas, la declinación es solamente de dos grados Nord-este. En Manila, que está à catorce grados, treinta minutos de latitud Septentrional, y en diferencia de ocho horas, cuatro minutos del Meridiano de París, creo que no es considerable. Quando se va de Manila à Malaca, la declinacion llega à fer Nord-oeste.

En todos los Mares grandes, ázia la Zona-Tropical, cerca de los Tropicos, nunca vienen los vientos del Oeste: soplan siempre del Norte, y Nord-este, à Sud-este, y Sud: tambien las corrientes llevan al Oeste. En los Mares de las Indias Orientales de la Cochinchina, de la China, de las Philipinas, hasta las Islas Marianas, mudan regularmente, segun las diferentes Estaciones del año; y es lo que llaman *Monzones*.

Se sabe que en las mas fuertes tempestades, como en los ayres medianos, siempre, despues de cierto numero de olas, vienen tres mas altas que las otras; y buelven asi de quando en quando. No me acuerdo de haber leido alguna razon adecuada de este Phenomeno. En las tempestades, estando precipitados à correr viento en Popa, aunque sea con una sola vela, y que se anden mas de dos leguas por hora, las olas que persiguen y parten al Navio, le golpean, y le han-

cén adelantar. Las vemos abanzarse al Navio con grande ligereza , y sin embargo , si se echa al Mar un pedazo de madera , quedará muy atrás del Baxel. No sé si se podrá explicar esto con las ondulaciones , que causa una piedra echada en un charco. Se extienden las ondulaciones ázia el borde , sin llevar consigo lo que sobrenada en el charco : así à quarenta , y cincuenta leguas de las Costas se vén destrozos de mastiles , que están en el Mar , quizá mas de veinte años , sin que los vientos furiosos de muchos días seguidos los hayan llevado á la Costa.

He notado , que los calores de la Zona-Torrida no son tan excessivos , como muchas Relaciones nos lo quieren hacer creer ; bien que son grandes , facilmente se acostumbra uno á ellos. Antes bien , baxo de la Zona-Torrida se hallan Países bastante templados , como son , *el Brasil , el Perú , Siam , la Peninsula de Malaca* ; y principalmente los al rededores de la Ciudad de Mexico. Habiendo en general , quanto mas se acerca á la linea , menos calor se siente , por las frecuentes lluvias , y por passar el Sol muy aprisa cerca del Zenith. Al contrario , debajo del Trópico está dos meses sin apartarse mas de tres grados y medio del Zenith.

Deseo , Padre mio , que esta larga explicacion fea del gusto de V. R. y espero que se acordará en sus Santos Sacrificios , de quien , con el mayor reconocimiento , y respeto , es

Reverendo Padre mio

Su muy rendido , y obediente servidor,

P. Taillandier;

Misionero de la Compañía de Jesus,

CAR.

CARTA
DEL PADRE DENTRECOLLES,
Missionero de la Compañía de Jesús,
AL PADRE PROCURADOR DE LAS MISSIONES
de la China , è Indias.

Jao-tcheou 27. de Agosto de 1712.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.

HE dilatado hasta aquí escrivir à V. R. esperando recibir de los demás Missioneros las noticias concernientes à sus Missiones ; pero no habiendo llegado sus Cartas , por no perder la ocasión de los Navios que parten , me limitaré à lo que mira al estado presente de las dos Iglesias de *Jao-tcheou* , y *King-techaing* , que el Señor há puesto à mi cuidado. Gracias à su misericordia , tiene cada dia esta Christiandad nuevos creces. Este año he administrado el Bautismo à ochenta adultos , de los cuales muchos han empezado yà à dàr noticias de la Religion en varios parages. Espero bautizar muchos mas en el viage , que voy à hacer de aquí à *Kieou-kiang*.

La Fè de mis Neophytes ha sido probada en este año con una nueva persecucion , que les se-
van-

vantaron sobre el culto de los Idolos : algunos de ellos han sido puestos en cadenas , y otros han padecido la bastonada : otros han tolerado con una firmeza , digna de los primeros siglos , la confiscacion de sus bienes , y otros muchos malos tratamientos , por havet abrazado la Religion Christiana , ó concurrido à la conversion de sus amigos ; no obstante , no ha sido deshonrado el nombre Christiano , ni ha perdido la Religion cosa alguna de la estimacion , que antes la tenian.

Atribuyo esta proteccion particular de Dios al fervor , y piedad de los nuevos Fieles. Se admiraria , y edificaría V. R. si fuera testigo de su Religion. Un Missionero , que por algunos dias tuve en mi casa , se pasmò de su conducta. No son estos (me decia) solamente Christianos : son modelos de la mas sublime virtud. Es verdad , que hallo en los mas de ellos una delicadeza de conciencia : un horror de las mas ligeras faltas : un deseo de padecer : una constancia en frequentar los Sacramentos : una caridad para el proximo , que me hacen muy tolerables los trabajos de mi empleo. No hay uno entre ellos , que no se prepare à la Comunion con un dia de ayuno ; y he visto algunos que para celebrar la Fiesta de la Assumpcion de Nuestra Señora , se disponian con ocho dias de ayuno , para alcanzar de Dios , por su mediacion , la gracia de vencer su passion dominante.

No pude ir à mi Iglesia de Jao-tchéou hasta la Vigilia de Natividad. Apenas havia llegado , quando me fuè preciso visitar à un Christiano , que estaba en gran peligro , y que sin cessar pregun-

taba por mí quattro días havia. Mi presencia diò fuerzas al pobre moribundo : sus lagrimas , y las continuas gracias , que daba al Señor , por haverme traído á tiempo para ayudarle á una santa muerte , fueron buenos testigos de su gozo , y consuelo. Le confessé , le administré el Santo Viatico , y la Extrema-Uncion : luego le dixe la recomendacion del alma , y murió la noche siguiente. Uno de los grandes estorvos , que tuvo que vencer para convertirse , fué el de echar de su casa á una Cons cubina , que , segun las Leyes del Imperio , era como su segunda muger ; y sin embargo de no tener mas hijos , que los que tenía en ella , no hizo dificultad de despedirla , luego que le dixerón que era condicion necessaria para recibir el Bautismo.

La noche de Natividad la passamos en los exercicios ordinarios de la piedad christiana. El fervor de un gran numero de Catecumenos , que me fueron presentados para el Bautismo , me llenó de grandissimo consuelo. No tardé en concederles la gracia que me pedian con lagrimas , y para la qual se havian dispuesto con los mas santos exercicios de la Religion , en los cuales no cedían á los Fieles de muchos años.

Los favores extraordinarios , que ha hecho Dios á muchos Neophytes , y que se pueden mirar como verdaderos milagros , han cooperado mucho á la conversion de algunos Gentiles ; ademas de las curas maravilloosas , que no se pueden atribuir sino al Agua Bendita , ó á la invocacion del Santo Nombre de Dios , el modo con que se librò de un incendio la familia de un fervoroso

so Christiano , es digno de particular atencion. Nurmian todos de un profundo sueño : el fuego, que un niño , sin saber lo que hacia , havia pegado à la casa , comenzaba à extenderse por todos lados , quando la muger de un Christiano sintió que la daban fuertes golpes , y , despertando con susto , diò tales gritos , que la oyeron todos los de casa. Entonces vieron el peligro en que estaban , y tuvieron lugars para apagar las llamas , que ya hacian grande destrozo ; y por poco que se huviera tardado , se huviera quemado la casa sin remedio.

Que sea lo referido un efecto milagroso de la protección de Dios sobre esta familia , como lo creen los Neophytes , y yo con ellos , ó que no lo sea , no quiero disputar : mas fuerza me hacen los milagros sensibles , que obra la gracia en ciertas almas. No ha mucho que hize experiencia de ellos , confiriendo el Bautismo à un pobre Artifice , hombre grossero , duro de genio , y que tenia algo de feroz. Nunca huviera pensado hallar en un hombre de este carácter tantas lutes , y tan tiernos afectos para con Dios. Le havia llevado à la Iglesia , y dexadole solo por algun tiempo , para que se preparase al Bautismo. Quando bolvi para dar principio à las ceremonias , estaba postrado al pie del Altar , la cara bañada en lagrimas , sin responderme sino con palabras mezcladas de suspiros , y sollozos. Confieso á V. R. que me enterneció el espectáculo ; y en los Christianos , que me acompañaban , hizo tanta impresión , que le dieron el sobrenombre de *Contrito*. Acabada la ceremonia , uno de ellos se llevo a

él , pidiéndole , que le comunicasse los santos penitamientos , que le havian sacado tantas lagrimas: ,,,
 „ Tres consideraciones diferentes (le respondió)
 „ me han passado de dolor : la vista de mis pecados , que queria Dios perdonarme : la vista
 „ de las llamas del Infierno , que el agua del Baño
 „ tisnó iba à apagar : la vista de Jesu-Christo,
 „ tendido sobre la Cruz , que con los tormentos
 „ que padeció , me libraba de las penas eternas:
 „ añadió , tenia lastima de mí mismo , y me com-
 „ padecia de Jesu-Christo. Ciertamente sola la gracia ha podido producir en el corazon del Católico
 umeno devocion tan afectuosa , como la que vi-
 mos en él ; pero el Espíritu Santo sopla donde quiere , y quando quiere , sabe blandar los cora-
 zones mas duros.

Sobre todo , sienten los Neophytes las mas fuertes impressiones de la gracia en los Exercicios Espirituales , que les damos algunos años hace. El primero , à quien vino el pensamiento de dar los Exercicios à los Chinos , segun el methodo de San Ignacio , fué al Padre Chavagnac , siguiendo la practica de algunas Provincias de Francia , principalmente de Bretaña , donde han contribuido mucho à la reformacion de costumbres , y à la Santificacion de los Pueblos de esta hermosa Provincia. A imitacion de este zeloso Missionero , di tres veces este año los Exercicios à mis Christianos ; dos veces en Jao-tcheou , y otra en King-te-tching. Permitame V. R. referirlo por menor , porque me lisonjeo , que se edificará del buen orden que se guarda en estos retiros espirituales , de los sentimientos de penitencia , y dolor , que

inspiran à los nuevos Fieles, y del fruto que de ellos sacan, para adelantarse mas, y mas en el camino de la perfeccion.

Comienzo por el methodo , que se observa en los ocho dias , que duran los Exercicios : los que son admitidos , lo miran como un gran favor, vienen à mi Iglesia el dia señalado , y quando estan todos juntos , les hago una Platica , explicandoles el fin de los Exercicios , quanto les importa hacerlos bien , los socorros , y medios que en ellos hallan , para asegurar su salvacion , los arreglamentos , que han de observar , el silencio , y recogimiento , en que deben passar los ocho dias de penitencia , para reparar tantos años , passados en los vicios , y proveerse de fervor para los años , que les quedan de vida.

Acabada la Platica , se hace Oracion , y consiste en rezar tres veces el Acto de Contricion muy de espacio , en voz baxa , haciendo una paus bastante larga entre las veces que se dice. Hecho esto , llegan con modestia uno despues de otro à la tarima del Altar , donde distribuyo à cada uno un Crucifijo , una Estampa de Maria Santissima , y algunos instrumentos de penitencia , à los que los piden , avisandolos , que hagan tan buen uso de ellos , como los que los precedieron en semejantes Exercicios. Los llevo despues à sus quartos ; pero como falta casa , me veo obligado à poner muchos juntos en un mismo aposento. El alimento , por el qual nada pagan , es muy frugal , y proporcionado à la corta pension , que recibo cada año. Las bendiciones , que derrama Dios sobre estos Santos Exercicios , me recompensan con usura lo que

que padezco , acortando los gastos precisos para mi persona. Es cierto , que si los socorros temporales fueran mas abundantes , haríamos infinitos bienes , que no se pueden hacer sin ellos , por grande que sea el zelo , y buena voluntad. Es quizás este sentimiento de dolor el único , que tiene un Missionero.

Mi cuidado principal , durante los Exercicios , es de tener siempre ocupados a los Exercitantes , variando quanto puedo , lo que han de hacer cada dia. Estos Exercicios consisten en meditaciones sobre las grandes verdades del Christianismo , sobre los principales Mysterios de la Religion , exhortaciones sobre los Mandamientos de Dios , sobre la Confesion , y Comunion , la paciencia en las adversidades , el cuidado de santificar las acciones mas ordinarias , y sobre el zelo por la salvacion de sus hermanos. Procuro que hagan frequentes Actos de Fe sobre los Articulos de nuestra creencia , recorriendolos uno tras otro. Todo lo qual los dispone para renovar las promessas , que hicieron en el Bautismo.

Añadó la explicacion de las Estampas , que representan el estado diferente del pecador , y del justo en esta vida , y en la otra. Bien sabe V. R. el gran fruto , que se saca de esta industria , que es tan comun en los Exercicios de Bretaña : la misma impresion hace en nuestros Neophytes , y estoy persuadido , que es uno de los mas útiles Exercicios del retiro de ocho dias. En fin , despues de comer les hago un discurso particular , que les sirve de recreacion : en estas conversaciones les refiero algunos ejemplos de la Sagrada Escritura ,

ra ; ó diferentes casos de la Historia Eclesiastica que vienen mas à propósito , para las verdades meditadas el mismo dia. Reducidas de este modo à practica estas verdades , añaden el exemplo à la persuasion , y sirven para dar nueva fuerza à la resolucion , tomada al fin de su oracion. El tiempo que tienen libre , se gasta en leer algun Libro Espiritual ; ó en apuntar las buenas inspiraciones , que Dios les comunica ; ó en preparar su confesion general. Por este medio no tienen en el dia un instante ocioso , y la variedad de los Exercicios , que se siguen unos á otros , los hace parecer este santo tiempo tan corto ; y que ellos mismos quedan admirados.

La Comunion de los Exercicios se hace como una reparacion honrosa de las faltas cometidas , no llevando á la Sagrada Mesa las disposiciones , que pide la participacion del Cuerpo de Jesu-Christo. Acostumbran ahora venir en ciertos dias á la Iglesia , para postrarse en el mismo Conulgatorio , y prepararse á una accion tan santa , con muchos actos de Fe , humildad , y amor de Dios.

Uno de los Ejercicios ; que me ha parecido mas eficaz , es la adoracion de la Santa Cruz. Como travia dado los primeros Ejercicios en la Semana Santa , vino muy bien esta ceremonia , y eche de ver , que estando los corazones mejor dispuestos , los afectos de dolor , y sentimiento eran muchachos vivos. Postrándose á los pies del Crucifijo para adorarlo , lo regaban con rios de lagrimas , y resonaba toda la Iglesia de sus suspiros , y sollozos. Me commovio tanto este espectáculo , que me vi precisado a interrumpir de quando en

quando los Oficios del Viernes Santo, que apenas
pade acabari tambien efecto, me hizo tomar la
resolucion de Nunca omitir esta ceremonia en qual-
quier tiempo, que diese los Exercicios: el tiempo
que para ella tengo señalado, es, al fin de la me-
ditacion, que se hace sobre la Passion del Sal-
vador.

En fin, se concluyen los Exercicios con una
protestacion, que dan por escrito, de no olvidar-
se jamas de las gracias, que recibieron en este
santo tiempo, y de corresponder á ellas con toda
la fidelidad posible; de aborrecer todos los dias
de su vida, lo que han aborrecido durante su re-
tiro: de no estimar sino lo que en él han estimado,
y de agradecer con una vida fervorosa el amor
infinito, que les tiene Jesu-Christo. Al fin de este pa-
pel pone cada uno sus principales propositos, y lo
lleva consigo siempre, que recibe los Sacramen-
tos: y quando llegan á morir, se pone en el mismo
atahud con sus cuerpos. Este pensamiento les da
golpe, y les sirve de despertador, para observar
con fidelidad lo que prometieron en los Exercicios.

Bien conoce V.R. que no puede un Missionero
dar de esta manera los Exercicios, sin grandes
fatigas. Mas todos los trabajos que toma, se sua-
vizan mucho con los consuelos interiores que sien-
te, quando ve una tropa de Christianos, que por
la gracia de Dios se entrega al espíritu de pa-
cienza, y compuncion, y quando se ve obligado
a enjugar las lagrimas, que la eficacia de la di-
xina palabra hace correr con grande abundancia.
Asi me sucedio á mi en el Sagrado Tribunal: los
mas se derretian en lagrimas, quando se acusaban
de

de sus pecados: muchos bolvian seis, ó siete veces con el temor de no haverse explicado bastante. Otros desconfiaban de sus confessiones precedentes, temiendo que quando las hicieron, no se hallaban con bastante dolor: conocían á muchos, que terminan cada meditacion con rigores, y mortificaciones corporales. He tenido algunas veces que sacarlos de la Iglesia, para precisarlos á tomar algun descanso.

Uno de estos fervorosos Christianos, al meditar la Passion del Salvador, vió un clavo, que salia de una tabla de su Oratorio; y para imitar á Jesu-Christo padeciendo, inclinò sobre él la cabeza por tanto tiempo, y en tan diferentes partes, que se hizo en la cabeza como una especie de corona. Un vivo dolor, como un amor grande, es algunas veces capaz de tales excessos. El mismo, preparandose para una confession general, creyó ver por la noche á su Angel de Guarda, quien poniéndole delante de los ojos una porcelana, le dixo estas palabras: *Acuerdate de haber pintado figuras indecentes sobre una porcelana semejante.* Se havia olvidado en su examen de conciencia de este pecado, y jamás lo havia confessado. Me costó mucho trabajo impedir, que otra persona no se fuese á ocultar para siempre en lo mas profundo de un desierto, para buscar, como decia, un asilo contra las tentaciones del Mundo, y un refugio contra su propia flaqueza. No refiero aquí las restituciones hechas, aun siendo dudosa la injusticia, ni reconciliaciones renovadas, aun despues de hechas.

Finalmente, Padre mio, si todo lo dicho fuera el fruto de un fervor passagero, pensaria no deber

referido à V.R. pero en este confuelo es la constancia
de que con la qual perseveran nuestros fieles en los
exercicios de la virtud, y demuestra la utilidad de
tales retiros bien hechos, para santificar las almas.
Por arreglada que haya sido esta Christianidad,
antes que la hubiese procurado este medio de sal-
vacion, me parece que toma ahora nuevo semblan-
te. Los hallo mas asistentes à la Iglesia, mas de
votos ácia nuestros Mysterios, mas puntuales en
frequéntar los Sacramentos. Si acaso caen en algun
pecado, lo confiesan al instante, sin dexarlo para
el Domingo siguiente. Las mas ligeras faltas los
assustan, y no passan dia sin tener un quarto de ho-
ra de oracion, y sin examinar todas las noches sus
conciencias. Algunos destinan un dia de cada mes
para una especie de retiro espiritual, y preparacion
para la muerte, y vienen al passarlo en la Iglesia.
Muchos, no contentandose con la abstinencia de los
Viernes, y Sabados, la guardan tambien el Mier-
coles, en honra de San Joseph, à quien ha tomado la
Mission de la China por su Patron, y Protector.
Conozco algunos mozos de oficio mecanico, que
por no faltar á las oraciones vocales, que se han
prescripto y rezan régulamente el Rosario por las
calles, quando van por la mañana á su trabaxo,
y buelven por la noche á sus casas.
Si se ven preclisados á emprender algun via-
je, la primera cosa, que hacen á su buelta, es
visitar al Missionero, y declararle el estado de sus
conciencias con un candor, y sencillez admirable.
Un joven, que havia acompañado á su padre mas de
treinta leguas de Jea-tchou, donde necessitaba su
comercio de su presencia, vino á la Iglesia, segun
cos.

costumbre el dia despues de su llegada : bien informado estaba yo, que gastaba en oracion todos los instantes que podia , que en todo el camino habia viajido su mas ordinaria ocupacion , y que havia passado mas de dos meses en un ayuno no interrumpido : pensaba en poner freno à sus fervores pero conociendo lo que yo tenia que decirle ~~si~~ interrumpio , diciendome la sentencia de su Santo Anachoreta , que yo havia contado en una Platica de Exercicios . Estoy determinado , me dixo , à mortificar à aquel que me mortifica ; hablaba de su cuerpo . He sabido tambien , que el mismo mozo viendose expuesto à una apretada tentacion en que un parente suyo le havia enredado , se librò del peligro con una prompta huida , y atropello con todos los respetos humanos , para conservar su inocencia .

Tales son los frutos de bendicion , que producen los Exercicios en el corazones de nuestros Neophytes . No edificara menos à V. Rosu zelo por la conversion de los Infieles , y salvacion de sus hermanos : referire de ello algunos pochos ejemplos .

Uno de los que havian hecho los primeros exercicios vino à ofrecerme un real de à ocho , para el gasto de los segundos , queriendo , segun decia , tener parte en el fruto , que en ellos se haria . Esta cantidad , por ligera que parezca , no dexaba de ser considerable para este pobre Chino .

Disponiendose , mi Catequista para ir en casa de un parente suyo , sobre negocios de familia , creyeron , que la cortedad de su salario le hacia dexarme . Vino al instante à verme un fervoroso Christiano , y me pidió , que le diese licencia para au-

mentar de tres pesos al año el salario del Catequista, para que quedasse sirviendo à mi Iglesia. Bien pagado estare añadió, de la cantidad de que me privo; porque por boca del Catequista predicare à Jesu-Christo, y un gran numero de Infieles me deberán la obligacion de ser convertidos à la Fe, y estar en camino de salvacion.

Un Artifice, al salir de Exercicios, fíxe al campo a la casa de un amigo suyo; adonde por algun tiempo trabajó sin salario. Con esto logró el intento que llevaba, de abrir en estos Lugares dos Christianidades, que con el tiempo podrán ser muy numerosas.

Otro, por largo tiempo, mantuvo à un Gentil, que daba esperanzas de convertirse, y en efecto se convirtió. He visto algunos, que ayunaban muchos dias seguidos, y exercitaban otras muchas mortificaciones, para alcanzar de Dios la conversion de sus parentes, ó de sus amigos. No acabaría, si entrara en una relacion por menor, de todo lo que el zelo de muchos Fieles los hace emprender, para ganar à Jesu Christo sus hermanos.

La devocion al Sagrado Corazon de Jesus, que crece mas, y mas en Francia, es muy comun entre nuestros Christianos, y produce en sus corazones un grande amor à la Santa Humanidad de nuestro Salvador. El Libro, que se compuso sobre este asunto, y que nos tráxo el difunto Pádre Brofia, ha sido traducido en Macao en Portugues; y espero que por este medio passará à las Islas Philipinas, y à la America Espanola. He enviado uno de estos Libros al Señor Marqués de Puente, nuestro insigne Bienhechor. Son éstas, particular-

dades , que debiera quizà omitir ; pero las escrivo , para que se valga V. R. de ellas , ofreciéndose ocasión , alcanzandonos nuevos socorros de oraciones de las personas , que tanto en Francia , como aquí , tienen particular devoción al Sagrado Corazón de Jesus.

Atribuyo tambien à las fervorosas oraciones de nuestros Christianos la protección nueva , y reciente , que el *Tao* , ó primer Mandarin , acaba de conceder à la Religion. Goyerna este Mandarin tres grandes Ciudades , y ya mucho tiempo , que gusta de la Doctrina del Evangelio , y se muestra afecto à los que la abrazan : de manera , que en los principios de su gobierno se sospechó , que era Christiano , porque se notó en él grande integridad , y mucha aversion à todo genero de supersticiones : passando à tanto , que prohibió el uso de algunos Templos de Idolos , y maltrató à los Bonzos ; pero es grande , segun el siglo , y tiene pasados sesenta años en la infidelidad , que son dos puntos , que hacen su conversión muy dificultosa . Vea V.R. aquí , lo que nos ha merecido de su parte nuevos favores , y que nos da bien fundada esperanza , que en adelante empleará su autoridad en proteger à los Christianos contra los insultos de los Infieles .

Havia mas de un mes , que estábamos amenazados de un año estéril : en todo este tiempo , el Cielo estaba como en fuego , y la sequedad llegó à ser tan grande , que casi no quedaba esperanza de cosecha . El Pueblo , y el Magistrado , como acostumbra , acudió à los Idolos para alcanzar agua : la supersticion , y la política concurren de concier-

to à tales ceremonias; el Pueblo, siguiendo en estos lances las preocupaciones de su crianza, y el Magistrado para mostrarse popular, acomodandose à las ideas ridiculas del Pueblo.

Era tan grande la inquietud del Tao, que se levantaba de noche diferentes veces à ver si el Cielo se cubria de nubes. Havia embiado su criado mayor à visitarme, y à comunicarme su afliccion. Hacia yo entonces algunas excusiones por las Aldeas, y en este intermedio le instaban, para que permitiesse al Pueblo algunas supersticiones, que eran muy de su gusto. Negoles con constancia su peticion, y echo mano de un arbitrio muy nuevo: mando, que al anochecer saliese en cada calle un gran numero de niños, y que de rato en rato diessen gritos á la el Cielo; persuadiendose, que su inocencia seria capaz de hacer traer el agua, por tanto tiempo tan deseada. No le salio su proyecto. Solicitado de nuevo por los Mandatines, acudio à Tching-boang, que es el Genio Tutelar de la Ciudad, y de todo el govierno y de su puño proprio escrivio el voto que le hacia: despues me aseguro, que si me huviesse hallado entonces en Jao-tcheou, jamas le huviera hecho tal voto.

El dia despues de mi llegada me embio aviso, que queria venir en persona à nuestra Iglesia, para implorar el socorro de nuestro Dios, y pidiendome que le dirigiesse en lo que havia de hacer. Mi respuesta fué, que no sufria Dios, aun quando le diessen la preferencia, ser confundido con los falsos Dioses, y que debia reconocerle por el unico Dios, a quien se ha de adorar, y acudir,

dir. Me diò palabra de no entrar en Templo alguno de Idolos , y que el dia siguiente, con el mas profundo respeto, vendria à mi Iglesia. En efecto, vino à pie desde su Palacio , acompañado de todos los Mandarines Subalternos , que le hacen corte. De repente vi mi Casa llena de todas classes de Mandarines , de armas , y de letras, de muchos Letrados distinguidos ; y en particular de un *Han-lin-yuen* , esto es , de un Letrado mas considerable , que los Doctores comunes. La fala que sirve de espaldar à la Iglesia , se cubriò toda de dos filas de ricas almohadas , en las quales se colocaron todos los Mandarines , segùn su classe , y dignidad. Tres veces se postraron con tal orden , silencio , y respeto , que quedè como pasmado.

Acabada la ceremonia , vino el Tao , y los cinco Mandarines principales , à saludarme , y à exortarme à que con mis Christianos implorasse la asistencia de nuestro Diós. Respondiles , que no podia asegurarlos , que nuestras oraciones serian oïdas , porque dispensa Diós sus favores , como Dueño absoluto de éllös , quando quiere , y à quien quiere. Añadi luego .,, Quando los Grandes del Imperio presentan alguno à su Magestad , para que le eleve à algun puesto eminente , se contentan con referirle su mérito , y sus servicios ; y esperan de la justicia , y bondad del Emperador el premio , y recompensa , por la qual se intercessan. Es su Magestad dueño de conceder , à negar su peticion , sin que nadie se atreva à desaprobar su determinacion : assi sucede en el caso presente : clamamos al Señor , le representamos nuestras necesidades , y merece igualmente

,, mente nuestro oménage , y respeto , concediéndole
,, donos , ó negándonos lo que le pedimos.

Apenas se havian ido, quando junté à mis Christianos en la Iglesia. Todos se pusieron en oracion , y de comun acuerdo hicimos un voto à Santa Ana , cuya Fiesta se celebraba aquel dia , para alcanzar por su intercession el socorro deseado en tan urgente necessidad. Lo mismo fué acabar la oracion , que cubrirse el Cielo de espesas nubes: à poco rato cayó una recia lluvia , cayendose las primeras gotas sobre el Palacio del Mandarin. Seá que , segun el curso natural de las cosas , havia de llover aquel dia , ó que el Señor haya adelantado el tiempo , para que los Infieles glorificassen su Santo Nombre : es cierto , que generalmente fué la lluvia mirada como efecto de la misericordia del Señor , à quien haviamos invocado: Se notaba , que solamente havia llovido en *Jao-tcheou* , y sus contornos ; pero el dia siguiente creció la satisfaccion de todos , porque fué la lluvia abundante , y universal.

No pudo el Tao reprimir su gozo: al punto embió à mi Iglesia un regalo de cera , y perfumes , y una vasija llena de las mas exquisitas flores del País , que cogió él mismo , para que se pusiesen sobre el Altar: resolvió tambien dar solemnies gracias al Soberano Señor de todos. El Maestro de Ceremonias , seguido de los Musicos , que tocan la Flauta , y Hoboes , me anunciò su llegada. Fui à recibirle , y le encontré fuera de su silla de mano , poniendose sus vestidos de ceremonia , y las insignias de su dignidad. Los Grandes Mandarines nunca parecen en este traje , sino

sino en días de gala , ò quando visitan à otros de classe superior. Se executò la ceremonia con todas las muestras del mas profundo respeto : de manera , que se juzgaría ser el Mandarin un fer voroso Christiano.

Al salir de la Iglesia le combidè à passar à mi Cafa , donde le hice servir una corta colacion , que fuè muy de su gusto. En la conversacion le toqué algo de las vexaciones , que de quando en quando hacian los Infieles à los Christianos , y le supliqué que lo remediasse . „ Yà veis , Señor , le , dixe , que el Dios que adoramos , ès un Señor , à quien no se invoca en vano ; sin embargo , los , que por profession le servimos , estamos cada dia , expuestos à nuevas ordenanzas , à las cuales no , podemos obedecer , sin obrar contra la pureza , de nuestra Fè . Nos intiman , y mandan con tribuir para el culto de los Idolos ; y porque lo , rehusamos , conforme à nuestra obligacion , albo , rotan algunas veces un quartel entero contra nos ,otros ; y lo que es mas , han intentado echar ,nos de la Ciudad . Infaliblemente tendràn los , Christianos que ceder à sus enemigos , si vos , Señor , no los protegeis con vuestra autoridad . Un Edicto público que dierais , los librarián de , la opression , nada mas digna de vuestra equi ,dad , ni mas conforme al afecto con que nos hon ,rais . Diòme el Tao palabra de oponerse à las , exacciones injustas ; pero , añadiò luego , en el , Edicto que publicare , no se ha de hacer men ,cion de los Christianos , porque tendría visos de , una gracia mendigada , y dirían quizà , que la , havíais comprado . Dexadme hacer ; no por esto , ferà .

, serà menos de vuestro gusto , y satisfaccion:

El dia siguiente hizo fixar en los parages acostumbrados el Edicto que formò luego què se despidiò de mí , y estaba concebido en estos terminos. , La conducta del Rey del Cielo está esempta , de toda parcialidad : es espíritu , luz , equidad , y , rectitud. Quien se aplica à guardar fielmente las obligaciones , que le prescribe : quien tiene al Señor del Cielo un temor respetuoso : à su Principe una fidelidad inviolable : à sus pacientes una perfecta sumission , y à sus amigos un amor sincero : aquel atrae sobre sí sus bendiciones ; bien , que no siempre conoce , ni quando , ni como las derrama sobre su cabeza.

Mas , al contrario , si alguno lleva una vida culpable , libertina , dissoluta : aunque desde la mañana hasta la noche llevara sobre su cabeza un brasero , quemara perfumes en honra de los espíritus , (a) no le embriarian estos sino desdichas; es infalible. Si no distinguieran los Espíritus entre la virtud , y vicios de aquellos , que los invocan : si sin discrecion concedieran los beneficios à los que se los piden , pecarian los Espíritus contra el Soberano Señor , y merecerian su indignacion; è incurriendola , como podrían asistir , y socorrer à los hombres?

El Pueblo ignorante , entregado desde su infancia al error , del qual nunca sana , no piensa en apartarse del vicio , y abrazar la virtud. Pone toda su confianza en las promessas , que hace à los Espíritus , para alcanzar salud , y otras cosas , se-

(a) La palabra China *Tekim* , que traducimos aquí *Espíritu* significa propriamente *Genio Tutelar*.

, semejantes: y estoy informado , que para esto se , imponen tañas , haciendo que contribuya el po- , bre , y el jornalero , y que con violencia exigen , estas contribuciones: es un desorden , que clama , por venganza. Mando , que en adelante no se , practique cosa semejante en toda la extensiòn de , mi Gobierno , en las Ciudades , ni en las Aldeas , , ni en los Lugares de gran concurso ; y comercio: , Con pretexto de pedir salud à los Espiritus , au- , mentan la miseria del pobre , enfadan à los ricos , , los quales son demasiadamente entendidos para , dàr en errores tan populares. Castiguen los Mi- , nistros de Justicia à los que contraviniessen al , presente Edicto ; y quando fuese menester , acu- , san à mi Tribunal.

Tres dias despues del Edicto me combidò el Tao à comer : durante la comida , me hizo mil cum- plimientos , y repitiò muchas veces , que nunca se olvidaria del insigne favor que acababa de reci- bir del Dios de los Christianos. Tomè de aqui ocasion de declararle las verdades del Christianis- mo: su silencio , y la turbacion que parecia en su semblante , dieron bien à conocer , que atendia à mis palabras : las preguntas que me hacia , podian mirarse como primicias de su conversion. Haviéndome dicho , que no se veian allí Letrados , que fuesen Christianos , bien que en otras Provincias son muchos los Letrados que lo son , le di una respuesta , que , à mi parecer , le hizo fuerza : es à saber , que nuestro zelo se extendia igualmen- te sobre el pobre , que sobre el rico: que si yo passaba mis dias en la China , acmodandome à sus modales , para convertir à los Grandes , y al Pue-
Tom.VII.

blo : muchos de mis Hermanos vivian entre Salvages en los bosques , y se hacian barbaros , como ellos , para ganarlos à Jesu-Christo : añadi luego , que en el Reynado antecedente , y antes de la Conquista hecha por los Tartaros , hacian muchos Mandarines profession pùblica de la Religion Christiana en la Corte , y en los primeros cargos de las Provincias. En confirmacion de esto, le mostre copia de un Edicto publicado , mas havia de ochenta años , por un Mandarin Christiano de su misma classe : en él daba à Dios solemnes gracias , por un beneficio que alcanzò , y era de la misma naturaleza de este que acababa de recibir. Tomò el Edicto , y diò muestras de quererlo guardar. Era justamente lo que yo pretendia , porque los exemplos hacen grande impression en los Chinos: quizà tendrá V. R. gana de verlo : aqui lo pongo , traducido casi palabra por palabra.

Yo *Sum* , (era el nombre de familia del Mandarin) hago faber por este presente Edicto à los Mandarines de Letras , y de Armas , à los Nobles , y à los Plebeyos , que darè en este mismo dia solemnne accion de gracias al Soberano Señor por la lluvia , que ha querido concedernos.

El Soberano Dueño del Uniuerso ha oido con benignidad nuestros ruegos , y ha embiado sobre nosotros su misericordia : ha hecho resonar en los ayres la voz de su trueno , y fuè seguido de una abundante lluvia. Todo el País ha gozado del beneficio del Señor : Por què hemos de faltar al reconocimiento que le debemos?

Seguramente un Señor Supremo ha formado el Universo , y lo conserva ; sin embargo , acuden los hom-

, hom bres à los Demonios , en lugar de recurrir al , Autor de todas las Creaturas : desiertan de su le- , gitimo Soberano , para seguir à un usurpador.

, Què puede haver de mas injusto , y ridículo , , que el culto de los Espiritus ? Les sacrifician victimas : les hacen libaciones : à honra sua queman , moneda de papel dorado , en la persuasion , que , les son utiles : pensar que los Espiritus tienen ne- , cessidad de estas cosas , es abatirlos à la condi- cion comun de los hombres. Còmo , pues , hemos , de creer , que presiden al Universo ? Imaginar , que , los Espiritus aprecian la moneda de papel , es te- , nerlos por menos racionales , que los hombres : y , con todo esto avrà quien diga , que estos Espiri- , tus son los Señores del Universo ? Lo què no es , capaz de hacer un hombre , se atribuye à estos , pretendidos Soberanos del Mundo : Què quiere de- , cir ? Ofrecedles viandas , y vino , y podeis esperar bene- , ficios de ellos . Es tener tal opinion de los Espiritus , , què no la tendriais del Mandarin mas codicioso.

, La idèa que yo formo de aquel , à quien ado- , ro , es muy otra . El verdadero Señor es Espíritu , Puro , nada le está oculto , todo lo ve , todo lo co- , noce : facil es comprender esta Doctrina , y con , todo esto pocos la saben . Yo he tenido la dicha , de aprenderla , y de creerla : por tanto , os hago , saber , que oy saldré de mi Palacio , vestido de , ceremonia , para dàr gracias al Soberano Señor , de todas las cosas . Uno de mis Oficiales llevará , à cavallo delante de mí el Quadro de la Santa , Cifra del Señor . (quiero decir , el Nombre de Je- , sus) Os declaro mi voluntad por el presente Edic- , to , para que os conformeis . Dado en el año quar-

to del Reynado del Emperador Tsangt-ching , el decimo quinto mes.

Se puede esperar , que este Edicto de un grande Mandarin servirà para confirmar à nuestro Tao en la favorable inclinacion , que muestra àzia nuestra Santa Religión , y à los que la professan.

No puedo acabar esta Carta , sin dàr parte à V. R. de un suceso bastante singular , en el modo con que recibieron en este año dos niños el Sacramento del Bautismo. Dos Christianos de Kim te zhim atrayessaban una cadena de montañas : en el camino se encontraron con un hombre bañado en lagrimas , que llevaba en los brazos à un niño , que se moría. Iba con él à un Templo de Idolos , para pedir su salud. Uno de los dos Christianos , que era Medico , mirò con atencion al niño , y juzgó que le quedaban pocas horas de vida. Consolò lo mejor que pudo al padre , y le hablò de la fortuna , que podia procurar à su hijo , si consentia que se le administrasse el Bautismo. Solicitado el padre por los consejos del Neophyto , diò su consentimiento. La dificultad era de hallar agua : el País era seco , y árido , y muy distante del parage donde se pudiera encontrar. Quando menos lo pensaban , vieron passar à un hombre cargado de dos cubos de agua , y sin perder tiempo se bautizò al niño. Aquel que les havia dado el agua , desapareció un instante despues , sin que pudiesen tomar lengua de donde venia , ni por què llevaba agua à un sitio tan desierto , coino el en que estaban. Nuestros Christianos juzgan , que el caso puede tenerse por prodigioso. Yo me contento con admirar la Providencia de Dios sobre sus escogidos.

No

No me ha parecido menos admirable la Divina Próvidencia para con el otro niño , à quien havia parido su madre despues de un preñado de diez y seis meses. El hecho no tiene duda. Su madre , estando ya fuera de cuenta, sentia de quando en quando dolores de parto , sin poder dar á lluz su fructo. Estando yo en *Kim te tchin* , nunca quise consentir que la llevassen en sillaz, estando en su decimo mes , à la sala donde se juntaban los Christianos. Iba à confessarla ; y darrada sagrada Comunion en su casa. Unos Medicos , poco diestros , querian dárle remedios violentos , imaginando que llevaba en su seno alguna masa informe , un niño muerto , ó quizás algun monstruo; pero Dios , movido , como creo , de la virtud del padre , y de la madre , dispuso que no prevaleciesse este dictamen. Azia el fin de su decimo sexto mes parió un hijo sano , y le bauticé. Me pareció , que seis meses despues tenía toda la robustez , que suelen adquirir las criaturas al cabo de un año. Contribuyó este feliz parto à la conversion de muchos Infieles , que antes la insultaban sobre su desgracia , y la atribuian à la Religion Christiana , que poco antes havia abrazado.

Tenga V. R. por bien , que al fin de esta Carta añada lo que de Peking el Padre Contencin me escribe. Recibi su Carta en el mes de Febrero , y me participa , que en el espacio de pocos meses havia havido en nuestra Iglesia mil y cien Bautismos. Y que desde el año de 1700. se contaban en las tres Iglesias de Peking cerca de cincuenta mil. Fué el Padre por el mismo tiempo à visitar nuestras Missiones del Norte , cerca de la Muralla

grande

grande de la China , y confiriò allí el Bautismo à setenta personas. Ocho Christianos , seis de ellos Gefes de familia , le fueron à buscar de diez leguas de distancia , para participar de los Santos Mysterios. Bien que no son Chinos , están como naturalizados entre los *I-fao-ta-tse* , que son una classe de Tartaros , y con ellos viven. La salvacion de infinitos Pueblos depende de la conversion de la China , y debe servir de poderozo aliciente à todas las personas , que aman de veras à Jesu-Christo , y deseán que todas las Naciones le amen , y adoren , para que ayuden à los Missioneros con fervorosas oraciones , y con los otros medios , que pueden procurarles. Soy, con gran respeto , en la union de sus santos sacrificios,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido , y muy obediente
servidor,

Francisco Xavier Entrecolles,

Missionero de la Compañia de Jesus.

CAR.

CARTA

DEL PADRE JACQUEMIN,

Missionero de la Compañía de Jesús,

AL PADRE PROCURADOR DE LAS MISSIONES

de Indias , y Chihá.

*De la Isla de Tsong-ming, en la Provincia de Nanking,
Noviembre primero de 1712.*

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



A Isla de *Tsong-ming*, de donde tengo la honra de escrivir á V.R. y que es el Lugar de mi Mission, no está lexos del continente de la Provincia de *Nanking*. Por el Poniente, está la Isla separada de Tierra Firme por un brazo de Mar de cinco , ó seis leguas , à lo mas, de ancho, y está situada en treinta y tres grados de latitud Septentrional.

Los que he consultado sobre su origen, me han asegurado , que se ha formado poco à poco de la tierra , que el gran Rio *Kiang*, que passa por *Nanking* , dexa alli , despues de haber regado varias Provincias. Y así , ademas de su nombre de *Tsong-ming*, es tambien llamada comunmente *Kiang-che* , lo que quiere decir *Lengua de Kiang* , ó porque en efecto , siendo mas larga que ancha , tiene la si-

guia

gura de una lengua , ó porque está directamente situada en la embocadura de este gran Rio.

El modo con que se pobló la Isla , no le dà mucha honra. En tiempos antiguos fué un País inculto , y desierto , cubierto de cañas : allí relegaban á los vandidos , y otros de esta clase , de quienes purgaban el Imperio. Los primeros que en ella desembarcaron , se vieron necessitados á perecer de hambre , ó á sacar su sustento de las entrañas de la tierra. El amor á la vida los hizo laboriosos : cultivaron toda esta tierra inculta : arrancaron las yervas inútiles : sembraron el poco grano , que havian traído consigo , y no tardaron en coger el fruto de sus trabajos. Al cabo de algunos años , parte del terreno que havian labrado , les abasteció con su fertilidad de lo que havian menester , con abundancia.

Animó esto á algunas familias Chinas , que en el Continente lo pasaban con trabajo , para ir á vivir en una tierra , cuyo cultivo podía sacarlos de la grande miseria en que se hallaban : pasaron , pues , á la Isla , y repartieron entre si todo el terreno & però ho siendo suficientes los nuevos huéspedes para cultivar todo el terreno que se havian apropiado , llamaron á su socorro otras familias de sde el Continente. Les cedieron á perpetuidad parte de las tierras , con la condicion , y carga de pagarles cada año en diferentes efectos una cantidad proporcionada á la cosecha. El derecho que exigen los primeros propietarios , se llama *Quo-Tsuu* , y subsiste aun oy dia en todo el País. La Isla de Tsong-ming no tenia entonces la extensión que tiene agora , con el tiempo , haviendo-

se

se formado muchas Isletas al rededor de la grande , se unieron poco à poco à ella , y todas juntas compusieron un terreno no cortado con brazos de Mar , que ahora tiene veinte leguas de largo , y entre cinco , y seis de ancho.

El primer año que llegué à esta Isla , dexandome llevar de la Relacion de los Isleños , pensè que se extendia de Oriente à Poniente ; pero haviendola andado toda , y costeada por Mar , hallé que su extensión es de Sud-este à Nord-ueste.

En todo el País no se halla sino una sola Ciudad de tercer orden : es pequeña , si se compara con las otras del Imperio : sus murallas son altas , apoyadas de buenos terraplenes , y rodeadas de fosos llenos de agua : la Campiña está cortada de infinitos canales , para el agua del Cielo , que queda allí depositada , hasta que la dà passo para el Mar. Su terreno es igual , sin Montañas , y no se conociera su declive á la Costa , si no se vieran los profundos canales bordeados de altos diques , para defender el País de las inundaciones.

El ayre es allí templado , y sano , bien que las lluvias son abundantes , principalmente en la Primavera , y enmedio del Estío , y hacen la Isla muy humeda. Si las lluvias son al mismo tiempo que las marées mas altas , queda inundada una parte de la Campiña ; y conforme va baxando la marée , va à menos la inundacion ; pero dexa el agua de los pozos mny mala de beber. Se remedia à este inconveniente cogiendo el agua llovediza en unas grandes vasijas de barro , donde se purifica , y se conserva.

El gran frío no dura más de docé días : la nieve nunca cubre mucho la tierra , y se derrite con los primeros rayos del Sol. El grande calor es mas largo ; y suele ser por casi dos meses : si los ayres, y lluvias tempestuosas no lo templaran, fuera excesivo. No passan años sin que los rayos consuman algunas casas , y maten algunos Isleños. Tienen los Infieles à estos acasos por castigos del Cielo , y por mas que les decimos , no podemos desimpressionarlos de ser gente mala , è indigna de la vida , los que han sido muertos de algun rayo.

Ademàs de lo dicho , dos , ò tres veces al año se levantan de Nord-este unos vientos , ò uracanes terribles , que los naturales llaman *Pao-fong*: esto es , vientos crueles , ò tyrania del viento. No hallan resistencia : derriban arboles , casas , y quanto encuentran. En los dos , ò tres días que corren , destruyen enteramente los trabajos de los pobres labradores , y los privan de la esperanza de las mas abundantes cosechas. Por lo comtin soplan estos vientos fúriosos à fines de Julio , à mediado Agosto , y à principios de Septiembre. Desgraciados los Navios , que sorprenden sobre las Costas de la China , porque rara vez se escapa alguno de padecer naufragio.

Se acordaràn los Isleños por mucho tiempo de los destrozos , y daños que causò un uracàn la noche del dia primero de su sexta Luna , en el año 35. del reynado del Emperador , que ahora ocupa el Trono. Se levantò por la mañana un viento fuerte : creciò su furor durante la noche , y alborotò de tal manera el Mar , que rompiendo sus terminos , inundò mas de una legua dentro de

la

la Isla. Toda la mies se perdió , las casas fueron derribadas , y millares de hombres , mugeres , y niños hallaron su sepultura en las aguas. Muy pocos se libraron , y fueron aquellos , que tuvieron fuerzas para salvarse à nado , ó que con habilidad prepararon à lo mas alto de los arboles. Lo mas lastimoso fué , que la inundacion infectó de tal manera el País , que al año siguiente perdió casi otra tanta gente en los parages vecinos , donde no havian llegado las aguas. Sin embargo , haviendo recorrido pocos años despues toda la parte de la Isla , que tanto havia padecido ; la hallé tan poblada , y cultivada , como las tierras mas distantes del Mar , donde no havia tocado la inundación.

En quanto à lo demás , el País es muy agradable. El gran numero de casas esparcidas por toda la Campiña , forman una bella vista. De trecho en trecho se vén grandes Aldéas , bien abastecidas de tiendas de Mercaderes , donde se encuentra quanto se puede desear. Las unas están bien proveïdas de sedas , y de ricas telas : las otras de todo lo necesario para la vida , y para passarla regaladamente. En algunas fuen de todo lo que es omenage de casa , como muebles , y demás utensilios caseros.

Ademas , entre Lugar , y Lugar son tantas las casas por todas partes , y à poca distancia unas de otras , como hay familias de Labradores. A la verdad , nada tienen las casas de magnifico ; exceptuando las de los ricos , que son de ladrillo , y cubiertas de tejas : las otras de la gente comun lo están de paja , y hechas de cañas , entretegidas

unas con otras. Nada tiene de despreciable este modo natural de hacer casas : las arboledas à un lado ; y otro lo largo de los canales de agua corriente , y al rededor de ellas , las dàn un ayre agradable , que por si no tiénen. Los caminos reales , que son muy estrechos , porque siendo escaso el terreno , se aprovecha todo , están bordeados de pequeñas tiendas , en que se venden à los Caminantes los refrescos de que pueden necesitar. Creería qualquiera que toda la Isla , aun donde está mas cultivada , es un solo Lugar , y Población de una extensión immensa.

Sin duda me preguntará V. R. como un Pueblo tan numeroso puede subsistir en una Isla , que , à lo que parece , no es de una magnitud proporcionada à su vecindario ? La explicación que voy à dar satisfará enteramente à la dificultad , y à otras , que se pudieran proponearme. Estando la Isla tan poblada , como en efecto lo está , bien dice V. R. que no se hallará en ella caza , y es assí ; por lo qual , los que la quieren en sus mesas , deben hacerla traer de afuera. El tozino es la carne mas comun , y la mas estimada , y es preciso confessar , que es mejor que el de Europa ; y para el paladar de los Chinos , nuestros mas delicados manjares no se le pueden comparar.

Se hallan aquí con abundancia Ganados muy grandes , Anades domesticas ; y principalmente Gallinas , que no obstante son tan caras como en Francia ; pero mas varatas , que en España , y Brasil. En Invierno hay en las Costas plaga de Anades no domesticadas , que se cogen con lazos : se crian tambien infinitos Bufalos ; pero sirven solamente para

para la labor. Estos animales , aunque de una fuerza , y grandeza extraordinaria , son tan dociles , y mansos ; que un niño los sujetas , y lleva donde quiere. hay aqui pocos Cavallos ; si se exceptuan los que estan destinados para la remonta de la Cavalleria Imperial. Algunos ricos los tienen mas por magnificencia , y grandeza , que para servirse de ellos. Unos borricos de buen tamaño son la cavalleria comun , aun de la gente mas distinguida.

Lleva el terreno pocas fruta : hay algunos limones , que no se comen , y sirven precisamente para adorno. Siete , ó ocho puestos en una fuente de porcelana divierten la vista , y lisonjejan el olfato. Tambien se hallan algunas naranjas agrias para sazonar la comida , y albaricoques , que se pudieran comer , si los dexaran madurar en el arbol. Los duraznos , que son grandes , no son de calidad inferior à los de Europa ; pero se deben comer con parsimonia , porque causan una disenteria , que en este País es enfermedad mortal.

La mejor fruta , que produce esta tierra es el *Setse* : es del tamaño de nuestras manzanas : su corteza es lisa , suave , y delicada : su carne blanda , y colorada , y en ella tiene dos , ó tres pepitas largas , y aplastadas. Se madura à la principio del Otoño : es de un gusto agradable , refresca mucho , y no daña à la salud. Tambien tenemos sandías , ó melones de agua , que llaman melones del Poniente : su carne es colorada , y llena de una agua fresca , y azucarada , que en los grandes calores quita la sed .

En fin , todas las Estaciones del año nos proveen de yerbas , y legumbres , que no son cono-

cidas en Europa. De la simiente de estas yervas se saca un aceyte, que nos sirve de manteca, y es muy usado en las salsas. Los mas entendidos Cocineros de Francia, que mejor poseen el arte de despertar el apetito con invenciones de guisos, no llegan, ni con mucho, à nuestros Cocineros Chinos, que tambien los hacen con mucho menor gasto. Apenas se creerà, que de las habas de su País, ó que traen de *Chan-tong*, con la harina de arroz, y trigo, componen una infinidad de platos, diferentes los unos de los otros, à la vista, y al paladar.

El terreno no es à propósito para viñas, y con todo esto la Isla tiene vino en abundancia, sin contar el que para sus mesas hacen venir los Mandarines de una Ciudad de tercer orden, y que se tiene por muy delicioso. Han hallado los Illeños el secreto de hacerlo bastante bueno, de una especie de arroz, distinto de aquel que les sirve de alimento. Vease aquí como lo hacen: Ponen el arroz en agua con algunos ingredientes, y lo dejan en ella por veinte, y tal vez por treinta dias: luego lo cuecen, y haviéndose liquidado con el fuego, se fermenta al instante, y se cubre de una espuma vaporosa, semejante à la que echan los vinos nuevos. Bajo de esta espuma se halla un vino muy puro, lo clarifican, y trasiegan en básculas de barro bien embarnizadas. De la hez que queda hacen aguardiente, no menos fuerte, que la de Europa.

A juzgar por la situación de la Isla, se diría, que casi todos sus habitantes viven de la pesca: sin embargo, son muy pocos los pescadores de profesion. Los pescados, que allí hay de todas especies,

cies, vienen del lado de Tierra Firme. Una infinidad de Barcos cargados de pescado aborda allí en ciertos tiempos del año : entre ellos vienen siempre de varias Iglesias del Continente , diez , ó doce con familias de Christianos. No dexan de buscarme para confessarse , y para comulgár. Por lo comun , llegan los hombres à mi Iglesia el dia de la Ascension : pocos días despues voy à la casa de un Christiano , adonde se juntan las mugeres , y les administro los Sacramentos. Me edifica mucho su fe , y devoción , y me persuado , que estos pobres serán algun dia tan grandes en el Cielo , como aqui son despreciables , y abatidos en los ojos de los hombres .

No emprenderé dár por menor cuenta de todas las especies de pescados , que se traen à la Isla : nombraré solamente tal qual especie particular , que no se conoce en Europa. Uno de los pescados , que mas estiman los Chinos , es el que llaman *Tcho-kia-yu*, lo que significa *encorazado* : llamanlo así , porque en efecto tiene sobre la espalda , baxo del vientre , en los dos lados , una cadena de escamas trinchantes , puestas en linea recta , unas sobre otras , casi como las tejas en un tejado. Es un pescado excelente : su carne es blanca , bastante parecida en el gusto à la ternera , y pesará como quarenta libras.

Quando el tiempo está sereno , se coge otro pescado pequeño muy delicado , que los del País llaman *Pez de barina* , por su grande blancura , y estar la niña de los ojos como engastada en dos pequeños círculos de plata muy reluciente. Es tan prodigiosa la abundancia de estos , que de una

redada se suele sacar hasta quarenta libras de peso de ellos.

Pero en mi juicio, el mejor de todos los pescados de la China, es el que se pesca en la quarta, y quinta Luna, y se parece lo bastante à nuestras bremas, ó sargos de Mar : pesa quatro, ó cinco libras, y se vende por lo comun à ocho quartos la libra en la orilla misma donde se pesca, y al doble à la distancia de veinte leguas donde se transporta.

Apenas se ha acabado esta pesca, quando de las Costas de la Provincia de *Tche-kiang* vienen grandes Barcos cargados de otra especie de pescado fresco, que se llama, por su color, *Pescado amarillo*: se asemeja al bacallado de Terra-Nova. No es creible el consumo, que hay de este pescado en su estacion, desde las Costas de *Fokian*, hasta las de *Chan-tong*, sin contar la cantidad grande, que se sala en el País donde se pesca. Se vende muy barato, bien que los traficantes no pueden ir à buscarlo sin empeñarse en grandes gastos: porque en primer lugar, tiene que comprar al Mandarin la licencia de comerciar en ello; luego ha menester un Navio, ir veinte leguas, tierra adentro, para comprar hielo, à los pozos de nieve, que se llenan en el Invierno à este fin: despues comprar el pescado conforme lo sacan con la red, colocarlo con orden en la cala del Navio, echando antes algunas capas de nieve, como en Dieppe empacatan los harenques en los toneles. Por este medio, con ser los calores tan grandes, lo llevan à Puertos muy distantes, y llega allà tan fresco, como si se acabara de sacarlo del Mar. Se pue-
de

de hacer juicio de la abundancia de esta pesca; por lo barato que se vende, no obstante el gasto de los traficantes que lo traen.

Por grande que sea el comercio, que de ello se hace en la Isla, no basta para sustentar el numero prodigioso de sus vecinos: y asì, desde la sexta hasta la nona Luna, llevan allà una cantidad innumerable de pescado salado de las Costas, que corren desde la embocadura del Rio Kiang, hasta la Provincia de Chan-tong. Aquí es donde los pescados grandes, que vienen del Mar, ó del Rio Amarillo, se echan en unas tablas grandes de agua, dispuestas de modo, que al punto que entran, se desaguan estas llanuras, quedando en seco el pescado: se coge con facilidad, se sala, y se vende à los Comerciantes de la Isla, que cargan de ello sus Navios à poca costa. Yà vè V.R. que los Isleños no viven sino de pesca, y tocino salado, de los quales con cuidado hacen grandes provisio-nes.

De veinte à treinta años de esta parte, el Mar ha comido de tal manera el terreno de la Islá, que mira ázia Tierra-Firme, que los que en su moce-
dad cultivaban sus tierras distantes una legua del Mar, se han visto necesitados en estos ultimos años à reedificar sus casas en el poco terreno, que el Mar los ha dexado; pero lo que se pierde à un lado, se gana por el otro: de suerte, que ahora se ven immensos sembrados, donde antes no se veian sino Barcas. El año passado fui à uno de estos cam-
pos, que tiene de largo tres leguas, y media de ancho: yà se ha juntado con la Isla por un cabo, y en breve se unirá enteramente. Supe que havia-

alli ocho familias Christianas , y que havia mucho tiempo , que no havian visto algun Missionero. Los visite , y haviendolos confessado , y comulgado , bauticè à once adultos. Mucho se consolò este pequeño rebaño con mi presencia ; y formaron la resolucion de edificar sin tardanza una Capilla ; y yo de mi parte les di palabra de visitarla todos los años.

La Isla no tiene en todas partes un mismo terreno , ó calidad de tierra : lo hay de tres diferencias , y su producto es muy distinto. La primera especie , que se halla ázìa el Norte , no se cultiva , y se parece mucho à nuestros prados. Las cañas , que alli produce la naturaleza , dàn una renta considerable : parte de ellas se gasta en hacer las casas de los Lugares , y Cortijos : muchas sirven para proveer de lumibre , no solamente à la misma Isla , sino tambien à las Costas vecinas de Tierra Firme .

La segunda calidad de tierra se extiende desde esta primera al lado de Mediodia hasta el Mar. Cogen aquí los Isleños cada año dos cosechas : la una de granos , que es general , y se hace en el mes de Mayo : la otra de arròz ; y algodón ; esta en el mes de Septiembre , y aquella poco despues. Los granos son trigo , y cebada , y una especie de trigo , que se llama del milagro , el qual , aunque es parecido al centeno , es con todo esto de diferente especie .

El cultivo del arròz es el mas penoso : inundan los campos desde principios de Junio con el agua de los conductos , que rodean las campiñas , y que tienen entre si comunicacion : se sirven à este proposito de unas maquinas semejantes à las

nórias que están en uso en Europa : para secar lagunas, ó vaciar las represas : luego dan á la tierra tres, ó cuatro labores una trás otra, estando el terreno cubierto de agua. Acabado esto, quiebran los terrones con el azadón : y un hombre puesto en pie sobre un madero, ó tabla tirada de un buey, al qual govierna, va allanando el terreno, para que reciba igualmente el agua. Entonces arrancan el arroz, que un mes antes hayian sembrado muy espeso, y lo trasplantan mas claro en la tierra que se ha prevenida. Quando comienza el arroz á salir de la tierra, con cuidado arrancan las yervas malas, è inutiles, capaces de ahogarlo. Deben principalmente cuidar, que en los grandes cañones estén siempre las tierras inundadas de las aguas del Mar, que llenan los conductos. Lo mas maravilloso es, que por una disposicion admirable de la Providencia Divina, las aguas que están saladas lo demás del año, se hacen dulces, y buenas para fertilizar las tierras, justamente quando llegan á ser necessarias.

La cosecha del algodón es de menor trabajo, y fatiga. El mismo dia que siegan el trigo, siembran en los mismos campos el algodón, sin mas prevencion, que la de rebolver la superficie de la tierra con un rastrillo. Luego que se moja con la lluvia, ó con el rocío, poco á poco produce un arbollito, como de la altura de dos pies : sus primeras flores parecen, ó al principio, ó á mediados de Agosto : por lo comun son amarillas, tal vez coloradas : á la flor sucede un botón, que crece como cascara, y llega á ser tan grande como la de una nuez. Quarenta dias despues, á contar desde que

apareció; la flor, la cascara se abre por si misma en tres partes, y muestra tres, ó quattro cubiertas, ó embolteros pequeños de algodón blanco como la nieve, y de la figura de un capullo de seda: están los paquetes, ó embolteros azidos al suelo de la cascara, que está abierta, y contienen la semilla para el año siguiente: entonces se coge la mies; pero quando el tiempo está bueno, lo dexan por dos, ó tres dias expuesto al Sol: el calor lo pone mas fofo, y la ganancia es mayor.

Como viene el algodón todas sus fibras fuertemente asidas á la simiente que encierran, para desprenderla se valen de un tornó, que tiene dos cylindros muy lisos, el uno de madera, y el otro de hierro, largos de un pie, y gruesos de una pulgada, y unidos de tal modo entre sí, que parecen una misma pieza. Entretanto que la una mano da vueltas al primer cylindro, y el opuesto al segundo, la otra mano les aplica el algodón, que se desprende con el movimiento, y pasa por un lado, quedando del otro la simiente despojada, y desnuda: despues cardan el algodón, y de él fabrican telas.

Hay otra especie de tierra, que parece estéril, y es de mas utilidad, y provecho que las otras: es de color pardo, y está como distribuida por fanegas en varios distritos de la Isla Asia el Norte. De ella sacan tanta sal, que además de proveer de ella á toda la Isla, abastecen tambien á los del Continente, que de noche con gran secreto vienen á cargarla. La compran muy barata, por razon de los riesgos á que se exponen; porque si los cogen los Mandarines, les confiscan sus Barcas, y la sal ade-

—además, que, segun las leyes, están tambien condenados por quattro, ó cinco años á galeras. Sin embargo, los que son cogidos, tienen un recurso, y medio infalible para evitar el castigo. Dexe algun amigo del reo, al tiempo de hacer sus respetos al Mandarin, caer en su bota unos diez doblones, y al punto hará juicio el Mandarin, que se ha engañado, tomando las otras mereaderías del Barco por sacos, y cargas de sal.

Empeño arduo fuera explicar como ciertos pueblos, dispersos por todo el País, se hallan tan cimbevidos de sal, que no producen una sola yervecita pestando las tierras inmediatas muy fertiles en trigo, y algodón. Sucele tambien, que estas se cargan de sal, y las otras estériles se hacen tierras de pan llevar. Son estos unos secretos, que en vano tentaría comprehender el entendimiento humano: nos deben servir para admirar mas, y mas la Grandeza, y Poder del Soberano Autor de la Naturaleza.

Querrá por ventura V. R. saber, como se desala la tierra de que hablo; y asi, voy aqui el modo. En primer lugar, se pone la tierra igual, y lisa como un espejo, y se repecha, para que las aguas no se detengan en ella. Haviendo el Sol secado la superficie, y quando parece toda blanca con las partículas de sal que encierra, la levantan, y la ponen en varios montones, que endurecen, y aprietan á grandes palos, para que no la penetre la lluvia. Luego se extiende la tierra sobre unos grandes tablones, puestos con algun declive, y con un borde alto de quattro, ó cinco dedos; hecho esto, echan encima una cierta cantidad de agua dulce,

dulce , la qual , insinuandose por todas partes , llé-va trás si quando sale todas las partículas de sal y una vasija grande de barro , donde cae gota à gota por un pequeño conducto hecho à este fin .

La tierra assí apurada , no por esto es inutil : la ponen à un lado , y al cabo de algunos dias la reducen à polvo , y despues la esparraman sobre el mismo terreno de donde se havia tomado ; y passados siete , ù ocho dias , buelve à impregnarse de infinitas partículas de sal , que se saca , y desprende otra vez , de la manera que açabo de explicar .

Mientras los hombres trabajan assí en el campo , sus mugeres con sus hijos se ocupan en las chozas , que allí construyen , en cocer las aguas saladas . Llenan de ellas unos grandes vasos de hierro muy hondos , que ponen sobre un hornillo de barro , agujereado de tal suerte , que los vasos todos participen igualmente de la llama , y esta se exhala por un largo conducto , hecho à modo de chimenea , en la extremidad del hornillo . Haviendo por algun tiempo herbido las aguas saladas , se espesan , y se mudan en sal muy blanca , la qual se menea con una espátula ancha , hasta que esté seca del todo .

Bosques enteros no bastarian para alimentar el fuego preciso para la sal , que aquí se hace en todo un año : añadese , que no se halla leña alguna en toda la Isla ; pero la Providencia ha suplido à esta falta con bosques de cañas , que crecen al rededor de las salinas . En estos parages viven muchos Christianos fervorosos , y devotos , y tienen una Iglesia dedicada à los Santos An-

ge-

geles. La primera vez que los fui à vér , ellos mismos me hicieron reparar en esta prueba de la Divina Providencia, „ Mirad , me decían , quan „ atenta está su amable Prøvidencia à nuestras ne- „ cessidades ; porque si tuvieramos que ir lejos à „ buscar estas cañas , no pudieramos aguantar el „ trabajo , y fatiga , y nuestras tierras no nos serian „ de provecho , ni utilidad.

El gran comercio que se hace en la Isla , ayu-
da mucho à la subsistencia de la multitud inume-
rable de sus vecinos. No se interrumpe jamás si-
no los dos primeros días de la primera Luna , que
passan en diversiones , y reciprocas visitas del año
nuevo : fuera de estos dos días , todo es bullicio,
y negocios en la Ciudad , y en las Aldéas. Unos
traen de las Provincias de Kiang-si , y Hou-quang
arròz en grande abundancia , no bastando la cose-
cha , que se hace en la Isla , para mantener à sus
vecinos uno , ù dos meses. Otros llevan à las Ciud-
ades del Continente su algodón , y sus telas , y
buelven con todo genero de omenage , y otras
mercaderías , que despachan en poco tiempo. He
visto Comerciantes , que en tres , ò quattro días
han vendido hasta seis mil gorros , proprios de la
Estacion.

Los mas pobres , y desdichados , con tal qual
economia hallan en el comercio el medio de vi-
vir con bastante conveniencia. Vemos muchas fa-
milias , cuyo caudal entero se reduce solamente à
un real de à ocho ; y sin embargo , el padre , la
madre , y dos , ò tres hijos viven de su pequeño
comercio : se proveen de vestidos de seda para
los días de ceremonia , y juntan en pocos años

cau-

caudal suficiente para hacer un trato mas considerable. Apenas se podrá creer; pero es cosa que sucede cada dia. Uno de estos traficantes , viéndose con cincuenta , ó sesenta quartos , compra azucar , harina , y arroz : hace de ello unas tortas , y las previene dos , ó tres horas antes de amanecer , para (según la phrase del País) encender el corazon de los Caminantes. Apenas abre su tal qual tienda , quando las vende todas à los Aldeanos , Vendedores de cañas , Artífices , Esportilleros , y Litigantes , que cada dia vienen en tropa à la Ciudad , y no la menor parte à los niños del barrio. Este pequeño negocio le dexa de provecho en algunas horas , unos veinte quartos : la mitad le basta para mantener su pequeña familia.

La moneda corriente en el comercio es la de todo el Imperio. Consiste en varios pedazos de plata de todas figuras , que se pesan en unas balanzas portátiles , y en calderilla , ensartada en unas cuerdas ciento à ciento los dineros , hasta el numero de mil. La plata no es del mismo quilate , y sube su valor de noventa hasta ciento , que es la mas fina. Tambien hay plata , que es solamente de ochenta , y es la de mas bajo quilate. No corre , si no se aumenta su peso , hasta el valor de la que passa en el comercio.

La libra de plata tiene el peso de dos de nuestros reales de à ocho. Otras tienen el peso de seis , siete , y aun de cincuenta. Algunas son de valor de doscientas y cinquenta libras de Francia. Son siempre estas barras de la plata mas fina , y se emplean en pagas de gruesas cantidades. La dificultad está en servirse de ellas , quando se

com-

compra, ò se vende por menor. En este caso, es preciso ponerlas en el fuego, batirlas, y aplastarlas despues à grandes golpes de martillo, para poder cortarlas facilmente en pedazos, y dàr el peso que pide la compra, ò la venta. De aqui nace, que la paga es siempre mucho mas larga, y embarazosa que la compra. Confiesan, que les feria mucho mas cómodo tener como en Europa monedas de precio, y peso fixo, y determinados; pero replican, que se llenarian las Provincias al instante de Monederos falsos, ò de gentes, que las alterarian; y que este mal no es de temer, quando se corta la plata conforme lo pide el precio de lo que se compra.

Para dàr à V. R. una idea completa de este País, es preciso darle razon de su governo, y de las diferentes calidades de sus vecinos. Se reparte toda la Isla en quatro ordenes de personas. El primero es el de los Mandarines, ò sean de armas, ò de letras: el primero de armas ocupa el primer lugar, y poco mas, ò menos su poder es el que tienen en Europa los Coronelos. Tie-
ne à su mando otros quatro Mandarines, cuyo empleo corresponde al de nuestros Capitanes: de éstos dependen otros quatro, que son como sus Thenientes; y otros, que son inferiores à estos, se pueden mirar como sus Subthenientes.

Cada Mandarin tiene un tren, y equipage conforme à su dignidad; y quando parece en público, va siempre acompañado de una Escolta de Oficiales de su Tribunal. Todos juntos, contando Cavalleria, è Infanteria, mandan un Cuerpo de quatro mil hombres. Los Soldados son del País.

mismo , y en él tienen su familia. De tres en tres meses se les dà la paga del Emperador , que viene à ser cinco sueldos de plata fina , ó sesenta dineros , y una medida por dia de arròz , suficiente para mantener à un hombre. Los Soldados de à cayallo tienen al doble , y dos medidas de pequeñas habas para sus caballos , los quales les provee el Emperador. De quando en quando se hace la revista de las Tropas ; y entonces se repàra con gran cuidado en sus caballos , fusiles , sables , flechas , corazas , y morreones de hierro. Por poco que estén tomadas sus armas ; es castigado al punto su descuido con treinta , ó cuarenta buenos palos. Tambien hacen el exercicio , si así se puede llamar una marcha tumultuosa , y sin orden , con qué siguen al Mandarín. Fuera de esto , pueden exercer el comercio que quieren. Como el oficio de las armas no los ocupa mucho en un País , en que reyna la paz muchos años hâ , lexos de hacer levas de Soldados , ó darles dinero para que sienten plaza , como se practica en Europa , los mas de ellos miran esta profession como una fortuna , que pretenden por mediacion de sus amigos , ó con regalos , que hacen à los Mandarines.

El primer Mandarín de Letras es el Gobernador de la Ciudad , y de toda la Isla. El solo administra la Justicia , y tiene à su cargo recibir el tributo , que paga cada familia al Emperador. Debe visitar en persona los cuerpos de todos aquellos , que huviessen sido muertos en riñas , ó que por desesperacion se huviessen quitado à sí mismos la vida. Dos veces en el mes dà Audiencia à los vein-

veinte y siete Géfes de los Quarteles , en que está repartida la Isla , y se informa con exactitud de lo que pasa en la Jurisdicción de cada uno. Distribuye Pasaportes à las Barcas , y Navios : oye las quejas y acusaciones , que en un Pueblo tan numeroso son casi continuas. Todos los Pleytos pertenecen à su Tribunál ; y al Litigante , que halla culpado , le hace dàr una fuerte bastonada. En fin , él condena à muerte à los reos ; pero su sentencia , como tambien la de los otros Mandarines Superiores à él , no se ejecuta , sin ser ratificada por el Emperador ; y como los Tribunales de la Provincia , y mucho mas los de la Corte , estàn cargados de infinitos negocios , tiene siempre el reo dos , ò tres años de vida despues de la sentencia dada contra él de muerte. Tiene este Mandarin otros tres Subalternos , que juzgan de primera instancia las causas de poca importancia. Son estos cargos casi de la misma naturaleza , que los que exercen los Thenientes particulares de nuestros Presidiales. Tambien hay algunos Mandarines de Letras , que no tienen autoridad alguna sobre el Pueblo , y toda su inspección se reduce à los Graduados , por lo que mira precisamente à los exámenes , y grados.

Es tambien de la incumbencia del primer Mandarin dàr sus ordenes , para que se pida à los Dioses lluvia , ò serenidad. Vea V. R. aquí en què consiste esta ceremonia! Hace el Mandarin poner en los Lugares acostumbrados sus ordenes , para què se guarde un ayuno general. Baxo de graves penas está prohibido à los Carniceros , y otros , vender cosa alguna comestible durante el ayuno;

sin embargo, bien que no venden públicamente; no dexan de vender en secreto, con tal que se gratifique baxo de cuerda á los Ministros del Tribunal, que velan en la observacion de la ordenanza. Marcha luego el Mandarin, acompañado de otros; ázia el Templo del Idolo: enciende sobre su altar des, ó tres barritas de perfumes, y luego todos toman assiento: para passar el tiempo, toman thè, fuman, conversan entre sí una, ù dos horas, y luego se retiran. Esto llaman pedir agua, ó buen tiempo.

Dos años hâ, que el Virrey de la Provincia, impaciente de ver que no era concedida la lluvia á sus reiteradas súplicas, embió un Mandarin Subalterno á decir de su parte al Idolo, que si en tal dia determinado no le embiaba lluvia, le echaría de la Ciudad, y haría demoler su Templo; ó no entendió el Idolo este lenguage, ó no se assustó de sus amenazas; porque llegó el dia señalado, y no cayó gota de agua. Ofendido el Virrey de ello, pensó en executar su palabra. Prohibió al Pueblo llevar ofrendas al Idolo, mandó cerrar su Templo, y sellar las puertas: todo lo qual fué hecho al punto: pero haviendo llovido algunos dias despues, se apaciguó la colera del Virrey, y dió licencia para que lo honrassen como antes.

Los Nobles tienen el segundo lugar en la Isla. Llaman Nobles á los que han sido Mandarines en otras Provincias, porque nadie else puede ser en su proprio País, sea que hayan sido depuestos, y casi todos son de este numero: sea que de grado hayan hecho demisión del empleo, con el bene-

plácito del Príncipe ; ó que por muerte de su padre , ó de su madre les haya sido preciso dexar su cargo ; porque un Mandarin , à quien se le ha muerto su padre , ó su madre , debe al instante dexar su empleo , y dar esta señal pública de su dolor , y sentimiento .

Tambien son reputados por Nobles aquellos , que no teniendo los talentos necesarios para subir à los grados de letras , se han revestido , por dinero , de ciertos Titulos de honor , que los ponen en estado de visitarse con los Mandatines ; y esto basta para que sean temidos , y respetados del Pueblo .

El tercer orden es el de los Letrados . Casi quattrocientos Bachilleres se cuentan en toda la Isla , tres de ellos son Christianos . Hay tambien dos Bachilleres de Armas , siete , ó ocho Licenciados , y tres , ó cuatro Doctores . Ademas de lo dicho , son infinitos los Estudiantes , que desde la edad de quince à diez y seis años , hasta la de quarenta , vienen cada trienio à examinarse en el Tribunal del Governador ; quien les dà el asumpto de sus composiciones . Todos igualmente aspiran al grado de Bachiller ; y porcos son los que lo logran . La ambicion tiene mas parte en el tesón de tan largo estudio , que el deseo de hacerse hábiles . El grado de Bachiller los exime de los castigos del Mandarin : les dà el privilegio de ser admitidos à su Audiencia : de sentarse en su presencia , y de comer à su mesa : honra de la mayor estimacion en la China , y que nunca se concede à alguno del Pueblo .

En fin , el ultimo orden comprehende al Pueblo .

blo. Es de maravillar la facilidad con que un solo Mandarín lo govierra. Publica sus órdenes en una quartilla de papel, sellada con su Sello; la hace poner en las esquinas de las calles de las Ciudades, y Lugares, y al punto es obedecido. Mandó el año passado, que profundizasen todos los conductos de la Isla, y en menos de quince dias fué ejecutado su mandato.

Una obediencia tan pronta, es efecto del temor, y respeto, que se grangea el Mandarín, por el modo con que govierna el numeroso Pueblo. Nunca parece en público, sin gran cortejo, y acompañamiento: viste ricamente: su semblante es grave, y severo. Quatro hombres le llevan sentado en una silla descubierta, toda dorada: le preceden todos los Ministros de su Tribunal con bonetes, y vestidos de singular hechura: marchando en orden por los dos lados de la calle. Unos llevan delante de él un quitasol de seda: otros de quando en quando dan golpes sobre una palancaña de cobre, y de trecho en trecho avisán en alta voz al Pueblo, que se esté con respeto quando passa. Algunos llevan grandes latigos, otros arrastran unos palos largos, o unas cadenas de hierro. El ruido de tantos instrumentos hace temblar a un Pueblo, por naturaleza timido, y que está muy seguro, que no se librará de los castigos, con que lo amenaza el Mandarín, si contraviene públicamente a sus órdenes.

Bien que passan los Isleños por mas grosseros, que los que viven en el Continente, con todo esto veo, que sus modales no son menos políticos, y urbanos que los de los Chinos, que he tratado en otras

otras partes. Guardan en los Lugares, como en la Ciudad, todas aquellas atenciones, que corresponden à la clase de cada uno, ó quando se passean juntos, ó que se saludan, ó que se visitan. Se puede hacer juicio de lo referido, por los terminos llenos de respeto, y cortesania de que usan, quando se hablan unos à otros, dandole aquí algunos de ellos. Quando uno de ellos ha tomado algun trabajo para dar gusto à otro, dicen, *si fin*, esto es, *sois prodigo de vuestro corazon*. Si se hace algun servicio à otro, usan esta phrasse, *se portan*, lo qual quiere decir, *mi reconocimiento no puede tener fin*. Por poco que sirvan de embarazo à una persona ocupada, dicen, *fai lao*, os soy muy importuno. *Tat son*, *mucho culpa tengo en baverme tomado esta libertad*. Quando uno previene à otro en alguna cortesania, tienen en la boca estas palabras, *po can*, *po can*, *po can*. *No me atrevo, no me atrevi, nos me atreva*, si se entiende, permitir que tomeis por m'a esa confiancia. Si se les dice, alguria alabanza, *tat can*, *como me atreveré*? Se entiende, creer tales cosas de m'. Quando acompañan à un amigo despues de haverle tenido à su mesa, te dicen, *po you mangio* estas palabras, *tai man*. *Os havemos muy mal tratado*, o *os havemos muy mal tratada*. Siempre gustan femejantes palabras, y las pronuncian con mucha dulzura; pero no saldré por fridor, que su corazon está en los labios:

No hay Pueblo, que teman mas la muerte: siendo assi que muchos, y principalmente mugeres, se la toman por sus manos, ó por colera, ó por desesperacion; pero me parece, que temen mas la falta de un ataúd; que la misma muerte. Es extraño

ver

ver adónde llega su providencia; para que no llegue el caso: uno que no tendrá mas de nueve, ó diez doblones; y los gastará en hacerse un ataúd; veinte años antes que sea menester, y lo mirará como el mueble mas precioso de su casa.

Añadire, que no he visto Nacion mas curiosa; que la de la China: todo lo quieren ver, y entender. Son de genio suave, y apacible, quando no se les provoca; pero violentos, y vengativos con exceso, quando se ven ofendidos. Daré un exemplo de ello: Tres años ha, que nuestros Isleños, echan-do de ver que havia el Mandarín apropiadosé á sí una cantidad grande de arròz, que en un tiempo estéril embiaaba el Emperador, para que fuese distribuido á cada familia de la campiña, le denunciaron á un Tribunal Superior, y probaron, que de quatrocientos cargas recibidas, havia repartido solamente noventa. Fué depuesto al instante de su empleo, y haviendo salido de la Ciudad, para tomar el camino del Mar, vió con mucha admiratione suya, que no havia por donde passaba, ni mesas cargadas de perfumes, como es costumbre, ni uno solo que le quitasse sus botas, para calzarle otras nuevas. Estaba sin embargo rodeado de un Pueblo infinito; pero no havia acudido la gente para honrarle, antes bien, para insultarle, y echarle en cara su avácia. Unos, burlándose, le combidaban á que se quedasse en el País, para tener lugar de comer el arroz, que le havia enviado el Emperador, para que aliviasse á los Pueblos. Otros le sacaron de su silla, y la quebraron. Muchos se echaron sobre él, rasgaron sus vestidos, y rompieron su quitasol. Todos le siguieron

ron hasta el embarco, diciéndole injurias, y echandole maldiciones.

Exceptuando tales ocasiones, son los Chinos muy tratables, y tienen mucho respeto á las personas, que tienen sobre ellos alguna autoridad. Son, por lo comun, muy deseoosos de alabanzas, principalmente los Letrados de menor estofa; pero en mi juicio son mas hambrientos de dínero. No se les debe confiar interés alguno, sin tomar antes las precauciones mas prudentes, y aun assi hay mucho peligro de ser engañado.

Hay cierto Cánton de la Isla donde los Pueblos son tan inclinados á pleytos, que empeñan sus casas, tierras, muebles, y todo quanto tienen, solamente por tener el gusto de pleytear, y de hacer que se déñ á su enemigo unos quarenta palos. Sucede alguna vez que este, mediante una mayor cantidad de dinero, que debaxo de cuenda hace passar al Mandarin, tiene la habilidad de librarse del castigo, y de lograr, que los palos caygan sobre las espaldas de aquel, que le havia citado al Tribunal. De aqui se originan odios mortales, que conservan siempre en el corazon, hasta hallar lance en que se puedan vengar á toda su satisfaccion. El medio mas comun de que se valen para vengarse, es de pegar fuego de noche á la casa de su enemigo: las pajas encendidas, que le despiertran con su caida, le traen entonces á la memoria la bastonada, que havia hecho dár al otro. Es delito capital en el Imperio; y segun las leyes, los que son convencidos de haverlo cometido, merecen pena de muerte.

Nadie debe extrañar semejantes excesos en un
Tom.VII.

Pueblo ; que no conoce otra ley de la caridad , que la de su amor propio , ni otra felicidad , que la que sacar de sus mas injustas passiones. No obstante hay algunos , en quienes la luz sola de la razon inspira horror à tales delitos , hombres de bien à los ojos de los otros , à quienes no falta sino ser Christianos ; para ser verdaderamente virtuosos à los ojos de Dios. Se reconcilian de buena fe con sus enemigos , y practican los medios , que una amistad puramente natural les ofrece , para aliviar à un amigo , que está en desgracia , y para mejorarla de fortuna à una familia empobrecida por algun desastre , ó falta de governo. Uno de los medios de que se valen es tan raro , y singular , que merece ser referido aquí.

Quando los negocios de un particular están con descalabro , se mancomunan seis amigos tuyos para socorrerle , y forman con él un contrato de compañía por siete años. Desde luego contribuyen , los unos más , los otros menos , hasta juntar cierta cantidad. Pongo por ejemplo. En el primer año le harán un abance de sesenta doblones , con los quales en el comercio podrá sacar mucha ganancia. Para juntar esta suma , se escota cada uno por los siete años de la manera siguiente : Aquel à quien pretendan socorrer , tiene el primer lugar en el contrato , porque para él se forma. El segundo de los asociados : desembolsa quince doblones ; el tercero trece ; el quarto once ; el quinto nueve ; el sexto siete ; y el septimo cinco. Concluido el primer año , no fuera un gran servicio à su amigo comun , si le obligaban à pagar el dinero , que le havian adelantado ; ó si como de un fondo le hacían

cian pagar para siempre intereses. Qué hacen, pues? Le obligan a pagar quince doblones, que debe desembolsar en cada uno de los seis años que quedan. No le incomoda, no siendo más de una parte de las ganancias; que debiera haber sacado de la capital de los sesenta doblones, que le havian dado. En el segundo año adelantan los compañeros su contingente; y aquel que el año antecedente havia abonado quince doblones, recibe sesenta, y paga trece en cada uno de los años siguientes. En el tercer año, el tercero asociado recibe sesenta doblones, y da once mientras dura la compañía, y así de los demás. Cada uno recibe à su turno sesenta doblones, unos mas presto, otros mas tarde, à proporción de lo que desembolsó cada año. De esta manera, acabados los siete años, aquel en cuyo favor se havia formado la compañía, se halla con la suma principal de los sesenta doblones, sin carga alguna, y con lo que ganó con ellos en cada año, qué suele ser mucho mas de los quince doblones, que en cada uno ha tenido que desembolsar. Una ojeada sobre la tabla siguiente, mostrará à V. R. lo que cada uno da, ó recibe en cada año, y le dará una idea mas clara de la forma de esta compañía.

PRIMER AÑO.

{ *Doblones:*

El primero recibe.....	60.
El segundo da.....	15.
El tercero.....	13.
El quarto.....	11.
El quinto.....	9.
El sexto.....	7.
El septimo.....	5.

S E G U N D O AÑO. { *Doblones.*

El primero dà.....	15.
El segundo recibe.....	60.
El tercero dà.....	13.
El quarto.....	11.
El quinto.....	9.
El sexto.....	7.
El septimo.....	5.

T E R C E R O AÑO. { *Doblones.*

El primero dà.....	15.
El segundo.....	13.
El tercero recibe.....	60.
El quarto dà.....	11.
El quinto.....	9.
El sexto.....	7.
El septimo.....	5.

Q U A R T O AÑO. { *Doblones.*

El primero dà.....	15.
El segundo.....	13.
El tercero.....	11.
El quarto recibe.....	60.
El quinto dà.....	9.
El sexto.....	7.
El septimo.....	5.

Q U I N T O AÑO. { *Doblones.*

El primero dà.....	15.
El segundo.....	13.
El tercero.....	11.

de la Compañía de Jesús. 341

El quarto.	9:
El quinto recibe.	60:
El sexto dà.	7:
El septimo.	5:

SEXTO AÑO. { Doblones

El primero dà.	15:
El segundo.	13:
El tercero.	11:
El quarto.	9:
El quinto.	7:
El sexto recibe.	60:
El septimo dà.	5:

SEPTIMO AÑO.

El primero dà.	15:
El segundo.	13:
El tercero.	11:
El quarto.	9:
El quinto.	7:
El sexto.	5:
El septimo recibe.	60:

Bien que la contribucion impuesta à los asociados es inegal , porque los primeros desembolsan cada año mas que los ultimos , no obstante los Chinos juzgan , que la condicion de aquellos es mas ventajosa , que la de estos , porque reciben mas presto los sesenta doblones , y porque la ganancia , que de ellos facan en el comercio , los recompensa muy bien los abances , que havian hecho.

Yá

Yà es tiempo de acabar esta Carta, quizá demasiádamente larga. Espero dàr à V.R. el año que viene cuenta del fruto, que Dios quisiese dàr à mi ministerio en esta nueva Christiandad. La encorriendo en sus santos Sacrificios, en la union de los quales soy, con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy humilde, y muy obediente
servidor,

Facquemin.

Misionero de la Compañía de Jesus.

CAR.

CARTA
DEL PADRE GABRIEL MAREST,
Misionero de la Compañía de Jesús,
AL PADRE GERMON, DE LA MISMA
Compañía.

Cascaskias, Pueblo Illinès, llamado por otro nombre de la Inmaculada Concepcion de la Virgen Santissima, à 9. de Noviembre de 1712.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



E buena gana diera à V. R. si pudiera ; noticias correspondientes al alto concepto, que avrà formado de nuestras Missiones. Lo qae cada dia se aprénde en Europa de estos dilatados Païses , sembrados de Ciudades, y Lugares , en que vive una multitud infinita de Idolatras , que en tropas se ofrecen al zelo de los Missioneros , darà motivo de juzgar , quelas cosas passan aqui como allà se conciben ; pero vâ muy grande diferencia. En una extension immensa de terreno , apenas se hallan tres , ò quattro Aldèas . Passamos la vida corriendo por espesos bosques, trepando sobre montes , atravezando lagos , y Ríos en Canoas , para alcanzar à un pobre Salvage , que huye

huye de nosotros ; y à quien no podemos amansar, ni con razones , ni con caricias,

Nada hay tan difícil como la conversion de los Salvajes : cada una es un milagro de la Misericordia Divina. Se ha de comenzar por hacerles hombres , antes que se trabaje para hacerlos Christianos. Como son dueños absolutos de si mismos , sin sujecion à ley alguna , la independencia en que vi-
ven , los hace esclavos de sus mas brutales passio-
nes. Es verdad , que tienen Gefes , pero sin autoridad alguna. Si se valieran de amenazas , lexos de
hacerse respetar , se verian presto abandonados de
aquellos mismos , que los havian elegido por sus
superiores. Merecen estos su estimacion , y respe-
to , en quanto tienen (segun la phrase del País)
con que hacer caldera , esto es , festines , y banque-
tes à los que les obedecen.

De esta independencia nacen todos los vicios ; que los dominan. Son cobardes , traydores , lige-
ros , inconstantes , embusteros , ladrones por genio,
de manera , que se glorian de su destreza en hur-
tar: brutales sin honra , sin palabra , capaces de exe-
cutar qualquiera cosa , quando experimentan la li-
beralidad agena ; pero al mismo tiempo ingratos ,
y sin reconocimiento. Hacerles bien gratuitamente ,
es fomentar su fiereza natural , y hacerlos mas inso-
lentes. Me temen , dicen ellos , me buscan : y asi ,
por mas gana que se tiene de obligarlos , se está
en la precision de ponderarles los pequeños servi-
cios que se les hace.

La gula , y la impureza son sus vicios dominan-
tes. Se acostumbran à las acciones mas detestables ,
aun antes de estar en edad de conocer bien la ver-
guenza

guenza ; que naturalmente las sigue : si añade V. R. al retrato, que acabo de hacer, la vida errante que tienen , andando siempre en los bosques à caza de las bestias montaraces , convendrá facilmente , que la razon ha de estar muy abrutada en ellos , y que son poco aptos para sujetarse al yugo del Evangelio ; pero quanto más apartados son del Reyno de los Cielos , tanto mas debe animarse nuestro zelo , para atraerlos , y hacerlos entrar en él . Conociendo que nada podemos de nosotros mismos , sabemos que todo nos es posible en aquel Señor , por quien trabajamos . Tenemos aun la ventaja de estar al abrigo de la vanidad , y de nuestras proprias reflexiones , en las conversiones , que quiere Dios obrar por nuestro ministerio ; porque no las podemos atribuir , ni à las sólidas razones del Missionero , ni à su eloquencia , y demás talentos , que en otros Países son tan útiles , porque no hacen la menor impression en estos Salvajes : y assí , toda la gloria es solamente para aquel , que quando quiere , sabe , y puede de las piedras mismas sacar , y hacer hijos de Abraham .

Habitan los Ilinenses un País muy ameno . No es tan agradable , como nos lo representa el Autor de la nueva Relacion de la America Meridional , que ha parecido con el nombre del Cavallero de Tonti . Oí decir al mismo Cavallero , que no era suya essa obra , y que no reconocia en ella mas que su nombre puesto en su portada .

Es cierto , que el País es muy hermoso : lo tiegan algunos Ríos grandes ; y sus inmensos , y espesos bosques , sus risueños prados , sus colinas cargadas de frondosas arboledas , forman una varie-

dad , quē embelesa . Bien que este País està más al Mediodia que la Provenza , el Invierno es allí mas largo ; pero el frio es bastante templado . En el Verano el calor es menos intenso , porque los Bosques , Rios , Lagos , y Estanques refrescan el ayre .

Se descarga el Rio de los Ilinezes en el Mississipi , àzìa treinta y nueve grados de latitud : corre hasta unas ciento y cinquenta leguas , y apenas es navegable , sino en la Primavera . Su curso es à Sud-ueste , y viene del Nord-este Oest-Nord-este . Pacen grandes manadas de Bueyes , Cabras monteses , Ciervos , Venados , y otros animales silvestres , en sus campiñas , y prados . Las aves estàn en mayor abundancia , y mas que todas , los Cisnes , Grullas , Abutardas , y Anades . Las avenas locas , que produce la naturaleza en las Campiñas , los engorda de tal manera , que mueren muy à menudo de crasitud , y sufocacion . Tambien de Pavos hay grande abundancia , y son tan buenos como en nuestras Provincias .

Su Rio no sirve de límite à su País , que se extiende lo largo del Rio Mississipi por uno , y otro lado , y tiene como doscientas leguas de largo , y mas de ciento de ancho . El Mississipi es uno de los mas célebres Rios del Mundo . Estos años passados una Chalupa lo subió por espacio de ochocientas leguas ; y unas cataratas , ó quebradas no la dexaron subir mas arriba .

Siete leguas mas abaxo de la embocadura del Rio de los Ilinezes , se encuentra otro gran Rio , llamado *Missouri* , ó mas comunmente *Pekitanou* , que quiere decir agua cenagosa , y se descar-

ga en Missisipi , al Poniente. Es muy ràpido , y turba las cristalinas aguas del Rio en que entra, y que corre desde allí hasta el Mar. Nace al Nord-ueste , no lejos de las Minas , que tienen los Espa-ñoles en el Reyno de Mexico , y es de mucha conveniencia para los Franceses , que andan por aquel País.

Como ochenta leguas mas abàxo del lado del Rio de los Iliniefes : quiero decir , al Oriente , por-que el Missisipi corre , por la mayor parte , de Notte à Mediodia , se descarga otro hermoso Rio, llamado *Ouabache* , que nace al Este Nord-este. Tiene tres brazos : el uno llega hasta el País de los Iroques : el otro se extiende àzia la Virgi-nea , y la Carolina : y el tercero hasta los Pueblos de los Miamis. Se pretende , que allí se hallan Mi-nas de Plata : lo cierto es , que en este País se hallan Minas de Plomo , y Estaño ; y que si vinie-ran Minadores de profession à buscarlas , halla-rian quizà Minas de Cobre , y de otro metal.

Ademàs de los grandes Rios , que riegan un País tan dilatado , son muchos sus riachuelos. So-bre uno de ellos està situado el Lngar de nues-trra residencia al Este , entre el Rio Ouabache , y Pekitanoa. Estamos en treinta y ocho grados. En la orilla del primero de estos Rios pacen mu-chos Bueyes , y Osos. La carne de estos , quando tienen poco tiempo , es un manjar muy delicioso.

Las lagunas estàn llenas de raíces : algunas de ellas son excelentes , como son las criadillas de tierra , y otras , cuyos nombres bárbaros no hay por que referir aquí. Los arboles son muy al-tos , y rondo-fos : à uno de ellos se ha dado el

nombre de *Cedro del Monte Lybanó*: es un árbol muy derecho, que lecha sus ramas por lo alto, y forman una especie de corona. El Copal es otro arbol, del qual sale una goma, ó anime, de tan agradable olor como el del incienso.

Los arboles frutales no están aqui en gran numero. Se hallan manzanos, ciruelos silvestres, que producirian quizá buena fruta, si estuvieran inxertos: muchos morales; cuya fruta no es tan grande como en Francia, y diferentes especies de nogales. Los Pacanes (assí llaman la fruta de cierto nogal) son de mejor gusto, que las nueces de Francia. Nos han traído alberchigos de Missisipi, que prueban muy bien; pero entre todas las frutas del País, las que me parecen mejores, y que seguramente serían estimadas en Francia, son las *Plakiminas*, y las *Raseminas*. Estas son casi dos veces tan largas como el dedo, y gruesas como el brazo de un niño: aquellas se parecen à los Nisperos; pero su corona es mas pequeña. Tenemos tambien uvas; pero no son siquiera medianamente buenas: se cogen en lo mas alto de las viñas. Nos hemos visto alguna vez necessitados à hacer vino de ellas, por no tener otro para decir Misra. No están hechos los Salvajes à coger la fruta en el arbol, porque tienen por mas conveniencia abatir los arboles mismos: y asi, apenas se vé arbol frutal al rededor de las Poblaciones.

Debiera; segun parece, un País tan agradable, y tan dilatado como este, estar sembrado de Lugares muy poblados; sin embargo, solas tres Aldéas hay, contando la en que vivimos. La una

està más de cien leguas de aqui , y tendrá como ocho à novecientas almas : y la otra está en la ribera del Missisipi , à veinte y cinco leguas de nuestro Lugar. Los hombres son , por lo comun , de un talle ventajoso , ligeros , corren mucho , estando acostumbrados desde su tierna edad à correr en los bosques trás de los animales. Los hombres llevan solamente cubierta la cintura ; lo demás del cuerpo está desnudo. Las mugeres se cubren tambien el seno con pieles de cabrito ; pero los unos , y los otros se visten con modestia ; quando vienen à la Iglesia , rodeandose el cuerpo en una grande piel , ó yistiéndose una ropa larga , hecha de muchas pieles , cosidas unas con otras.

Son mucho menos bárbaros los Ilinenses , que los otros Salvajes , haviendolos humanizado poco à poco el Christianismo , y el trato con los Franceses : bien se conoce en el Lugar donde vivimos , que se compone casi enteramente de Christianos ; y por esto se han establecido en él muchos Franceses , y tres de ellos se casaron poco ha con mugeres Ilinenses : No falta capacidad à estos Salvajes : son naturalmente curiosos , y se chanzean de un modo muy ingenioso. La caza , y la guerra son toda la ocupacion de los hombres : lo demás del trabajo se reparte entre las mugeres , y muchachas. Ellas preparan la tierra , que se ha de sembrar , hacen la cozina , majan el trigo , construyen las chozas , y las llevan sobre sus hombros , quando se mudan. Fabrican sus cabañas con esteras hechas de juncos llanos , que con habilidad cosen unos con otros , de modo , que no los puede

pe-

penetrar el agua , quando son nuevos. Tambien se ocupan en trabajar el pelo bacuno , y saben hacer de ello jareteras , ceñidores , y sacos ; porque aquì el ganado bacuno se diferencia mucho del de Europa. Tiene este una corcoba grande sobre los ombros , y estàn cargados de una lana muy fina , que es tan util à nuestros Salvajes , como lo fuera la lana de carneros , si los hubiera en su País.

Las mugeres assi ocupadas , y humilladas con el trabajo , son por esto mismo mas dociles à las verdades del Evangelio. No sucede lo mismo baxando el Mississipi , adonde la ociosidad que reyna entre las personas del sexo , causa las mas detestables desordenes , y las aparta enteramente del camino de la salvacion.

Sería dificil determinar què Religion es la que siguen los Salvajes. Consiste precisamente en algunas supersticiones , con que se abusa de su credulidad. Como todo su conocimiento se limita à conocer las bestias , y à proveer à las necesidades de la vida , tambien à estos dos objetos se reduce todo su culto. Unos Charlatanes , mas sagazes que los otros , se hacen respetar por su habilidad à engañarlos. Persuaden à los otros , que honran una especie de Genio , al qual llaman *Manitou* ; y à oírlos hablar , govierna este Genio todas las cosas , y es el arbitro de la vida , y de la muerte. Un pajaro , un buey , un osso ; ó por mejor decir , el plumage de las aves , y la piel de estos animales , es lo que llaman su *Manitou* : lo ponen en sus chozas , y le sacrifican perros , y otros animales.

Los

Los Guerreros llevan sus Manitous en una estera , y los invocan sin cessar , para alcanzar victoria sobre sus enemigos. Los Charlatanes invocan tambien à sus Manitous , quando componen sus medicinas , ò que las aplican à sus enfermos. Sus oraciones son acompañadas de canciones , danzas , y espantosas contorsiones , para dàr à entender , que están agitados de sus Manitous ; y en el mismo tiempo agitan ellos de tal modo à sus enfermos , que frequentemente les causan la muerte. En sus diferentes agitaciones , yà nombran un animal , yà otro : luego chupan la parte del cuerpo , en que siente dolor el enfermo ; hayiendo la chupado por algun tiempo , se levantan de repente , le arrojan un diente de osso , ò de otro animal , que tenian escondido en la boca : al punto dàn gritos diciendole : Amigo yà estás bueno , aquello es lo que te mataba. Luego pidiendo aplausos , dice , quién puede resistir à mi Manitou ? No es él arbitrio de la vida ? Si llega à morir el enfermo , tiene prevenido otra escuña , no menos embistera , para echar la culpa à otra cosa sobrevenida desde que se apartó del enfermo ; pero si recobran la salud , entonces le estiman , hacen caño de él , y le miran como si fuera un Manitou ; y pagandole bien su trabajo , lo que hay de mejor en el Lugar , es para su regalo.

La autoridad , que usurpan tales Charlatanes , es de grande estorvo à la conversion de los Salvajes : abrazar el Christianismo , y exponerse à sus insultos , y violencias es una misma cosa. Avrà un mes , que lo probò en sì una moza Christiana : passaba con el Rosario en la mano , delante

de

dé la choza de uno de estos embusteros : imaginándose este , que la vista de otro Rosario semejante havia dado la muerte à su padre , se enfureció , tomó su fusil , è iba yà à dispararlo contra ella , y lo huviera hecho , à no haberle impedido algunos Salvages , que se hallaban presentes.

Nada diré de los muchos malos tratamientos , que he padecido de ellos , ni quantas veces huviera muerto à sus golpes , si no me huviera preservado de su furor una particular proteccion de Dios. Una vez , entre otras , uno de ellos me huviera abierto la cabeza en dos partes con una hacha , si no me huviera declinado un poco al tiempo que tenia el brazo levantado , para descargar el golpe. Gracias à Dios , que nuestro Lugar está yà limpio de tales embusteros. El cuidado , que hemos tomado de los enfermos , los remedios que les aplicamos , y que por la mayor parte los sanan , han quitado el credito , y reputacion à los Charlatanes , y los han obligado à establecerse en otra parte.

Sin embargo , algunos de ellos no son del todo tan brutales. Se puede alguna vez conversar con ellos , y emplear algunos medios , para desengañarlos de la loca confianza , que tienen en sus Manitous ; pero rara vez surte efecto. Una conversacion , que tuvo uno de nuestros Padres con un Charlatán , darà à conocer à V.R. hasta donde llega su obstinacion en este punto , y qual debe ser la condescendencia de un Missionero , para refutar las grandes extravagancias con que están prevenidos.

Habiendo venido los Franceses à construir un

Fuer-

Fuerte sobre el Río *Ouabache*, pidieron un Missionero, y fué señalado el Padre Mermel. Formó el Padre la resolución de trabajar en la conversión de los *Mascoutenes*, que habían hecho un Lugar en la ribera del mismo Río. Es Nación de Salvajes, que entiende la lengua Ilinesa; pero por su extremada inclinación a las supersticiones de los Charlatanes, no estaba dispuesta a oír las Pláticas del Missionero. Tomó el Padre Mermel el partido de confundir en presencia de ellos a un Charlatán, cuyo Manitou era un *Buey*, al qual adoraba. Habiéndolo poco a poco hecho confessar, que no adoraba al *Buey*; sino a un Manitou de *Buey*, que está debajo de tierra, que da vida a todos los bueyes, y la salud a sus enfermos. Le preguntó el Padre, si los otros animales, v.g. el Oso, que adoraban sus compañeros, estaba también animado por un Manitou, que está debajo de tierra? Sin duda, respondió el Charlatán. Si esto es así, replicó el Missionero, también los hombres tendrán un Manitou que los anime. Es cierto, dixo el otro. Basta-me esto, le dixo entonces el Missionero, para convencerte, que tienes poca razón porque si el hombre, que está sobre la tierra, es el Señor de todos los animales: si los mata, y los come, es preciso que el Manitou, que anima a los hombres, sea también Señor de todos los demás Manitous. Què razon, pues, hay para no invocar al que es Señor de todos los otros? Este discurso desconcertó al Charlatán, y fué todo el efecto que produxo, porque prosiguieron, como antes, dados enteramente a sus ridículas supersticiones. En aquel

mismo tiempo, una enfermedad contagiosa llenó el Lugar de mortandad: y cada dia morían muchos Salvajes. No se libraban los Charlatanes, y morían como los demás. Juzgó el Missionero, que podía merecer su confianza, tomando à su cuidado los enfermos, aunque muchos. Se aplicó sin descanso à su alivio; pero su zelo estuvo para costarle la vida. Los servicios, que les hacia, se pagaban con ultrajes: algunos dispararon flechas contra él; pero cayeron à sus pies, ó porque la mano que las tiraba era demasiadamente débil, ó porque Dios, que guardaba al Missionero para otros trabajos, le había librado de su furor. No dexó el Padre de administrar el Bautismo à algunos Salvajes, que lo pidieron con instancias, y murieron poco después de haberlo recibido.

Entretanto se alejaron los Charlatanes del Fuerte, para hacer un gran sacrificio à su Manitou. Le sacrificaron hasta cuarenta perros; y los pusieron en la punta de unas varas, cantando, danzando, y haciendo mil posturas extravagantes. No cessaba la mortandad por todos sus sacrificios. Le vino, pues, à la cabeza del Gefe de los Charlatanes, que su Manitou, mas flaco que el de los Franceses, havia tenido que cederle su lugar. Con esta persuasion, dió muchas vueltas al rededor del Fuerte, gritando con todas sus fuerzas: *Somos muertos: poco à poco, Manitau de los Franceses: berid suavemente: no nos mates.* Luego, hablando con el Missionero, decía: *Detente, buen Manitou, haz que vivamos: tienes la vida, y la muerte en tu cofre: deixa la muerte, danos la vida.* Apaciguóle el Missionero, y le dió palabra de tomar aún mas cuidado de

de los enfermos ; pero à pesar de su assistencia, muriò mas de la mitad del Lugar.

Bolviendo ahora à nuestros Ille ses , se diferencian mucho de estos Salvages , y de lo que ellos mismos fueron en otro tiempo. El Christianismo , como yà tengo dicho , ha humanizado sus feroces costumbres , y se distinguen ahora por sus modales políticos , y suaves , por lo qual se han casado algunos Franceses con sus hijas. Los hallamos dociles , y fervorosos en el ejercicio de las virtudes Christianas. El orden , y distribucion , que guardamos cada dia , es el siguiente. Muy de mañana llamamos à los Catecumenos à la Iglesia , donde hacen oracion , oyen una Platica , y cantan algunas coplas espirituales. Haviendose estos retirado , se dice la Missa , à la qual asisten todos los Christianos , los hombres à un lado , y las mujeres al otro. Hacen tambien oracion , à la qual se sigue una Platica ; y acabada esta , vâ cada uno à su trabajo. Lo demás de la mañana gastamos en visitar à los enfermos , en darles los remedios necessarios , en instruirlos , y en consolar à los affligidos.

Por la tarde explicamos el Catecismo , à qué asisten todos , Christianos , y Catecumenos , hombres , y niños , jovenes , y viejos : y cada uno , sin distincion de clase , ni edad , responde à las preguntas , que le hace el Missionero. Como no tienen libro alguno , y que por naturaleza son muy dexados , prefto se olvidarian de los principios de la Religion , si con Platicas , casi continuas , no se les refrescara la memoria. Lo que queda del dia se gasta visitando sus chozas.

Al anochecer se juntan todos otra vez en la Iglesia , para oír otra exortacion , encomendarse à Dios , y cantar algunos Cànticos. Los Domingos , y dias de Fiesta añadimos à lo referido un Sermon , que empieza acabadas las Vísperas. Es admirable el fervor conque à todas estas horas viene esta buena gente à la Iglesia. Interrumpen su trabajo , y acuden de muy lejos , para no faltar al tiempo señalado. Por lo comun dàn fin al dia con juntas particulares en sus casas , y separados los hombres de las mugeres , rezan alli el Rosario à dos coros , y cantan cosas devotas hasta muy adentro de la noche. Estos cànticos son verdaderas exortaciones , y les quedan mas facilmente impresas en la memoria , por ser el tono que cantan usado entre ellos , y de su gusto.

Frequentan mucho los Sacramentos , y es costumbre entre ellos confessar , y comulgar de quince en quince dias. Nos hemos visto precisados à fijarles el dia en que se podrían confessar , porque sin esta prevencion , no nos dexarián lugar para los demas ministerios. Los Sábados , y Domingos de cada semana los oímos de confession , y en estos dias nos fatiga mucho el gran numero de los penitentes. La asistencia à los enfermos nos gana toda su confianza , y principalmente en estas horas recogemos el fruto de nuestros sudores. Es entonces entera su docilidad , y comunmente tenemos el consuelo de verlos morir con grande paz , y con vivas esperanzas de unirse presto con Dios en el Cielo. Debe esta Mission su establecimiento al difunto Padre Gravièr. A la verdad el Padre Marquet fué el primero que , cosa

fa de treinta y nueve años hace , descubrió el Mis-
sisipi ; pero no sabiendo la lengua del País , no se
detuvo en él. Poco despues hizo segundo viage ,
con animo de fixar allí su morada , y de traba-
jar en la conversion de estos Pueblos. La muer-
te , que nos le arrebató quando estaba en camino ,
dexó à otro Missionero el cuidado de executar su
empressa. El Padre Dalces se encargó de ella. Sa-
bia la lengua de los *Oumiamis* , muy parecida à
la de los Ilineses. Pero hizo allí corta mansión ,
pareciéndole que haría mayor fruto en otro País ,
donde efectivamente acabó su apostólica vida.

Por tanto , el Padre Grabièr debe ser mira-
do como el primer Fundador de la Mission de los
Ilineses. Fué el primero , que empezó à coorde-
nar los principios de su lengua , y à reducirla à
reglas gramaticales. Nosotros no hemos hecho
mas que perficionar , lo que con tanto suceso ha-
via principiado. A su entrada en la Mission , tu-
vo que sufrir mucho de los Charlatanes , y estu-
vo en continuos riesgos de perder la vida. Pero
nada le acobardaba , y con su paciencia , y man-
sedumbre venció todas las dificultades. Viéndose
en la necesidad de partir à *Michillimakinac* , se
encargó su Mission à los Padres Bineteau , y Pinet.
Trabajé algún tiempo con estos dos Missioneros , y
despues de su muerte , quedé solo con la carga ,
y fatigas de la Mission , hasta la llegada del Padre
Mermet. Antes havia yo estado en el Lugar grande
de los *Pecouarias* , donde el Padre Grabièr havia
bueltó , y recibido la herida , que le causó la
muerte.

Hemos perdido poca gente en este año ; pero
echo

echo menos à uno de nuestros Instructores ; cuya vida , y muerte han sido muy edificativas. Llamamos aquí Instructores , à los que son llamados Catequistas en las otras Misiones , porque instruyen à los Catecumenos , y recien convertidos , no en la Iglesia , sino en las chozas . Tambien tenemos Instructoras para las mugeres , y muchachas . Henrique es el nombre del Instructor de quien hablo : bien que de una familia comun , se havia hecho respetable à todos por su grande piedad . Havia solamente siete à ocho años , que vivia en nuestro Pueblo : y antes de establecerse en él , jamás havia visto Missionero alguno , ni recibido la menor tintura del Christianismo : su conversion fué singular . Le dieron viruelas à él , y à toda su familia : murieron desde luego su muger , y algunos de sus hijos , y los otros , ó perdieron la vista , ó se pusieron muy disformes . El mismo fué reducido al extremo : quando pensaba , que le quedaban pocos instantes de vida , le pareció que veía en sueños unos Missioneros , que le bolvian la vida al cuerpo , le abrían las puertas del Cielo , y que le daban prisa à entrar : y desde aquel mismo punto se halló mejor .

Apenas estuvo en parage de tenerse en pie , quando vino al Lugar à buscarnos , y à rogarnos con instancias , que le instruyésemos en nuestra Religion . Conforme la iba aprendiendo , enseñaba à sus hijos lo que su memoria le ministraba de nuestras Platicas , y muy en breve estuvo toda la familia en estado de recibir el Bautismo . Uno de sus hijos , que estaba ciego , nos embelesaba con los grandes sentimientos de piedad , que descubrimos

en

en él , en las crueles enfermedades , que por largo tiempo le molestaron : su oracion era continua , y ha muerto pocos años hà , con grande inocencia de costumbres. Fué igualmente acrisolada la virtud de Henrique su padre , con una larga , y enfadosa enfermedad , en la qual se dispuso à una muerte , que nos ha parecido preciosa en los ojos de Dios .

Poco tiempo hà administré el Bautismo à una joven Catecumena , de diez y siete años de edad , que ha edificado à los Christianos con su firmeza , y fidelidad inviolable al Christianismo. Eran muy capaces los ejemplos domésticos de echarla à perder : hija de un padre , y de una madre Idolatras , encontraba en su propia familia los mayores estorvos à las virtudes que practicaba. Para apurar mas su virtud , le diò gana à un morzo- Libertino de casarse con ella : puso todo en obra para sacarla su consentimiento , prometiendo la que se haría Christiano. Ganados su padre , y madre por el joven , la trajeron con la mayor barbaridad , para vencer su constancia. Su hermano la amenazó con la muerte , si persistía en no querer consentir à la demanda. Las amenazas , y malos tratamientos , no hicieron mella en su corazon. Todo su consuelo era de venir à la Iglesia , y à menudo me decia : „ La muerte , con que me amenazan , no me asusta ; mas quiero morir , que tomar el partido que me proponen. El joven , que me quieren dar por esposo , es un seductor , que no piensa en convertirse ; pero aun quando sus promesas fueran sinceras , ni él , ni otro alguno me hará mudar , dar

, dar la resolucion que he tomado: no ; Padre mio , jamás tendré otro , sino à Jesu-Christo ; por Esposo.

La persecucion , que continuaron contra ella en su familia , llegó à tanto , que se vió obligada à ocultarse en casa de un parente suyo Christiano. Allí fué probada con varias enfermedades , que no entibiaron su fervor : lo que hay de más admirable es , que la menor adversidad basta para desanimar à los Salvages. Habiendo poco después oido decir , que su madre estaba en peligro de perder la vida ; por dos cataratas , que la cubrían los ojos ; esta geferosa doncella , olvidando los indignos tratamientos , que de ella havia recibido , voló al instante à su socorro. Su ternura , y continua assistencia ablandaron el corazon de la madre , y ganaron de tal modo su cariño , que ahora acompaña à su hija à la Iglesia para ser instruida , y disponerse para el Bautismo , que pide con grandes ansias.

Como nuestros Salvages viven solamente de la carne de los animales , que matan en la caza , y que secan al humo , en algunas temporadas dejan todos el Lugar , y se esparraman por los bosques , para cazar. Es este tiempo muy critico , y en que , mas que nunca , necessitan de la presencia del Misionero , quien por esto mismo se vé precisado à acompañarlos en todas sus correrías.

Hay dos principales cazaras ; la del Verano , à 16 mas , dura tres semanas : la del Invierno es de quatro à cinco meses. Siendo la del Verano la mas corta , es no obstante la mas penosa . Colò la

la vida al Padre Bineteau: seguia à los Salvages en los grandes calores del mes de Julio. Unas veces se veia en peligro de ahogarse en medio de las yervas, que aquí son muy altas. Otras veces padecia una sed rabiosa, no haviendo en los prados, yá secos, una sola gota de agua con que apagarla. Entre dia corría el sudor por todo su cuerpo; y de noche tenia que descansar sobre la tierra dura, expuesto al rocío, à la inclemencia del ayre, y à otras muchas miserias, que dexo de referir. Le causaron todas estas fatigas una enfermedad fuerte, y violenta, que le quitò la vida, y espirò en mis brazos.

En el Invierno se reparten los Salvages en muchas tropas, y buscan los parages donde presumen que avrà mas abundante caza. En tales lances quisieramos estar en todas partes, para no perderlos de vista. Hacemos lo que podemos, recorriendo uno trás otro sus diferentes campamentos, para mantenerlos en la piedad, y administrarles los Sacramentos. Nuestra Aldèa es la unica, en la qual pueden quedar algunos Salvages en el tiempo de estas correrías. Muchos de ellos, siguiendo el exemplo de los Franceses establecidos en el Lugar, crian pollos, y cerdos; y por esto están dispensados, por la mayor parte, de tales cazas, y batidas. El Padre Mermet, con quien tengo la fortuna de estar algunos años hâ, queda en el Lugar para instruir à los que no salen à los bosques: la delicadeza de su complexion, le hace incapaz de sostener las fatigas inseparables de estos largos viages; no obstante puedo decir, que siendo su salud tan débil, es como el alma

de esta Mission : su virtud , suavidad , platicas eficaces , y el talento singular que tiene de gran-gearse el respeto , y amistad de los Salvages , han puesto à esta Mission en el estado floreciente , en que oy dia se halla. Yo , que estoy hecho à correr por la nieve , à manejar el remo en una Ca-noa , y que , gracias à Dios , tengo fuerzas basta-n tes para resistir à tales incomodidades , corro por los bosques con los Salvages , que , por la mayor parte , passan mucho tiempo del Invierno cazando animales.

Estas correrías , precisas de quando en quando , ò para acompañar a los Salvages , ò por otras razones importantes al bien de la Mission , son en extremo penosas. Harà V. R. juicio de ellas por la relacion , que le voy à dár de algunas que hice estos ultimos años , y del modo con que viajamos en este País. Si no son nuestras Misiones tan florecientes , como otras , por un gran numero de conversiones , à lo menos son amables , y precio-sas , por las penas , y fatigas , que siempre encon-tramos en ellas.

A veinte y cinco leguas de aquí está el Lu-gar de los *Tamarouas* , Mission , que al principio ha-vía sido encargada al Padre Pinet , y echó Dios tantas bendiciones sobre su zelo , y fatigas , que yo mismo he sido testigo de no caber en su Iglesia la muchedumbre de Salvages , que acudia à ella en tropa. Este Padre tuvo por successor al Señor Bergier , Sacerdote del Seminario de las Mi-siones Estrangeras. Habiendo sabido , que estaba enfermo de peligro , partí al instante a su socorro. Quedé con este buen Eclesiástico ocho días ente-

ros:

ros : mi assistencia , y los remedios que le dí , prometian su mejoría : de manera ; que teniendose el enfermo por mejor , y sabiendo por otra parte , quan necessaria era mi presencia en la Mission , por la partida de los Salvages , me instò à que me bolviesse . Antes de dexarle , le dí por precaucion el Viatico : me informò del estado de su Mission , encomendandomela , si acaso el Señor disponia de su vida . Encargué al Francès , que le assistia , que me avisasse al punto , si sucedia novedad , y me encaminè à mi Mission .

Como la distancia de un Lugar al otro es solamente de veinte y cinco leguas , se duerme una sola noche fuera de poblado , con tal que se ande bien . La comida , que se toma en el camino , consiste en algunas espigas de trigo , y un pedazo de baca ahumada , que se lleva configo . Apretando la hambre , se enciende lumbre cerca de algun riachuelo , para que no falte la bebida : se tuesta el trigo , y la carne , y despues se acuesta uno cerca de la lumbre , bolviendose del un lado , y del otro para calentarse , segun pide la necesidad .

Quando Llegué à mi Lugar , yà se havian ido casi todos los Salvages , y se havian repartido lo largo del Missisipi : al punto me puse en camino para alcanzarlos . Apenas havia andado seis leguas , quando hallé tres chozas , en una de las cuales estaba un buen viejo muy enfermo : le confessé , le dí algunos remedios , y palabra de bolverle à vér , haciendo juicio que le quedaban aun muchos dias de vida .

Cinco , ó seis leguas mas allà vi un gran nu-
Zz 2 me-

mero de chozas , que formaban una especie de Lugar. Aquí me detuve algunos dias , para exercer mis acostumbrados ministerios. En ausencia del Missionero , nunca dexan los Salvages de juntarse cada dia en una choza grande , donde hacen oracion , rezan el Rosario , y cantan Hymnos , hasta muy adentro de la noche ; porque en el Invierno , como las noches son largas , passan una gran parte de ellas cantando alabanzas à Dios. Tenemos cuidado de señalar alguno de los mas fervorosos , y respetados , para que presida à estas Juntas.

Yà havia algunos dias , que estaba con mis queridos Neophytes , quando me dieron aviso , que à diez y ocho leguas de distancia , baxando el Missisipi , havia algunos enfermos , que necessitaban de mi assistencia. Me embarqué al punto en una Pyroga , que es una especie de Barco , hecho de un arbol grande , y hueco , que tiene hasta quarenta pies de largo , y es muy mazizo : esto aumenta mucho la fatiga , quando se remonta el Rio. Por fortuna , teniamos que bazar por él , y como su rapidez iguala en este parage à la del Rhodano , anduvimos las diez y ocho leguas en un dia solo.

Los enfermos no estaban tan malos como me havian informado , y en breve tiempo les di alivio con mis remedios. Como havia alli una Iglesia ; y un gran numero de chozas , me detuve con ellos algunos dias , para animar su fervor con frequentes exortaciones , y con la participacion de los Sacramentos. Tienen nuestros Salvages tanta confianza en el Missionero que los govierna , que

, con

con admirable abertura de corazon , le descubren quanto ha passado en su ausencia : y assi , quando sucede algun desorden , ó que se ha dado alguna ocasion de escandalo , informado el Missionero , està en estadio de remediarlo , y de prevenir las malas consequencias , que pudiera tener.

Me fué preciso separarme de mis Neophytes , antes que quisiera. El buen viejo , à quien havia deixado bastante malo , y la enfermedad del señor Bergier , me tenia muy inquieto , y me daban prisa de bolver al Lugar , para tener noticia de ellos. Subí , pues , el Mississipi , y con grandes fatigas , porque me acompañaba un solo Salvage , y su poca habilidad me obligaba à manejar el remo sin cesar , ó à valerme del varal. En fin , llegué à tiempo à la choza del buen Christiano , yà moribundo. Se confessò por la ultima vez , y recibió el Viatico con grandes afectos de devocion , exortando à su hijo , y à todos los presentes , à vivir segun las maximas del Evangelio , y à perseverar hasta el ultimo suspiro en la Fe , que havian abrazado.

Luego que estuve de buelta en nuestra residencia , quise ir à visitar al señor Bergier ; pero se opusieron à ello , alegando por razon , que no habiendo venido aviso , como havian prometido darlo , en caso que se pusiesse peor , no se podia dudar que estaría mejorado. Me rendí à esta razon ; pero pocos dias despues tuve verdadero pesar de no haber seguido mi primera determinacion. Vino un joven esclavo à las dos de la tarde à darnos la noticia de su muerte , y à pedirnos , que fuessemos à hacerle los Funerales. Partí al instante , y me sorprehendió la noche , haviendo andado

do unas seis leguas. Sobre vino una lluvia recia, que no me dexò descansar por algun tiempo. Marché , pues , hasta el amanecer , y haviendose sereñado el tiempo , encendi lumbre para enjugar mis vestidos , y proseguí mi camino. Llegué al Lugar al anochecer , haviendome dado Dios fuerzas para andar quince leguas en veinte y quattro horas. La mañana siguiente,muy temprano, dixe Missa por el difunto , y le di sepultura.

La muerte del señor Bergier fuè casi repentina, segun la relacion del Francés , que le assistia. Conoció que venia con presteza , y dixo , que en vano irian à buscarme , porque estaría muerto antes de mi llegada. No hizo mas que tomar en la mano el Crucifijo , besarlo con mucha ternura , y espiró. Era un Missionero de verdadero merito , y de vida muy austera. En los principios de su Mission pade ció terribles assaltos de los Charlatares , quienes valiendose de su poco conocimiento de la lengua, cada dia hacian desertar algunos Christianos ; pero con el tiempo se hizo temer de los embusteros. Triumpharon estos de su muerte , se juntaron al rededor de la Cruz , que havia plantado , y alli invocando à su *Manitou* , danzaban , y se atribuían la gloria de haver muerto al Missionero. Luego hicieron mil pedazos la Cruz , como supe despues, con harto dolor.

Juzgué que no debia quedar sin castigo semejante atentado , por lo qual rogue à los Franceses , que no hiciesen tratado alguno con ellos, hasta que reparassen la injuria hecha à la Religion. Tuvo este castigo el efecto que deseaba. Los principales del Lugar vinieron dos veces en poco tiem.

tiempo à declararme el sensible pesar , que tenian de su culpa , y con esta confession me empeñaron à que les fuese à visitar dé quando en quando. Es preciso decir , que un Missionero no harà gran fruto entre los Salvages , si no vive con ellos , y está en continua vela sobre su conducta. Sin esto se olvidarán presto de las exortaciones , y bolverán poco à poco à sus desordenes antiguos.

El conocimiento , que tenemos de la inconsistencia de los Salvages , nos causò despues mucha inquietud por la Mission de los Peouarias. Lo leños de su Lugar , que es él mas grande , que hay en estos parages , nos estorvaba hacer allà frequentes excusiones. Por otra parte , los malos tratamientos , que havian hecho al difunto Padre Grauier , obligaron à los Gobernadores de la Canada , y del Mobile à mandar à los Franceses , que no comerciassem con ellos. A la verdad , los mas Christianos del Lugar havian venido à establecerse aqui con nosotros ; pero quedaban allà otros muchos , que no estando animados con nuestras instrucciones , podían vacilar en la fe.

En fin , quando pensabamos menos en renovar esta Mission , supimos por algunos Franceses , que clandestinamente havian traficado con ellos , que estaban los Salvages muy humillados , por el abandono en que los haviamos dexado : Que en muchos reencontros havian sido vencidos por sus enemigos , por no haverlos proveido de polvora los Franceses : Que parecian vivamente sentidos del modo indigno , con que havian tratado al Padre Grauier , y que con instancias pedian un Missionero.

E.F.

Estas noticias nos hicieron juzgar al Padre Bermet , al Padre de Ville , y à mi , que convenia aprovecharnos de la favorable disposicion de los *Peouaries* , para restablecer la Mission sobre su pie antiguo. Abriònos la Providencia un camino muy natural à este fin. Era preciso , que uno de los tres hiciesse viage à *Michillimakinac* , distante mas de trescientas leguas de aqui , para conferenciar con el Superior , el Padre Joseph Marest , mi hermano; sobre los negocios de la Mission. En el camino era preciso passar por el Lugar de los *Peouarias* , y se esperaba , que la presencia de un Misionero los determinaria à renovar las instancias , que havian hecho , y las muestras de arrepentimiento , que havian dado.

Como yo era muy conocido de los Salvages , los otros dos Padres me encargaron la empressa. Partì , pues , el Viernes de la semana de Pascua del año de 1711. un dia solo tuve para prevenirme à tan largo viage ; porque me instaban dos *Peouaries* , que querian bolverse , y me alegraba de ir en su compagnia. Algunos otros Salvages nos acompañaron hasta el Lugar de los Tamarouas , adonde llegué el segundo dia de mi partida. Salí de allí el dia siguiente , no teniendo mas que el Crucifixo , y Breviario , acompañado de solos tres Salvages ; dos de los quales no eran Christianos , y el tercero no era mas que Catecumeno.

Confieso , Padre mio , que me hallè embarazado al verme entregado à tres Salvages , en quienes no podia tener confianza. Por un lado se me representaba la ligereza de estas gentes , que quizá al primer capricho me abandonarian , que el me-

nor

nor de algun partido enemigo se pondría en huída. Por otro lado me venían al pensamiento, y me hacían casi desmayar el horror de estas selvas, y estos Países, inmensos desiertos, y sin habitadores, adonde perecería infaliblemente si me abandonaban. En fin, cobrando animo con el testimonio de mi conciencia, que interiormente me decía que no buscaba sino á Dios, me entregué todo entero á su Divina Providencia.

Los viages, que hacemos en este País, no se pueden cotejar con los que se hacen en Europa, adonde de trecho en trecho se encuentran Lugares, y Poblaciones, buenas possadas, puentes, ó barcas, para passar los Ríos, caminos reales, que conducen al termino, personas, que muestran el camino, si acaso se ha extraviado; pero aquí nada hay de todo esto: hemos caminado doce días sin encontrar un alma. Unas veces nos veíamos en unos prados, que se perdían de vista, cortados con arroyos, y Ríos, sin hallar senda alguna, que nos guiasse: otras veces teníamos que abrir passo por espesas selvas, y matorrales, llenos de malezas, y espinas: y no pocas veces teníamos que caminar por lagunas cenagofas, entrando hasta medio cuerpo en el cieno.

Despues de tantas fatigas, durante el dia, tomábamos de noche el descanso sobre la yerva, ó sobre las hojas de algun arbol, expuestos al ayre, á la lluvia, y á las inclemencias del tiempo: teniendo por mucha fortuna el estar cerca de algun Riachuelo; porque si no, por mas sed que se tenga, se passa la noche sin poderla apagar. Se enciende lumbre, y si se ha muerto alguna res en

el camino , se afan algunos trozos , y se comen con espigas de maíz , si acaso se llevan de provision.

Sin contar todas las incomodidades comunes à los que hacen viage por estos desiertos, hemos tenido la pena de ayunar bien en todo el camino. No porque no huviese cabras montesas, venados , y sobre todo bueyes silvestres en abundancia , sino porque los Salvages no podian matar alguno ; haviendo oido la víspera de nuestra partida , que el País estaba infestado de partidos enemigos , no quisieron tomar sus fusiles , por no ser descubiertos por los tiros , que dispararian , ó embarazados de sus armas , si les era preciso valerse de sus pies : y assi sus flechas eran las armas unicas , que llevaban , y los bueyes que flechaban , huian con el dardo , que los havia herido , yendo à morir muy lejos de nosotros.

En lo demás , esta pobre gente tuvo gran cuidado de mi : me llevaban sobre sus ombros quando havia que passar algun arroyo , y quando encontrabamos algun Rio profundo , ataban varias ramas de leña seca ; y haviendome sentado encima como en una especie de Barca , se echaban al nado , y me empujaban delante de si hasta la otra orilla.

No sin razon temian el encuentro de algun partido de guerrieros ; porque no avria quartel para ellos : ó les romperian la cabeza , ó los harian prisioneros , para quemarlos despues à fuego lento , ó para echarlos en la caldera. No hay cosa tan espantosa como la guerra de nuestros Salvajes : por lo comun son partidos de veinte , treinta , ó cuarenta hombres , y alguna vez son de seis,

ò siete no mas , y estos son los mas temibles , porque como toda su destreza consiste en sorprender al enemigo , el pequeno numero facilita su emboscada ; para dar mas seguramente el golpe que quieren . No se pican nuestros guerreros de acometer de frente al enemigo quando esti sobre las armas , porque para esto , aun siendo diez contra uno , ninguno quisiera ser el primero en el abance . El methodo , pues , que guardan , es seguir el rastro de sus enemigos , y matar al que encuentran dormido , ó ponerse en emboscada en los contornos de los Lugares , romper la cabeza al primero que sale , quitarle el cabello , para triumphar despues entre sus Payfanos , del modo siguiente .

Quando un guerrero ha muerto à su enemigo , saca el cuchillo , abrele la cabeza , le arranca la piel con el cabello , y lo lleva en triumpho à su Pueblo . Cuelga por muchos dias el cabello encima de su choza , y los del Lugar vienen à felicitarle de su valor : le llevan regalos , en prueba de lo que se interestan en su victoria : algunas veces se contentan con tomarlos prisioneros ; pero al punto les desatan las manos , y los hacen correr delante de si à toda prisa , por no ser alcanzados , como sucede , por los compañeros de los prisioneros que llevan . Triste , y lastimosa fuer te , es la de estos desdichados : muchas veces los queman à fuego lento , otras veces los echan en la caldera , para regalar à todos los guerreros con sus carnes .

Desde el primer dia de nuestra partida , hallamos huellas de un partido de estos guerreros . Admiré la penetrante vista de nuestros Salvajes .

Me mostraron sobre la yerva los vestigios enemigos , distinguian donde havian estado sentados, por donde havian andado , y quantos eran ; pero yo , por mas que miraba , no apercibia el menor rastro de ellos. Fué mucha fortuna para mí , que no se huiessen assustado , y abandonadome en medio de las selvas. Pero poco despues yo mismo sin querer les di un terrible susto. Por tener los pies hinchados caminaba poco à poco , y ellos se havian adelantado , sin que yo hiciesse reparo: me vi solo de repente : yà se dexa conocer qual seria mi temor. Llamelos , y no me respondieron : di mas gritos , y ellos , juzgando que estaba à las manos con algun trozo de guerreros , arrojaban yà sus mochilas , para escapar mas aprisa: bolvia à gritar , y cada grito aumentaba su temor. Los dos Salvajes Idolatras yà escapaban; pero el Catecumeno , teniendo verguenza de abandonarme , se acercò un poco para averiguar lo que havia conocido , que no havia que temer, hizo señal à sus camaradas , y llegando à mí , me dixo con voz tremula : *Mucho susto nos báveis dado: mis compañeros yà se iban, pero yo estaba resuelto à morir con vos , y no abandonarlos.* Escarmienté con este caso , para no apartarme de mis compañeros , y ellos tambien de su parte estuvieron en adelante mas cuidadosos de no alexarse de mí;

Entretanto crecia la hinchazon de los pies: desde el primer passo del viage me havia hecho ampollas , sin hacer caso de ellas , creyendo que à fuerza de andar se endurecerian con la fatiga. Como el temor de encontrar partidos enemigos , nos hacia andar largas tiradas sin parar , pasan-

la noche entre matorrales , y zarzas ; para que el enemigo no pudiesse sorprehendernos , sin ser apercibido ; que por otra parte no nos atreviamos à encender lumbre , por no ser descubiertos : me pusieron todas estas fatigas juntas en una triste situacion : marchaba sobre mis llagas , y se compadecieron tanto de mí los Compañeros , que resolvieron alternar , para llevarme sobre sus ombros . Lo hicieron dos dias seguidos ; pero habiendo abanzado hasta el Rio de los Ilineses , y estando à veinte y cinco leguas de los Peouarias , dije à uno de los Salvajes , que tomasse la delantera , y avisasse à los Franceses de mi llegada , y del mal estado en que me hallaba . No dejé entretanto de andar algo , arrastrandome como podia , y llevado de trecho en trecho sobre los ombros de los dos Salvajes , que se havian quedado conmigo .

Al tercer dia vi llegar ázia Mediodia muchos Franceses , que me traian una Canoa con refrescos . Se espantaron al verme tan languido : era efecto de la larga abstinencia , que havia guardado , y de los grandes dolores que sentia , quando andaba . Como no tenía otra indisposicion , el descanso , y el buen trato que me dieron , restablecieron muy en breve mis fuerzas ; pero por mas de diez dias no pude mantenerme en pie .

Por otra parte me consolaron mucho las muestras , y buena disposicion de los Peouarias . Todos los Gfes del Lugar vinieron à hacerme la reverencia , mostrando el gozo , que tenian de verme otra vez , y suplicandome , que me olvidassem de sus culpas passadas , y que fuese à vivir con ellos .

ellos. Correspondí à estas pruebas de amistad con mucha ternura; y les di palabra de fixar mi habitacion enmedio de ellos, luego que concluyesse los negocios, que me llamaban à *Michillimakinac*.

Habiendo quedado quince dias en este Lugar; y recobrado mis fuerzas con la buena assistencia, pensè en continuar mi viage. Esperaba que los Franceses, que se havian de bolver por aquel tiempo, me conducirian hasta el termino donde iba; pero como no havia llovido, no les fuè posible salir del Rio: por lo qual tome el partido de ir al Rio de San Joseph, en la Mission de los *Pouteautamis*, que está al cuidado del Padre Chardòn. En nueve dias anduve este camino, que es de setenta leguas, parte por el Rio, que tiene muchas corrientes, y parte atravesando por tierra. Me conservò Dios en este parage de un modo muy particular. Un partido de Guerreros, enemigos de los Ilinefes, vino à dàr sobre unos Cazadores, à un tiro de fusil del camino que yo llevaba. Mataron à uno de ellos, y se llevaron à otro à su Lugar, donde le echaron en la caldera, è hicieron un banquete de guerra de su cuerpo.

Quando me acercaba al Lugar de los *Pouteautamis*, quiso el Señor darmee el premio de mis penas en una de aquellas aventuras, que alguna vez dispone para consolar à sus Siervos. Habiéndome avistado de lexos algunos Salvages, que sembraban sus tierras, fueron à dàr aviso al Padre Chardòn de mi arribo. Vino al punto el Padre, seguido de otro Jesuita, à mi encuentro. Què sorpresta

tan

tan agradable fué vér à mi hermano , que se echaba sobre mí para abrazarme ! Havia quince años, que nos habíamos separado , sin esperanzas de vernos otra vez. Es verdad , que iba à verme con él ; pero nuestra entrevista havia de ser cien leguas mas allá. Sin duda que le inspiró Dios la determinación de visitar por entonces la Mission de San Joseph , para que me olvidasse en un instante de todas mis fatigas passadas. Dimos gracias à la Divina misericordia , de havernos hecho venir de Lugares tan apartados para darnos un consuelo , que se siente mucho mejor que se explica. Tuvo el Padre Chardón su parte en este feliz encuentro , y nos trató tan bien, como lo podríamos esperar de su grande caridad.

Habiendo descansado ocho días en la Mission de San Joseph , me embarqué con mi hermano en su Canoa , para ir juntos à *Michillimakinac*. El viaje me fué muy agradable , por tener el gusto de ir con un hermano , à quien amo por extremo , y tambien porque me daba la ocasión de aprovecharme mas largo tiempo de su conversacion , y ejemplos.

Mas de cien leguas hay desde la Mission de San Joseph à *Michillimakinac* : se camina lo largo de la Laguna de Michigan , que en los Mapas se llama sin fundamento, *el Lago de los Iñes*, porque no vive un solo Iñes en sus contornos. El mal tiempo nos hizo gastar diez y siete días en este viaje , que algunas veces se hace en menos de ocho.

Michillimakinac está situado entre dos grandes Lagos , en los cuales se descargan otros , y no pocos

cos Ríos; por lo qual, el Lugar es la Feria comun de los Franceses, Salvajes, y de casi todos los que trafican en pieles. El terreno, ni con mucho, no es tan bueno como el de los Ilineses. Allí, por la mayor parte del año, viven de pescado. Las aguas, que son su mayor embeleso en el Verano, lo hacen una morada muy triste, y melanconica durante el Invierno. La tierra está cubierta de nieve desde todos Santos, hasta el mes de Mayo.

El genio de estos Salvajes sabe al clima en que vivén, siendo aspero, e indocil. La Religion no écha allí tan profundas raíces como deseamos, y son pocas las almas, que se dan de quando en cuando verdaderamente à Dios, y que sirven de consuelo en sus penas al Missionero. Yo admiraba la paciencia con que mi hermano sufria sus defectos, su blandura, a prueba de sus caprichos, y rudeza; su continua assistencia en visitarlos, instruirlos, animar su tibieza en los exercicios de la Religion, su zelo, y caridad, capaces de abraçar sus corazones, si fueran menos duros, y mas tratables. Me decia à mi mismo, que el fruto no es siempre la recompensa de los trabajos Apostolicos, ni la medida de su mérito.

Habiendo concluido nuestros negocios en los dos meses, o poco mas, ó menos, que estuve con mi hermano, nos fué preciso separarnos el uno del otro. Como Dios disponia este apartamiento, supo endulzar toda su amargura. Fui à juntarme con el Padre Chardón, con quien quedé quince dias. Es un Missionero lleno de zelo, y de un talento singular, para aprender las lenguas,

guas. Sabe casi todos los Idiomas de los Salvajes, que viven orilla de las Lagunas. También ha aprendido bastante Ilinès para darse à entender, no habiendo visto estos Salvajes sino de passo, quando van à su Lugar; porque los *Pou-teutamis*, y los Ilineños viven en buena inteligencia, y se visitan de quando en quando, siendo así, que sus costumbres son muy diferentes, porque son aquellos brutales, y grosseros; estos al contrario, humanos, y afables.

Habiéndome despedido del Missionero, subimos el Rio de San Joseph, para ir à hacer carga à treinta leguas de su Embocadura. Vea V. R. aquí lo que llamamos hacer carga. Las Canoas, de que nos servimos en este País para navegar, siendo de corteza de arbol, son muy ligeras, bien que de tanto porte como una Chalupa. Habiéndonos llevado la Canoa por la sogó, tiempo sobre el agua, la llevamos también nosotros sobre la tierra, para llegar à otro Rio; assi lo hicimos en este viage. Empezamos transportando lo que havia en la Canoa, azla el origen del Rio de los Ilineños, que se llaman *Huakiki*: luego tomamos acuestas la Canoa; y habiendo buelto à cargar, nos embarcamos, y continuamos nuestro viage. Dos dias solamente gastamos en este transporte, habiendo legua y media de passo. Cayeron con abundancia las lluvias en este tiempo, hincharonse nuestros pequeños Ríos, y nos libraron de las corrientes que temiamos. En fin, avistamos nuestro agradable País: los Bueyes silvestres, y manadas de Ciervos se passeaban orilla del Rio, y desde la Canoa disparabamos de quando en quando con

tra ellos, y algunos nos sirvieron de plato, comiendo con nosotros. A algunas leguas del Lugar de los Peouarias vinieron muchos Salvajes à mi encuentro, para servirme de escolta, y defenderme contra los partidos guerreros, que corren los montes; y estando ya cerca del Lugar, despacharon un Proprio, para dár aviso de mi llegada. Los mas subieron al Castillo, situado sobre una roca en la orilla del Rio; y quando entré en el Lugar, hicieron una descarga general de sus mosquetes, en señal de regocijo. Rebosaba su alegría en sus semblantes, y cada qual, à porfia, la mostraba. Fui combidado con los Franceses, y Gefes de los Iluneses à un báquete, que nos dieron los mas distinguidos de los Peouarias. En él, uno de sus principales Gefes, hablando en nombre de toda la Nacion, declaró el vivo pesar, que sentian de haber tratado tan indignamente al Padre Gravier, y me pidió que lo olvidasse, tuviese lástima de ellos, y de sus hijos, y que les abriesse la puerta del Cielo, que havian cerrado á sí mismos.

Yo daba gracias á Dios con todo mi corazon, al ver el cumplimiento de lo que deseaba con mas ansias. Les respondí en pocas palabras, que me hacia fuerza su arrepentimiento, que los miraba como hijos mios, y que dando una buelta á mi Mission, bolveria á establecer mi morada entre ellos, para ayudarlos con mis exortaciones á bolyer al camino de la salvacion, del qual se havian apartado. A estas palabras se levantó un gran mormullo de gozo, y alegría, y cada uno

que-

queria el primero asegurarme de su reconocimiento. Endos dos días, que estuve en el Lugar, dice Missa publicamente, y exercitè los ministerios de un Missionero.

A fines de Agosto me embarqué, para bolver à mi Mission de los Casaskias, distante ciento y cinquenta leguas del Lugar de los Peouarias. El primer dia de nuestra partida encontramos con una Canoa de los *Sciox*, abierto en algunos parages, y que iba à pique ; y echamos de ver un acampamento de guerreros, que à lo que podiamos juzgar por la vista, eta de cien personas. Con razon nos assustamos, y estabamos yà para bolver al Lugar de donde haviamos salido, estando solamente à diez leguas de distancia.

Estos *Sciox* son los mas crueles de todos los Salvages. Estabamos perdidos, si huvieramos caido en sus manos : son grandes guerreros; pero sobre todo, en el agua son formidables. Tienen pequeñas Canoas de corteza de arbol, hechas à manera de gondolas, y no mas anchas, que el cuerpo de un hombre : pueden contener dos, ó à lo mas tres personas. Reman de rodillas, manejando el remo yà de un lado, yà de otro: quiero decir, dando tres, ó quatro golpes de remo al lado derecho, y otros tantos al lado izquierdo; pero con tanta destreza, y celeridad, que parece que buelan sus Canoas en el agua. Haviendo examinado con atencion todas las circunstancias, hicimos juicio, que estos Salvages se retiraban haviendo hecho su presa: no obstante estuvimos en vela, y sobre las armas, caminando mas lentamente, para no encontrarnos con ellos; pe-

ro una vez que llegamos al Mississipi, hicimos fuera
za desembarco. En fin llegué à diez de Septiembre
à mis famada Mission en perfecta salud, después de
cinco meses de ausencia.

No diré el gozo que tuvimos de volvernos
à ver; bastante se concibe qual sería de una par-
te, y de otra. Pero quando ya pensaba en cum-
plir mi palabra de ir à vivir con los Peouarias;
se opusieron à ello los Franceses, y los Salvages;
sin duda porque estando acostumbrados à mi ge-
nicio, y modales, no querian mudanzas. Fué, pues;
enviado el Padre de Ville en mi Lugar. Este Pa-
dre, que havia estado poco tiempo con nosotros,
dá pruebas ahora con su zelo, y singular talento,
que tiene para ganar à los Salvages, y con lo mu-
cho que adélanta entre ellos la obra de Dios, que
el Señor de tenia destinado à esta Mission, no te-
niendome à mí por digno de tal empressa.

Estando de buelta en mi Mission, di gracias
à Dios por los favores, que derramó sobre ella du-
rante mi ausencia. Aquel año tuvo una cosecha
de granos, y trigo silvestre. Sin hablar de la her-
mosura de este Lugar, tenemos tambien salinas
en la vecindad, que nos son muy utiles. Ahora
acabán de traernos Bacas; que nos servirán para
la labranza, como sirven en Francia los Bueyes.
Se ha procurado amansar los Bueyes silvestres,
sin haber podido jamás salir con ello. Las Minas
de Plomo, y Estaño no están lejos de aquí; y por
ventura se hallarian otras mas apreciables, si al-
guna persona inteligente quisiera emplearse en su
descubrimiento. Estamos à treinta leguas del Rio
Missouri, ó Pekitanoui. Es un Rio caudoso y que
des-

desagua en el Mississipi , y se pretende que trae sus aguas mas lejos . Azia el origen de este Rio están las mejores Minas de los Espanoles . En fin , no estamos lejos del Rio Ouabatiba , que también entra en el Mississipi , mas abajo del este Lugar . Por este Rio se puede facilmente comerciar con los *Miamis* , y con otras muchas Naciones mas apartadas , porque llega el Rio hasta el País de los Iroques .

Todas estas ventajas favorecen grandemente el intento de algunos Franceses de establecerse en nuestro Lugar : decidir , si han de contribuir estos establecimientos al bien de la Religion , es lo que no puedo hacer . Que sean los Franceses que viniesen , como otros que he conocido aqui , que con su piedad , y regularidad de costumbres edificaban à los Neophytes , y no avrà mayor consuelo para nosotros , ni medio mas util para los progressos del Evangelio : mas si por desgracia viñieren à vivir en el Libertinismo , y quizà sin Dios , ni Religion , como es de temer , destruirian nuestra Mission . Su pernicioso exemplo haria mas impression en los Salvages , que todos los antidotos que pudieramos dárles para preservarlos contra el contagio . No dexarian de echarnos en cara , como en otro parage lo hicieron , que abusamos de su fácil creencia , y docilidad : que las Leyes del Christianismo no son tan estrechas como predicamos : que no es creíble , que unas personas entendidas , como lo son los Franceses , y criadas en el seno de la Religion , quisiesen correr à su ruina , y precipitarse en el Infierno , si fuera verdad , que tal , y tal accion merecia tan terrible castigo . Todas

das las razones, que pudiera oponer el Missionero à la impresion del mal exemplo, no haria fuerza à un Pueblo, que apenas se govierna sino por los sentidos. Por tanto, Padre mio, ayude-nos V. R. à alcanzar del Señor, que nuestros
mores sean vanos, y que sin cesar derrame sus bendiciones sobre mis pobres trabajos. Me enco-miendo en sus Santos Sacrificios, y quedo con mu-cho respeto.

Reverendo Padre mio,

**Su muy humilde, y obediente
servidor,**

Gabrièl Maref,

Misionero de la Compania de Jesus.

CAR-

CARTA
DEL PADRE ANTONIO SEPP,
Misionero de la Compañía de Jesús,
AL PADRE GUILLELMO STINGLHAIM,
Provincial de la misma Compañía en la Provincia
de la Alta Alemania.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



A Mission del Paraguay , una de las más florecientes del Nuevo Mundo , merece ciertamente la atención de V.R. y la de todas las personas , que se interesan en la propagación de la Fe. Muchos años ha , que , por la gracia de Dios , me dediqué à estas Misiones , y me hallo en estado de informar à V. R. de las prendas , que han de tener los que le instan para ser embiados aquí , à tener parte con nosotros en los trabajos de la vida Apostólica. Por lo demás , trataré aquí solamente de lo que toca à mis ministerios , dexando à los otros Misioneros el cuidado de participar à sus amigos en Europa lo que pasa en las nuevas Misiones , que están à su dirección.

Sé tomó , pocos años ha , la determinación de extender la Fe entre los Pueblos Infieles , que aquí

llá-

Hayan Tsebaros. Son casi tan feroces como los bestiás, con las cuales viven. Ván casi desnudos, y apenas tienen más que la figura de hombres. No es menester más prueba de su barbarie, que la extraña costumbre, que observan en la muerte de sus parientes. Quando llega el caso de morir uno de ellos, cada uno de sus parientes debe cortar la extremidad de los dedos de la mano, ó un dedo entero, para mostrar más su sentimiento, y dolor. Si sucede, que mueran bastantes parientes, y que sus manos estén enteramente mutiladas, pasan á los pies, y cortan también sus dedos, a medida que les quita la muerte algún pariente.

Se pensó, pues, en humanizar á estos Barbares, y anunciarles el Evangelio. Se eligieron para esto dos Missioneros, llenos de zelo, y de valor: es á saber, al Padre Antonio Bohm, muerto poco há, en olor de santidad, y el Padre Hypólito Docetili, Italiano. El uno, y el otro havian adquirido un grande conocimiento práctico de los Indios, con el mucho numero de Naciones del Paraguay, que han convertido á la Fe.

Uno de estos Indios, llamado Moreyra, muy acreditado entre sus compatriotas, y que entendía bastante el Español, se ofreció á los Missioneros para servirlos de Interprete. Con gusto aceptaron su oferta: era este un embustero, que abusaba de la confianza de los dos Missioneros, y que lejos de ayudar á sus intentos, buscaba modo de arruinar su proyecto, y hacer odioso el nombre Christiano. Quando explicaban los Padres las verdades de la Religion á los Infieles, el perfido Interprete, en lugar de bolver sus pa-

labras en la lengua del País, los aconsejaba, que se guardassen de la tiranía de los Españoles, y les daba à entender, que estos recien venidos no pretendian mas que atraerlos poco à poco à sus Poblaciones, para entregarlos despues à los enemigos de su Nación, y hacerlos miserables esclavos.

No fué menester mas para enconar sus animos contra los Missioneros, y ya tomaban medidas para darles la muerte. El Padre Bohm, huviera sido sacrificado el primero à su furor, si un Neophyto, que le acompañaba, no huviera detenido el brazo de un Barbaro, ya levantado para descargar sobre su cabeza el golpe de una maza. Por disposiciones tan contrarias al Christianismo, juzgaron los dos Missioneros, que no era aun tiempo de trabajar en la conversion de estos Pueblos, y se retiraron, penetrados de dolor de haber tenido tan poco suceso en su empresta.

Pocos dias despues de su retirada, Moreyra, que havia con sus artificios hecho dár al traste el proyecto de los Missioneros, pareció en mi Pueblo, que no está distante del País, habitado por los de su Nación. Me vino al pensamiento ganar esta alma endurecida, mucho tiempo havia, en toda especie de delitos, y cuya aversion al Christianismo parecia invencible. Le obligué con mil muestras de amistad à que viniesse à mi pobre choza: le recibí en ella con ternura, le di yerva del Paraguay, que se toma como el thé, y le hice otros regalillos, que sabia serian de su gusto.

Estas pruebas de afecto le ablandaron poco à

poco, y atraido de mi cariño, y liberalidad, me hacia entre semana algunas visitas, y me traxó tambien à su hijo. Luego que pude juzgar, que havia ganado su entera confianza, le puse con eficacia delante de los ojos el deplorable estado en que vivia: le hice conocer, que estando en una edad abanzada, debia parecer presto en el Tribunal del Soberano Juez, de quien no podia esperar sino suplicios eternos, si cerraba todavia los ojos à la luz, que tantas veces le havia alumbrado, y si perseveraba en su infidelidad. Al mismo tiempo le di un abrazo, rogandole que tuviesse lastima de si mismo. Vi que se enternecia, y al punto le puse à él, y à su hijo en manos de algunos Neophytes, para que le detuviesen en el Pueblo. Ahora es otro hombre: enteramente trocado, viene con puntualidad à la Iglesia con los demis fieles. Bien que tiene sesenta años de edad, no tiene repugnancia de fentarse con los niños, de hacer la señal de la Cruz, y aprender como ellos el Catecismo. Reza el Rosario con los Christianos: y en fin, está tan de veras convertido, que podemos esperar, que su exemplo influira mucho en la conversion de sus compatriotas. Le ha seguido ya su muger con diez familias de la misma Nacion, que piden el Bautismo, y viven en este Pueblo, para aprender el Catecismo.

El hijo de Moreyra, agradecido à la gracia, que Dios le havia hecho de llamarle al Christianismo, no pensò sino en procurar la misma dicha à los que mas queria en este mundo. Fué en persona à buscar à su muger, y la conduxo al Pueblo. Tienela un hermano casado en su País,

que ha querido acompañarla, y ahora con instancias me pide, que le haga Christiano.

Algunos dias despues de su arribo, la muger de este ultimo se puso en mi presencia, medio muerta de cansancio, y de la larga abstinencia, que havia guardado. Acercandose á mi, me dixo: „Mucho tiempo havia, que deseó ser Christiana, y luego que me abandonó mi marido, no pense sino en venir á este Pueblo donde se halla, para executar mi intento; pero he tenido la desgracia de agradar á unos jovenes Indios, quienes teniendo sospecha de mi resolucion, no me perdian de vista, y pretendian detenerme contra mi voluntad, para obligarme en fin á consentir en sus brutales passiones. Escapé de noche, y quando pensaba estar muy lejos de ellos, vi al amanecer, que me seguian inutilmente corria; estaban ya á mis alcances. Viendome en tanto aprieto, me eché en una laguna cercana, donde pasé todo el dia metida hasta el cuello en el cieno. El temor de ser descubierta, me causaba continuos sustos, y no me dexaba hacer atencion á lo que padecia en lugars tan incomodo. En fin, creí que con las sombras de la noche podia salir del pantano, y continuar mi camino con toda seguridad. El Señor, que me libró, y me protegio en tan mal la coyuntura, me ha guiado aquí, y siento que vuestra presencia me hace olvidar mis fatigas pasadas: ayudadme, Padre mio, en la determinacion, que he tomado de entrar en el caminno de la salvacion. Es la unica cosa, por la qual suspiro, como es tambien el unico motivo

,,vo, que os ha determinado à venir à nuestro País.

Valor tan grande en una muger, es cosa singular. Juzgué que no tenia necessidad de darme otra prueba, para convencerme de la sinceridad de sus deseos; y assi, luego que se halló instruida, lai administré el Santo Bautismo. Correspondió muy bien el fervor de su devocion à la firmeza que manifestó, rompiendo las cadenas, que la havieran detenido para siempre en la Idolatria.

Gozaba de la calma, y dulzura, que experimenta un Missionero, empleado en sacar del catímeno de la perdicion à las almas perdidas, quando recibí orden de mis Superiores de passar à Nuestra Señora de la Fè. Es una de las poblaciones mas numerosas, y extendidas del Paraguay, y está situada en las orillas del Rio Parana. El Padre Fernando de Orga, que governaba esta Iglesia, no estaba ya en estado de trabajar, por su mucha edad, que passaba de ochenta años, y por sus muchas enfermedades causadas por sus largas fatigas.

Me manifestó el buen anciano su mucho gozo en la abundancia de lagrimas, que derramó al tiempo de abrazarme. En efecto, nunca havia necesitado tanto favorecer esta Feligresia, como quando yo llegué allí. La peste, que asolaba todo el Baraguap, se hacia ya sentir en este Pueblo, y en el poco tiempo mas estrago, que en los otros lugates.

Comenzaba la enfermedad por unos granos, que cubrían todo el cuerpo del enfermo: luego cogía la garganta, y llevaba à las entrañas un

fué-

Frégo abfasador, que secando el humido radical, debilitaba el estomago, y causaba una inapetencia general, à la qual se seguia la corrupcion de los intestinos; y un fluxo continuo de sangre. Aun dos niños en el seno de sus madres no estaban exémptos: muchos Indianos nacian antes de termino. Mi cuidado era de bautizarlos al instante, porque morían todos el dia mismo que nacian.

Como tenia que proveer à las necesidades de cuerpo, y alma de tantos enfermos, y moribundos, no me huviera sido posible visitarlos cada dia en sus casas: y assi, para estar mas à tiro de socorrerlos, tomè el partido de juntarlos todos en un mismo parage. Escogí, pues, un edificio grande, donde se fabricaban tejas, haciendo de ello un Hospital. Mandé transportar allá con sus camas, ó hamáques á todos los que sentian los primeros symptomas del mal contagioso. Puse à los hombres, à un lado, y las mugeres al otro. Formè tambien un quarto separado para las que estaban en cinta; y al punto que paria alguna, me daban aviso, para que le bautizasse sin dilacion.

Mi primera atencion era de administrar los Sacramentos à cada enfermo, y disponerle para una santa muerte. Luego les daba los remedios mas proporcionados, à mi juicio, y efectivamente sacaron à muchos de las garras de la muerte. Enseñé à algunos Indianos como havian de sangrar: el primer cuchillo, ó otro instrumento semejante, que hallaban à la mano; y les servia de lanceta: y en poco tiempo sangraron mas de mil personas. Recorria cada dia muchas veces todas las casas, ó pa-

ra dàr caldo à los enfermos , ò para refrescartes les entrañas con aguas de limon. Como la malignidad de la peste subia casi siempre à los ojos; ò à los oídos , poniendo à los enfermos en peligro de quedar lo demàs de su vida, ciegos , ò sordos , daba otra buelta , seguido de un Indio , que les abria los ojos , y con un caño largo soplaba en ellos azucar piedra hecho polvos , y les ponia en los oídos unas bolitas de algodòn empapadas en vinagre.. Tales fueron casi por tres meses mis ocupaciones cotidianas : apenas me dexaban el lugar para tomar un bocado ; y rezar el Divino Oficio.

Estos remedios que me inspirò Dios , tuvieron el suceso , que podia desear. Sanaron à muchos de esta pobre gente : faltos , como lo estàn , de todo socorro humano , sin mi assistencia , jamás hubieran podido resistir à la violencia del mal.. Atribuyo tambien la salud repentina de muchos à la sensible proteccion de Maria Santissima , à quien invocaban , estando yà para dàr el ultimo suspiro. Havia yo levantado un Altar enmedio dè la sala , sobre la qual puse su Efigie , y al pie de esta una Reliquia de la milagrosa Imagen dè Nuestra Señora de Oettingen , que me havia sido regalada por los Canonigos de esta Ciudad , quando parti de Baviera , para la Mision del Paraguay.

No tengo lugar para referir por menor todos los favores , que hace esta Soberania Señora à nuestros Indios. No en vano claman à esta Madre de Misericordia , aun los menos credulos , quando se sienten heridos del contagio. Tenemos muy recientes pruebas de su benignidad. Haviendo

ces-

cessado la peste en este Pueblo , se extendió por las Campañas : la infección del ayre corrompió el trigo , que estaba yá en flor . No se dudaba , que la carestía llegaría à ser general , y que morirían de hambre los que havian escapado de la peste .

En tan extremada consternacion , me vino al pensamiento hacer una Procesión general , y llevar la Efigie de la Virgen por los Campos . Hizose con mucha orden , asistiendo à ella todo el Pueblo , y los mas tiernos niños . Nunca dieron demostraciones mas verdaderas de su piedad . No fué sin efecto nuestra confianza en la Madre de Dios . Mudaron de semblante los campos , y la cosecha fué tan abundante , que nos vimos en estado de socorrer à los Pueblos vecinos , que padecian mucho por la falta de granos .

Pensaba que yá tenian fin mis fatigas , y empezaba à respirar , quando llegó mi turno de ser acometido de una enfermedad , que me hizo creer , que tocaba à mi ultima hora . De repente caí en una debilidad grande , acompañada de una inapetencia , y disgusto universal de todas las cosas . Hicieron juicio , que el descanso , y la mudanza de ayre podría restablecerme . Salí , pues , del clima seco , y encendido donde estaba , para ir à las orillas del Río Uruguay , donde el ayre es mas suave , y templado . Costó mí partida muchas lágrimas à mis pobres Indios , que me miraban como su libertador . No me costó menos apartarme de ellos ; pero en el estado languido en que me hallaba , mi presencia les era absolutamente inutil . Y así , como pude , arrastrando fui al Pueblo de San Francisco Xavier , donde à pocos días

re-

recobrè mis fuerzas poco à poco , y restableci mi salud.

El Señor , concediendome la vida , quando creia estar al fin de mi carrera , me destinaba para otros trabajos. El Pueblo de San Miguèl , el mas poblado del Paraguay , llegò à ser tan grande , que no podia bastar un Missionero para instruir tantas almas. La Iglesia , aunque muy capaz , no podia contenerlos , y las tierras de labor no rendian la mitad de los granos , necessarios para su manutencion : por lo qual se tomò la resolucion de dividir el Pueblo , y sacar de él una colonia para otra parte. Se me encargò la execucion de esta empressa , cuya dificultad no ignoraba. Se trataba de conducir quatro , ó cinco mil personas à un campo raso , edificar cabañas para todos , y barbechar tierras incultas , para sacar de ellas nuestro alimento : sabia por otra parte , qual amantes son los Indios del Lugar donde nacieron , y su grande aversion à todo genero de trabajo. Las otras dificultades que preveia , no me parecian menos fuertes.

Sin embargo , mirando la orden de mis Superiores como de Dios mismo , quantos mas motivos tenia de desconfiar de mis fuerzas , tanto mas confiaba en el socorro del Cielo , y al instante se devanecieron todas mis repugnancias. Juntè , pues , à los principales Indios , que llaman Caciques : estos son Gafes de las primeras familias , de quienes dependen quarenta , cincuenta , y tal vez cien Indios , à quienes mandan como dueños absolutos. Les puse delante de los ojos la necessidad , que havia de dividir su Pueblo , por el numero ex-

excessivo de sus vecinos : Que debian sacrificar à Dios su natural inclinacion de no abandonar su amada patria : Que nada les pedia , que no huyiese practicado yo mismo , dexando mi patria , mis parientes , y mis amigos , para vivir con ellos , y enseñarles el camino del Cielo. Finalmente , que podian estar seguros , que no los abandonaria , y que me verian marchar à su frente , y repartir con ellos los mas penosos trabajos.

Estas palabras , pronunciadas con ternura , hicieron tanta impresion en sus animos , que al punto veinte y un Caciques , y ciento y cincuenta familias se juntaron conmigo , y se obligaron à seguirme donde los quisiesse llevar. Renovaron sus promesas à la llegada del Padre Provincial , diciendole en su lengua. *Payguacu, agui yebete, yebi yebi, oro enyche, angandebe.* Lo que significa , Padre grande (assi llaman al Provincial) os damos gracias , por la visita que nos haceis : iremos de buena gana donde deseais.

Dios solo pudo disponer tan promptamente el corazon de los Indios , para el cumplimiento de nuestro proyecto. Desde aquel instante formè esperanzas favorables del suceso , y no pense sino en ponerme en camino , para buscar un sitio conveniente à la Nueva Colonia. Me acompañaron à cavallo los principales Caciques : marchamos todo el dia àzia Oriente : y en fin , al anochecer descubrimos un amplio terreno , rodeado de colinas ; y de bosques muy espesos. En lo alto de los montecillos hallamos dos fuentes muy claras , cuyas aguas , serpenteando con gravedad en los campos , baxaban à un valle profundo , donde for-

maban un agradable arroyo. Los Ríos son necesarios para un Pueblo de Indios, porque siendo de temperamento muy calido, necessitan bañarse muchas veces en el dia. No me ha causado poca novedad, ver que quando han comido demasiado, el baño es el unico remedio para curarles la indigestion.

Entramos luego en los bosques, donde hicimos saltar muchos venados, y otras cazaras. La situacion de parage tan comodo, nos determinó à fundar alli la poblacion. El dia siguiente, Fiesta de la Exaltacion de la Santa Cruz, subimos à lo mas alto de la Colina, y planté alli una Cruz muy grande, tomando possession de esta tierra en el nombre de Jesu-Christo: adoraronla todos los Indios, postrandose en tierra, y despues cantaron el *Te Deum* en accion de gracias.

Llevé luego al Pueblo de San Miguel la agradable noticia del descubrimiento, que acababamos de hacer. Todos los Indios, destinados à poblar la Nueva Colonia, se dispusieron à partir, proveyendose de los instrumentos que podian hallar para cortar madera, y preparar las tierras para el cultivo. Conduxeron tambien muchos bueyes para la labor. No tuve por conveniente, que sus mugeres, è hijos los siguiesen, hasta que se empezasse à formar el Pueblo, y que rindiesse la tierra con que mantenerlos.

Comenzaron los Caciques por la reparticion de las tierras, que havia de posseer cada familia: luego sembraron mucho algodon. Viene muy bien esta planta en los campos del Paraguay. La semilla es negra, y del tamaño de un garvanzo;

cre-

crece el arbol como una cambronera : dà fruto ea él primer año , y se poda cada año como las viñas en Europa. Su flor se dexa ver en el mes de Diciembre, ó Enero, y se parece algo à un tulipán amarillo. Despues de tres meses se marchita , y se desprende : luego sale un boton , que madura poco à poco ; y se abre àzia el mes de Febrero , y sale de él un copo de lana muy blanca. De esta hacen los Indios sus vestidos. Antiguamente havian los Missioneros hecho traer cañamo de España : y probaría en este País tan bien como el algodón ; pero la floxedad de las Indias no se acomoda con las maniobras , que esrecio dàr al cañamo ; antes que se pueda hilar. El trabajo les parece demasiado , y lo dexan , reduciendo su trabajo à la cotonia , que les cuesta menos dificultad.

Luego que llegó à los otros Pueblos la noticia , que fundabámos una Colonia , cada uno à porfia nos quiso ayudar. Los unos nos embiaban bueyes : los otros nos traían caballos : algunos nos llevaban maiz , garbanzos , y habas , para que las sembrassemos. Vino tan à tiempo este socorro , que diò muchos brios à los Indios. Repartieron entre sí el trabajo : una parte fué destinada para la labranza , y la siembra de los granos : otra à cortar arboles , para construir Iglesia , y casas. Mi primera atencion fué escoger terreno para la fábrica de la Iglesia , y la casa del Missionero : desde alli tire algunas líneas paralelas , que havian de ser otras tantas calles , en las cuales se havia de edificar casas para cada familia : de manera , que la Iglesia fuese como el centro de todo el Pueblo , ó el termino de todas las calles. Segun

este Plàn, estaba el Missionero alojado en medio de sus Neophytes, y por consiguiente mas à tiro de cuidar, y velar sobre su conducta, y exercer los oficios propios de su ministerio.

Entretanto que se ocupaban mis Indios en fabricar el nuevo Pueblo, hice un descubrimiento, que en adelante nos serà de grande conveniencia. Haviendo notado una piedra extraordinariamente dura, llamada aquí *Itacura*, por estar sembrada de muchas betas, ó manchas negras, la echè en un fuego muy encendido, y hallè que con su violencia, estas manchas, ó betas, desprendiéndose de la masa, ó piedra, se mudaban en hierro, tan bueno como el que se saca de las minas de Europa.

Este descubrimiento me fuè sumamente gozoso, porque estabamos precisados à hacer traer de España los Instrumentos, que nos eran necesarios: pero como se havia de proveer de ellos à un Pueblo tan numeroso? Por su escasèz se tecnia un Indio por muy rico, quando podia lograr una hoz, una hacha, ù otra herramienta semejante. Quando llegué al Paraguay, los mas de los pobres segaban sus trigos con costillas de baca, que les servian de hoz. Una caña de una especie particular, que abrian por enmedio, les servia de cuchillo, y cosian sus vestidos con espinas. Tal era su pobreza, y me hace apreciar mucho mas, el feliz descubrimiento, que acabo de hacer.

En el mismo tiempo, que daba gracias al Señor por este nuevo socorro que nos embiaba, pendecía à su Providencia, de no haber sufrido,

y proveido el Paraguay de aquellas cosas, capaces de excitar la codicia de los Estrangeros. Si en el Paraguay se hallaran minas de oro, ó plata como en otros Países, presto se poblaría de Europeos, que obligarían á nuestros Indios á escudriñar las entrañas de la tierra, para sacar el precioso metal, que es el objeto de sus ansias, y suspiros. De aquí resultaría que los Indios, para evitar tan dura esclavitud, tomarían la huida, y buscarían asyllo en los mas espesos bosques: y no estando reunidos en Lugares, y Pueblos, como lo están ahora, no sería posible á los Missioneros trabajar en su conversión, ni enseñarles las grandes verdades del Christianismo.

Havia casi un año, que se ocupaban en formar el nuevo Pueblo: estaban ya edificadas la Iglesia, y las casas, y la misa excedia á nuestras sipefanzas; quando juzgué conveniente transportar allá las mugeres, y niños, que havian quedado en el Pueblo de San Miguel. Era un espectáculo muy tierno ver á tan grande multitud de Indias caminar por los campos, cargadas con sus hijos, que llevaban sobre sus espaldas, y con los utensilios caseros, que llevaban en las manos. Luego que llegaron al Pueblo, fué hospedada cada una en su casa, y muy en breve se olvidaron de su antigua morada, y de las fatigas padecidas para llegar á esta nueva tierra.

No quedaba por hacer sino dar alguna forma de gobierno á la Nueva Colonia. Se eligieron, pues, los de mas autoridad, y experiencia para administrar la Justicia, otros para los cargos Militares, para defender el País de las correrías,

que

que de quando en quando hacen en estas tierras los Pueblos del Brasil : los demás fueron empleados en las Artes mecanicas.

No se puede concebir à donde llega la industria de los Indios para las obras de mano ; les basta ver una obra de Europa , para hacer otra semejante , imitandola con tanta perfeccion , que no es facil conocer qual de las dos ha sido hecha en el Paraguay . Tengo entre mis Neophytes à uno llamado *Paita* , que hace todo genero de instrumentos musicales , y los toca con admirable destreza . El mismo grava sobre el bronce ; haviendolo pulido , espheras astronomicas , organos de nueva invencion , y otras muchas obras de esta naturaleza . Hay entre nuestros Indios quien , con lanas de diversos colores , hace tapices , que en hermosura igualan à los de Turquia .

Pero sobre todo , el caracter de su genio es la musica . No hay instrumento , qualquiera que sea , que no aprenden à tocar en breve tiempo ; y lo hacen con tal delicadeza , que en los Maestros mas habiles se admiraria . Tengo en la Nueva Colonia un muchacho de doce años , quien sin tropezar , ni perderse , toca sobre la harpa qualquier ayre , el mas dificil , y el que pide mas estudio , y practica . Esta inclinacion de los Indios por la musica , ha sido causa que los Missioneros los mantuviesen en su gusto , y natural : y así el servicio Divino siempre se hace al son de algunos instrumentos , y la experientia nos ha enseñado , que nada contribuye tanto para inspirarles recogimiento , y devolucion .

Apenas se podrá comprender , qué unos Pueblos

blos de genio tan singulares para todas las obras manuales, tengan tan poca capacidad para comprender lo que es superior à la materia, y no cae debajo de los sentidos. Su estupidez por las cosas de la Religion es tal, que dudaron por algún tiempo, si eran bastante racionales para ser admitidos á los Sacramentos. Propusieron sus dudas al Concilio de Lima, el qual, haviendo examinado con madurez las razones por una, y otra parte, decidió, que no estaban tan faltos de inteligencia, que se les debiese negar los Sacramentos de la Iglesia. Eso solo debe bastar para formar juicio de lo mucho, que costaría á los Missioneros disponer al Christianismo un Pueblo tan rudo, y grosero como este. Gracias al Señor están bien instruidos los míos; pero no lo pude lograr, sino repitiéndoles continuamente las mismas verdades, y haciendo que quedasen en sus entendimientos con comparaciones sensibles, que son de su alcance.

— Las referidas han sido mis principales ocupaciones algunos años hâ. Pida V.R. al Señor, que me conceda las fuerzas necesarias para llevar los trabajos, á los quales me ha destinado su infinita bondad. Sobre todo le ruego, que se acuerde de este pequeño rebaño, y de su Pastor en el Santo Sacrificio del Altar. Quedo, con mucho respeto,

Reverendo Padre mio;
Su muy rendido, y obediente servidor,

Antonio Sepp,
Missionero de la Compañía de Jesús.
ES-

ESTADO DE LAS MISSIONES
de los Padres Jesuitas de la Provincia
de Paraguay , entre los Indios de la Ame-
rica Meridional , llamados Chiquitos , y
de las otras Missiones establecidas sobre
los Rios de Paranà, y Uruguay, en el
mismo Continente:

SACADO DE UN MEMORIAL ESPAÑOL;
embiado à su Magestad Catholica por el Padre
Francisco Bürgès , de la Compañia de Jesus,
Procurador General de la Provincia
de Paraguay.

LOS Chiquitos , assi llamados por los Espano-
les del Paraguay , que los descubrieron , vi-
ven entre el decimo sexto grado de latitud Aus-
tral , y el Tròpico de Capricornio. Tienen al Po-
niente la Ciudad de San Lorenzo , y la Provincia
de Santa Cruz de la Sierra ; y al Oriente se extien-
den ciento y quarenta leguas, mas ; ó menos, hasta
el Rio Paraguay. Tiene esta Nacion por límite àzìa
el Norte las montañas de los Tapacuros , que la se-
paran de los Moxos : à Mediodia confina con la
antigua Ciudad de Santa Cruz.

El País tiene como cien leguas de Norte à Sud;
su terreno es montuoso : abunda en miel , Vena-
dos , Bufalos , Tygres , Leones , Osos , y otros ani-
males silvestres. Las lluvias , y los arroyos forman

lagunas en que se hallan cocodrilos , y otras especies de pescados. En la estacion de las lluvias se inunda todo el País , y cessa todo comercio entre los habitantes. Como en el Invierno se cubre todo el País llano de malas yervas , los Indios cultivan las colinas , y por lo comun éogen mucho maiz, raíces de *yucca* , *magnoc* , con que hacen su *cassave*, que les sirve de pan ; patatas , legumbres , y otras varias frutas.

Lo desreglado de los tiempos , y el excesivo calor del clima , causán muchas enfermedades ; y no pocas veces la peste , que llena el País de mortandad. Son estos Pueblos tan rudos , y grosseros, que ignoran hasta los medios de guardarse de las inclemencias del ayre. De dos maneras se hacen curar en sus enfermedades : la primera , haciendo que unos chupadores , ó curanderos chupen la parte dolorida : los Caciques , que son los principales de la Nacion , exercen este empleo , y les dà gran de autoridad sobre el Pueblo. Acostumbran hacer varias preguntas al enfermo ; como vâ? Donde sientes el dolor ? A què parage has ido la ultima vez antes de caér malo ? Has derramado chicha ? Es este un licor , que embriaga , muy estimado de ellos. Has arrojado carne de venado , ó algun pedazo de tortuga ? Si confiesa el enfermo aver hecho alguna de esas cosas , le replica el Médico : Justamente eso es lo que te mata ; el alma del venado , ó de la tortuga te ha entrado en el cuerpo , para vengarse de la injuria que le has hecho. Chupa despues la parte enferma , y al cabo de algun tiempo echa por la boca una materia negra , y le dice ; Ese es el veneno , que te he sacado del cuerpo.

Ece

El

El segundo remedio de que se valen , es más conforme à sus barbaras costumbres : matan à las mugeres Indias , en la idèa , que son la causa de su mal : y ofreciendo assi de antemano esta especie de tributo à la muerte , se persuaden , que están exentos de pagarla con su propia vida . Como su inteligencia es muy limitada , y que no alcanza mas su entendimiento , que sus sentidos , atribuyen todas sus enfermedades à las causas exteriores , no teniendo la menor noticia de los principios internos , que alteran la salud .

Por la mayor parte son de buen talle , grande , y hermoso : su cara es un poco larga ; llegando à la edad de veinte años dexan crecer sus cabellos : van casi desnudos ; y dexan colgar sobre los omibros , con desgayre , un paquete de colas de monas , y plumas de pajaros , que han muerto en la caza , haciendo ostentacion de su destreza en tirar el arco . Agujerean las orejas , y el labio inferior , colgando de ellos un pedazo de estafio : usan tambien sombreros de plumas , vistosos por la diversidad de los colores . Los Caciques únicamente llevan camisas , y las mugeres una especie de delantal , que llaman en su lengua *typoy* .

No se conoce entre ellos policia , ni gobierno : no obstante , en sus juntas siguen el dictamen de los ancianos , y de los Caciques . El poder de estos no se hereda por sus hijos : deben adquirirlo con su valor , y merito . Son tenidos por guapos , quando hieren à un enemigo , ó le hacen prisionero . Sin mas razon , que la gana de adquirir algunos herramientos , ó hacerse señores de los otros , por su natural fiereza , y altivez , se hacen

la

la guerra unos à otros ; pero tratan muy bien à sus prisioneros , y muchas veces los casan con sus hijas.

No es permitida la Poligamia al Pueblo ; pero los Caciques pueden tener dos , ò tres mugeres. Como el puesto que ocupan los pone en la precision de dàr chicha à menudo , y que ésta la hacen las mugeres , una sola no bastaría para este oficio : la chicha es un licor hecho de maíz , de magnoc , y otras frutas , y se sirve en sus banquetes. De la education de sus hijos no tienen cuidado alguno , ni les inspiran respeto alguno por sus padres ; y assi , abandonados à sí mismos , siguen solamente sus caprichos , y se hacen à vivir en una absoluta independencia. Sus cabañas son de paja , hechas à manera de hornos : su puerta es tan pequeña , y baxa , que no se puede entrar por ella sino arrastrándose sobre el suelo ; y por esto los Españoles los han llamado Chiquitos. Dicen , que sus puertas se hacen tan baxas , para librarse de los mosquitos , que los incomodan mucho en el tiempo de las lluvias.

Sin embargo tienen algunas casas grandes hechas de ramas de arboles , à donde viven los muchachos , que tienen catorce , ò quince años , porque llegando à esta edad , no pueden vivir mas en la choza de sus padres : en estas casas reciben à sus huéspedes , y los regalan con *Chicha*. Sus fiestas duran , por lo comun , tres días , con sus noches : los pasan bebiendo , comiendo , y danzando : cada uno procura beber mas que los otros , y se emborrachan , hasta ponerse furiosos. En estos lances se echan sobre aquellos de quienes han recibido

alguna afrenta ; y muchas veces dan fin à sus regocijos con la muerte de algunos de los desdichados.

Vease aquí còmo passan el dia en sus lugares: se desayunan al salir el Sol : luego tocan la flauta, entretanto que se passa el rocío, porque piensan que es muy dañoso, à la salud. Estando el Sol un poco alto , van à labrar sus tierras , con palas de madera muy dura ; que les sirve en lugar de hierro. A medio dia vienen à comer : antes de anochecer se passean , se visitan , y se combidan à comer, y beberlo poco que tienen, se reparte entre los presentes. Como las mujeres son enemigas del trabajo , gastañ todo su tiempo en visitarse unas à otras , y conversar entre si : toda su ocupacion se reduce à sacar agua , ir por leña , cocer el maíz, la yuca , &c. hilar sus *typois* , las camisetas , las camas , ò los hamacaes de sus maridos ; porque ellas duermen en el suelo , que cubren con algunas hojas de palma , ò descansan sobre unos zarzos de palos desiguales. Cenan al ponerse el Sol , y al punto se echan à dormir , exceptuando los mozos , y los que no están casados ; porque estos se juntan bajo de los arboles , y luego van à danzar delante de todas las chozas del lugar. Su danza es particular: forman un gran circulo , enmedio del qual se ponen dos Indios , que tocan una flauta larga con un solo agujero , la qual por consiguiente dà solamente dos sones. Se agitan estrañamente al son de este instrumento , pero sin mudar de sitio. Los Indios tambien forman su danza circular à espaldas de los mozos , y ni unos , ni otros van à descansar , hasta aver danzado dos , ò tres horas después de anochecido .

A la cosecha del maíz , se sigue el tiempo de pesca , y caza , passadas las lluvias , las quales duran desde Noviembre hasta Mayo : se dividen en varias tropas , y van à cazar sobre los Montes por dos , ó tres meses : no buelven de su caza hasta Agosto , que es el tiempo de su sementera .

No hay Nación , por barbara que sea , que no reconozca alguna Deidad . En quanto à los Chiquitos ; no se halla vestigio de culto alguno , que rinden à cosa visible , ó invisible , ni siquiera al demonio , à quien temen en extremo . Viven pues , como bestias , sin conocimiento de otra vida , no teniendo mas Dios que su vientre , y limitando toda su felicidad à los placeres , y gustos de la vida presente . Por esto han acabado enteramente con los hechiceros , à quienes tenian por los mas grandes enemigos de la vida ; y bastaría aora que uno soñasse , que su vecino era hechicero , para quitarle la vida , si podia .

Sin embargo , no dexan de ser muy supersticiosos : principalmente observan , con escrupulosa atención , el canto de las aves , y de ello agueran las desgracias ; que han de suceder , y que los Españoles están párta hacer irrupciones en sus tierras . Esta aprehension sola es capaz de hacerlos huir muy adentro de las montañas , separarse de sus hijos , y mirarlos como extraños . Las ataduras de la naturaleza , conocidas aun de las bestias , no tienen fuerza párta detener los unos con los otros : venderá un padre à su hijo por un cuchillo , ó por una hacha por esta razón rezclaban los Misioneros , que no pedrian juntarlos en Lugares ; lo que es absolutamente necesario , porque primero os ha-

cerlos hombres , que hacerlos Christianos.

Habiendo dado una idèa general de las costumbres de esta Nacion , se sigue dàr razon del modo con que les fuè predicado el Evangelio , y de lo que diò ocasion à los Jesuitas para entrar en el País de los Chiquitos. Su animo no era entonces ir por aquel lado ; pensaban solamente en la conversion de los *Chiriguanes* , *Matagayes* , *Tobas* , *Mocopies* , y de otras varias Naciones. Havian escogido el Colegio , que Don Juan Fernández de Campero , Maestre de Campo , y Cavallero de Calatrava , avia fundado en la Ciudad de Tarrija , por estar en la vecindad de todas las gentes referidas , para formar un Seminario de Operarios Evangelicos , promptos à predicar la Fè à tantos Pueblos infelices. El Padre Joseph Francisco de Arce , y el Padre Juan Bautista de Cea entraron los primeros en el País de los Chiriguanes , para cono-
cer la disposicion de sus animos , y elegir parage donde se podrian establecer los Missioneros. No sin grandes fatigas llegaron al Rio Guapay , y fueron bien recibidos de los Indios , y de sus Caci-ques : tuvo el Padre Arce el consuelo de instruir , y bautizar quatro Infieles , que se estaban mu-
riendo : luego , dando palabra à los Caciques , que les embiaria quanto antes Missioneros , que con-
tinuassen su instruccion , se dispuso para bolver à su Colegio. Estando en punto de partir , le vino à hablar la hermana de un Cacique , llamada *Tam-
bacura* , para suplicarle , que protegiesse à su her-
mano con el Gobernador de Santa Cruz , quien intentaba hacerle causa sobre una acusacion muy
falsa. Valiòse el Padre de esta ocasion de servir
al

al Cacique, como de medio para ganar mas, y mas la confianza de los Indios. Solicitò su gracia, y la alcanzò.

El señor Arce de la Concha (assi se llama el Governador) no aprobaba la empresta de los Missioneros : les representò, que entre los Chiriguanes serian inutiles sus trabajos : que era una Nacion indomable : que avian los Jesuitas del Perù hecho varias tentativas sin suceso para convertirlos à la Fè : que mejor emplearian su zelo con los Chiquitos : que estos eran dociles, y apacibles, y no esperaban sino Missioneros para instruirse: que los Jesuitas del Paraguay tenian en la vecindad de esta Nacion la Mission de los Itatines, y que les seria facil entrar desde alli en el País de los Chiquitos, que se estiende hasta el Rio Paraguay, el qual haviendo formado el Rio de la Plata, va à desembocar en el Oceano à treinta y cinco grados de latitud Austral : que los Jesuitas del Perù no tenian la misma facilidad, que los del Paraguay ; porque estaban muy ocupados con la numerosa Nacion de los Moxos, muy distantes de la tierra de los Chiquitos : enfin, que si era menester, escriviria sobre ello al Padre Provincial , y tambien al Padre General , con quien tenia amistad. Respondió el Padre Arce al Governor, que nada podia emprender sin orden de sus Superiores ; pero al punto que estos se lo intimassen , lo pondria en execucion.

Entretanto , haviendo recibido àzia los principios del año 1691. un resfuerzo de Missioneros , y tomado conocimiento del País de los Chiriguanes, que havia recorrido., fundò la primera Mission sobre

sobre el Rio Guapay: la diò el nombre de la Presentacion de Nuestra Señora , y la confiò al zelo de los Padres Cea , y Centeno. A treinta y uno de Julio fundò la Mission de San Ignacio en el Valle de Tarequea , entre Tarija , y el Rio Guapay , y la entregò al Padre Joseph Tolu : hecho esto , se bolviò al Colegio de Tarija , para conferir con su Superior sobre los medios de llevar la luz del Evangelio à los Chiquitos. Recibìò orden de ir à reconocer el Rio Paraguay , y de averiguar si los animos de los Chiquitos estaban dispuestos para recibir la Fè. No dilatò el Padre Arce su viage à Santa Cruz de la Sierra ; pero hallò alli las cosas muy trocadas. Don Agustin de la Concha , que tan à pechos tomaba la conversion de los Chiquitos , havia dexado el governo de aquél País , y disuadian todos al Padre de una empressa , que miraban como inutil , y temeraria. Era , le decian , exponerse sin prudencia à una muerte cierta , ponerse en manos de un Pueblo barbaro : que luego que pusiesse el pie en su País , le quitaria la vida. Como no se assustaba el Missionero de todas sus harengas , antes bien se encendia mas , y mas su zelo: algunos Espanoles , movidos de sus propios intereses , mas que de la salvacion de los Infieles , se opusieron cara à cara à su intento , porque conocian , que si una vez entraban los Missioneros en el País de los Chiquitos , no podrian ellos hacer excursiones , y sacar de alli esclavos , con cuyo trafico ganaban mucho dinero en el Peru : por lo qual redoblaron sus esfuerzos , para romper todas las medidas del Padre. En vano buscaba guia , que le conduxesse à esas tierras , que no

co-

conocia : à nadie pudo hallar. En fin , después de muchos ruegos , y suplicáis , empeño en secreto à dos jóvenes , que sabian medianamente el camino , para que le guiasen hasta los *Pignocas* , Pueblos vecinos de los Chiquitos.

Partió , pues , a principios de Diciembre , y por un mes , que duró el viage , tuvo mucho que padecer : yà tenia que trepar sobre montes escarpados : yà que atravesar Ríos muy profundos. Otras veces tenia que abrirse camino por parages , que nunca havian sido hollados por pies humanos : en fin , con increíble fatiga llegó à los *Pignocas*. El gozo que tuvo de verse con estos Pueblos , se moderó con el triste estado en que los hallaba. Las viruelas hacian grande estrago entre ellos , y cada dia llevaba à muchos à la sepultura. Consolóle el buen recibimiento , que le hicieron estos Indios , los cuales le aseguraron , que muy de veras deseaban abrazar la Fe ; y que si hubiera venido antes , muchos de sus compatriotas , que estaban yà bajo de tierra , hubieran recibido el Bautismo. Despues le ofrecieron legumbres , maíz , calabazas , patatas , y varias frutas , que cogen en sus bosques. Le rogaron con instancias , qse no los abandonasse , dandole palabra de edificar una Iglesia , y de proveerle de todo lo necesario para la vida.

Tan favorables disposiciones , llenaron de gozo al Padre Arce : y haciendo reflexion , que estando yà en la estacion de las lluvias , y todo el País inundado , por ser tierra baxa , no podia proseguir el descubrimiento del Rio Paraguay hasta el mes de Abril , se determinó à quedar entre

tanto con los Pignocos , y les diò palabrà , que si se veia precisado à dexarlos , haria que otros Missioneros ocupassen su lugar. Estas palabras del Padre fueron de gran consuelo à los Indios , y no éstando aun bien convalecientes de su enfermedad , comenzaron à poner por obra lo que havian prometido. Escogieron un sitio proprio para Iglesia , y dieron principio à la obra plantando una Cruz , y postrandose en tierra delante de esta señal de nuestra Redempcion. Rezò el Padre las Letanias en alta voz , y assistieron à ellas los Indios de rodillas. Aquella misma tarde comenzò la pobre gente el corte de la madera , y trabajaron con tanto ardor , que en menos de quince dias acabaron la Iglesia , que se dedicò à San Francisco Xavier. Todos los dias se juntaban à oír la Doctrina Christiana , y muchas veces tenia el Missionero que passar una parte de la noche explicandoles lo que no entendian , ó repitiendoles lo que havian olvidado.

Aplicacion , y fervor tan extraordinario , los dispuso muy en breve para el Bautismo. Comenzò el Padre administrandolo à noventa muchachos bien instruidos: uno de ellos no sobreviviò mucho tiempo , y fué à tomar possession de la heredad celestial , que le havian adquirido las aguas saludables del Bautismo.

Consolaron grandemente al Missionero , y templaron todas sus penas progressos tan rápidos. Creció su alegría con la llegada de muchos Caquíes , que le rrogaban , que señalasse en la nueva población algun sitio , donde se pudiesen alojar ellos , y sus familias , y hacer un solo Pueblo con los

los nuevos Fieles. Por otro lado le deputaron los Pegnoquis algunos de su Nación, pidiéndole que les embiasse Missioneros, que los engendrassen en Jesu-Christo. Acudian de todas partes los Indios, para ser instruidos, y presto se vió, que la Iglesia era demasiadamente estrecha para contenerlos.

No tardó mucho en trastornarse tan felices principios, con una enfermedad peligrosa, de que estuvo para morir el Missionero, y con las irrupciones de los Mamelucos, Portugueses del Brasil. Son estos unos vandídos, que huyendo del castigo, que merecen sus delitos, se juntan en tropa en algunos parajes: à mano armada corren el País, y viven en una entera independencia. Nada menos amenazaban, que de correr hasta Santa Cruz de la Sierra, destruirla, y llevarse esclavos à todos los Chiquitos, que encontrassen en el camino. Un Indio, que havia sido hecho prisionero por los Portugueses, y que en el passo del Rio Paraguay havia escapado de sus manos, diò este aviso.

Teniendo esta noticia, partió el Padre Arce con tres Indios prácticos del País, para observar de mas cerca su marcha. Tomó el camino al Oriente, y passó por las Naciones de los Boros, Tabicas, Taucas, y otras. En todas partes fué bien recibido, y todos los Pueblos parecían dispuestos à rendir el cuello al yugo del Evangelio. Muy en breve fué informado el Missionero por algunos Indios assustados que huían, y por el estruendo de los mosqueteros, que estaban cerca los Mamelucos Portugueses. Al punto exortó à los Indios à juntar sus familias, y à retirarse à lugares ventajosos, en que pudiessen librarse de los insultos de

los enemigos. Siguieron el consejo del Padre, y se retiraron à un sitio llamado *Cupoco*, donde poco despues se fundó la Mission de San Raphaël. Era bastante seguro este puesto por un bosque grande, y muy espeso, que mediaba entre ellos, y la senda, que tomaban los Portugueses.

Entretanto, hallandolos el Missionero todos reunidos, se aprovechó de la ocasión para instruirlos, tanto como se lo permitía el tiempo; y después de bautizar algunos niños, partió para su Mission de San Francisco Xavier, distante de allí ~~un~~^{mas} cincuenta leguas: de aqui, sin tardar, se encaminó à Santa Cruz de la Sierra, para avisar al Gobernador de lo que passaba, y pedirle un prompto socorro. Le dió treinta soldados con su Comandante, y contoda diligencia partieron para la Mission de San Francisco Xavier, donde se les unieron quinientos Indios Chiquitos armados de flechas.

Como el sitio de esta Mission no es de los mas seguros, se tuvo por conveniente ir à campar sobre el Rio *Apere*, llamado por los Espanoles *Rio de San Miguel*. El Comandante embió luego algunos à reconocer al enemigo, y el dia siguiente tuvo noticia, que havia llegado al Pueblo de San Francisco Xavier, que acababamos de abandonar. Se recibió tambien una carta del Comandante Portugués, escrita al Padre Missionero, del tenor siguiente:

Reverendo Padre mio.

HE llegado aqui con dos Compañías de Soldados valientes de mi Nación: no intentamos hacer mal à V.R. venimos solamente à buscar

car algunos de los nuestros , que se han refugiado en este País : por lo qual puede V. R. bolverse à su casa , y llevar consigo à sus Neophytes , y allí estarán todos con seguridad. Ruego à Dios , que conserve à V.R.

Antonio Ferraez.

Leída ésta Carta , hizo el Comandante Español marchar luego sus Tropas à zia los Portugueses. Llegò à las tres de la tarde à una legua de su Campo. Creyò deber dilatar el combate hasta la mañana siguiente , ò para dàr descanso à su gente , ò para dàr lugar à los Indios , y à los Españoles de confessarse. Los Missioneros , que los acompañaban , se ocuparon hasta media noche en oír sus confessiones. A las tres de la mañana diò el Comandante sus ordenes para la batalla. Se arreglò , que se intimasse primero à los Portugueses , que rindiesen las armas : Que negándose à ello , se disparase un fusil , y serviría de señal para el combate.

Turbóse la Ordenanza , por la imprudencia de seis Españoles , que precisaron à un Indio del partido Portugués à que descargasse su mosquete contra uno de ellos. Vengose presto esta muerte con la de dos Portugueses , y empeñándose el combate , pelearon con furia. Antonio Ferraez , y Manuel de Frias , que mandaban las dos Compañías , cayeron muertos en el primer choque. Considernò à los Soldados la muerte de sus Gefes , y se arrojaron con precipitación al Rio de San Miguel , para salvarse à nado ; pero no les valió , porque hicieron en ellos grande carnicería los Españoles , y

y los Indios; y de ciento y cinquenta hombres que havian sido, quedaron solos seis con vida: tres de los qualès fueron hechos prisioneros, los otros tres tomaron la huída , y llevaron la noticia de su derrota à otra tropa de sus gentes , que por otro camino havian entrado en el País de los *Pegoquis* , y se havian llevado mil y quinientos de los pobres Indios. Luego que les llegó la noticia de la derrota, bolvieron aprisa à passar el Rio Paraguay , y se retiraron al Brasil. Los Espanoles tomaron el camino de Santa Cruz , sin mas perdida , que la de seis Soldados , y dos Indios. Llevaron consigo à los tres prisioneros Portugueses , y tuvieron la gloria de salvar esta nueva Christiandad , que se hubiera perdido , à no aver venido tan à tiempo el socorro.

Don Luis Antonio Calvo , Gobernador de Santa Cruz , remitió los prisioneros à la Audiencia Real de Charcas , con una Relacion ampla de esta expedicion. Tuvo orden del Consejo de informarse de los Missioneros , y de los Indios del Paraguay , para que se tomassem las medidas convenientes para prevenir tales desgracias , que igualmente interessan à la Religion , y al Estado.

No se podía dudar , que el designio de los Mamelucos fuese contra los Chiquitos , y la Ciudad de Santa Cruz , el mismo , que antes avian tenido contra los *Guaranís* del Paraguay , y otras Naciones sujetas à la Corona de España. Su intento es apoderarse de todas estas tierras , y abrirse camino para el Perù , haciendo poco caso de la ruina del Christianismo , con tal que puedan saciar su ambicion , y codicia.

Con

Como el conocimiento del camino , que tomaron los Mamelucos del Brasil , puede servir para guardarse de sus violencias , y que por otra parte serà no poco util este Itinerario para corregir los Mapas Geographicos , tengo por conveniente referir aqui lo que se aprendió de uno de los tres Portugueses prisioneros , llamado Gabrièl Antonio Maciel. Declarò , pues , que partió del Brasil con sus Compañeros , y que se pusieron en Canoas sobre el Rio *Anemby* , que cae en el Rio *Paraná* por la parte de Norte : que entrando luego en este Rio , y hallando la embocadura del Rio *Imuncina* , que por la parte del Sud se descarga en el otro , lo remontaron por ocho dias , haciendo solamente medias jornadas hasta la Ciudad de Xerèz , que está ahora arruinada : que en este parage dexaron las Canoas en que havian venido desde San Pablo , dexando una escolta para guardarlas , y para sembrar , en orden à tener à su buelta alguna cosecha : que prosiguieron su viage à pie , y despues de doce medias jornadas en las hermosas Campiñas de Xerèz , llegaron al Rio *Bainhay* , que se descarga al Norte , en el Rio Paraguay : que construyeron otras Canoas , para baxar por este Rio , y sembraron granos para su buelta : que habiendo navegado por diez dias , llegaron al Rio Paraguay : que remarón ocho dias contra su corriente , y llegaron à la entrada del Estanque *Maiore* , y que en un dia entero de viage tomaron tierra en el Puerto de los Indios *Itatines* , donde enterraron sus Canoas en un grande arenal , para servirse de ellas en su buelta . Que luego continuaron su viage à pie , haciendo à lo mas una , ó dos

dos leguas al dia , para tener tiempo de correr por los montes à buscar viveres , y llegar al sitio, donde acampaban , antes de mediodia.

El orden de su marcha fué el siguiente. El primer dia partieron del Puerto de los *Itatines*, tirando al Poniente , y un poco al Norte , y llegaron à una laguna de agua salada. El segundo, marcharon àquel dia , y casi lo demás del camino, àzia Poniente , y se detuvieron en un Lugar llamado *Mhocaytibazon* , donde no hallaron agua.

El tercero , bolviendose un poco àzia el Mediodia , llegaron à la orilla de un arroyo , è hicieron algunos pozos para tener mas agua. El quarto llegaron à un pantano , llamado *Guacuruti*. El quinto pararon en un campo cerca de un arroyo. El sexto fueron à un Riachuelo , que estaba al pie de una montaña. El septimo à una laguna, en un espacioso campo llamado *Jacuba*. El octavo caminaron por un campo grande; tirando al Norte , y acamparon en la orilla de un Riachuelo. El nono, siguiendo la misma fenda , llegaron à *Yacu*. El decimo passaron una montaña , tirando al Norte , y llegaron cerca de un Estanque. El once marcharon à Poniente , è hicieron alto en un campo. El doce passaron una llanura , y siguiendo el mismo rumbo , llegaron à un Pueblo destruido , que havia sido de los *Itatines*. El trece , siguiendo el mismo camino , llegaron à otro Lugar arruinado , de la misma Nacion. El catorce caminaron por una Campiña , y encontraron un arroyo. El quince anduvieron sobre una montaña , y tirando al Poniente , y un poco à Mediodia , hallaron otro Riachuelo. El diez y seis , bolviendo un poco

poco al Norte , marcharon hasta un arroyo. El diez y siete , haviendo caminado al Norte , acam-
paron entre dos pequeños montecillos. El diez y
ocho , siguiendo el mismo rumbo , vinieron à la
entrada de *Tareyri*. El diez y nueve , marchando
al Sud ; y un poco al Poniente , hicieron alto cer-
ca de un arroyo , que corre al pie de una munta-
ña. El veinte tiraron al Norte ázia el origen del
arroyo , y continuando assi por ocho dias , llega-
ron al País de los *Taucas* , que pertenece à los Chi-
quitos , y desde alli se descubre la montaña de
Agnapurahey , que se extiende ázia Mediodia. El dia
veinte y ocho passaron ázia Mediodia , à otro Lu-
gar de los *Taucas* , mas cercano à la montaña. El
veinte y nueve , haviendo atravesado una monra-
ña , y caminando ázia Poniente , llegaron à un Es-
tanque de los *Pegnoquis* , en un campo dilatado.
El treinta siguieron el mismo camino , para lle-
gar al termino del Estanque , adonde comienza la
cadena de montañas de los *Pignocas*. El treinta y
uno tuvieron mal camino en un País montuoso ,
y lleno de Palmas , tiraron à Poniente , y algo
al Norte , y vinieron à la colina de los *Quime-
cas*: prosiguieron por quattro dias el mismo ca-
mino. Aqui fué donde algunos años antes fué
vencido por los *Pegnoquis* Juan Borallo de Alma-
da , Gefe de los Mamelucos. El treinta y cinco ,
tirando à Poniente , llegaron al Río *Apere* , por
otro nombre San Miguèl. Los dias treinta y seis , y
treinta y siete caminaron sobre las montañas , y
llegaron à los Pueblos de los *Xamaros*. El treinta
y ocho passaron el monte de los *Pignocas* , para lle-
gar al País de los *Pegnoquis* , y passaron el Río

Apere. Finalmente , dieron fin à sus marchas en el País de los *Quimos* , se apoderaron del Pueblo de San Francisco Xavier , que está en los *Pignocas* , y aquí fueron enteramente derrotados , como ya queda referido .

El Portugués , que nos dió esta Relacion , declarò tambien , que tres años antes havia hecho una excursion con sus compañeros , subiendo el Rio Paraguay , hasta un País dilatado , donde se halla la Nación de los *Parecis* : Que comenzando su marcha á la entrada del Estanque *Maniore* , havian llegado en quattro dias á la Isla de los *Taraces* : este Pueblo es el que los Espanoles llaman *Orejas grandes* , porque cuelgan de ellas los vecinos pendientes de madera . Que haviendo recorrido la Isla , gastaron quattro dias en hallar la embocadura del Rio *Rapuy* ; que al ladorizquierdo entra en el Rio Paraguay : Que desde allí en quattro jornadas llegaron á la embocadura del *Ispoti* , y navegando otros cinco dias , encontraron con los Pueblos *Guarayos* , llamados *Carabener* , y *Arazyhaybas* . Que continuaron su camino á pie otros tres dias , y siguiendo una cadena bastante larga de montañas , entraron en el País de los *Paráisis* ; y de los *Mboriyaras* , desde donde por el mismo camino se bolvieron al Brasil . La empresta reciente de los *Mamelucos* ; y el temor de nuevas cofrerías , inclinó á los Misioneros á mudar de sitio . Abandonaron , pues , el Lugar de San Francisco Xavier , y se fueron á *Pará* , sobre el Rio de San Miguel . Dista este paraje ocho leguas solamente de San Lorenzo . Juntaronse los *Pignocas* y los *Xamaros* , y formaron una población numerosa pero no gozaron allí de largo soñiego ,

siego , porque los Españoles de San Lorenzo tur-
baban á menudo su quietud , llevandose á los In-
dios para hacerlos esclavos , y llegaron á tal ex-
tremo , que maltrataron á los Missioneros , que se
oponian á su violencia : por lo qual se vió el Padre
Lucas Cavallero en la necessidad de transportar
otra vez á su Mission , y se fué á establecer diez y
ocho leguas mas allá , sobre el mismo Rio. Estas
mudanzas , la carestia de todas las cosas , y las en-
fermedades que sobrevinieron , disminuyeron mu-
cho el numero de los Neophytes. Algunos se re-
tiraron á las montañas , y otros perecieron de ham-
bre , y miseria. Sin embargo , hay motivo para es-
perar , que antes de mucho tiempo llegará á ser
un Pueblo numeroso , porque las Naciones veci-
ñas de los Quibiquias , Tuhasis , Guapas , y otras mu-
chas familias , han dado palabra de establecerse
en él , para ser instruidas , y bautizadas.

La segunda Mission , llamada de San Raphaël ,
está treinta y quattro leguas distante de la prime-
ra ázia el Oriente. La formaron los Padres Cea ,
y Francisco Herbas de las Naciones Tabicas , Taus ,
y otras que se juntaron entre sí , y compusieron
un Pueblo de mas de mil Indios ; pero lo desfollo
la peste dos años seguidos , y disminuyó mucho su
vecindad. Por esta razon , á peticion de los In-
dios , en el año de 1701. se transportó la Mission
al Rio Guabis , que se descarga en el Rio Paraguay ,
á quarenta Leguas del parage que dexaban. Su
situacion es mucho mas comoda , porque abre
comunicacion con las Missiones de los Guarani's ,
y del Paraguay por el Rio del mismo nombre.

El gozo de los Neophytes fué general , quando

en 1702. vieron llegar por el Rio à los Padres Herbas, y Yégrros, acompañados de quarenta Indios, que se havian abandonado à la providencia , y à la protección de Maria Santissima , en quien tenian puesta su confianza. Por mas de dos meses , que durò su viage , padecieron grandes fatigas. Tuvieron que atravesar asperas montañas , defenderse de los enemigos que encontraban , y abrirse camino por Países no conocidos. Se mantuvieron todo el tiempo como por milagro. Quando cazaban, y pescaban, las aves, y los peces venian casi à echarse en sus manos. En medio de tantas fatigas , tuvieron el gran consuelo de ganar en su passo à tres familias Indias , que los años antecedentes les havian cerrado el camino.

Estos Indios , cuyo lenguage es en un todo distinto del de los Chiquitos , conocen el País , y tienen mucha práctica en la navegacion de los Ríos. Han dado ya à conocer à los Guates , Curucuanes , Barecies , Sarabes , y otras muchas Naciones , que se hallan en ambas orillas del Rio Paraguay , principalmente ázìa su origen. Què Mission tan dilatada no , se profenta aqui al zelo de los Operarios Eyangelicos?

La tercera Mission es la de San Joseph. Está situada sobre unas altas colinas , al pie de las cuales corre un arroyo , à doce leguas ázìa el Oriente del Lugar que fué de San Fràncisco Xavier. La fundò en 1697. el Padre Phelipe Suarez. Mucho tuvieron que sufrir aqui los Missioneros , por las enfermedades , y falta de las cosas mas necessarias à la vida : lo que ocasionò la muerte al Padre Antonio Fideli en el año de 1702.. Se compone esta

Mis.

Misión dé las familias de los *Boros*, *Penotos*, *Cao-tos*, *Xamaros*, y algunos *Pygnocas*. Se acaba de descubrir á la parte de Mediodia la Nación de los *Tamacuras*, que convertida á la Fè, como lo esperamos, aumentará considerablemente esta Poblacion.

La quarta Misión es da de San Juan Bautista. Su situación está al Oriente, tirando un poco al Norte, á mas de treinta leguas de la Mission de San Joseph. Esta población es como el centro de todas las otras, que se extienden de Oriente á Poniente, y está principalmente habitada por los *Xamaros*. Sin duda, que con el tiempo crecerá con muchas familias de los *Tamipicas*, *Cusicas*, y *Pequicas*, á las cuales se ha comenzado á predicar el Evangelio. El Padre Juan Fernandez las tiene á su cuidado, y Don Juan Fernandez Campero, aquel Cavallero tan zeloso por la cónversion de los Chiquitos, ha proveído liberalmente el adorno necesario para la Iglesia, y para celebrar en ella con decencia el servicio Divino.

De poco tiempo á esta parte se han descubierto otras varias Naciones, como son: *Los Petas*, *Subercias*, *Piococas*, *Tuaicas*, *Purasicas*, *Aruporecas*, *Borilos*, &c. y se tienen grandes esperanzas de sujetarlas todas al yugo del Evangelio, y hacerlas vasallos de la Corona de España.

Facilmente se dexa conocer lo que cuesta á los Missioneros, y á qué peligros exponen sus vidas, para juntar, y reunir unos Pueblos tan salvajes como las mismas bestias, y que no abren menos á los Espanoles, que á los Mamelucos del Brasil. Desde que se reunieron en Lugares,

y Aldeas , se han acostumbrado poco à poco à la dependencia tan opuesta à sus genios ; se ha establecido entre ellos policia , y govierno , y los hemos hecho hombres. Assisten cada dia al Catecismo , y à las Preces de la Iglesia : en ella rezan el Rosario à dos coros , cantan las Letanías , toman gusto à nuestras Sagradas ceremonias , se confiesan à menudo ; pero no los admitimos à la Sagrada Comunion hasta estar bien seguros , que no les queda en el corazon rastro alguno del Paganismo. La juventud se cria en las Escuelas , abiertas à este fin , lo que mantendrá para siempre el Christianismo en estos inmensos Paises.

Las Misiones de los *Guaranis*, donde hay una Christiandad floreciente , están sobre la orilla de los Ríos *Parana* , y *Uruguay* , que riegan las Provincias de Paraguay , y Buenos Ayres. Serían mucho mas pobladas estas Misiones , si los trabajos de los Operarios Evangélicos , que las han fundado , y que las cultivan , no tuvieran el contraste de la ambicion , y codicia de los Mamelucos del Brasil. Han saqueado , y arruinado estos malvados todos esos Paises , sirviendo de instrumento al demonio , para ahogar en su nacimiento tan santos establecimientos. Se asegura , que hasta el dia de oy se han llevado mas de trescientos mil Indios por esclavos.

No se ha entibiado el zelo de los Missioneros con tantas contradicciones , y violencias ; antes bien ha cobrado nuevo espíritu , y nuevas fuerzas , derramando Dios sus bendiciones sobre su valerosa constancia. En este año de 1702. tienen en las riberas de los dos mencionados Ríos veinte y nueve gran-

grandes Missiones, en las cuales se cuentan 895011 Neophytes; es à saber, sobre el Rio Paraná catorce Lugares, que se componen de 10253 familias, que hacen 41483 personas; y sobre el Rio Uruguay quince Pueblos, en los cuales hay 12508 familias, compuestas de 48018 personas.

El gozo que dàrn estos progressos à los Missioneros, se turba tambien con el susto, que tienen de ver destruidas sus fatigas por los Indios Infieles, que viven en su vecindad: Estos habitan entre los Lugares mencionados, y la Colonia del Sacramento, que tienen los Portugueses en frente de Buenos Ayres. Se han aliado los Indios con los Portugueses, y sacan de ellos alfanges, espadas, y otras armas, en cambio de sus caballos. Es una contravención manifiesta del tratado, que concluyeron los Portugueses con los Espanoles, quando estos les dieron su permiso para establecerse en aquel parage. En 1701. no haciendo caso estos Indios de la paz, que reynaba entre las demás Naciones, à mano armada se apoderaron del Lugar de *Tapeyu*, llamado, por otro nombre, de los Santos Reyes: lo saquearon, profanaron la Iglesia, las Imagenes, y los Valos Sagrados, y se llevaron gran cantidad de caballos, y bacas: obligaron un deplorable insulto à nuestros Neophytes à tomar las armas en su defensa. Les diò el Gobernador de Buenos Ayres por Comandante à un Sargento Mayor, con algunos Soldados Espanoles, que uniéndose con los Indios, formaron un cuerpo de dos mil hombres: fueron à buscar al Enemigo, y le libraron batalla, en la qual se derramó mucha sangre.

sangre de una parte ; y de otra : pidieron los Infieles socorro à los Portugueses ; y estos se lo dieron : con él vinieron otra vez à las manos , y el combate durò cinco dias : fueron enteramente derrotados los Enemigos : los que no fueron muertos , quedaron prisioneros . De aqui se vè facilmente à què peligros està expuesta esta nueva Christiandad , si los Espanoles no la defienden contra el furor de los Indios , y la tyrania de los Mamelucos . No buscan estos sino à hacer esclavos à nuestros Neophytes , para emplearlos en la labranza de sus tierras , ó en el trabajo de sus Molinos de azucar . Tales violencias dañan , lo que no es decible , à la conversion de estos Pueblos : la inquietud continua en que viven , los desparrama por los bosques , y montañas , y serà imposible detenerlos en los Lugares , en que con tanta fatiga los hemos juntado , si no se les procura tranquilidad , y sosiego .



CARTA

DEL PADRE DE BOURCES,

Missionero de la Compañía de Jesus,

ALA SEñORA CONDESA DE SOUDE.

Mission de Madure à 21. de Septiembre de 1713.

PAX CHRISTI.

SEñORA.



O se contenta V. S. con darmé pruebas de su memoria , y de sus comunes favores, en las Cartas frequentes con que me honra , sino que tambien las acompaña con los efectos de su generosidad : Viene su piedad à buscar en las extremidades del mundo Naciones, que la desgracia de su nacimiento tiene sumergidas en la Idolatria , y con el socorro , que me remite su zelo , contribuye quanto es de su parte à convertirlos , y à salvarlos. Las larguezas de V. S. no se limitan à la vida presente , las lleva mas allà del sepulcro , en las medidas que ha tomado , para que subsistan los efectos de su caridad , despues de los dias que la diese Dios en este mundo. Mucho tiempo hà , Señora , que no hallo terminos para explicar mi reconocimiento , y el de nuestros Neophytes ; pero el Señor , cuya gloria procura V. S. multiplicando el numero de sus adoradóres, fabrè recompensar sus beneficios mucho mejor, que nosotros podemos agradecerlos.

Tom. VII.

Hhh

Para

Para satisfacer à V. S. sobre las varias preguntas que me hace , responderè por orden à cada Articulo de su Carta , pero en pocas palabras : porque para explicar con alguna extension todo lo que mira à la Religion, y usanza de Madurez , seria menester escrivir un tomo entero. Podrè quizà algun dia satisfacer tan loable curiosidad , y estoy en animo de emplear en ello los primeros instantes , que tenga desocupados.

Me pregunta V. S. en primer lugar , si ay aqui, como en Europa , distincion de clases , y precedencia. Si , Señorá , como en todos los Países hay Montes , y Valles , Ríos , y Arroyos : en todas partes , y en las Indias , mas que en otra alguna , se vén ricos , y pobres , Nobles de alto nacimiento , y plebeyos de baxo , y obscuro linage. Por lo que mira à los pobres , son muchíssimos : infinitos miserables han muerto de hambre , de quatro , ó cinco años à esta parte : otros se han visto necesitados à vender sus hijos , y à venderse à sí mismos , para poderse mantener: algunos trabajan todo el dia como forzados , y apenas ganan para alimentarse à sí , y à su familia. Vemos una infinidad de viudas , cuyo caudal , y renta se reduce enteramente à una especie de rueda para hilar: otros muchos hombres , y mugeres hay , cuya miseria es tan grande , que para cubrir su desnudez , no tienen mas que un pedazo de tela hecha pedazos , faltandoles un poco de estera para cama. Las casas de los Labradores de Europa son unos Palacios , si se comparan con las desdichadas zaurdas , en que habitan los mas de los Indios. Tres , ó cuatro pucheros son todos los muebles de sus choz

chozas. Passan los años enteros muchos Christianos sin venir à la Iglesia , por no tener un poco de arroz , ó de maiz para subsistir en el camino.

No faltan personas ricas en las Indias: la agricultura , el comercio , los empleos , son los medios ordinarios para enriquecerse : mas el pobre Labrador apenas tiene con que librarse de la opresion: reyna en el comercio el fraude , y usura : el ejercicio de los cargos , es un verdadero latrocinio : el robo es otro medio mas breve de hacerse rico: está muy en uso aquí , y juzgo que no hay en el mundo País donde los pequeños robos sean mas aborrecidos , y los grandes menos castigados. Quien creerà , Señora , que entre nuestros Indios hay una Casta entera , que no tiene verguenza de llamarse , y hacer profession pública de ladrones de caminos Reales ? Los Labradores tienen que estar con el mayor cuidado , principalmente de noche , para que no les hurten sus bacas , y sus bueyes; y por mas que velen , no son menos frequentes sus perdidas. Se ha pensado remediar à estos robos nocturnos , poniendo guardas en todos los Pueblos , à expensas de los Labradores ; pero el remedio ha sido peor que el mal , siendo los guardas mas ladrones , que los ladrones mismos.

Los Reyes , y grandes Señores amontonan riquezas inmensas con sus injusticias , y extorsiones; pero qué uso hacen de sus tesoros ? Se pasmará V. S. Los entierran , bolviendo así la codicia de los hombres à la tierra , lo que su avaricia buscó en lo mas profundo de sus entrañas: sin esto , el oro sería aquí muy comun. El difunto

Rey de Tanjaor ha sepultado muchos millones ; y dicen , que en su sepulcro , symbolo de la avaricia , arden sin cessar quatro , ò cinco Lamparas , para conservar la memoria de una accion tan memorable : Añaden , que los que asì entierran sus tesoros , sacrifican humanas victimas al demonio , para que tome possession de los caudales , y no los dexen passar à otras manos . Sin embargo buscan muchos , los tesoros , y para dàr con ellos , hacen al demonio otros sacrificios de niños , y mugeres preñadas : algunos descubren los tesoros : otros , espantados con las fantasmas , que se les aparecen , ò por los golpes , que reciben , abandonan la empressa . La insaciable codicia de algunos ha sido castigada con muerte repentina , y violenta .

En quanto à las visiones , no puedo dudar de su realidad . Uno de nuestros Christianos , hombre de gran juicio , y virtud , me ha asegurado , que en su mocedad , antes que conociesse la Ley de Dios , havia assistido à tan sacrilegas ceremonias , y visto à los demonios debaxo de figuras espantosas , y que los golpes de azadon , que daban los que abrian la tierra , caian sobre sus pies , y piernas , y frustraron su intento . Me añadió , que él mismo havia tenido recurso à ciertos secretos magicos , y que untandose las manos con no sé què color , veia por en medio de sus manos los vasos en que estaban encerrados los tesoros debaxo de tierra .

Generalmente hablando , es delito à los particulares ser ricos : à ninguna acusacion se dà mas presto oídos , y ningun delito es mas severamen-

te castigado. Al punto ponen al acusado à un tormento riguroso, para obligarle con la violencia de los tormentos à descubrir donde há escondido su dinero. Por semejante acusacion, dos de mis Neophytes han sido reducidos à pedir de puerta en puerta, y uno de ellos quedò por mucho tiempo estropeado. De aqui nace, que ocultan los ricos sus bienes quanto pueden: y con grandes tesoros, ni son mejor hospedados, ni mas bien vestidos, ni mejor alimentados, que los mas pobres, y miserables. De aqui tambien viene, que son muchos los pobres, que lo son en realidad: y sin serlo hay otros muchos, que afectan parecerlo. No hablo de ciertos vagamundos, y holgazanes, que andan por el País vestidos de *Pandaron*, ó penitente Indio, que con la austerdad de su vida, verdadera, ó aparente, mueven à los Pueblos, y les sacan grandes limosnas. Tampoco hablo de ciertos Bramanes, que siendo de Casta mas noble, y rica que otras, se glorian no obstante de pedir, y recibir limosnas. Recibieron poco há algunos de ellos un *Fanon*, que vale como diez quartos de nuestra moneda. El Bramen, que era Gobernador del Pueblo, y que está muy acomodado, quiso participar de la limosna, y no tuvo vergüenza de recibir algunas monedas de cobre del valor de las doblas de Francia.

Pero si de una parte afectan los Indios parecer pobres siendo ricos, de otra parte son muy puntilleros sobre las distinciones, que les dà su nacimiento. No hay en el Mundo Nación tan delicada sobre sus prerrogativas. Yá sabe V.S. que esta Nación se divide en muchas Castas: quiero decir,

en

en muchas clases de personas de igual distincion, y nacimiento, que tienen sus usanzas, costumbres, y leyes particulares. Sin duda, que havrà V.S. leyendo en las Cartas precedentes, quales son estas costumbres, y estylos, y seria inutil repetirlo aqui. Añadire solamente, que con plausibles acciones se puede adquirir honra, y riquezas; pero no la nobleza, que depende unicamente del nacimiento. No la puede dár el Rey, ni la pueden comprar los particulares. No manda el Rey sobre las Castas, ni puede él mismo passar à otra superior. El que ahora ocupa el Trono es de las Castas mas medianas. Con frequencia se vén contestaciones, y disputas sobre la precedencia de las Castas: actualmente dos de la hez del Pueblo están querellando sobre la superioridad. Hay Casta tan baxa, y despreciable, que los que son de ella, no se atreverán à mirar en cara à un hombre de Casta superior: y si lo hicieran, tenia derecho de matarlos al punto. Me dirà V. S. que son muy risibles semejantes leyes; pero yo les perdonaria facilmente lo absurdo, y ridiculo de ellas, si no fueran muy opuestas à nuestros ministerios.

Me preguntará quizà V.S. de què clase son reputados aqui los Europeos. Se ha tocado varias veces este punto en nuestras Cartas: bastará decir, que no hay cosa mas falsa, que lo que dice el Señor Robbe en su Geographia, de la pretendida estimacion, que hacen los Indios de los Europeos. Es tan notable el desprecio que hacen, que un Christiano de la hez del Pueblo se acusaba un dia, como de un gran pecado, de haver llamado à otro hijo de *Prangui*: esto es, hijo de Portuguès, ó Eu-

ropeo. Nuestro mayor cuidado es ocultar à los Pueblos , que somos lo que ellos llaman *Pranguis*. La menor sospecha de ello , seria un estorvo invencible à la propagacion de la Fè. Infinitas observaciones se podrían hacer sobre sus Castas, costumbres, symbolos , y oficios ; pero seria dilatarme demasiado. Passo à la segunda pregunta de V. S. concerniente à las ocupaciones de los hombres , y de las mugeres.

Aqui , como en Europa , los hombres tienen diferentes empleos : los unos sirven al Principio ; los otros cultivan la tierra : estos se aplican al comercio : aquellos trabajan en las Artes mecanicas: y assi de lo demás. En las Indias no hay Arrendadores , ni Togados. Los Intendentes , ó Gobernadores tienen à su cargo la administracion de la Justicia , el cobro de los tributos , y el Gobierno Militar.

Se administra la justicia sin ruido , y sin tumulto. Los negocios , principalmente de menor importancia , se concluyen en el mismo lugar. Cada uno es su propio Abogado , y los principales vecinos son los Juezes. No se apela de su sentencia , si son , como por lo comun sucede , de los primeros de la Casta. Quando se acude al Gobernador , se termina el pleyto , casi de la misma manera , exceptuando , que à menudo multa à las partes. Es muy habil el Gobernador en hallarlos à todos culpados : los regalos inclinan la balanza à un lado; pero buelve à su equilibrio , recibiendo el Juez con ambas manos.

No estoy bien instruido en lo que toca al Gobierno Militar ; sé solamente , que gozamos de bas-

bastante pàz. Los Gobernadores levantan Tropa de quando en quando , segun las urgencias en que se hallan. Embia el Rey algunas veces Cuérpos de Exercito à las Provincias ; pero nunca sino para sujetar algun Señor rebelde , que rehusa pagar el tributo , ó para castigar à los que hacen injusticias demasiadamente pùblicas , y atroces. Se sitian en estos lances sus Fortalezas : juega la artilleria con mucha tibieza , y es poca la sangre , que se derrama de una parte , y de otra . Tenga dinero el culpado , y gana de acomodarse honradamente , y le daràn buén quartèl : dexandole libertad de recobrar su perdida , y de oprimir el pobre Pueblo con nuevas vexaciones. Los Señores , de quienes hablo , son unos pequeños Soberanos , que goviernan sin dependencia sus Estados , sin mas reconocimiento , que el de pagar al Rey el tributo. Son hereditarios los Estados ; pero los Gobernadores-Intendentes son depuestos al gusto del Principe. Hay Gobernador , que no dura mas de quatro dias , y en corto tiempo no dexa de enriquecerse , si es habil . A menudo ponen à estos Gobernadores al tormento , para que buelvan lo que han usurpado : y hecho esto , por grandes que hayan sido sus vexaciones , è injusticias , son otra vez restablecidos en sus cargos.

No se administra con mucho rigor la justicia criminal : tengo ya insinuado , que el rico es siempre reo : y sin susto de contradecirme , puedo decir tambien , que el rico es siempre inocente. Los Intendentes tienen à su cargo cobrar los tributos. Como el tributo es real , aprecian las tierras , y las tassan como quieren : pero son tan fecundos por lo comun en expedientes , para molestar al la-
bra.

brador, y quitarle lo que tiene, yà con un pretexto, yà con otro , que el pobre muchas veces no saca fruto alguno de sus penas , y afanes , y la cosecha , en que fundaba todas sus esperanzas , pasa toda entera à otras manos. Además del tributo sobre las tierras, tiene el Pueblo que pagar otros muchos derechos. Los Peazgos son muchos, y estos impuestos se exigen con gran rigor , è injusticia. Por lo que mira à las mugeres , son menos las compañeras , que las esclavas de sus maridos. La costumbre comun es , que el marido tutée à su muger , y que ella nunca le hable , ni le nombre sino con los terminos mas respetuosos. No sé si por respeto , ò por què otra razon , no ha de tomar jamás en boca el nombre de su marido : debe en tales ocasiones valerse de phrases , y circunlocuciones , que son muy risibles. No causa aquí novedad , que el marido dè de palos à su muger , y la diga mil injurias; si cae en faltas : dicen ellos: No se le ha de corregir? La muger nunca se pone à la mesa con su marido , y apenas nos atrevemos à decir , que en Europa los usos son muy diferentes. La muger sirve al marido como si fuera su esclava , y à los hijos como si fuera su criada : de donde nace , que poco à poco se hacen los hijos à mirarla como tal , à tutearla , à tratarla con desprecio , y tal vez à poner las manos en ella. Por otra parte , la madrastra es una ama terrible: descarga sobre su hijastra todo el trabajo doméstico , y siempre dà sus ordenes con un tono aspero , y dominante. Sin embargo , no dexan las mugeres de traer à buenas con bastante frequencia à sus maridos , huyendose de su casa.

casa , y rētirandose à la de sus parientes. Estos toman su defensa , y entonces no se perdonan , ni se ahoran las injurias , maldiciones , palabras indecentes ,ni las invectivas mas grosseras , porque es muy abundante esta lengua en tal Casta de palabras. No buelve la muger à casa de su marido, sin que èl mismo , ò sus parientes la vayan à buscar , y tal vez los hace hacer muchos viages inutiles. Quando se rinde à sus ruegos , se dà un banquete al marido : le reconcilian con su muger , y ella le sigue à su casa.

Las mugeres se ocupan en las cosas de la casa, en ir por agua, recoger leña, machacar el arròz, hacer la cocina , limpiar la casa , y el patio , hacer aceyte , y otras cosas de esta naturaleza. Se hace el aceyte de la fruta, de un arbolillo, llamado por algunos Botanicos *Palma Christi*. Se cuece ligera mente la fruta , se expone dos , ò tres dias al Sol, se muele , y se reduce à pasta , y esta se deshace en agua , echando dos medidas de agua sobre dos de fruta machacada , y se hace cocer bien el todo. Quando sobrenada el aceyte , se saca con una cuchara , ò inclinando la vasija : luego lavan el poso que ha quedado con agua , y facan un poco mas de aceyte.

El modo que tienen de majar el arròz es singular. Nace el arroz cubierto de una pellegita aspera , y dura como la cebada. En este estado se llama aqui *Nellou* : se le dà un cocimiento ligero en agua , se le seca al Sol, y se machaca varias veces. Haviendolo majado la primera vez, se desprende de la cascara mas gruesa : à la segunda, fuelta la pelicula colorada , que està debaxo,

y

y segun es la calidad del *Nellou*, (porque son mas de treinta sus diferencias) sale mas , ó menos blanco. Quando está machacado , lo llaman *Arisi*. Dos quartillos de *Nellou* bueno dàn uno de *Arisi*. No sale harinoso , y quebrado como nuestro arroz de Europa ; pero es hermoso , y entero. Juzgo no obstante , que no se conserva mucho tiempo. Finalmente , el arroz de Indias no tiene la propiedad de hincharse como el de Europa : harto lo deseàran los Indios : se admirán quando les decimos la poca cantidad de nuestro arroz , que basta para llenar una olla. El tiempo que queda à las mugeres despues de su trabajo casero , lo gastan en hilar , y es su ocupacion ordinaria. Nada hacen con la aguja , ni saben como hacerlo. En algunas Castas no es lícito à las mugeres el hilar : en otras se ocupan unicamente en hacer cestillos , y esteras , y estas no pueden si quiera machacar el arroz. En otras Castas no pueden las mugeres ir por agua ; esto toca , ó al marido , ó à la esclava. Nunca acabaría , si quisiera referir todos sus particulares exenciones : basta decir lo que es mas comun. En general , el uso no permite à las mugeres , que aprendan à leer , y à escribir. Esto se dexa à las esclavas de los Pagodes , para que puedan cantar las alabanzas del Demônio , y las canciones impuras , de que resuenan sus Templos.

En tercer lugar me pregunta V.S. qual es el alimento comun de estos Pueblos. No tendré que dilatarme mucho para satisfacer à V.S. sobre este articulo. El agua es su bebida ordinaria , no porque no hagan bebidas que embriagan , sino porque

la gente honrada la tiene en horror, y solamente está en uso entre el infimo populacho. El principal licor suyo es el que destila de las ramas de la palma en la vasija, que atan à ellas para recibir su jugo. Tambien de cierta cascara de la Palma se hace un aguardiente, que arde como el de Europa : otros , haciendo fermentar algunas semillas que no conozco , componen de ellas un vino , que emborracha. Nos guardamos bien de probar tan malos licores, y nos tenemos por afortunados , quando encontramos un poco de agua medianamente buena , porque no en todas partes se halla , y menos en Maraba , donde casi en todas partes es mala el agua de pozo , y de fuente.. Nos viene de Europa el vino para el Santo Sacrificio de la Missa :lo ocultamos con cuidado , para que no cayga en manos de los Gentiles , y les dé lugar de imaginar , como alguna vez ha sucedido , que es de la especie de sus vinos artificiales. Tres años avrà , que haviendo sido saqueada una de mis Iglesias , estando yo ausente , se encontrò un Soldado con media botella de vino: diòse à sí mismo el parabien del hallazgo , creyendo que fería alguna droga para hacer oro; porque los Idolatras, que vén , que sin tener rentas no dexamos de hacer gastos en la manutención de los Catequistas , ó en el adorno de las Iglesias , se persuaden facilmente , que tenemos el secreto , no de la piedra , sino del aceyte philosophal. Toma , pues , la botella , cuelga del brazo el cordel con que estaba atada , monta à caballo , y la lleva consigo. Por desgracia , pasando cerca de un peñasco , se quebró el cordel , se rompió.

piò la botella , y se desvanecieron todas sus bellas esperanzas.

El arroz es su alimento comun ; pero querrà sin duda V. S. saber còmo se compone , y se guisa ; vealo , pues, aqui. Los que tienen con que passar , lo dàn un ligero cocimiento , ò hacen una salsa de carne , de pescado , ò de legumbres : algunas veces lo comen con yervas cocidas ; v. g. con espinacas , ò con una especie de habas , semejantes à nuestras aluvias ; pero todo esto se guisa à lo Indio : esto es , muy mal. Lo comen tambien con leche ; ò se contentan con añadir un poco de manteca derretida. Pero los pobres , y la gente comun lo comen solamente con yervas cocidas , con un poco de leche , y con un poco de sal : la buena hambre les sirve de salsa , y guiso .

No piense V. S. que aqui todos tienen arroz : en el Lugar donde aora me hallo , toda su comida se reduce à maíz , del qual tienen cinco , ò seis diferencias , no conocidas en Europa. Lo guisan como el arroz , ò lo toman como caldo : crece muy buen trigo en algunas montañas ; pero los Turcos , y Europeos son lbs únicos que lo gastan : no sé , que los Turcos hagan pan de ellos ; pero hacen una especie de torta , como lo he oido decir. Los Europeos de la Costa hacen de ello pan , ò vizcocho , como el que gastan nuestros Marineros. Nosotros los Missioneros , ni somos bastante ricos , ni tenemos bastante lugar para pensar siquiera en hacer pan : por otra parte , no aviendo aqui levadura , no podemos suplirla sino con el licor de la palma , del qual no podemos usar sin escandalo , y sin desacreditarnos

en la opinion de estos Pueblos. Por la misma razon carecemos de vinagre para las ensaladas, siendo assi, que se puede sacar muy bueno del destilo de la palma , exponiendolo quarenta dias al Sol en una vasija bien cerrada. Al exemplo de San Pablo , que mas queria abstenerse de la comida de carne , que escandalizar a su hermano; nos abstenemos de todo lo que parece a bebidas fuertes.

Para responder a la quarta pregunta de V. S. es preciso entrar en alguna enumeracion de las frutas , y animales de este Pais. No son muchos los arboles frutales : ninguno he visto de la especie de los de Europa : si se exceptuan algunos limones , o cidras agrias. Havia imaginado quando vine a esta Mission , que las naranjas serian aqui muy comunes ; pero desde que estoy en ella , no vi alguna , que fuese madura. No dexan aqui madurar la poca fruta que hay : se coge verde , y se confita en algun salmuero agrio para comerla con el arroz, y templar su insipidez.

La fruta mas comun es la vanana , o higo de Indias , pero es muy distinta de nuestros higos en el color , y en la figura. Tenemos tambien algunos *Mangos* , principalmente en las montañas. En los Jardines solamente tenemos algunos dátiles , y goyavas. En algunas partes hay parras , que se cargan de uvas ; pero los pajaros , y las ardillas no las dexan madurar.

En quanto a legumbres , produce la tierra varias especies de calabazas , pepinos , y otras yerbas propias del Pais. No se encuentran acederas ; pero se suple su falta con el tamarindo : tenemos

ce.

cébolletas ; pero las coles , los rabanos , y lechugas , son plantas estrañas para el País ; pero prueban bien quando se siembran. Como estamos casi siempre de viage , y que por otra parte cosas de mayor importancia nos ocupan , ni tenemos gana , ni lugar de entretenernos en el Jardinage. Añadase , que siendo el terreno muy seco , feria menester assalariar un Hortelano solamente para cultivar , y regar muy à menudo estas tierras quemadas del calor. Nos es mucho mas necessario mantener Catequistas.. No se hallan aquí robles , pinos , olmos , ni nogales. Hay tanta , y aun mas diferencia entre los arboles de Indias , y los de Europa , que entre los habitantes de ambos Países. Así lo mismo puedo decir de las flores : si se exceptúan las tuberofas , tornasoles , jazmines , y adelfas : todas las otras que he visto , no son conocidas en Europa. Aquí las cultivan con esmero , para adorno de sus Idolos.

Vengamos aora à los animales. En los montes se hallan Elefantes , Tygres , Lobos , Monas , Venados , Javalies , Liebres , ò Conejos , porque no los he visto de bastante cerca para distinguirlos. La caza vive con libertad , y fossiego , bien que todos pueden cazar. Los Señores cazan de quando en cuando por diversion ; pero no con aquella passion , y ardor , que en Europa. Tambien se usa la caza de Alcones , pero rara vez.

Tienen algunos Príncipes Elefantes mansos , y Caballos. Los Caballos , que son del País , son pequeños , y de poco aguante , pero muy baratos. Para remontar su Cavallería , los traen de los Países Extranjeros : son muy caros , y por lo comun cuestan qui-

quinientos , ò seiscientos escudos. Me temo mucho , que el clima no es favorable à esta especie de animales : para conservarlos , es menester gran cuidado : es preciso dárles cada dia alguna medicina ; y antes que de dárles à comer , y à la menor parada que hacen en un viage , se les ha de manosear , passarles la mano sobre todo el cuerpo , apretarles la carne , y los nervios , levantarles las manos , y los pies uno tras otro ; y si se descuida , se recogen sus nervios , y en poco tiempo no son de servicio. Como aqui no hay prados , ni se hace provision de heno , ni avena , comen los Cavallos la yerva , que brota de la tierra : y en algunos lugares ; y meses del año , es casi impossible encontrarla. En lugar de avena , se les dà una especie de lentejas cocidas.

Los Bueyes son aqui de mucho servicio : à proporcion de su numero , se computan las riquezas de cada uno. Sirven para la labor , y para los caminos , y se ponen à las carretas. Casi todos los Bueyes tienen una corcoba grande en el cogote ; y quando se ponen al carro , se les passa por el cuello una cuerda , y à esta se ata una vara atravesada , y que cae sobre el cuello de los dos Bueyes uncidos , y à ella se ata el pertigo del carro.

Los arados no tienen ruedas ; y el hierro , que sirve de dental es tan estrecho , que no hace mas que escarvar la tierra , en la qual se siembra el maíz : el arroz pide mucho mas trabajo , y cultivo. Los Campos en que se siembra , están siempre orilla de algunos estanques hechos de mano , para conservar el agua del Cielo , y regar con ella las cam-

campiñas en tiempo de sequedad. Son casi tantos los estanques, como las poblaciones. Los carros, ò carretas no son de mejor hechura, que los arados ; y no pienso aver visto seis carretas desde que estoy en este País. Pero son muchos los carros triumphales, y son bien trabajados : sus ruedas son pequeñas, y se hacen de gruesas tablas, encajadas las unas en las otras : no están calzadas de hierro, ni tienen mas exce, que un agujero en medio del texido de las tablas. El cuerpo del carro es muy alto, y todo cargado de labores, de escultura, y figuras muy indecentes. Sirven solamente para triunpho del demonio ; colocan en ellos el Idoio, y lo llevan con pompa por las calles. No saben aqui lo qu'e es coche : los grandes Señores se hacen llevar en silla de manos ; pero han de tener para esso el beneplacito del Principe.

Tambien en Madurè hay grande abundancia de Bufalos, que sirven à los mismos usos que los Bueyes : es delito capital matar un Buey, una Baça, ò un Bufalo. No ha dos años, que se diò muerte à dos, ò tres de una misma familia, por aver sido reos de semejante delito : dudo mucho, que un homicidio les huviera merecido el mismo suplicio. En una de las Islas Francesas de America se prohibió en algun tiempo, so pena de la vida, matar los Bueyes, para que huviese mayor abundancia de ellos. Es probable, que semejante politica influyese en los Indios para hacer igual prohibicion. En ninguna parte son mas necessarias las Bacadas, que en este País : multiplica aqui este ganado muy medianamente : está sujeto à varias enfermedades, y es frequente su mortandad.

El remedio más ordinario para sanarlo de sus males, es el cauterio. Finalmente, tienen tanto horror los Indios de la carne bacuna, como nosotros lo tenemos de la de cavallo : las Castas mas despreciables son las unicas, que comen baca quando muere alguna rès de muerte natural.

No hacen el mismo concepto de los murcielagos, ratas, lagartos, y de cierta especie de hormigas blancas: quando à estas les crecen las alas, toman el buelo, y van à ahogarse en las lagunas: acuden entonces los Indios à cogerlas; y si les hemos de creer, son un manjar regalado. La Cabra, el Carnero, la Gallina, son viandas comunes. Se vé aqui una especie de Gallinas, cuyo pellejo, y huesos son del todo negros, y no son comida menos buena, que las otras. No he visto Pabos: verisimilmente su nombre Francès de Gallos de Indias les viene de las Indias Occidentales. El pescado es tambien del paladar de nuestros Indios: lo fecan al Sol; pero no lo comen, hasta que esté totalmente corrompido, y echado à perder, y en este estado es muy de su gusto, porque dà saynete à lo insípido del arroz.

Tenemos tambien aqui asnos como en Europa, y tienen los mismos oficios. No debo omitir una linda observacion sobre este animal. Jamás pensaría V.S. que tenemos aqui una Casta entera, que pretende, con mucha honra suya, descender en linea recta de un asno. Pensará V. S. que será à lo menos una de las Castas mas viles; pero no es así: es una de las buenas: es la Casta Real. Los de esta prosapia, tratan à los asnos como à sus propios hermanos, los defienden, y protexen: no sufren que les echen
de-

demasiada carga , ni que les dèn demasiados palos. Si vieran alguno tan inhumano , le llevarian al punto delante de la Justicia , y seria condenado à pagar una multa. Bien se puede poner un saco sobre las espaldas del asno; pero no se le puede añadir otra cosa sobre èl ; y si sucediera , los *Cavar-ravadouquer* (assi se llama la Casta,) moverian un gran pleyto contra el que se tomasse esta licencia. Lo que es menos perdonable en esta extravagancia , es , que à menudo tienen menos caridad con los hombres , que con esta especie de bestias. Pongo por exemplo : En tiempo de lluvia pondrán al asno debaxo de rejado , y no à su conductor, si no es de buena Casta.

En fin , Señora, yà que es preciso dàr una amplia relacion de los animales de este País , porque assi me lo manda V. S. Tenemos aqui perros, pero muy feos : tenemos gatos caseros , y monteses , y ratas de muchas especies. No debo omitir , que van nuestros Indios à caza de ratas , como en Europa se va à caza de conejos. Se cubririan los campos de tan ilustres cazadores , si se hallara aqui tanta abundancia de ratas como en la Provincia, en que , segun me participa , han hecho tanto destrozo. Hay una especie de ellas , bastante parecida al topo en lo fino del pelo , pero no es tan negro. La llaman los Portugueses rata de olof: está en guerra continua con la serpiente. Hay otra especie , que vive, y hace su casa debaxo de tierra, como el topo ; pero en las casas solamente toma este trabajo.

Me han hablado de una especie de gato de algalias , no lo he visto , ni puedo decir si es gato , ni

cómo produce el almizcle : me han referido , que rascandose contra un palo , ò estaca , dixa su almizcle , y que alli lo encuentran. Entre los perros monteses hay uno , que mas parece zorra. Los Indios lo llaman *Nari* , y los Portugueses *Adiba*: he oido decir , que tiene sus horas regladas durante la noche para ladrar , y que son de seis en seis horas : he caminado muchas veces de noche , y he oido sus ladridos en cada hora de ella.

En quanto à las serpientes ; hay aquí una infinitad de ellas : algunas son tan ponzoñosas , que cae muerto al octavo passo , el que ha sido mordido de alguna , y por esta razon la llaman serpiente de ocho passos. Hay otra , que llaman los Portugueses *Cabra de Capelo* ; lo que no significa serpiente de sombrero , como lo han dicho algunos ; pero serpiente con capirote , ò caperuza. La llaman así , porque quando se encoloriza , que levanta la cabeza , y que se estriva solamente sobre la cola , se ensancha su cuello en forma de domino , y parecen en él tres manchas negras , que à juicio de los Indios dan mucha gracia al animal : de aquí nace , que la llaman la hermosa , la buena serpiente , porque el termino *tamulico* con que se explican , puede tener estas dos significaciones. Quando tratare en alguna de mis Cartas de la religión de las Indias , hablaré del respeto supersticioso , que tienen los Gentiles à esta serpiente : matarla , à su parecer , fuera cometer un sacrilegio.

Entre otros insectos , tenemos aquí moscas verdes , que lucen de noche : buscan parages humedos ; y quando se juntan en gran numero , y que la noche es obscura , es un espectáculo agradable , ver una

una infinidad de estrellas volantes : tambien hay aqui hormigas de diferentes especies : la mas dañosa es la que llaman los Europeos hormiga blanca , que entre los Indios tiene el nombre de *Carreian* , y entre nosotros , por lo comun , el de *Caria*. Este insecto es el manjar , y presa ordinaria de las hardillas , lagartos , y de algunos pajaros , cuyo nombre ignoro. Para librarse de tantos enemigos, tiene la habilidad de formar un monton de tierra de la altura de un hombre: para ello arrastra de debaxo de tierra una argamassa, que humedece : poco à poco levanta su casa , y lo trabaja tan bien , que es menester una lluvia fuerte , y casi continua , para hacer mella en el edificio. Estan llenos los campos de tales mojones , no los derriban los labradores , ò por ser muy duros , ò porque en pocos dias buelven las hormigas à reedificarlos. Tienen los mojones sus repartimientos , y divisiones à manera de conductos , ò transitos irregulares. El animal tiene sus horas para forragear; corta ligeramente la yerba , y la lleva à su hormiguero.

Hay otra especie de hormiga , ò caria, mas pequeña , que se oculta en las casas. En el centro de su hormiguero se halla una especie de panal de miel , casi semejante al que hacen las abejas: trepa este insecto sobre los tejados , y à cada passo que dà se cubre , y con la tierra que lleva , forma un conducto , ò canal que le sirve de senda: roe las hojas de palma , la paja , y rastrojo , que cubre nuestras casas , è Iglesias , arruinando el edificio , el qual cae al primer viento. Gusta de toda especie de madera seca , y la carcome poco à po-

co

co. Un animal tan pequeño, me ha obligado à abandonar una hermosa Iglesia , cuya situacion era muy comoda à mis Neophytes. El sitio estaba tan poblado de estos insectos , que un techo duraba solos seis meses , y los Christianos, que venian à la Iglesia , y que no tenian mas cama, que el duro suelo , hallaban por la mañana su estera , y ropa toda roída. Tenemos tambien abejas ; pero no teman el trabajo de construirles colmenas : no por esto falta cera , ni miel , hallandose una , y otra en las colmenas , que las abejas se fabrican en los montes.

Yà vè V. S. como entro en la relacion de las cosas mas menudas , para satisfacer à todas sus preguntas. La en que mas insiste , y de la qual principalmente desea ser informada , es sobre los vestidos de los Missioneros de Madure , y las modas que siguen los Indios en sus trajes. No se satisfaría sino medianamente à su curiosidad , si me contentara con embiar à V. S. una sencilla descripción de ello. Los retratos , con una simple ojeada sobre ellos , daràn à conocer lo que no podrá explicar la relacion mas circunstanciada.

En la pintura se vè la hechura del vestido , que llevan los Missioneros. Es una tela de algodón , que ni es colorada , ni amarilla; pero un mixto del uno , y otro color. El vaso que llevan en la mano es de cobre : como no se encuentra agua en todas partes , y que la que se halla en algunas no se puede beber , están necessitados de llevarla siempre consigo , para refrescarse en un clima tan encendido como este. El calzado parecerà extraordinario : es una especie de

de sandalia , semejante à la que usan en Francia algunos Religiosos de San Francisco. A la verdad, estas se atan con correas ; pero las Indianas no tienen mas que una clavija de madera , que se pone entre el dedo grande del pie , y el inmediato. Este modo de calzarse , no es particular à nosotros; el Rey , y los grandes Señores se sirven de sandalias , con la diferencia de ser las tuyas de plata , y las nuestras de madera. Pretenden los Indianos , que este modo de calzarse es el mas asseado , y mas comodo , que se puede pensar para este País. Es , dicen ellos , el mas asseado , porque en cualquier tiempo se puede limpiar , y lavar los pies, lo que por el grande calor es aqui muy necesario : es el mas comodo , porque se quita , y se pone con gran facilidad. Es verdad ; que en los principios cuesta mucho andar con ellas , y para acostumbrarse es menester paciencia ; pero con el tiempo se hacen callos en la parte donde se asegura la clavija , y se adquiere facilidad de andar sin incomodidad alguna.

En los viages , que por lo comun hacemos à pie , no llevamos sandalias ; pero no sé qual es mas penoso , andar con los pies desnudos sobre estas tierras abrasadas , y sembradas de piedrecitas , ó servirse de sandalias de cordovan , como las usan los naturales del País. Estas son de una sola suela sin empeyne , y se atan con correas : facilmente se insinúan en ellas las arenas , y las piedras pequeñas , que causan mucho dolor. No es la moda usar sandalias , y por eso se quitan siempre que se ha de poner uno delante de una persona de respeto. Las Imágenes de Europa , que repre-

presentan à los santos vestidos à la Romana, con sandalias en los pies, ofenden la urbanidad India- na ; sin embargo no hacen escrupulo muchos Bra- menes de llevarlas.

En quanto à las modas son siempre las mis- mas : no mudan estos Pueblos sus modos de ves- tirse. He tenido yà la honra de decir à V. S. que la gente comun no guarda etiquetas en sus ves- tidos : rodèan el cuerþo con una cotonia , y hartas veces sucede , que apenas hallan los pobres un mal andrajó para cubrirse. Los grandes Señores, los qué representan las Estampas , visten con de- cencia , en su juicio , y atendiendo al calor. Se po- nen una ropa talar de cotonia muy blanca , muy fina , y transparente : sus calzas , y medias son de una pieza , y de color roxo , y que llega sola- mente al empeyne del pie. Se calzan de una es- pecie de escarpines de cordoban bordados , y dc color de purpura , que por atrás se doblan deba- xo del talón : llevan pendientes de oro , ò de per- las : su ceñidor es de seda bordada de oro : los brazaletes son de plata: traen al cuello cadenas de oro , ò unos Rosarios , cuyos granos son del mismo metal. Las señoras tienen casi el mismo vestido , y toda su diferencia consiste en el modo con que ellas adornan su cabeza.

Doy fin à esta Carta , Señora , quizà demasia- damente larga , con la respuesta à su ultima pre- gunta. Desea saber V. S. adonde nos retiramos en el dia , y por la noche , y si consienten de buena gana los Indios , que bauticemos à sus hijos. En po- cas palabras podré satisfacer à V. S. Es muy ne- cesario , que tengamos habitacion fixa : sin ello ,
dòn-

dónde nos buscarían los Christianos , y los Gentiles , quando necessitan de nuestros ministerios? Cómo tendríamos nuestras juntas , y celebraríamos nuestras fiestas? Por otra parte, no nos conviene estar siempre en un mismo lugar. No sería el medio de propagar la Fè : tendrían los Christianos que hacer largos viages: passarían muchos viejos, lo que les queda de vida , sin participar de los Sacramentos : además , una demasiada detención en un mismo País , daría lugar à los enemigos del nombre Christiano de traer conspiraciones contra la Religion , y mover persecuciones. Por lo qual, como cada Mission coge una grande extensión de País , en que viven dispersos los Neophytes , tenemos muchas Iglesias , en las cuales manténemos Catequistas , que doctrinan à los Christianos , y Catécumenes , y que cada dia ganan à Jesu-Christo algunos Idolatras. Las conversiones son mas , ó menos numerosas , à proporción del numero de Catequistas , que podemos asalariar. Bastan sesenta , ó ochenta libras para mantener un Catequista. Andamos por las Iglesias , y nos estamos en cada una el tiempo suficiente para administrar los Sacramentos à los Fieles , y para bautizar à los Catécumenes. Cerca de cada Iglesia tenemos una choza, y tal vez una pequeña huerta, y en ella nos retiramos. En nuestros frecuentes viages vamos à posar en casa de los Christianos , si los hay en el lugar, ó en casa de los Gentiles, que nos quieren recibir , ó à los *Madams* , ó posadas publicas. Llaman *Madams* un edificio constituido à la orilla de los caminos, para la comodidad de los passajeros, y

suplen en lugar de los mesones , que no están aquí en uso. En ciertas posadas se les dà de comer à los Bramanes : en otras se les dà el *Cange* : esto es, el agua en que ha cocido el arroz : en otras se dà suero. Por lo comun no se halla en ellas sino agua , y lumbre ; todo lo demás cada uno lo ha de traer. Y así , bien vè V. S. que en este País no se camina con mucha conveniencia : con todo esto, lo que mas hay que sufrir , es el calor excesivo del clima , que nos incomoda mas que todo: apenas hacemos viage , sin que se nos cayga el cu-tis de la cara ; pero presto passa este trabajo , y renace otra epidermia en su lugar.

Por lo que mira al Bautismo de los niños , bien sabe V.S. que el uso observado siempre en la Iglesia , es de no bautizar los hijos de los Infieles , sin que estos den su consentimiento , y palabra de procurarles una educación cristiana. No se puede esperar esto de los que están obstinados en su ceguedad , y no quieren abrir los ojos à la luz del Evangelio. Se exceptúa el caso de estar los niños en peligro de muerte , porque en este lance nos autoriza la práctica de bautizarlos sin pedir licencia de sus Padres , quienes sin duda la negarían. Están muy bien instruidos los Catequistas , y Christianos en la forma del Bautismo , y con pretexto de dár remedios à los niños moribundos , les administran el Sacramento. No passa año ; que no abren el Cielo à un gran numero de estos pobres inocentes , que han tenido la desgracia de nacer en el seno de la infidelidad. Quando no se hiciera mas fruto en esta Mission , los Missioneros , y los que ,

que , como V. S. contribuyen con sus limosnas à la subsistencia de los Catequistas , estàn muy bien premiados por sus trabajos , y su zelo. No hablo de los Fieles , porque sin duda consienten , que sus hijos sean bautizados. Què especie de Christianos serian , si no venian ellos mismos à presentar à sus hijos recien nacidos para ser bautizados? A esta obligacion nunca faltan.

Creo , Señora , haver satisfecho à todas sus preguntas , y agradezco à V. S. no haverme hecho otras muchas , porque no pudiera resolverme à dexarlas sin respuesta : sin embargo que mis ocupaciones no me dieran lugar para extenderme sobre otras muchas cosas , de las quales tendré la honra de esfeririv à V. S. quando menos ocupado. Se servirà de observar , que en esta Carta hablo solamente del País donde me hallo : quiero decir , del al rededor del Cabo de Comorin , y no de las Indias en general. Como en Francia tiene cada Provincia algo de particular , assi tambien cada Reyno de las Indias , y tal vez cada distrito de un mismo Reyno , tiene usos muy opuestos. Pongo por exemplo , el Malabar , separado del Madurè solamente por una cadena de montes , tiene costumbres , frutas , y otras cosas , que no se encuentran aqui: tiene el Invierno quando tenemos el Verano , y el Verano quando es nuestro Invierno , porque en las Indias no se arreglan las estaciones segun el curso del Sol , sino segun las lluvias. Es necessaria esta nota para reconciliar entre sí las contradicciones aparentes , que se pueden encon-

trar en las Cartas escritas de un mismo País.
Tengo la honra de ser con el mas profundo
respeto, y con el mas perfecto reconocimiento,

SEÑORA,

El mas rendido, y mas obediente
servidor de V. S.

De Bources,

Misionero de la Compañía de Jesús

IN-

ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES del Tomo septimo.

Carta à los Reverendos Padres Jesuitas. Pag. 1.

P lan de este Tomo.	Ibid. y sig.
Origen del odio implacable de los Indios à los Europeos.	2. y sig.
Noticias del Venerable Padre Cypriano Baraza : su muerte.	4. y sig.
Muerte de algunos Misioneros célebres.	5.
Dos nuevas tentativas para predicar à los Palaos : su infelicidad.	Ibid. y sig.
Noticias de algunas Misiones del Para- guay.	6. y sig.
Situacion del País de los Moxos : costum- bres , &c.	7. y sig.

Carta del Padre de la Lane. 9.

Extencion de la Mission de Carnate.	10.
Eslavitud de los Indios : su aversion à los Europeos.	Ibid. y sig.
Su Religion : origen de su Idolatria : su moral.	15. y sig.
La fuerza que les hace la Astrologia judiciaria.	22.
Ciencia de los Bramanes : la duracion del mundo segun ellos.	23. y sig.
Lo que saben de Arithmetica , y Astronomia.	25.
Su sistema del Cielo, y de los Astros.	Ibid. y sig.

Car-

454. *Índice de las cosas memorables*

Carta del Padre Faure. 30.

Estado del Christianismo en Philipinas. 32. y sig.
Valor, y zelo del Abate Sidoti : su entrada
en el Japon. 34. y sig.

Parten algunos Jesuitas à descubrir las Islas
de los Palaos. 38.

Proyecto para llevar la Fè à las Islas de Ni-
cobar. 39.

Situacion de estas Islas: su Religion ,y costum-
bres. Ibid. y sig.

Parten dos Jesuitas para dichas Islas. 41.

Lo sucedido quando desembarcaron en
ellas. 42. y sig.

Carta del Padre Martin 43.

Estado del Christianismo en el Reyno de
Maraba. 44. y sig.

Casta de los Ladrones , ò Salteadores. 47.

Costumbre rara , y cruel de estos Pue-
blos. Ibid. y sig.

Se rebelan contra su Principe : daños que
causan. 49. y sig.

Carta del Padre Santiago. 53.

Construye el Padre Dacuñha una nueva Iglesia
en el Reyno de Cagonti. 54.

Alboroto de los Sacerdotes Gentiles: su cruel-
dad contra el Padre. 55. y sig.

Disputa que se tiene con el Padre , y sus Ca-
tequistas. 56. y sig.

Es echado de su Iglesia , y cubierto de he-
ridas. 58.y sig.

Muere pocos dias despues de sus heridas. 60.y sig.

Car-

Carta del Padre D' Entrecalles. 63.

- Turbaciones domesticas en la familia Imperial. 64.y sig.
 Mañas de su hijo mayor , para perder al Principe heredero. 65.
 Restablecimiento del Principe : castigo del hijo mayor. 66.y sig.
 Enfermedad del Emperador de la China. 68.
 Le fana el Hermano Rhodes. Ibid.
 Elogios que dà su Magestad à los Missioneros. 69.y sig.
 Bautismo de muchos Infieles : Edificacion de los Fieles. 70. y sig.
 Explicacion de una Inscripcion dada à los Jesuitas por su Magestad. 79. y sig.

Carta del Padre Jartoux. 81.

- Calidades, y virtudes de la famosa planta Ginseng : como se prepara. Ibid. y sig.
 Parages donde nace la planta Ginseng. 84.y sig.
 Methodo , y orden , que guardan para congerla. 85.y sig.
 Figura, y descripcion de la planta. 87.y sig.

Compendio de una Relacion Española sobre la vida, y muerte del Padre Cypriano Baraza , Fundador de la Mission de los Moxos en las Indias Occidentales. 93.

- Situacion del País de los Moxos , y su extension. Ibid.
 Incomodidades del clima. 94. y sig.
 Par-

456 *Indice de las cosas memorables*

Particularidades del animal llamado Ocotome.	95.y si.
Gobierno de los Moxos.	96.
Sus remedios en las enfermedades.	97.
Simples que crecen en su País.	98.
Adornos ridiculos de los Moxos.	Ibid.
Su ocupacion.	99.
Ceremonias de sus entierros , y casamientos.	Ibid. y sig.
Su Religion , sus Ministros , sus Fiestas.	100.y sig.
Entrada del Padre Baraza en su País.	103. y sig.
Sus primeros trabajos.	104.
Es embiado à los Chiriguanes.	105.
Costumbres , y obstinacion de estos Pueblos.	Ibid.
Buelve à los Moxos.	Ibid. y sig.
Su industria para ganarlos.	107.
Los muchos que convierte , y los grandes Pueblos que forma.	108.
Establece entrè los Barbaros una forma de govierno , y lleva allà ganados.	Ibid.y sig.
Và à descubrir à los Coseromonienses , Ciriionenses , Guarayenses.	111.y sig.
Costumbre barbara de los Guarayenses.	112.y sig.
Emprende abrir camino mas corto , y facil desde el Perù à los Moxos.	114.
Trabajos de esta empressa.	115. y sig.
País de las Amazonas : passa à los Bauros: sus usos.	117. y sig.
Es muerto por ellos : Virtudes del Padre Baraza.	118.y sig.
<i>Carta del Padre Gac.</i>	122.
Sublevacion de los Sacerdotes Gentiles , y otros Id olatras contra los Missioneros.	123.
Peq.	

contenidas en este Tomo septimo.	457
Peligro en que se hallan en su Iglesia.	124.
Tumulto contra los Christianos.	Ibid. y sig.
Firmeza de los Missioneros.	125.
Persecucion de los Christianos , y su conf-	
tancia.	127.
<i>Carta del Padre Mareft al Padre Lamberville.</i>	129.
Establecimiento de los Franceses en la Bahia	
de Udfson.	130.
Guerra con los Ingleses.	131.
Muerte cruel del Padre Dalmas.	Ibid. y sig.
Abandonan los Franceses el establecimien-	
to.	133. y sig.
Buelven mandados por el señor de Iberville:	
diario del viage.	134. y sig.
Sitio del Fuerte de los Ingleses : lo rinden	
los Franceses.	146. y sig.
Clima , y diferentes Naciones del Pais : sus	
costumbres.	149. y sig.
<i>Carta del Padre Portier.</i>	156.
Descripcion de algunas Islas del Archipie-	
lago.	Ibid.
De la Isla de Syphanto.	Ibid. y sig.
Su extension , y calidad de su terreno : genio	
de sus Pueblos.	157.
Iglesias , y Monasterios de la Isla : Mission	
en ella.	Ibid. y sig.
De la Isla de Serpho : su extencion , y co-	
fechas	163. y sig.
Diferencia entre los Caloyers , y los Jeromo-	
nachos.	164.
De la Isla de Thermia : su extension , y pro-	
ductos.	165. y sig.
<i>Tom. VII.</i>	Mmm
	Par-

- Parroquias , y Monasterios : fruto de las Missiones. 166. y sig.
 Abuso introducido en la administracion del Sacramento de la Penitencia. 167.
 Mission hecha en Silaka : docilidad de los Isleños. 168. y sig.
 De la Isla de Andros : su fertilidad : fruto de la Mission. 169. y sig.
 Ignorancia, y avaricia de los Caloyers. 174. y sig.
 Descripcion de Apiano Castro. 175. y sig.
Extractos de algunas Cartas escritas de la China, y de las Indias , del Padre Bouvet. 178.
 La conversion, y muerte de una señora China, aliada à la Casa Imperial. 179.
 Del mismo Padre. 183.
 Establecimiento en Peking de una Hermandad para la conversion de los Infieles. Ibid. y sig.
 Reglas de la Hermandad. 185.y sig.

Carta del Padre La Lane. 187.

- Calidades del territorio de Carnate , y lo que produce. Ibid. y sig.
 Sus frutos principales: cortesia demasiada de los Indios. 188.
 Ciencia de los Bramanes. 189.
 Caso que hacen de sus Libros. Ibid.y sig.

Carta del Padre Pareninin. 191.

- Zelo de los Neophytes Chinos , para convertir à sus Paysanos. Ibid. y sig.

Carta del Padre Gerbillon. 194. y sig.

- Casa de Campo del Emperador à algunas le-
guas de Pekin. Ibid. y sig.
 Acciones edificativas de los nuevos Fieles. 196.y sig.

Bau-

contenidas en este Tomo septimo. 459

- Bautismo , y muerte de dos niños de la Familia Imperial. 200.
Santa muerte del Padre Dolce. Ibid. y sig.

Carta del Padre Le Loyer. 201.

- Multas pecuniarias impuestas à los Fieles de Tong-king. 202.
Impiden la propagacion de la Fé : por qué. Ibid. y sig.
Número considerable de Bautismos. 203.
Ministerios Apostolicos estorvados por los Infieles. Ibid. y sig.

Carta del Padre Bouchet. 206.

- Conspiración de los Gentiles contra la Religion. 207.
Sus pretextos para perseguir à los Christianos. Ibid. y sig.
Malos tratamientos hechos à los Fieles. 212. y sig.
Es encarcelado con otros muchos el Padre Bouchet. 213. y sig.

Valor de un célebre Bramen , penitente convertido. 214. y sig.

Constancia de todos los demás presos. 218. y sig.
Ocupaciones del Padre en la carcel : amenazas de los Bramenes. 221. y sig.

Tormentos que padecen los Cathequistas. 227. y sig.

Es llevado el Padre al lugar del suplicio : otros tormentos de los presos. 228. y sig.

Amenazas , y artificios de los Bramenes. 229. y sig.
Es otra vez llevado el Missionero à la carcel. 232.

Imaginacionridicula de un Gentil. 234. y sig.

460 *Índice de las cosas memorables*

Salen libres de la carcel el Padre , y los Chriſtianos , y cõmo.	236. y fig.
<i>Relacion en forma de Diario del descubrimien- to de las Islas Palaos.</i>	239.
Partida de Manila : descubrimiento de Santoréb.	Ibid. y fig.
Carácter de los Isleños.	240. y fig.
Desembarcan los Padres Duberon , y Cortil en la Isla.	242. y fig.
Se aleja el Navio por los corrientes.	243.
Se descubre la Isla de Penloq : genio de los Isleños.	Ibid. y fig.
Buelve el Navio à Manila ; quedan abandonados los Padres.	244. y fig.

Carta del Padre Taillander. 246.

Descripcion de la Isla , y Pico de Tenerife.	247. y fig.
Modo de vendimiar el vino de Canarias.	248.
Thè de Santo Domingo , semejante al. de la China.	249.
Rumbo desde Santo Domingo à Vera-Cruz.	Ibid.
Descripcion de la Isla de Cuba.	250.
Descripcion del Puerto , y Ciudad de la Habana.	Ibid. y fig.
Cabo de Caroche : por què se llama así: tempestad grande.	251. y fig.
Descripcion de Vera-Cruz : camino hasta Mexico.	253. y fig.
Descripcion de la Puebla de los Angeles.	256. y fig.
Descripcion de la Ciudad de Mexico.	257. y fig.
Camino de Mexico à Acapulco ; arboles	sine

contenidas en este Tomo septimo. 461

- Singulares : noticias de Acapulco. 259. y sig.
Viage desde Acapulco à las Islas Marianas,
y Philipinas. 263. y sig.
Descripcion de las dichas Islas : viage desde
Manila al Reyno de Queda. 265. y sig.
Supersticiones de los Moros del Navio : des-
cripcion de Queda. 272. y sig.
Martyrio de un Piloto Francès : algunas ob-
servaciones curiosas. 280. y sig.
Carta del Padre Dentrecalles. 286.
Persecucion , constancia , y fervor de los
Fieles. Ibid. y sig.
Fruto de los Exercicios Espirituales de San
Ignacio: su metodo: mortificaciones. 290. y sig.
Zelo de los Fieles para convertir à los
Gentiles. 297. y sig.
Esterilidad general : viene el Mandarin à la
Iglesia de los Christianos. 299. y sig.
Lluvia concedida à las oraciones de los
Fieles. 302. y sig.
Edicto del primer Mandarin favorable à la
Religion. 304. y sig.
Otro Edicto de un gran Mandarin. 306. y sig.
Carta del Padre Jacquemin 311.
Origen de la Isla de Ison-ming : su descrip-
cion , frutos , &c. Ibid. y sig.
Habilidad de los Cocineros Chinos : diferen-
cias de pescados , pescas , &c. 318. y sig.
En què consiste la renta de la Isla : modo de
cultivar el arroz. 322. y sig.
Cosecha de algodon : modo de prepararlo:
tierra de que se saca sal. 323. y sig.
Modo de sacar sal de la tierra : comercio
de

de la Isla.

324. y sig.

Moneda que está allí en uso : su gobierno. 328. y sig.

Primer orden de Mandarines : empleo de los
de armas. 329. y sig.Autoridad de los Mandarines de letras : ce-
remonia de pedir lluvia. 330. y sig.El segundo orden es de los Nobles : el ter-
cero de los Letrados : el ultimo del Pue-
blo. 332. y sig.Su docilidad , y policía : carácter de los
Isleños. 334. y sig.Trato de compañía para restablecer los nego-
cios de un amigo arruinado. 339. y sig.*Carta del Padre Gabriel Mareft.* 343.Carácter de los Illineses : dificultad de
convertirlos. Ibid. y sig.Descripción , y frutos de su País : ocupación
de los Salvajes. 345. y sig.Fama de sus Charlatanes : sus embustes , su-
persticiones , sacrificios. 350. y sig.Establecimiento de los Franceses en el País:
exercicios de la Mission. 352. y sig.Conversion singular , y santa muerte de un
Salvaje. 357. y sig.Firmeza de una Catecumena : caza de los
Salvajes. 359. y sig.

Viages del Missionero : cómo se hacen. 362. y sig.

Santa muerte de un Eclesiástico : cómo se ha-
cen guerra los Salvajes. 365. y sig.Peligros , y fatigas del Missionero : error en
los Mapas. 368. y sig.

Descripción de Michillimakinac. 375. y sig.

Ca-

Contenidas en este Tomo septimo. 463
Carácter de los Salvajes, que lo habitan, y
de los llamados Scicoux. 376. y sig.

Carta del Padre Antonio Sepp. 383. y sig.

Costumbreridicula de una Nación del Paraguay : su barbaridad. 384.
Peligro de los Missioneros por la perfidia de un Barbaro. Ibid. y sig.
Su admirable conversión : valor heroyco de una India. 385. y sig.
Trabajos del Misionero en un tiempo de peste : sus remedios. 388. y sig.
Protección de Nuestra Señora : Nueva Colonia de Indios. 390. y sig.
Descripción del parage donde se formó el Nuevo Pueblo. 393. y sig.
Descubrimiento de una mina de hierro. 396.
Pobreza grande de los Indios : su industria en las obras mecanicas. Ibid. y sig.
Su inclinación, y genio por la música. 398.
Su estupidez en las cosas de la Religión. Ibid. y sig.

Estado de las Misiones de los Indios llamados Chiquitos. 400.

Situación, y extensión de su País. Ibid. y sig.
Calidades del terreno : costumbres, ocupaciones, Religion de sus Pueblos. 401. y sig.
Entrada de los Missioneros en el País: dificultades que vencen. 406. y sig.
Primera Iglesia edificada en el País. 410. y sig.
Irrupción de los Mamelucos Portugueses en el País, quienes son. 411. y sig.
Los.

- Los vencen los Chiquitos : camino que toman
los Mamelucos. 413. y sig.
- Estado de varias Missiones establecidas en
el País. 418. y sig.
- Estado de las Missiones establecidas en las Ri-
beras de Paraná , y Uruguay. 422. y sig.

Carta del Padre de Bources. 425.

- Miseria grande de los Indios de Ma-
durè. 426.y sig;
- Medios que tienen de enriquecerse : su ava-
ricia. 427. y sig.
- Su delicadeza sobre la precedencia : su idèa
de los Europeos. 429. y sig.
- Sus empleos , goviernos ; ocupacion de las
mujeres , &c. 431. y sig.
- Sus alimentos , frutas , legumbres , animales:
Casta de un asno. 435. y sig.
- Còmo andan vestidos los Missioneros. 440.y sig.
- Còmo se portan con los Pueblos. 448.y sig.
- Diferencia del Invierno , y Verano en Madu-
rè , y Malabar. 451. y sig.



Fin del Indice del Tomo septimo.





BIBLIOTECA NACIONAL



1000567688